



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE POSGRADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
Facultad De Ciencias Políticas y Sociales
Instituto De Investigaciones Sociales
Centro De Investigaciones Sobre América Del Norte
Centro Regional De Investigaciones Multidisciplinarias
Facultad De Estudios Superiores Acatlán

EL PROCESO DE INCORPORACIÓN DE LOS
INMIGRANTES SALVADOREÑOS A LA CIUDAD DE
MÉXICO, 2002-2012.

Tesis para optar por el grado de:

Maestro en Estudios Políticos y Sociales.

Presenta:

Jesús Alejandro de la Peña Rodríguez.

Tutora:

Dra. Marina Ariza Castillo.
Instituto de Investigaciones Sociales. UNAM.

México D. F. Marzo de 2015.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Esta investigación ha sido posible gracias al apoyo otorgado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México en el marco del programa “Becas CONACYT Nacionales 2011-2012”. Numero de apoyo:321380.

*A Teresa Rodríguez, mi madre,
por enseñarme a amar, soñar y trabajar.*

*A Jesús Rodríguez, Jorge Lázaro y Francisco de la Peña:
por ser ejemplo, inspiración y compañeros de viaje.*

Agradecimientos.

Esta investigación no hubiese llegado a buen puerto sin la maravillosa guía de Marina Ariza, a quien le debo mi sincera y profunda admiración: dices que solamente cumples con tu labor, pero lo haces extraordinariamente. Gracias por enseñarme a investigar.

Agradezco a mi familia el apoyo constante. A mis padres: Jorge –me has enseñado a mirar el mundo- y Tere –gracias por amarme, alentarme e instruirme sobre las carreras de largo aliento-. A Luis Jorge por recordarme siempre que hay que creer en utopías. A Don Jesús, Alejandra, Daniela, Sor Paty, Paco y Patricia por enseñarme y acompañarme desde la niñez.

A Diana García, mi agradecimiento total por su amor y apoyo en este trayecto.

Mi especial agradecimiento a la Dra. Maritza Caicedo, quien se interesó en mi trabajo, me animó a creer en él y dio un empujón en el momento preciso.

Agradezco a los doctores Salvador Cobo, Fernando Neira y Leticia Calderón sus agudas observaciones que permitieron redondear este trabajo. Agradezco también los comentarios y consejos de la Dra. Cecilia Rabell.

A la Dra. Martha Aceves le agradezco el impulso que siempre ha dado a mi desarrollo académico y profesional.

A mis compañeras de maestría Karina Villa y Priscila Cedillo agradezco su amistad y consejos. Lázaro, Alfredo, Iván, Lepe, Joselin, Deborah, Priscila, Karina, Tripp, Jackie, Liz y Stephanie gracias por su cariño y compañía en esta aventura.

Agradezco a Fabienne Vennet, Humberto Henderson, María Luisa García, Carolina Carreño, Noemí García y Berenice Valdez su apoyo en los diferentes momentos de esta maestría.

Debo mucho a Cecilia Torres: sin su ayuda y compromiso nunca hubiera hecho trabajo de campo ni comprendido lo que es El Salvador.

A los 12 inmigrantes salvadoreños entrevistados para esta tesis: gracias por regalarme sus pensamientos y sentimientos para entender un poco la realidad.

Gracias a la UAM Xochimilco -mi *Alma Mater*- por enseñarme a pensar.

Agradezco a la UNAM, especialmente a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, el Instituto de Investigaciones Sociales y la FES Acatlán, por permitirme desarrollar esta ansiada investigación y cumplir mi sueño de ser orgullosamente universitario.

Gracias a CONACyT por la beca otorgada para el desarrollo de esta tesis.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
A. Objetivos.....	6
B. Preguntas e Hipótesis.....	7
C. Antecedentes.....	8
D. Metodología.....	10
E. Organización de la tesis	11
CAPÍTULO 1. SOBRE EL CONCEPTO DE INCORPORACIÓN: ELEMENTOS TEÓRICOS Y ANALÍTICOS	13
Introducción	13
1.1. Incorporación: una breve definición.....	14
1.2. La asimilación: proceso y especificidad generacional.....	16
1.3. Asimilación segmentada: condiciones desiguales de inclusión	23
1.4. Subjetividad e incorporación.	40
1.4.1. Sobre la dimensión subjetiva dentro de la experiencia migratoria.....	40
1.4.2. Sobre la dimensión subjetiva en la experiencia de los migrantes de primera generación.....	45
1.5. Del concepto de incorporación: definición extendida	50
Reflexión final. Incorporación como concepto para el estudio comprensivo de la experiencia de la primera generación de inmigrantes	57
CAPÍTULO 2. DE LOS ASPECTOS METODOLÓGICOS DE ESTA INVESTIGACIÓN	61
Introducción.....	61
2.1. De las categorías analíticas y operacionales	61
2.2. Del enfoque general del estudio y las herramientas metodológicas	68
2.2.1. <i>Enfoque y método general: estudio cualitativo y estudio de caso</i>	68
2.2.2. <i>Composición del conjunto de individuos entrevistados.</i>	73
2.2.3. <i>De las técnicas de recolección y análisis de la información</i>	77
Reflexión final. Diseño metodológico, elección para comprender y construir	90
CAPÍTULO 3. DEL CONTEXTO DE INCORPORACIÓN: ESCENARIO ACTUANTE DE LA EXPERIENCIA	92
Introducción	92
3.1. México como contexto de llegada de inmigrantes internacionales y salvadoreño	93
3.2. Del contexto de incorporación para los salvadoreños en la Ciudad de México: condiciones para salir y posibilidades para quedarse.	99
3.2.1. El Salvador: contexto propicio para emigrar.....	101
3.2.2. Dimensión gubernamental: discrecionalidad y recovecos para la estancia.	109
3.2.3. Dimensión de la sociedad civil y empleadores: paradoja y espacios para la vinculación.....	124
3.2.4. Dimensión de comunidad étnica: debilidad y soporte inicial.	132
Reflexión final. De las condiciones de incorporación: paradoja y recovecos	141

CAPÍTULO 4. DE LA INCORPORACIÓN SOCIOESTRUCTURAL: DESIGUALDAD SOCIOECONÓMICA EN LA INCORPORACIÓN E INTERACCIÓN COMO CONTRAPESO	145
Introducción	145
4.1. De los tipos de incorporación socioestructural	156
4.1.1. Incorporación socioestructural ventajosa estrecha	156
4.1.2. Incorporación socioestructural suficiente intensa	167
4.1.3. Incorporación socioestructural precaria restringida	176
Reflexión final. Incorporación socioestructural. juego complejo de recursos, agencia y contexto	186
CAPÍTULO 5. DE LOS TIPOS DE INCORPORACIÓN SUBJETIVA: COMPLEJIDAD Y HETEROGENEIDAD	194
Introducción	194
5.1 Incorporación subjetiva alta	198
5.1.1 Salvadoreño-mexicanos por convicción	198
5.1.2 Los salvadoreño-mexicanos resignados	206
5.2 Incorporación subjetiva media-baja	214
5.2.1 Los salvadoreños paseantes	214
5.2.2 Salvadoreñas divididas	222
Reflexión final. La incorporación como proceso heterogéneo y complejo ..	230
REFLEXIONES FINALES.....	236
A. Sobre los hallazgos principales de esta tesis	236
B. Pensar la incorporación en contextos no tradicionales: implicaciones y retos futuros	252
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	260
ANEXO 1. GUIONES DE ENTREVISTAS.....	289
I. Guión de entrevista a inmigrantes	289
II. Guión de entrevista a informantes clave	293
ANEXO 2. ESTADÍSTICAS SOBRE LA PRESENCIA DE INMIGRANTES EN MÉXICO Y SOBRE LA SITUACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL DE LA POBLACIÓN SALVADOREÑA.....	294
ANEXO 3. DATOS DE REFERENCIA PARA LA EVALUACIÓN DE LA SITUACIÓN DE LOS INMIGRANTES SALVADOREÑOS ENTREVISTADOS... 	307
I. Criterios para evaluar situación de inmigrantes	307
II. Criterios de la CONEVAL para la medición del bienestar de la población en México	308
III. Datos de referencia para la evaluación de la situación de los inmigrantes salvadoreños	310
ANEXO 4. DATOS RELEVANTES SOBRE LA SITUACIÓN SOCIOPOLÍTICA DE EL SALVADOR.....	314
ANEXO 5. DATOS RELEVANTES DE LA ENADIS Y OTRAS ENCUESTAS SOBRE LA ACTITUD HACIA LOS EXTRANJEROS EN MÉXICO.....	317
Encuesta Nacional sobre Discriminación.....	317
Múltiples caras de la migración.....	318

INTRODUCCIÓN

La migración es un fenómeno social que existe gracias a las personas que “al atravesar una frontera significativa” viven el desplazamiento e incorporación al territorio que llegan y trastocan en ello tanto su subjetividad como su posición social (Kearney, 2009, p. 397). A la vez, transforman las sociedades que les rodean al grado de constituirse como “una fuerza para la transformación social” (Castles & Miller, 2004, p.12).

La presente investigación aborda la experiencia de incorporación que viven los inmigrantes en sus contextos de arribo a través de la recuperación del testimonio y experiencia de doce personas salvadoreñas residentes en la Ciudad de México.

De acuerdo a Manuel Ángel Castillo (2010), México forma parte de un *Sistema Migratorio Regional* que abarca Centro y Norteamérica. En él existe una interdependencia entre las condiciones y cambios internos de los diferentes países que lo conforman y las dinámicas migratorias que estos territorios desarrollan. En este contexto, el territorio mexicano tiene una ubicación estratégica que lo implica en varias formas de movilidad: es lugar de tránsito, expulsión, arribo y retorno de migrantes.

Sin ser un suceso reciente¹, la faceta de México como receptor de migrantes adquirió importancia central en ciertos momentos históricos y en referencia a ciertas poblaciones. Durante el s. XX destacan el exilio de españoles en los años 30, los refugios sudamericanos en los 70 y los grandes flujos de inmigrantes centroamericanos que huían de la guerra civil en los años 80. En tiempos recientes el fenómeno migratorio en el país se ha complejizado: existe un importante número de personas de diversas nacionalidades que viajan directamente al país y una

¹ Por ejemplo, Moisés González (1993) señala la llegada de inmigrantes a México desde el s. XIX, etapa a la que dedica un tomo entero de su obra.

significativa cifra de personas en tránsito por México con rumbo a EUA, siendo cada vez más fuerte la hipótesis de que muchos transmigrantes deciden quedarse en México ante las dificultades para llegar y atravesar la frontera norte (Castillo, 2010). De ello que, aún sin alcanzar una cifra impresionante, desde los años 90 a la fecha la presencia de la población no nacida en México se ha duplicado, a la vez que se estima que la población inmigrante residente en territorio mexicano creció más del 80% durante la primera década del SXXI (CONAPO, 2012). Lo anterior hace de la inmigración un tema emergente y de relevancia para la realidad de este país².

En este contexto, la Ciudad de México es un importante destino de extranjeros³ y, muchas veces, punto de inflexión en la ruta de los migrantes en tránsito⁴. A pesar de no existir datos exactos, se ha documentado la presencia de personas provenientes principalmente de países del continente americano, entre los que destacan los nacionales de EUA, Cuba, El Salvador, Guatemala, Argentina, Colombia, Perú y Venezuela. Existe también presencia de ciudadanos de países europeos entre los que se cuentan España y Francia, por mencionar dos de los más destacados (Rodríguez & Cobo, 2012, pp. 74-77).

De estas poblaciones, los salvadoreños tienen una importante y variada presencia a causa de que El Salvador es una nación profundamente implicada en el

² Los datos censales del INEGI (2011 b) muestran que en 1990 los extranjeros representaban 0.4% de la población y en el 2010 0.8% de la población. Por otra parte, de acuerdo a la Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur, en el año 2011, 40.3 % de los centroamericanos detenidos y deportados tenían como destino final México (COLEF et. Al., 2013. p.283). Con base en esta última encuesta, la CDHDF (2013. p.87) afirma que aunque el mayor flujo de centroamericanos en México se encuentra de forma indocumentada, sólo 1.5 de cada 10 personas que entran irregularmente al país son aseguradas y deportadas, por lo que una importante cantidad de estos migrantes se encuentra en movimiento o se establece en México.

³ De acuerdo a las estadísticas del INM (Rodríguez & Cobo, 2012, pp. 35-38) y el INEGI (2011a) se ha mantenido como una de las 10 entidades federativas con mayor presencia de extranjeros, siendo una de las pocas entidades no fronterizas incluidas entre ellas.

⁴ Este hecho fue señalado por una funcionaria de una ONG, quien refiere que al llegar al municipio metropolitano de Tultitlan, Estado de México u otras zonas conurbadas al Distrito Federal, muchas personas deciden quedarse en esta ciudad.

fenómeno migratorio desde hace por lo menos 30 años. Con una gran emigración compuesta inicialmente por movimientos masivos de personas que huían de la Guerra Civil en los años 80, en la actualidad representan un flujo migratorio laboral muy numeroso y principalmente asentado en la zona de Norteamérica -EUA y Canadá-. La movilidad internacional salvadoreña se fundamenta, en gran medida, en la permanente crisis social, política y de violencia (Montes, 1987) que ha vivido El Salvador desde la década de los 80 y hasta nuestros días, lo que convierte a la emigración en un elemento sistémico de la vida de esta nación y que la arraiga como una práctica cultural relevante y recurrida por sus ciudadanos.

Relacionado con lo anterior, la migración salvadoreña ha figurado en México a lo largo de las últimas décadas y, aunque no ha alcanzado niveles como los que presenta en EUA, su presencia en territorio mexicano desde los 80 ha sido constante: ya sea como transmigrantes -representando uno de los mayores grupos que pasan por territorio mexicano de forma indocumentada con rumbo a EUA-, como inmigrantes -que llegan directamente a algún lugar de México- o como transmigrantes convertidos en inmigrantes -al decidir establecerse aquí ante la imposibilidad de llegar a la frontera norte-.

Llegados desde el tránsito o directamente a través de redes migratorias tejidas al paso del tiempo, los salvadoreños se enfrentan a un contexto de arribo especialmente paradójico en el que, contrario al tradicional discurso de la hospitalidad mexicana hacia los inmigrantes, es cada vez es más clara la falta de atención al fenómeno de la inmigración en México, creando condiciones que muchas veces afectan de forma negativa la experiencia de estas personas al establecerse en el país.

Centrándose en la atención al tránsito y la expulsión el migrante, el Estado Mexicano ha tenido importantes avances en términos de políticas migratorias

respetuosas de los derechos humanos de los inmigrantes, sin embargo, en las páginas de esta tesis observaremos en México surgen una serie de prácticas administrativas que hacen un abordaje ambiguo y discrecional de la inmigración, las cuales pueden resultar discriminatorias hacia algunos sujetos que no son capaces de cubrir los requisitos estipulados en las reglamentaciones existentes, relegándolos a la irregularidad migratoria: frecuentemente individuos con bajos niveles económico-académicos y pocos vínculos en México.

A pesar de lo anterior, la Ciudad de México y el país en general resultan espacios propicios para que los inmigrantes obtengan empleos y permanezcan aquí aún con limitaciones legales: en un contexto en que la autoridad realiza verificaciones migratorias de forma estratégica (sin “perseguir” al inmigrante ya establecido) y con un mercado laboral que “no se define por una segmentación étnica” (Gandini, 2012, p. 115), existen condiciones propicias para que muchos extranjeros no vean truncada su experiencia migratoria y permanezcan en el país al integrarse a una estructura caracterizada por la informalidad laboral y caigan en la casi permanente irregularidad migratoria, condiciones que les dejan en una situación de importante vulnerabilidad.

Con la finalidad de describir las características específicas del contexto mexicano en su faceta de lugar de inmigración, la presente investigación se apega a uno de los temas centrales de la sociología de las migraciones: “¿Qué pasa con los inmigrantes en las sociedades de recepción?” (Schmitter, 2000, p. 83). Se pone especial énfasis en conocer a profundidad la experiencia de adaptación, establecimiento y participación de los inmigrantes salvadoreños a este contexto de arribo. Se consideran, además, los diferentes elementos objetivos, subjetivos y contextuales que condicionan y dan forma a la experiencia de estas personas.

Se parte inicialmente de los planteamientos teóricos de *la asimilación y la asimilación segmentada* (Böröez & Portes, 1989; Gordon, 1964; Portes, 2007; Portes & Rumbaut, 2011; Zhou, 1997), pues centran su visión en la forma en que los migrantes se establecen y participan en sus contextos de arribo. Asimismo, estos conceptos permiten captar las maneras diferenciadas en que dichos contextos reciben a los inmigrantes de acuerdo a sus características socioculturales y dan cuenta de la forma en que se constituyen barreras que afectan los procesos de incorporación.

Debido a la perspectiva intergeneracional y centrada en elementos socioestructurales de los planteamientos anteriores, se adecuan en nuestro estudio para el estudio de la primera generación de inmigrantes, ya que es la cohorte de interés de esta tesis. A partir de la idea de *modo de incorporación* de Böröez y Portes (1989), se caracteriza al *proceso de incorporación* como un concepto construido expresamente para el estudio de la primera generación y para el análisis de la experiencia de los individuos entrevistados para esta investigación. Se define el *proceso de incorporación* como el proceso social por medio del cual los sujetos vinculan gradualmente, y en diferentes medidas, su vida al país de llegada.

Para estudiar dicho proceso es necesario reconocer sus dos dimensiones: dimensión objetiva (la incorporación socioestructural) y su dimensión subjetiva (la incorporación subjetiva). Entre los factores que inciden en el proceso distinguimos: 1. El modo diferenciado en que el contexto de arribo recibe a los grupos de inmigrantes de acuerdo a su perfil sociocultural; 2. Los recursos que estas personas tienen para afrontar el recibimiento; 3. La interpretación que hacen de su propia situación y experiencia. De ahí que el proceso puede derivar, entonces, en diversas situaciones sociales, económicas y subjetivas entre quienes lo vivencian.

A. Objetivos

Atendiendo a la problemática antes expuesta, y con base en el planteamiento conceptual de la incorporación, esta investigación tiene un objetivo general y dos objetivos específicos:

Objetivo General.- Caracterizar el proceso social de incorporación de un grupo de inmigrantes salvadoreños en la Ciudad de México para explorar la faceta inmigratoria del contexto mexicano.

Objetivo Especifico 1.- Describir las características del modo diferenciado de recibimiento que la Ciudad de México como contexto de recepción despliega ante los inmigrantes de acuerdo a sus rasgos sociodemográficos, como pueden ser su edad, extracción socioeconómica, nivel académico, sexo, tiempo de estancia, parentesco con mexicanos, entre otros.

Objetivo especifico 2.- Conocer los factores objetivos que intervienen en el proceso de incorporación y establecimiento de los inmigrantes salvadoreños en la Ciudad de México, así como los factores individuales y sociales que inciden en esta dimensión.

Objetivo especifico 3.- Conocer los elementos subjetivos que intervienen en el proceso de incorporación y establecimiento de los inmigrantes salvadoreños en la Ciudad de México, así como los factores individuales y sociales que inciden en esta dimensión.

B. Preguntas e Hipótesis

De los objetivos anteriores se derivan una pregunta general y dos preguntas específicas de investigación, cada una con sus hipótesis correspondientes:

Pregunta general.- ¿Cuáles son las principales características del proceso de incorporación de los inmigrantes salvadoreños residentes en la Ciudad de México?

Hipótesis general.- De acuerdo al panorama inicial, es probable que el proceso sea variado en resultados y sean constantes las condiciones de vida precarias y la lejanía subjetiva de los inmigrantes con México. Los recursos individuales de los inmigrantes serán el factor clave para un alto nivel de incorporación.

Pregunta específica 1.- ¿Cuáles son las condiciones de recepción que el contexto mexicano despliega ante la incorporación de los inmigrantes salvadoreños?

Hipótesis específica 1.- Con base en el planteamiento de Portes y Böröez, en principio es posible suponer que el modo de recepción que el contexto mexicano puede ser considerado como neutro a la incorporación de los salvadoreños, en la medida en que predominaran la ausencia de políticas gubernamentales y una actitud de indiferencia de parte de la población civil, mientras que la comunidad de paisanos adquiere importancia en tanto vincula con apoyos de otras comunidades de inmigrantes.

Pregunta específica 2.- ¿Cuáles son los tipos y niveles de incorporación socioestructural las personas migrantes salvadoreñas y qué factores individuales y sociales median la dimensión objetiva del proceso?

Hipótesis específica 2.- El tipo de incorporación socioestructural predominante será baja. Se caracterizará por derivar en situaciones frecuentes de precariedad material y participación social dentro de redes sociales de inmigrantes internacionales en México, siendo importante para ello el tipo de inserción laboral e ingreso con el que cuentan los inmigrantes.

Pregunta específica 3.- ¿Cuáles son los tipos y niveles de incorporación subjetiva de las personas migrantes salvadoreñas y qué factores individuales y sociales median en la dimensión subjetiva del proceso?

Hipótesis específica 3.- El tipo de incorporación subjetiva predominante será baja. Estará directamente relacionada con las condiciones objetivas de vida y la percepción de logro de los objetivos migratorios. Los sujetos sentirán que forman parte de la sociedad mexicana pero permanecerá en ellos la sensación de segregación.

C. Antecedentes

Investigar la faceta del contexto mexicano como *contexto de recepción* de migrantes y, específicamente la experiencia de incorporación de los salvadoreños entrevistados bajo los supuestos antes mencionados, hace de esta investigación un trabajo relevante pues aborda temas emergentes un tanto invisibles y con pocas referencias académicas previas.

La mayoría de los estudios existentes son de corte histórico y aquellos centrados en el estudio sincrónico de la inmigración en territorio mexicano son contados. Destacamos aquí el estudio sobre los argentinos en México de Gandini (2012), la investigación sobre integración sociocultural de extranjeros en el DF realizado en la ONG *Sin Fronteras* (Barja, Carreño y De la Peña, 2011), el trabajo de Jaime Rivas sobre salvadoreños en el sur del país (2008), el estudio de Cobo y Fuerte (2012) sobre integración social de refugiados en México, la tesis de maestría de Tinoco (2012) acerca de integración social de centroamericanos en el Valle de México y los múltiples trabajos realizados por Manuel Ángel Castillo y Rodolfo Casillas desde los años 80.

Como podemos ver, el presente estudio se asienta sobre una escasa producción científica sobre la experiencia de las comunidades inmigrantes en su establecimiento a México y, específicamente, sobre una de las comunidades importantes y con presencia histórica. Los temas que aquí tocamos han sido mínimamente tratados no sólo en el terreno académico, sino también en el político y mediático. Lo anterior nos inclina a pensar que esta investigación pueda ser un modesto aporte a la comprensión de los retos cada vez más complejos que estas poblaciones y la sociedad mexicana enfrentan.

Esta investigación resulta relevante como un intento de analizar el tema de forma comprensiva al retomar la dimensión subjetiva de la experiencia de incorporación de los inmigrantes como un elemento central y no reductible a las condiciones objetivas del proceso. Con el fin de aplicar e intentar contribuir al fortalecimiento de enfoques sociológicos que rescaten el papel de la dimensión subjetiva dentro de los procesos migratorios, se toman como referencia importantes planteamientos sociológicos sobre la cuestión del sentido en la acción social

(Bourdieu & Wacquant, 2008; Weber, 1997) y planteamientos teórico-metodológicos que retoman la incidencia en la migración de factores como el género, la familia y el momento de vida de los inmigrantes (Ariza, 2000, 2002, 2004).

D. Metodología

Para cubrir los objetivos y dar respuesta a las preguntas de investigación de esta investigación, el diseño metodológico contempla hacer un análisis limitado a un conjunto de inmigrantes salvadoreños residentes en la Ciudad de México⁵ cuyo arribo al país ocurrió dentro de un lapso de máximo de 10 años y mínimo 2 años previos al inicio de este trabajo.

Se privilegia una mirada cualitativa que tiene como eje central el uso del *método de estudio de caso*⁶, a partir del cual se realiza una elección estratégica de individuos a entrevistar⁷ y se utilizan múltiples herramientas analíticas y de extracción de datos como la entrevista estructurada y semiestructurada, la revisión documental, la construcción de perfiles socioeconómicos, la construcción de tipologías y un análisis inspirado en los principios del método de análisis estructural de contenido y el análisis de redes sociales. A partir de los datos obtenidos, se procede a un análisis exhaustivo acerca de la incorporación de los inmigrantes salvadoreños entrevistados residentes en la Ciudad de México y arribados en el periodo 2002-2010.

⁵ Esto contempla el Distrito Federal y su zona metropolitana.

⁶ Aquí se entiende por *método de estudio de caso* el procedimiento de investigación social que se basa en el análisis a profundidad de una unidad pequeña de sujetos, instituciones y relaciones claramente delimitadas en espacio y tiempo (Ariza y Gandini, 2012:510), útil para obtener un conocimiento preciso de un fenómeno social determinado (Flyvbjerg, 2004; Neiman & Quaranta, 2006; Stake, 1999). Este procedimiento se vale de diversas herramientas metodológicas y sigue criterios de validación como la triangulación y el desarrollo reflexivo del trabajo (Flyvbjerg, 2004; Neiman & Quaranta, 2006; Stake, 1999).

⁷ Para conocer los criterios de selección de los sujetos integrantes del caso y las características del trabajo realizado se remite al lector al capítulo 2, apartado 2.2.2 de este documento.

E. Organización de la tesis

Los principales resultados de esta investigación se exponen en el presente documento conformado por cinco capítulos centrales que llevan un orden que pretende presentar, en primer lugar, la propuesta teórico-metodológica construida para el estudio de la incorporación de migrantes de primera generación en el contexto mexicano y, posteriormente, el resultado de la aplicación de esta conceptualización en el análisis de la experiencia de doce personas de origen salvadoreño residentes en el DF.

En el capítulo 1 se exponen los principales planteamientos conceptuales, que son la base del análisis realizado, y se discuten los postulados de la asimilación, la asimilación segmentada y la cuestión subjetiva en los procesos migratorios. Con los planteamientos obtenidos de ello se acuña una definición amplia de *incorporación*.

En el capítulo 2 se presenta el enfoque general del estudio, las categorías de análisis construidas para este trabajo, las características del conjunto de sujetos entrevistados y la aproximación metodológica de la investigación.

En el capítulo 3 se comienza a aplicar la propuesta conceptual contextualizando el proceso de incorporación de los inmigrantes salvadoreños en la Ciudad de México. En él se ahonda en algunos datos históricos sobre la migración salvadoreña y la inmigración internacional en México, posteriormente se realiza un breve análisis que, con base en el concepto de *contexto de recepción* (Portes & Böröez, 1989), presenta la forma en que las condiciones sociales que rodean al proceso intervienen en él y le configuran. Retomando todo el tiempo las implicaciones

de dicha acogida para la experiencia en la Ciudad de México de los salvadoreños entrevistados.

El capítulo 4 es el primero de los dos capítulos empíricos de esta investigación. En él se concentra el análisis de la dimensión objetiva de la incorporación de los salvadoreños entrevistados, se presentan los tipos y niveles de incorporación hallados y se abordan tanto las condiciones materiales de vida y la participación social que estas personas han alcanzado en México, como los elementos contextuales y de agencia individual que intervienen en su configuración.

El capítulo 5 presenta la segunda parte del trabajo empírico. Aborda la dimensión subjetiva de la incorporación de los salvadoreños entrevistados, presenta los tipos de vinculación que los inmigrantes establecen con México, el sentido que la experiencia adquiere para ellos y el papel que diversos elementos contextuales y biográficos tienen en su conformación.

Finalmente, en el apartado de conclusiones se señalan los principales hallazgos de esta investigación. Se discute brevemente la importancia de algunos recursos con los que cuentan los inmigrantes, la interrelación entre las dimensiones objetiva y subjetiva, algunas reflexiones sobre la especificidad del contexto mexicano como contexto de recepción de inmigrantes y las perspectivas futuras que esta tesis abre.

CAPÍTULO 1. SOBRE EL CONCEPTO DE INCORPORACIÓN: ELEMENTOS TEÓRICOS Y ANALÍTICOS

Introducción

La llegada y adaptación de los inmigrantes a sus lugares de arribo ha sido tema de múltiples elaboraciones teóricas, producidas especialmente en países que reciben gran cantidad de personas extranjeras. Dentro de ellas, la *asimilación* es uno de los conceptos más fructíferos pues ha dado lugar a diferentes discusiones, críticas, construcciones teóricas y es referencia obligada para esta investigación. Hacemos énfasis en los planteamientos de Gordon (1964) y las ideas de *asimilación segmentada y contexto de recepción* elaborados por autores diversos autores (Böröez & Portes, 1989; Portes & Rumbaut, 2011; Zhou, 1997). Además de otras propuestas que permiten explorar la faceta subjetiva de la experiencia de establecimiento de los inmigrantes a sus lugares de arribo.

Aunque estos planteamientos resultan útiles, su enfoque es intergeneracional y no aportan un concepto que permita captar de forma específica e independiente la experiencia de los inmigrantes de primera generación. Por esta razón, el presente capítulo se aboca a definir el concepto de *incorporación*, el cual se funda en los planteamientos de la asimilación pero se distingue de ellos al estar enfocado en la experiencia específica de los inmigrantes de primera generación. Representa la base de la visión analítica desde la que se aborda la experiencia de los salvadoreños residentes en la Ciudad de México entrevistados.

En el presente capítulo se discuten algunas nociones teóricas de importancia para este objetivo: en primer lugar se da una breve y superficial definición del término *incorporación*; enseguida, se discuten los principales elementos relevantes para el

estudio de la experiencia de la primera generación de inmigrantes derivados de los planteamientos de la asimilación, la asimilación segmentada y contexto de recepción; en la siguiente sección, se aborda problema de la subjetividad y el sentido como elemento constitutivo de la incorporación; finalmente, se vuelve sobre la definición de incorporación y se busca sintetizar y mostrar cómo las ideas expuestas en los apartados anteriores desembocan una noción teórica coherente y útil para estudiar la experiencia de los inmigrantes salvadoreños de primera generación.

1.1. Incorporación: una breve definición

En un primer acercamiento, la palabra incorporación significa la unión de elementos diferenciados dentro de un todo en el cual no estaban previamente ligados. No es sólo el estado final, sino la acción o acciones a través de las cuales un elemento considerado externo es conjuntado con otro u otros, conformando entonces un nuevo todo que no es idéntico a ninguno de los elementos que le componen y, a la vez, les contiene⁸.

¿Por qué esto es útil en el caso de la migración? Porque el término resulta adecuado para definir lo que sucede entre los inmigrantes y el lugar de llegada. Los inmigrantes, un elemento “extraño”, al paso del tiempo se conjuntan con otros elementos (los nativos o ya establecidos) y se convierten en parte integrante de la sociedad que les recibe, la cual se ve transformada con ello y conforman un nuevo todo.

Aunque apuntan en la dirección deseada, estas afirmaciones son demasiado laxas y es probable caer en el equívoco de que la llegada y adaptación de los

⁸ De acuerdo con el diccionario de la Real Academia Española (2001): “Incorporar. (Del lat. incorporare). 1. tr. Agregar, unir algo a otra cosa para que haga un todo con ella. (...) 3. prnl. Agregarse a otras personas para formar un cuerpo”.

extranjeros a sus lugares de arribo es una simple suma de elementos que está exenta de conflictos. Lo que en esta investigación se entenderá por *incorporación* es algo mucho más complejo, pues se refiere a un proceso social que deriva en una conjunción sumamente azarosa, llena de conflictos y factores que le determinan.

La incorporación no está dada de antemano ni se dirige a un lugar único. El inmigrante nunca llega incorporado, sino que alcanza este estatus después de un tiempo de residir en el lugar de arribo. Al paso del tiempo y en la medida de sus intereses y oportunidades, el sujeto cuenta con ciertas condiciones de vida, participación social y percepciones que dan cuenta de cómo forma parte de la sociedad que le acoge. Esto es producto de los intercambios, dinámicas y experiencias que se extienden en el tiempo que va desde la salida del país de origen hasta el momento observado por el investigador. Estas condiciones se ven afectadas por un sinnúmero de factores contextuales, características individuales y de agencia de los inmigrantes que más adelante definiremos claramente.

Con base en lo anterior, la incorporación puede ser considerada como un proceso social, dinámico, contingente y multifactorial que no alude a un estado o resultado final, sino a una serie de categorías analíticas que permiten captar las diferentes maneras en que los inmigrantes forman parte de la sociedad a las que arriban. Es el resultado de la interacción entre los factores individuales, contextuales y de agencia que entran en juego durante la realización de los proyectos individuales-migratorios de los sujetos involucrados.

Recalcando que la idea anterior es aplicable principalmente a la experiencia de la primera generación de inmigrantes, dejamos hasta este punto la definición inicial del término incorporación. A sabiendas de que resulta cuestionable, la finalidad de su presentación es aclarar al lector lo que se busca fundamentar y definir con los

planteamientos que se vierten en la siguientes páginas, en las cuales se ahonda en los conceptos existentes que resultan útiles para complementar la definición presentada y el alcance de ésta para la presente investigación.

1.2. La asimilación: proceso y especificidad generacional

El concepto de asimilación, construido sobre la experiencia estadounidense, confluye junto a la teoría transnacional y el multiculturalismo en el esfuerzo por entender, explicar e ilustrar las experiencia de los inmigrantes en los lugares de llegada y sus formas de adaptarse a ellos. Teniendo en cuenta lo anterior, el hecho de que se tomen los planteamientos de la asimilación como base del concepto de incorporación desarrollado en este estudio representa una elección fundamentada en las características de la población de interés y los objetivos perseguidos por esta investigación, pues resulta el punto de referencia más adecuado para explorar el cambio del inmigrante con relación al contexto de llegada.

Esta elección se debe a que los objetivos de esta investigación apuntan a conocer la manera en que los inmigrantes se establecen y se transforman al formar parte de la sociedad de arribo: la asimilación pone el acento en el inmigrante dentro de la sociedad de recepción, el cambio en las comunidades étnicas, la interrelación entre los grupos étnicos involucrados y el establecimiento de cierto tipo de vida en común entre ellos, por lo que este concepto resulta ideal como punto de referencia inicial para la labor perseguida con esta tesis⁹.

⁹ Esto no descarta que el tema de interés pueda ser abordado desde una perspectiva multicultural centrada en la manera en que los inmigrantes conservan su origen y transforman la cultura del país de arribo o desde una perspectiva transnacional en que el foco de atención esté en el cambio de las comunidades étnicas en referencia a las sociedades de llegada y origen, sin embargo, ambas posturas conceptuales no coinciden con el interés de esta tesis por observar el cambio en el inmigrante y la forma específica en que participan dentro de la sociedad de arribo. Para una revisión sucinta de estas teorías y sus diferencias véase: Brettell, C., y Hollfield, J. (eds.) (2000),

Uno de los planteamientos iniciales y más influyentes en el desarrollo del concepto de asimilación es el de Robert Ezra Park, quien sienta las bases para las elaboraciones posteriores (Terrén, 2001, p. 87). Surgido de su interés por entender los conflictos raciales que observaba en su entorno, este autor propone la idea del *ciclo de relaciones raciales*, en el que plantea algunas etapas sucesivas a través de las cuales los grupos diversos, progresiva e irreversiblemente, se compenetran y reducen la distancia social entre ellos, siendo la asimilación su fase más avanzada (Alba & Nee, 1997, p. 828). Se define como:

“un proceso de interpenetración y fusión en el cual personas y grupos adquieren memorias, sentimientos y actitudes de otras personas y grupos, por medio de compartir sus experiencias e historias, siendo incorporados con ello a una vida cultural común” (Park & Burgess, 1921, citado por Alba & Nee, 2010, p. 828)¹⁰.

Posteriormente, Park refina el concepto y lo plantea como:

“asimilación "social" es el nombre dado al proceso o procesos por medio de los cuales personas de diverso origen racial y diferentes herencias culturales, que ocupan un mismo territorio, alcanzan la suficiente

Migration Theory. Taking Across Disciplines (pp. 1-29). New York: Routledge; Cebada & Contreras (2010) *Diversidad cultural y migración*. Edición electrónica gratuita. [<http://www.eumed.net/libros-gratis/2010c/724/>] consultado el 20/04/12

¹⁰ *a process of interpenetration and fusion in which persons and groups acquire the memories, sentiments and attitudes of other person and groups and, by sharing their experience and history, are incorporated with them on a common cultural life.*(Park citado por Alba & Nee, 2010, P.828)
[Traducción propia]

solidaridad cultural y, en última instancia, sostienen una existencia nacional” (Park 1922, citado por Alba & Nee, 2010, p. 828)¹¹.

Con lo anterior es posible observar que para Park la asimilación es un proceso que reduce la distancia social entre grupos racial o étnicamente diferentes, producto de la interacción de estos a través del tiempo y dentro de un espacio social delimitado: interacción, tiempo y espacio son el núcleo de la idea de asimilación y la constituyen como un proceso social.

Ideas como “interpenetración y fusión”, “solidaridad cultural” o “incorporación a una vida cultural común”, aunque problemáticas, permiten apuntar que desde sus inicios en el planteamiento de Park, el sentido del término *asimilación* se orienta señalar que de alguna forma en que los grupos diferenciados que comparten un mismo espacio social se vinculan, conviven y son susceptibles de formar, a la larga, una única colectividad. Por lo tanto se resalta la idea de que con el encuentro de grupos diferenciados se desencadenan procesos sociales que conllevan tensión y transformación entre ellos.

Sin embargo, Park ubica la asimilación como parte de lo que llama ciclo de relaciones raciales y no especifica los elementos o factores que le conformarían. Es Milton Gordon quien se da a la tarea de aclarar los elementos que componen al proceso de asimilación y, aunque conserva el sentido original del término, lo establece como un proceso independiente. Para este fin, Gordon propone las que considera son las fases o subprocesos que componen el proceso, incluyendo en ellas las formas y

¹¹ “*social*” assimilation was the name given to the process or processes by which peoples of diverse racial origins and different cultural heritages, occupying a common territory achieve a cultural solidarity sufficient at least to sustain a national existence (Park citado por Alba & Nee, 2010, p. 828) [Traducción propia]

áreas de interacción involucradas que considera son útiles para analizarlo (Gordon, 1964, *The Nature of Assimilation*)¹².

De acuerdo con este autor, las fases o subprocesos de la asimilación serían:

- 1) *Aculturación*. La transformación de los patrones culturales (religión, creencias y prácticas) del grupo minoritario, quienes supuestamente adoptan los de la sociedad de recepción.
- 2) *Asimilación estructural*. De acuerdo a Gordon, es la entrada generalizada de los miembros del grupo minoritario a los colectivos e instituciones de la sociedad de recepción, la cual antes de este punto era limitada.
- 3) *Amalgamación o asimilación marital*. Supone la constitución generalizada de matrimonios interétnicos, es decir, construcción de familias entre los miembros del grupo nativo y el minoritario, lo que antes de este punto es limitado o ausente.
- 4) *Asimilación identificacional*. Momento en el que supuestamente el grupo minoritario desarrolla una personalidad (*personhood*) o identidad étnica referenciada a la sociedad de recepción, subproceso que impacta principalmente en la segunda generación producto de la fase de amalgamación.
- 5) *Asimilación actitudinal (Attitude receptional assimilation)*. Momento en que, de acuerdo a Gordon, en la sociedad receptora dejan de existir prejuicios o percepciones hostiles hacia el grupo minoritario.

¹² Al proponer estas fases o subprocesos, el autor les brinda el estatus de tipos ideales, pues afirma que son “una abstracción contra la cual podemos medir las realidades que actualmente suceden.” (*is an “ideal type”, an abstraction against which we can measure the realities of what actually happens* [Traducción propia]) (Gordon, 1964, *The Nature of Assimilation*, párra.57). Aunque con lo anterior aparentemente la construcción conceptual de Gordon esta fuertemente orientada a encontrar una manera de analizar la realidad de las poblaciones migrantes, como veremos más adelante y el lector prodrá percibir en las líneas siguientes, la propuesta de Grodon tiene un fuerte tono normativo.

- 6) *Asimilación conductual (Behavioral receptional assimilation)*. Momento en que en la sociedad receptora no existen prácticas discriminatorias hacia el grupo minoritario.
- 7) *Asimilación cívica (Civic assimilation)*. Momento de ausencia de todo conflicto de valores o poder entre el grupo mayoritario y el grupo minoritario.

Además de mantener el foco de atención original, la condición procesual y el resultado global del proceso, el planteamiento de Gordon hace surgir el interés por la forma en que los grupos interactúan en diversas áreas y las influencias de ellas en el resultado final del proceso: “No solo el proceso general de asimilación es cuestión de grado, sino que, obviamente, cada una de las etapas o subprocesos distinguidos anteriormente puede tener lugar en diferentes grados” (Gordon, 1964, *The Nature of Assimilation*, párra.57)¹³.

Aunque el esquema de Gordon es rígido en cuanto a la secuencialidad de estas fases, las categorías que propone aclaran la relación entre la temporalidad y las áreas de interacción dentro del proceso, suponiendo que las diferentes formas de vinculación en los espacios de la sociedad de arriba están interrelacionadas y son interdependientes. Esto es interesante para el análisis pues da cuenta de cómo el sujeto pasa por las diferentes fases y enfrenta diferentes tensiones en cada una de ellas.

¹³ “Not only is the assimilation process mainly a matter of degree, but, obviously, each of the stages or subprocesses distinguished above may take place in varying degrees.” (Gordon, 1964, *The Nature of Assimilation*, párra.57) [Traducción propia]

Este planteamiento establece la asimilación como un proceso transgeneracional¹⁴ y no todas las etapas conciernen a la primera generación: la línea divisoria es la *amalgamación*, fase a partir de la que, supuestamente, aparece la descendencia interétnica, las subsecuentes fases y la asimilación. Para Gordon, sin segunda generación no hay asimilación, por lo que el “estar asimilado” no es algo accesible a la primera generación de inmigrantes. Sin embargo, todas las fases que este autor propone hasta la aparición de la *amalgamación* son un aporte importante para conocer lo experimentado por la primera generación: *aculturación*, *asimilación estructural* y *amalgamación*.

De acuerdo con Gordon, la *aculturación* es el primer subproceso que se desata con la llegada del grupo no nativo y permanecerá a lo largo de todo el proceso (Gordon, 1964, *The Nature of Assimilation*, párra.51). La importancia de esta fase reside en la visualización del acercamiento y adopción que tienen los inmigrantes de la “visión de mundo” y las prácticas cotidianas del grupo nativo.

En términos ideales y normativos, desde la perspectiva de Gordon, a partir de la *aculturación* los inmigrantes estarían en posibilidades de acceder a los grupos e instituciones de la sociedad de recepción, es decir, entrar en el subproceso de *asimilación estructural*: la entrada generalizada del grupo no nativo en los colectivos e instituciones de la estructura social del país de arribo. Dicha participación tiene su base en la *aculturación* y se amplía a lo largo del tiempo (Gordon, 1964, *The Nature of Assimilation*, párra.57).

¹⁴ Como señala García Borrego (2006), esto no es original de Gordon, pues desde el artículo “Human Migration and the Marginal Man” de Park y los estudios de Thomas y Znaniecki, se plantea el problema de la segunda generación. Sin embargo, la conceptualización de Milton Gordon apuntala de forma clara que el resultado de la asimilación se observa en la segunda generación.

Una vez iniciados estos dos subprocesos, suponiendo que los extranjeros ya comparten la visión de mundo y participan en los principales espacios de interacción de la población nativa, es propicio que los grupos interactúen de forma duradera, teniendo como máxima consecuencia la mezcla grupal y la conformación de matrimonios interétnicos. Del contacto cotidiano y la visión de mundo compartida se deriva la mezcla de ambos grupos y se refleja en la formación de familias encabezadas por sujetos nativos y no nativos, es decir, la *amalgamación* (Gordon, 1964, *The Nature of Assimilation*, párra.57).

La amalgamación resulta clave en términos intergeneracionales pues produce la aparición de la segunda generación. Los hijos de inmigrantes que nacen en la sociedad de llegada, y que por definición serían ciudadanos de este lugar, conformarían una generación inmigrante propia y socializada en el país de arribo, lo cual posibilitaría que se asuman a sí mismos (y que los otros los vean) como miembros de la sociedad de recepción (*asimilación identificacional*). Esto da las condiciones para que se desencadenen el resto de las fases (*asimilación actitudinal, conductual y cívica*) y se arribe a la asimilación como establecimiento de una vida en común y la eliminación de la diferencia entre grupos (Gordon, 1964, *The Nature of Assimilation*, párra.57).

Las tres subprocesos atribuidos por Gordon a la primera generación resultan relevantes y son rescatados en el concepto de incorporación pues aportan lo siguiente: a) con la interacción entre los grupos nativos o no nativos se desencadena una serie de transformaciones en un nivel subjetivo que tiene en su centro los referentes culturales (*aculturación*), b) en su experiencia, los sujetos inmigrantes entran gradualmente dentro de las estructuras e instituciones de la sociedad de arribo (*asimilación estructural*) y c) finalmente, a través de su estancia, los inmigrantes de

primera generación interactúan y se vinculan en diferentes grados con la población nativa (*amalgamación*).

Aunque muy criticados, los planteamientos de Milton Gordon y Park posibilitan rescatar algunos elementos relevantes para el estudio de la experiencia de la primera generación. En primer lugar, permiten plantear que en el encuentro entre grupos de inmigrantes y de nativos desencadena un proceso de acomodación e interacción entre ambos, a partir del que se establece cierto tipo de convivencia o vida en común. Por otra parte, facilitan establecer la experiencia de la primera generación de forma distinguible, específica y observable a partir de un conjunto de áreas analíticas relacionadas con los referentes culturales, la participación en las instituciones/estructuras y la vinculación con la población nativa.

Sin embargo, estos planteamientos no son suficientes para entender la experiencia de la primera generación y su complejidad, pues apenas funcionan para diferenciarla y encontrar algunas áreas de análisis relevantes. Por lo anterior, retomaremos los planteamientos críticos a la postura de Gordon y Park y echaremos mano de la adición de otros elementos, con lo que podremos observar que la incorporación es un camino diverso y que no tiene como único resultado la inclusión plena del inmigrante en la sociedad de acogida.

1.3. Asimilación segmentada: condiciones desiguales de inclusión

A pesar de la naturaleza procesual que tanto Gordon como Park atribuyen a la asimilación, muchos de sus críticos han sido certeros al señalar que más que un postulado con propósitos heurísticos, el planteamiento de estos autores tiene una connotación normativa e indica “la trayectoria esperada que debían seguir los colectivos de extranjeros en Estados Unidos (...) una predicción fáctica acerca del

resultado final del encuentro (...) [que] sirve para formular un objetivo socialmente deseable” (Portes & Rumbaut, 2011, p. 72).

El énfasis está en el resultado esperado -el “sostenimiento de una vida nacional” o la transformación de identidad, conducta, actitud y participación ciudadana de los inmigrantes-, que hace del concepto de asimilación un postulado unilineal que lleva implícito el proyecto político liberal del “Melting Pot” y una visión funcionalista que ve en el proceso un mecanismo de “homeostasis social”, y a su vez, oculta con ello las desigualdades sociales que involucra (Böröez & Portes, 1989; Hirschman, 1983; Portes & Rumbaut, 2011). Esta consideración dio lugar a diversos estudios críticos tanto de lo unilineal en el planteamiento de Gordon, así como al grupo de referencia contra el cual se contrastaría la experiencia de los grupos no nativos¹⁵, lo que deriva en un marco conceptual que pretende superar estas dificultades y tiene en el concepto de *asimilación segmentada* una de sus versiones más acabadas.

En el planteamiento de la asimilación segmentada se rescata el papel del contexto social en la facilitación o restricción de la asimilación de ciertos migrantes. e Al analizar el “modo” en que la sociedad acoge y crea condiciones diferentes para recibir a cada grupo étnico o tipo de inmigrante (Böröez & Portes, 1989), este marco conceptual responde a la crítica que argumenta el olvido del “rol de los intereses en la creación y mantenimiento de las divisiones raciales y étnicas”¹⁶ (Hirschman, 1983, p.

¹⁵ El grupo de referencia es claramente señalado por Gordon como las personas blancas, protestantes y de clase media. De acuerdo a este autor, esta definición es un acto deliberado ante la necesidad de determinar un grupo de referencia o subsociedad dominante: “el patrón cultural de la clase media de, en gran parte, blancos protestantes, de origen anglosajón, dejando de lado por el momento la pregunta de las menores influencias recíprocas en esa cultura ejercidas por las culturas que entraron posteriormente en los Estados Unidos” (“as the middle-class cultural patterns of, largely, white Protestant, Anglo-Saxon origins, leaving aside for the moment the question of minor reciprocal influences on this culture exercised by the cultures of later entry into the United States” [Traducción propia]) (Gordon, 1964, *The Nature of Assimilation*, párra.63).

¹⁶“the role of “interests” in the creation and maintenance of racial/ ethnic divisions” (Hirschman, 1983, p. 414) [Traducción propia]

414) ocultado por el fundamento liberal y funcionalista del planteamiento clásico¹⁷. A la par, esto busca dar explicación a situaciones de *no asimilación* o *asimilaciones negativas* sin que sean atribuidas a las comunidades o personas. No sólo se capta el cambio, sino también la reproducción intergeneracional de las desventajas sociales de la primera generación que supuestamente desaparecerían con el proceso, explicando su persistencia en términos más amplios que un retraso del resultado esperado (Zhou, 1997, pp. 978-979).

Todas estas consideraciones se cristalizan y enlazan con el concepto de asimilación segmentada, el cual contempla la forma en que las condiciones sociales e intergeneracionales configuran tres resultados generales ideales del proceso de asimilación: la de aquellos grupos que se asimilan sin dificultades, en coincidencia con el postulado clásico; aquellos que encontraran la asimilación a partir de su hondo involucramiento con la comunidad de paisanos; y, finalmente, aquellos grupos para los cuales su origen étnico y asimilación son las razones por la que se encuentran en una situación de desventaja social (Portes & Rumbaut, 2011, p. 72).

Lo anterior se fundamenta en la idea de que en la asimilación “los resultados varían de una minoría inmigrante a otra y que la integración y la aceptación rápidas en la sociedad estadounidense mayoritaria representan solo una más de las posibles alternativas” (Portes & Rumbaut, 2011, p. 73), lo cual sólo es analizable si se toman en cuenta los factores contextuales e individuales que influyen en la inclusión de los grupos de inmigrantes a sus lugares de arribo y otorgando un papel central a la

¹⁷ Rumbaut (2010) lo ejemplifica como el tinte ideológico que enmarca a la teoría de la asimilación; Hirschman es aun más claro al señalar que en el centro de esta postura se encuentra la idea del Melting Pot “se convirtió el símbolo de la visión liberal y radical de la sociedad Americana (...) símbolo político usado para fortalecer y legitimar la ideología de América como tierra de oportunidad donde raza, religión y origen nacional no serían barreras para la movilidad social” (became the symbol of the liberal and radical vision of American society. (...) political symbol use to strengthen and legitimize the ideology of America as a land of opportunity where race, religion, and national origin should not be barriers to social mobility”) (Hirschman, 1983, p. 399).

presencia o ausencia de barreras socioestructurales y políticas involucradas en la situación de los diferentes inmigrantes.

Con estos planteamientos la pregunta central ya no es: “¿El sujeto esta asimilado?”, sino: “¿de que forma se han asimilado?” y “¿qué da lugar a los resultados divergentes?”. Para estos autores, el factor clave es la multifactorialidad. A saber: “la asimilación es un proceso sometido a demasiadas contingencias y afectado por demasiadas variables” (Portes & Rumbaut, 2011, p. 73), por lo que resulta fundamental considerar factores referentes a cada individuo como “su clase social (...) el diferente momento en el que llegaron al país y su generación” (Portes & Rumbaut, 2011, p. 72). Dichos factores adquieren diferentes pesos dependiendo de las condiciones sociohistóricas que rodean al proceso, pues “En función del momento de su llegada y del contexto receptor con el que se encontraron, los inmigrantes pueden tener que hacer frente a situaciones radicalmente distintas” (Portes & Rumbaut, 2011, p. 72).

Portes y Rumbaut agrupan los factores de los que hemos hablado en cuatro puntos de análisis principales. En sus propias palabras:

“1) la historia de la primera generación de inmigrantes; 2) el ritmo de aculturación de los padres e hijos y su incidencia en la integración normativa; 3) las barreras (culturales y económicas) a las que se enfrentan los jóvenes de la segunda generación en su búsqueda de una adaptación; 4) los recursos familiares y comunitarios con los que se cuenta para hacer frente a dichas barreras”(Portes & Rumbaut,2011,p. 73)

De los cuatro puntos señalados por estos autores, no todos son pertinentes para el estudio de la primera generación, aunque apuntan a cuestiones que pueden resultar vitales.

Es evidente que el punto 1 concierne directamente a la primera generación, sin embargo, no debería ser una simple historia-recuento de las condiciones de los inmigrantes sino que debe tener un impacto más amplio. Para nuestro interés, la primera generación es el centro del análisis, se busca entender la formación de dicha historia como relevante por sí misma y analizar cuáles son los factores individuales y sociales fundamentales para su configuración.

Con respecto al segundo punto, en términos intergeneracionales el estudio de los ritmos de aculturación es relevante para conocer el impacto que tienen sobre el control parental y la conflictividad intergeneracional en los diferentes tipos de asimilación (Portes & Rumbaut, 2011, pp. 80-84). Empero, debido al interés de nuestra investigación, no es pertinente retomar esta idea como tal, sino que pensamos más fructífero inspirarnos en ello para señalar que un factor importante en la experiencia de la primera generación es la sensación de afinidad que el inmigrante tiene hacia a la cultura y estilo de vida del lugar de llegada. Es decir, es un importante indicador de incorporación en tanto refleja una manera de participar y percibir que se forma parte de ese lugar.

El tercer punto, las barreras a la adaptación, resulta un tema de principal importancia para el estudio de la experiencia de la primera generación, pues las limitaciones o facilidades que los inmigrantes encuentran hacia su establecimiento y adaptación actúan desde el primer momento. El entendimiento de estas barreras parte de la consideración de que los inmigrantes se enfrentan a “una serie de factores contextuales [que] influyen en el uso que pueden hacer de sus habilidades” (Portes &

Rumbaut, 2011, p. 74), los cuales son consecuencia de las condiciones e intereses que privilegian y promueven la adaptación y estancia de grupos específicos de inmigrantes en cada momento histórico y país de arribo de que se trate.

Para dar cuenta de este último hecho, Portes y Böröez (1989) acuñan el término *contexto de recepción*, en el que intentan señalar la forma en que el país de arribo modela la participación de los inmigrantes en ella al recibirlos de maneras diferenciadas en función de su perfil sociocultural. De acuerdo con este planteamiento, el territorio de llegada como *contexto de recepción* es analizable a partir tres dimensiones: la *político-gubernamental*, la *sociedad de acogida* y la *comunidad étnica* (Böröez & Portes, 1989, pp. 617-619; Portes & Rumbaut, 2011, pp. 74-76).

La dimensión *político-gubernamental* expresa la forma en que el Estado interviene en la asimilación. Se enfoca especialmente en las acciones o políticas que el gobierno realiza en aras de promover o rechazar la estancia de ciertos colectivos o personas inmigrantes con determinados perfiles. Esto implica diferentes niveles de compromiso y garantías por parte del gobierno hacia ellos dependiendo de sus intereses. Aquí se contempla el tipo de control migratorio, las políticas de integración, su política de regularización migratoria y las posturas oficiales hacia diferentes flujos de inmigrantes como los refugiados, los migrantes laborales de bajas o altas calificaciones, entre otros elementos.

La dimensión *sociedad civil y empleadores* del *contexto de recepción* contempla la actitud que los sectores civiles, formales e informales, tienen hacia los diferentes grupos de inmigrantes y que toman la forma de los “valores y los prejuicios” (Portes & Rumbaut, 2011, p. 75) que a su vez guían la actuación de los nativos al momento de permitir la entrada de los migrantes a ciertos grupos o instituciones. Es

especialmente relevante la actitud de los empleadores para la entrada de los inmigrantes al mercado laboral (Böröez & Portes, 1989, p. 621). Contempla tanto las características del mercado laboral y su interacción con los extranjeros, como la presencia de grupos de antiinmigrantes, la incidencia de acciones y actitudes xenófobas o racistas y todos aquellos datos útiles para conocer la actitud de la población nativa. Dichos elementos dan cuenta de la limitación o promoción de la incorporación de ciertos grupos étnicos.

Finalmente, la *dimensión de la comunidad étnica* se refiere al papel que toma la comunidad de paisanos en el lugar de arribo dentro del proceso de adaptación y establecimiento de los inmigrantes, pues es potencial fuente de protección y movilidad frente a un contexto hostil. Por ello, considerar la fortaleza e institucionalización de sus vínculos, el perfil general de sus miembros, sus jerarquías internas, las expectativas recíprocas y su interacción con el contexto exogrupal, entre otras cosas, resulta una herramienta fundamental para conocer el papel de dicha comunidad frente a las condiciones de recepción que enfrentan los inmigrantes (Böröez & Portes, 1989; Portes, 2007; Portes & Rumbaut, 2011; Portes & Sesenbrenner, 1993; Portes & Wilson, 1980).

La combinación de las características de estas tres dimensiones permiten conocer la forma en que el lugar de arribo como *contexto de recepción* acoge a los diferentes grupos y tipos de inmigrantes y busca conocer su papel en la construcción de las barreras para su incorporación y/o asimilación. Portes y Böröez (1989, pp. 619-620) postulan tres escenarios posibles para ello:

- Contexto de recepción promotor (*advantaged*): sería un gobierno que promovería activamente la llegada y estancia de los inmigrantes, contaría con una sociedad civil receptiva y una actitud positiva hacia los recién

llegados. En este escenario la comunidad de paisanos no cobraría tanta importancia, pues los inmigrantes podrían hacer uso efectivo de sus habilidades, lograrían participar activamente en las instituciones de la sociedad de recepción y encontrarían diversos tipos de movilidad ascendente.

- Contexto de recepción restrictivo (*handicapped*): el gobierno intentaría reducir y prohibir activamente la llegada inmigrantes. Hay en la sociedad civil una “tipificación negativa”¹⁸ (Böröez & Portes, 1989, p. 619) de los extranjeros, lo que limita las posibilidades para que hagan uso efectivo de sus habilidades dentro de los sectores de nativos, por lo que la comunidad de paisanos cobraría importancia como espacio de acción y desarrollo, haciendo que la actividad de los inmigrantes en la sociedad de recepción se circunscriba a los espacios secundarios del mercado de trabajo o hacia adentro de sus comunidades étnicas.
- Contexto de recepción neutral: el gobierno y la sociedad civil no limitarían ni promoverían la estancia e incorporación de los inmigrantes, por lo que estarían en posibilidades hacer uso de sus habilidades dentro de los sectores nativos y la comunidad de paisanos tendría menor importancia, teniendo condiciones para escapar de la exclusión de la que son objeto los individuos en un contexto restrictivo pero con menores posibilidades de movilidad ascendente que en un contexto de promoción.

Por su parte, Gandini (2012) plantea que este concepto olvida el papel que las condiciones del contexto de salida tienen en el modelamiento y transformación de los motivos migratorios de las personas y su impacto dentro de los procesos de

¹⁸ “Negatively typified” (Böröez & Portes, 1989, p. 619)

incorporación/asimilación. De dichas condiciones resulta relevante analizar las causas sociales que impulsan al inmigrante a salir, la transformación de estas durante la experiencia en el país de arribo o el papel de la migración en la cultura de origen, entre otros factores, pues permiten conocer el impacto del *contexto de salida* en los ritmos y trayectorias de incorporación de los inmigrantes. De esta manera, se tiene en consideración todos los momentos del ciclo migratorio involucrados hasta el momento del encuentro con el inmigrante (Gandini, 2012, p. 18).

Los conceptos de *contexto de recepción* y *contexto de salida* son herramientas con alto valor heurístico y útiles para el estudio de la primera generación, pues permiten conocer las condiciones contextuales diferenciadas que enfrentan los inmigrantes a partir del estudio de “la combinación de diferentes orígenes de clase y modos de recepción que dan pie a una pluralidad de patrones de asentamiento” (Böröez & Portes, 1989, p. 620)¹⁹ “[y a] distintos resultados económicos y sociales” (Böröez & Portes, 1989, p. 625)²⁰. Este planteamiento no es exclusivo de una cohorte y, en contraste con el concepto de asimilación, no apunta necesariamente a una situación intergeneracional, por lo cual se retoma la palabra *incorporación* como un término para describir la experiencia de la primera generación de inmigrantes.

Con base en este planteamiento es posible afirmar que la experiencia de la primera generación intervienen una serie de factores contextuales que limitan o facilitan la manera en que los inmigrantes pueden poner en práctica las herramientas o recursos de los que disponen para adaptarse, asentarse y participar de la sociedad de llegada, factores que es posible analizar considerando el lugar de arribo bajo la idea de *contexto de recepción*. Con esta noción conceptual se accede a la manera en

¹⁹ “the combination of different class origins and contexts of reception gives rise to a plurality of settlement patterns” [Traducción propia] (Portes & Böröez, 1989, p.620)

²⁰ “different economic and social outcomes” [Traducción propia] (Portes & Böröez, 1989, p.625)

que la sociedad receptora despliega modos diferenciados de recibimiento de acuerdo con las características de las personas o comunidades de inmigrantes. Lo anterior propicia que éstos logren situaciones económicas y sociales desiguales con respecto, justamente, a la manera en que son recibidos.

Esto nos lleva inevitablemente a considerar y adaptar el cuarto punto analítico propuesto por Portes y Rumbaut: los recursos sociales y familiares útiles para enfrentar las barreras del contexto. Mientras que en el planteamiento de estos autores los recursos se circunscriben a los vínculos de apoyo del inmigrante, en el planteamiento de la presente investigación se agregan a éstos los recursos derivados de la formación académica y experiencia laboral de los inmigrantes, los cuales también son útiles para enfrentar tales barreras.

En el planteamiento del *contexto de recepción*, estos recursos se encuentran implícitos en lo que Portes y Böröez llaman origen de clase, sin embargo, este elemento les interesa en tanto determinante del modo de recepción, mas que como recurso de los inmigrantes ante él, reduciéndolos a la determinación del origen rural o urbano y el tipo de capacitación de que disponen estas personas, lo que tiene como consecuencia convertir al inmigrante en “víctima de las circunstancias” que le rodean.

Por su parte, en el planteamiento de la asimilación segmentada, Portes y Rumbaut retoman dichos recursos bajo las ideas de capital humano y capital social, términos que resultan acertados y los visualizan como herramientas para enfrentar las barreras del contexto, aunque, desde nuestra perspectiva, reducen su análisis a la señalización de la posesión o no de tales recursos por parte de los inmigrantes, restando importancia a la agencia de los sujetos para acuñarlos.

Partiendo de la importante contribución de Portes y sus colaboradores acerca del papel de la extracción de clase, las herramientas materiales e inmateriales de los

que disponen los sujetos y las barreras contextuales que propician situaciones desiguales en los inmigrantes, resulta necesario precisar la naturaleza de estas herramientas y su relación con el origen de clase y agencia de los individuos, para así ampliar su utilidad en el análisis de la experiencia de la primera generación.

De acuerdo a Bourdieu, la clase social, como cualquier otro grupo, existe y tiene un lugar determinado dentro de la sociedad de acuerdo con su posición objetiva y la forma en que es representada por sus miembros y el resto de los sujetos (Bourdieu, 2013). Esto influye en la capacidad y efectividad de acción que tales grupos tienen en un campo social delimitado, lo cual está determinado en gran medida por el acceso que tienen a ciertas herramientas de acción, que este autor llama capitales y define como “aquello que es eficaz en un campo determinado (...) [y que] permite a sus poseedores disponer de un poder, una influencia y por tanto, existir en el campo en consideración” (Bourdieu & Wacquant, 2008, p. 136), lo cual depende no sólo de la posesión de las formas de capital, sino del valor que estos adquieren dentro de un campo social-histórico dado²¹.

Aunque para Bourdieu hay diferentes tipos de capital, plantea tres principales:

1. *Capital económico*, que es la acepción más común del término e implica la posesión de cierta cantidad de recursos financieros;
2. *Capital cultural*, que para nuestros fines es relevante como posesión de competencias/conocimiento cultural y el reconocimiento y prestigio que su posesión produce en un contexto social dado, y
3. *Capital social*, que es el acceso a ciertos recursos a partir de la participación en ciertas relaciones sociales (Bourdieu, 1986). Asimismo, la posesión de los capitales está mediada no solo por la pertenencia a cierto sector social, sino también por la

²¹ De acuerdo a Bourdieu la efectividad de estos capitales dependerá de las “reglas” que configuran al campo histórico-social, es decir, depende de la importancia que cada capital adquiere en el contexto social del que se trate (Bourdieu & Wacquant, 2008, pp.131-137).

actividad o trabajo que los individuos hacen para acuñarlo y mantenerlo (Bourdieu, 2011, p. 57)²².

El planteamiento de Bourdieu acerca de los capitales permite observar la vinculación entre extracción de clase, recursos individuales y condiciones contextuales que no se encuentra explícita en el planteamiento de la asimilación segmentada, precisando con ello la consideración de las herramientas de las que dispone el inmigrante para enfrentar las barreras del contexto. En un escenario de condiciones de desarrollo desiguales para los diferentes individuos o grupos de inmigrantes, los tipos de recursos o capitales -producto de la agencia individual y la extracción social- disponibles para los sujetos resultan factores centrales en las posibilidades que tienen para librar las barreras que enfrentan y en la configuración de las diferentes situaciones socioeconómicas que alcanzan²³.

Con lo anterior retomamos las formas de capital consideradas por Portes y Rumbaut, el capital humano y capital social, pero bajo la consideración de que su posesión depende tanto de la extracción de clase y de la acción de los sujetos para acuñarlas, con lo que adquiere su valor en función del contexto de recepción del que

²² Aunque cuenta con muchas acepciones y elaboraciones teóricas (Portes, 1998), el capital social en el planteamiento de Bourdieu representa “los recursos reales o potenciales que están ligados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuo” (Bourdieu, 1986, p. 51). El capital cultural puede tener tres estados: el estado encarnado (*embodied*), que implica la posesión de los sujetos de ciertas cualificaciones o conocimientos; el estado objetivado, que son los bienes culturales de que dispone un individuo o grupo; y el estado institucionalizado, que es el prestigio socialmente construido que se deriva de la posesión de ciertos bienes o cualificaciones culturales (Bourdieu, 1986, p. 47-51).

²³ Lo que mostramos es que, siguiendo a Bourdieu, la efectividad de los recursos (capitales) de que dispone un sujeto depende de el espacio y sistema de relaciones (o campo social) en que se ponen en práctica. (Bourdieu & Wacquant, 2008, pp. 133-135). Al interpretar la asimilación/incorporación desde la perspectiva hasta aquí propuestas es posible dar una salida a la crítica de Hirschman acerca del interés por mantener las diferencias étnicas: la división étnica se mantendría en función de la posesión de diferentes tipos de capital (social, cultural, simbólico, económico) que obtienen valor específico a partir de situaciones sociohistóricas que varían a lo largo del tiempo. Alcanzamos así una visión de la asimilación/incorporación como proceso de interacción que trastoca al inmigrante y a la sociedad de arribo, similar a lo que Bruckbaker (2001, p.148) llama Visión General Abstracta .

se trate y la utilidad que tienen para ser contrapeso ante las barreras que enfrentan en su incorporación. En las próximas líneas se definen este par de términos.

El *capital humano* engloba las posibles calificaciones académicas y laborales que el inmigrante posee, formando parte de lo que Bourdieu llama *capital cultural* pero sin ser idéntico a él. Es decir, el capital humano implica un menor número de elementos, entre los que destacan el nivel educativo, tipo de cualificaciones, el capital financiero, el conocimiento de idiomas o la experiencia laboral (Portes & Rumbaut, 2011, p. 74) con que las personas inmigrantes cuentan al llegar al país de acogida y las que concretan durante su estancia en él, sin ser necesariamente importantes todos los elementos mencionados²⁴.

El *capital humano* es importante en la medida que interviene en cuestiones como el aprendizaje de la cultura del contexto de arribo o la inserción laboral de los inmigrantes. Aunque la tendencia general es que los sujetos con mayor nivel de estudios y experiencia laboral alcancen condiciones más beneficiosas, el valor del capital humano y “la utilización del mismo está en función del contexto en que se incorporan” (Portes & Rumbaut, 2011, p. 74). Por lo que resulta relevante no sólo determinar el nivel y tipo de capital humano de los inmigrantes, sino el valor que adquiere dentro del *contexto de recepción*, lo cual es posible si se interpreta en relación con el análisis derivado de las categorías propuesta por Portes y Böröcz (1989).

²⁴ Con esta definición se relaciona el capital humano con las definiciones de Bourdieu de capital cultural encarnado (calificaciones y conocimientos que posee un sujeto) y capital cultural institucionalizado (reconocimiento y prestigio derivado de la posesión de ciertas calificaciones y conocimientos valorados en un contexto dado) (Bourdieu, 1986), excluyendo su noción de capital social objetivado (bienes culturales materiales). Al excluir esta forma del capital cultural e incluir el capital financiero no lo podemos considerar idéntico a los planteamientos de Bourdieu. Se hace esto considerando que las calificaciones o conocimientos con los que cuenta un inmigrante tienen influencia y resultan importantes al análisis de la incorporación en función de la valoración que en el contexto de arribo se tiene de ellas, por ejemplo, dominar el inglés no tiene la misma importancia en un contexto angloparlante que en un contexto latinoamericano.

Por otra parte, coincidiendo en gran medida en la idea de imbricación (*embeddedness*) que señala la forma en que las relaciones sociales determinan las acciones y procesos sociales (Granovetter, 1985), la noción de *capital social* ha resultado un concepto muy útil para resaltar la forma en que los inmigrantes pueden obtener recursos o apoyos materiales e inmateriales a través de su participación en diversas redes de vínculos (Bourdieu, 1986; Portes, 2007; 1998). Estos recursos son susceptibles de traducirse en su beneficio. Por ejemplo: obtención de apoyos materiales directos que le permiten mantener su nivel de vida, apoyo que reciben de sus paisanos en los contextos de arribo o como facilitadores de su movilidad laboral. Sin embargo, es necesario hacer algunas precisiones de la forma en que el *capital social* es incluido en el marco conceptual de la asimilación segmentada, así como de sus consecuencias positivas y negativas.

En el planteamiento de la asimilación segmentada el capital social está fuertemente vinculado con la comunidad de paisanos, pues la investigación existente muestra que esta es capaz de cubrir las carencias derivadas de las características individuales de los inmigrantes y facilitar varios aspectos del proceso, pudiendo “amortiguar el impacto de la cultura extranjera y servir de ayuda a la hora de hallar empleo, vivienda, lugares de compras y escuelas para los niños, soluciones para las necesidades vitales inmediatas que fluyen a través de estas redes de afinidad étnica.” (Portes & Rumbaut, 2011, p. 76), dejando en cierta medida olvidados los beneficios derivados de las vinculaciones con sectores de no paisanos.

Aunque muchos estudios han mostrado el importante papel de las redes sociales de paisanos como fuente de apoyo del inmigrante (Alarcón, Durand, Gonzáles, & Massey, 1990; Durand & Massey, 2003), la posibilidad de que los vínculos funjan como capital social no es privativa de las comunidades migrantes ni

depende de las características individuales. Por el contrario “es una propiedad de la red de relaciones que sostiene un individuo con otras personas” (Portes, 2007, p. 682), por lo que se puede considerar que cualquier inmigrante está potencialmente posibilitado para extraer recursos de sus vínculos sociales sin importar si provienen o no de la comunidad de paisanos.

Podemos precisar lo anterior con dos consideraciones adicionales: el capital social derivado de la participación en ciertos grupos o redes tiene impactos diversos, pues así como provee de recursos y facilita la acción del sujeto, también establece expectativas recíprocas y normativas que pueden limitar la acción de los sujetos fuera de las relaciones que sostienen (Portes & Sesenbrenner, 1993). Por esto, el impacto del capital social está determinado en forma importante por las posibilidades de obtener los mismos recursos o beneficios a partir de vínculos exgrupales. Asimismo, la efectividad del capital social depende de los recursos que los miembros de la red social poseen y que son el fundamento de la capacidad para que estos vínculos resulten en apoyos efectivos para la acción del individuo que se beneficia de ellos (Bourdieu, 1986, p. 51).

Con estas consideraciones podemos tener una definición más acabada del capital social: es la potencialidad de que el inmigrante obtenga recursos materiales e inmateriales a partir de sus vínculos sociales, pero su acción efectiva e impacto no están determinados de antemano sino que dependen de las posibilidades que el inmigrante tiene para participar y obtener los mismos recursos en diversos espacios del lugar de arribo, así como del tipo de recursos que son capaces de proveer las relaciones sociales que sostiene.

Con base en las consideraciones anteriores, el capital social debe ser analizado de forma contextual. La atención sobre el capital social no debe girar sólo

en torno a su presencia/ausencia y su relación con la comunidad étnica, sino considerar la relación entre las características de la red social y su efectividad dentro del contexto de arribo, lo cual es posible si se le examina en relación al análisis derivado del lugar de arribo como *contexto de recepción*.

En resumen, es posible rescatar de la perspectiva de la asimilación segmentada la presencia de factores que afectan la manera en que los inmigrantes se adaptan y establecen en el país de arribo. Este planteamiento deriva en tres factores principales que intervienen en la experiencia de la primera generación. Dos referentes a los sujetos y su entorno próximo: el capital social y el capital humano; y uno referente al contexto social en que se da proceso: la manera en que son recibidos los inmigrantes de acuerdo con su perfil, asequible a través de la noción de *contexto de recepción* y sus dimensiones analíticas.

Como se delinea en las nociones anteriores, ni los capitales humano y social ni el contexto de recepción bastan por si mismos para dar cuenta de la experiencia de los inmigrantes en el país de arribo, por lo que su importancia reside en la forma en que se interrelacionan. El interjuego entre los recursos con los que cuentan los inmigrantes y las limitaciones o facilidades que encuentran para ponerlos en acción afecta de forma central la manera en que participan y se adaptan al país de arribo. Con esto, la perspectiva de la asimilación segmentada resulta un aporte de primera relevancia pues permite comprender los procesos de adaptación y asentamiento de forma multifactorial, contextualizada, procesual y dinámica.

¿Por qué resulta tan relevante la comprensión desde estos términos? Porque hacen posible captar experiencias diversas e invisibles en los marcos conceptuales previos, destacando la posibilidad de encontrar asimilaciones/incorporaciones negativas en que la ausencia de recursos y un contexto adverso llevan a inclusiones

por medio de la exclusión en la que los sujetos inmigrantes forman parte de la sociedad de llegada bajo condiciones de vida precaria, haciéndose presentes situaciones de marginación social y económica, las cuales Portes y Rumbaut han ilustrado con la idea de asimilación descendente (Portes & Rumbaut, 2011, p. 90).

Dicho lo anterior, estamos en posibilidades de evitar una visión unilineal como la de los planteamientos de Gordon y Park, pues incluimos en el análisis la diversidad de experiencias de los inmigrantes, en el que los resultados variables y, especialmente, los negativos, son una posibilidad más que una atipicidad. Así nos situamos en el centro del análisis los factores contextuales e individuales que dan explicación a las situaciones de vida desiguales en que pueden encontrarse los inmigrantes dentro de sus países de arribo.

Ya que el interés es la primera generación de inmigrantes, no ahondaremos más en los planteamientos de la asimilación y la asimilación segmentada pues desviarían la discusión. Sin embargo, con lo expuesto hasta el momento se extrae, en primer lugar, que las experiencias de la primera generación son de vital importancia para la situación de los grupos de inmigrantes, por lo que todo lo abordado hasta este punto va en pro de capitalizar un concepto que permita analizar la especificidad de su experiencia, lo que, en un esfuerzo por distinguirla del proceso intergeneracional de la asimilación, se denomina *incorporación*.

A partir de los planteamientos de Gordon, encontramos que en la experiencia de la primera generación se da el acercamiento de los inmigrantes con respecto a la “visión de mundo” de la sociedad de arribo y la entrada de los inmigrantes a las instituciones y redes sociales de este espacio. Por otro lado, con base en los planteamientos de la asimilación segmentada, observamos que el contexto sociohistórico que rodea la experiencia de la primera generación es un factor

preponderante en el proceso, pues configura formas diferenciadas de recepción que facilitan o restringen su acción dentro del país de arribo, lo cual es visible a través del concepto de *contexto de recepción* y sus dimensiones analíticas. Asimismo, la incorporación depende en gran medida de la forma en que capital humano y social son útiles para que los inmigrantes enfrenten las barreras que el país de arribo despliega ante ellos.

Hasta aquí, la mayoría de las ideas expuestas ponen el acento en la dimensión objetiva de la realidad, haciendo evidente que en los planteamientos de la asimilación hay un olvido, reducción o invisibilización de la dimensión subjetiva de la experiencia de la primera generación de inmigrantes. Por ello, antes de sintetizar lo dicho en un concepto más acabado de incorporación, resulta necesario considerar algunas referencias teóricas que permitan aclarar el papel de lo subjetivo dentro de la experiencia de los inmigrantes de primera generación.

1.4. Subjetividad e incorporación.

1.4.1. Sobre la dimensión subjetiva dentro de la experiencia migratoria.

Aunque la dimensión subjetiva no es un tema ausente en los planteamientos de la asimilación y la asimilación segmentada, su relación con la primera generación es limitada. Gordon propone que la segunda generación atraviesa subprocesos que apuntan a su transformación subjetiva como miembros de la sociedad de arribo, a la vez que la sociedad reconoce este cambio²⁵, y limita el cambio subjetivo en la primera

²⁵ Recordemos que luego de la amalgamación, Gordon postula la asimilación identificacional, que implica el desarrollo una "personalidad" acorde a la sociedad de recepción, lo que sucede a la par de la asimilación conductual, actitudinal y cívica que representarían la respuesta de la sociedad receptora hacia la "nueva personalidad" de los inmigrantes (Gordon, 1964, *The Nature of Assimilation*, párra.51).

generación a la aculturación. Portes y Rumbaut dan un espacio al tema en las dos generaciones. En la primera se interesan por cómo el sujeto percibe su experiencia en el destino y su conformidad con la cultura que les rodea (Portes & Rumbaut, 2011, pp. 127-164) y para la segunda se concentran en el tema de la auto-percepción y auto-identificación étnica (Portes & Rumbaut, 2011, pp. 207-254).

Aunque ambas posturas reflejan cierto interés por los elementos subjetivos del proceso, una revisión detallada hace visible una dificultad importante: en el caso de Gordon, los cambios subjetivos son privativos de la segunda generación y en la primera se reducen a la adopción de la “visión de mundo”, lo que no conlleva una vinculación subjetiva con el contexto de arribo. En Portes y Rumbaut cobran importancia sólo en relación con factores no subjetivos e intergeneracionales, como el control parental y el nivel de aculturación o como ilustración de las condiciones objetivas de vida alcanzadas por los inmigrantes. Por lo anterior, es necesario ampliar la perspectiva recurriendo a otros aportes que permitan postular y aclarar el papel de la dimensión subjetiva en la experiencia de la primera generación.

Para poder abordar este tema es necesario considerar la cuestión de la subjetividad dentro de los procesos sociales y la acción social. Esto nos lleva a la idea de que las condiciones materiales o socioestructurales no son suficientes para explicar la realidad, sino que, junto a ello, la dimensión de sentido resulta un elemento constitutivo, lo cual se hace evidente en el concepto de acción social de Weber:

“acción social, por tanto, es una acción en donde el sentido mentado por un sujeto o sujetos esta referido a otros, orientándose por ésta en su desarrollo (...) Por “sentido” entendemos el sentido mentado y subjetivo de los sujetos de la acción (...) se trata de un sentido “objetivamente justo” o de un sentido “verdadero” metafísicamente fundado” (Weber, 1997, pp. 5-6)

Lo anterior es la base para considerar que los sujetos construyen su realidad a la vez que son construidos por ella, habiendo acciones, situaciones e instituciones concretas y vividas como externas pero sostenidas por el sentido compartido de los sujetos que las habitan. Es decir, que la realidad social es de naturaleza intersubjetiva en un doble sentido: por un lado, se constituye a partir del intercambio e interacción entre sujetos y, por otra parte, estas acciones recíprocas se sostienen en una serie de significados compartidos por quienes participan de ellas (Berger & Luckmann, 2011, pp. 38-39). Este hecho conmina a considerar los fenómenos sociales desde una perspectiva dialéctica entre las dimensiones objetiva y subjetiva (Berger & Luckmann, 2011, p. 81), posicionándolas como esferas distinguibles, imposibles de separar e iguales en importancia.

Resultan importantes los elementos analíticos relacionados con la subjetividad propuestos por Gordon, Portes y Rumbaut, pues resaltan que en los procesos de adaptación y participación de los inmigrantes en sus contextos de arribo existen ciertas transformaciones de índole subjetivo. Sin embargo, como se ha señalado, estos planteamientos resultan vagos e insuficientes para analizar la experiencia de la primera generación de inmigrantes. Entonces: ¿La cuestión del sentido en el caso de la primera generación es irrelevante? ¿Es relevante solo para explicar lo que sucede con la segunda generación?

Para ambas preguntas la respuesta es negativa pues, como lo hemos delineado, la experiencia de la primera generación es un fenómeno social y como tal no es entendible sin considerar la interrelación entre las dimensiones objetiva y subjetiva. Si el análisis de la cuestión subjetiva en la primera generación está eclipsado o invisibilizando en el marco conceptual de la asimilación y la asimilación segmentada, no es porque resulte poco relevante por sí mismo, sino que es producto

de una decisión deliberada derivada del foco intergeneracional de estos planteamientos, con lo cual esta tesis pretende diferir y otorgarle a la dimensión subjetiva un papel central en el análisis de la primera generación.

Para llenar este hueco es necesario partir de la idea de que el movimiento migratorio, como toda acción social, no se da en la nada: la decisión de cambiar de lugar de residencia se fundamenta en una serie de expectativas en torno al futuro y la situación individual, las cuales están dotadas de sentido por los individuos a partir de la cultura que les rodea. Es probable que se argumente ante ello que estas motivaciones son individuales, de índole psicológico y no son objeto de la sociología. Sin embargo, estas motivaciones enunciadas en términos individuales son la expresión manifiesta del sentido que los sujetos dan a su acción de migrar, lo que está culturalmente fundamentado y es expresión de la naturaleza intersubjetiva de su acción.

Por ello es que, si se desea rescatar el papel de la dimensión subjetiva en la experiencia de los inmigrantes de primera generación, es necesario reivindicar una perspectiva conceptual-analítica que reconozca la tanto la “naturaleza instrumental (...) [como] el contenido simbólico particular” (Ariza, 2004, p. 393), que da sentido y hacen significativas las acciones y vivencias del periplo migratorio para sus protagonistas, por lo que no es suficiente conformarnos con señalar los motivos explícitos de la migración, sino que debemos interpretarlos desde los referentes socio-culturales que rodean a los sujetos.

Un ejemplo de este asunto puede ser el “sueño americano”, figura bajo la que podemos agrupar muchos proyectos individuales que motivan las migraciones hacia EUA. Empero, como señala García Borrego (2006), esta es una abstracción que muestra la influencia de la concepción de este país como tierra de progreso y

desarrollo personal, lo cual responde a una serie de significados sociales relacionados con esta nación y se cristaliza en los proyectos de los migrantes, los cuales pueden variar en función del sexo, momento de vida o posición socioeconómica el sujeto, entre otros elementos.

Al apropiarnos y reivindicar esta perspectiva es posible reconocer la incorporación y los fenómenos migratorios como procesos sociales en un sentido amplio:

“La apreciación de la migración como proceso social no estaría completa si no contempláramos el sentido que posee para los actores que la emprenden. Mas allá de sus determinantes socioestructurales, sus condicionantes económicos, demográficos o culturales (...) la migración constituye ante todo una acción social, un modo de actuar socialmente significativo.” (Ariza, 2000, p. 199)

Esto empuja a que en el presente estudio se proponga y posicione la dimensión subjetiva a la par de los elementos socioestructurales que son enfatizados por la perspectiva de la asimilación, reconociendo que intervienen desde la experiencia de la primera generación de inmigrantes en sus lugares de arribo.

Ante este panorama, encontramos dos vías posibles para abordar la dimensión subjetiva en el caso de los inmigrantes de primera generación: 1. Cuestionarnos acerca del fundamento de cultural de las motivaciones migratorias; 2. Pensar la transformación del sentido que sostiene la migración a través de la experiencia de incorporación, considerando el impacto en ello de elementos como los motivos migratorios, el género, la percepción de privación relativa, la etapa de vida, etc.

Dado que nuestro objetivo es el estudio de la incorporación, nos centraremos en conceptualizar el segundo de estos temas. El primero, aunque importante, no

resulta central para el análisis, por lo que se prescinde del ahondamiento en su discusión.

1.4.2. Sobre la dimensión subjetiva en la experiencia de los migrantes de primera generación.

Establecida la idea de que la migración como proceso social implica inevitablemente una dimensión de sentido y ésta es la que hace del movimiento migratorio una acción significativa para los sujetos que la viven, cabe preguntarnos ¿cómo observar el sentido que la migración tiene para el inmigrante? ¿cuál es la relación entre el sentido de la migración y la percepción del inmigrante acerca de su vinculación al contexto de arribo?

Una vía posible para explorar estos temas es la que se abre a partir del concepto de proyecto migratorio de Antonio Izquierdo, que se define como “una disposición de ánimo que cubre todo el periplo migratorio y que está hecho de (...) un tejido fibroso de actitudes, expectativas e imágenes que se traen y que se llevan los migrantes” (Izquierdo, 2000a, p. 226). Derivado de la carencia y el deseo de revertirla²⁶, el proyecto migratorio es el contenedor de una serie de expectativas acerca del logro de este deseo a través de la experiencia migratoria y la estancia en un territorio diferente al de origen (Izquierdo, 2000a; 2000b). En otros términos, el proyecto migratorio es una intrincada relación entre carencia, deseo y territorio que envuelve sus tres elementos estructurales: motivos explícitos de la migración, los

²⁶ Basten como ejemplo las nueve historias presentadas por Portes y Rumbaut en su libro *América Inmigrante* (2010), las cuales son un claro ejemplo de cómo las migraciones llevan consigo una “razón” basada en una situación que se desea revertir: salvar la vida, mejorar las condiciones económicas o mantener a la familia unida, entre otras.

planes de establecerse en el país de recepción y las expectativas o no de retorno al país de origen (Izquierdo, 2000a, p. 227).

El proyecto migratorio y, por lo tanto el sentido que contiene, es dinámico. En palabras de Izquierdo: “está presente a lo largo del recorrido, desde la salida hasta la instalación y, en su caso, incluye un eventual retorno.” (Izquierdo, 2000a, p. 227). Inevitablemente las expectativas iniciales se ven confrontadas con las posibilidades reales de satisfacerlas en el país de arribo. El proyecto se transforma en la experiencia dentro de este espacio, “los motivos para irse de un lugar y de las razones para quedarse en otro” cambian en la experiencia (Izquierdo, 2000a, pp. 228-229).

¿Por qué resulta relevante este concepto? Porque permite ubicar el sentido de la migración en relación con las necesidades vitales que el inmigrante pretende satisfacer con el movimiento. Estas necesidades no son producto de la individualidad, sino que se construyen en el interjuego de diferentes elementos sociosimbólicos que rodean al sujeto y hacen de la movilidad y la estancia en el país de arribo una acción significativa para ellos.

Por otra parte, este concepto permite rescatar la cuestión de la vinculación subjetiva del inmigrante con el lugar de residencia: lleva implícitos los planes de establecimiento y la posibilidad del retorno, elementos que reflejan la disposición del inmigrante a relacionarse con la sociedad de recepción y a desvincularse con la de origen en función de la atribución de sentido que hace acerca del país de arribo como posibilitador de la cobertura de las necesidades vitales que le resultan significativas. Desde esta perspectiva, el sentido que el sujeto brinda a su migración incluye, entre otras cosas, la medida y forma en que se liga con el lugar de llegada y lo postula como un espacio efectivo para su acción en pos de la satisfacción de ciertas necesidades vitales.

Finalmente, resulta central la consideración de que el proyecto migratorio se transforma a causa de la experiencia dentro del país de arribo. El sentido de la experiencia y la vinculación subjetiva con el territorio de llegada no son los mismos siempre, se transforman conforme cambia la situación vital y el contexto que rodea al inmigrante, permitiendo observar que la dimensión subjetiva está sujeta a la naturaleza procesual de la incorporación y está afectada por diversos factores contextuales socioestructurales y sociosimbólicos.

Sin embargo, también el concepto de Izquierdo resulta insuficiente para nuestros fines pues es, en cierta medida, reduccionista de lo subjetivo a causa de su fuerte tono racionalista. Aunque el autor es insistente en que estas expectativas y el proyecto migratorio son producciones de un sujeto ubicado dentro de su contexto social, el acento está puesto en el proyecto inicial y su transformación, ubicando como factores de cambio sólo las posibilidades de realización de éste en el territorio de llegada retomadas desde la noción de *contexto de recepción* de Portes y Böröez (Izquierdo, 2000b). Con ello, la dimensión subjetiva queda reducida a un plan socialmente conformado que está sujeto a un ejercicio evaluativo de costo-beneficio por parte del inmigrante y dependiente en su transformación a causa de factores contextuales del país de llegada, lo que vuelve invisible otra serie de factores socioculturales como el género, la familia o la etapa de vida.

Antes ahondar en estos elementos, es necesario mencionar que el inmigrante sí evalúa su situación en el lugar de llegada, sin embargo, esta valoración implica un mecanismo perceptivo mucho más complejo que la ponderación del avance o logro del proyecto. Este hecho se hace claro con la idea de percepción de privación relativa, definida como la manera en que un sujeto percibe su situación dentro de su espacio de actuación, la cual construye a partir de la evaluación que hace de su situación

socioeconómica y de vida en comparación con uno o mas grupos de referencia (principalmente en el territorio de llegada y en el origen) (Fan & Stark, 2007). El resultado es un factor fundamental para el nivel y tipo de vinculación del inmigrante con el país de llegada, pues según la perciba, la privación relativa tiene gran importancia en la disposición de lo sujetos a migrar (Durand & Massey, 2003), permanecer fuera de su país, mantenerse en determinado lugar o volver a su lugar de origen.

Tanto el proyecto como la percepción de privación relativa se ven fuertemente influenciadas por el género, pues éste somete a los sujetos a lógicas, relaciones de poder y condiciones sociales desiguales debido a su sexo, lo que produce esquemas de percepción y atribución de sentido diferenciados (Bourdieu, 2010). Al ser una cuestión ineludible a todos los individuos, evidentemente, el género influye en la forma en que la experiencia migratoria y la vinculación con el país de llegada son percibidas y dotadas de sentido desde lógicas diversas, impactando en la faceta subjetiva de su incorporación.

Para aclarar lo anterior, podemos considerar que diversos estudios y esfuerzos analíticos han hecho evidente que, tradicionalmente, los hombres interpretan y dan sentido a su experiencia a partir de referentes instrumentales, relacionados con la capacidad material y el reconocimiento público de sus status. Por su parte, las mujeres leen su experiencia desde otros términos, especialmente relacionados con su papel frente a la familia y, desde una lógica hegemónica, con su función de encargadas del cuidado material y afectivo de ella. Esto ayuda a ejemplificar que el género tiene como uno de sus principales consecuencias sobre la experiencia migratoria el manejo diferenciado de los sentidos, la evaluación, las tensiones y los elementos significativos de la experiencia de acuerdo con sexo de los inmigrantes

(Ariza, 2007; 2004; 2000; Casal, García, Merino, & Quesada, 2006; Giorguli & Itzigsohn, 2006; Hernández, 2012; Pedone, 2008).

Estrechamente relacionada con el género, la dimensión familiar es un factor de primera índole ya que representa un soporte material, social y simbólico para el inmigrante, siendo uno de los principales espacios de actuación de las tensiones y desestructuraciones desencadenadas por el movimiento migratorio (Ariza, 2002). Resulta especialmente importante en la dimensión subjetiva pues es el “lugar de arraigo y núcleo central en la interpretación de sentido” (Ariza, 2002, p. 64) que los inmigrantes hacen de su experiencia: los sujetos perciben su situación y se vinculan con el país de llegada teniendo como un eje de referencia fundamental la situación familiar, por lo adquieren un importante peso los procesos de reestructura-desestructura de la familia y el manejo de las tensiones que de ellos se derivan.

Finalmente, partiendo de la perspectiva del curso de vida podemos afirmar que a lo largo de su trayectoria vital los sujetos participan de diferentes roles y se ven enfrentados a diversas expectativas sociales de acuerdo con su edad cronológica, por lo que dicha trayectoria implica una serie de transformaciones y estabilidades en la posición del sujeto frente a estas expectativas y roles (Ariza, 2004; Elder, 1994; Hutchison, 2011). Sin pretender adoptar esta perspectiva analítica en toda su extensión, es pertinente rescatar la consideración de que, de acuerdo con la etapa en que se da la experiencia migratoria, el impacto en la trayectoria vital y la percepción que el inmigrante tendrá de ésta son diferentes (Ariza, 2000, p. 183). En conjunción con el género y la familia, el momento en que se experimenta la migración y la incorporación resulta un elemento central para entender las diferentes maneras en que los sujetos interpretan y dan sentido a su experiencia y vinculación con el país de llegada.

Con todos estos planteamientos podemos advertir que el estudio de la dimensión subjetiva en la experiencia de los inmigrantes de primera generación conlleva considerar la forma en que se vinculan subjetivamente con el país de arribo al establecer una relación entre este territorio y la satisfacción de sus necesidades vitales, lo cual implica una atribución de sentido socioculturalmente fundamentada por parte de los inmigrantes. La forma en que la experiencia y la vinculación con el país de arribo resultan significativas para los inmigrantes se ven afectadas por factores como el contraste de las expectativas iniciales con las posibilidades de realizarlas en el contexto de arribo y situaciones biográficas derivadas del género, la etapa de vida y la familia.

Hasta aquí, aunque estos elementos no son exhaustivos, resultan suficientes para complementar la perspectiva que se sostiene y postular un concepto ampliado de incorporación, el cual se presenta en el apartado siguiente.

1.5. Del concepto de incorporación: definición extendida

Con los planteamientos expuestos en las páginas anteriores podemos rescatar las siguientes ideas que dan cuerpo a la definición extendida del concepto de incorporación:

- A partir de los planteamientos de Gordon y Park se encuentra que los inmigrantes de primera generación se ven envueltos en una experiencia de vinculación y participación de la sociedad de llegada, la cual es procesual, gradual e interactiva.
- Los subprocesos propuestos por Gordon permiten ubicar dentro de la experiencia de la primera generación la construcción de su participación en las instituciones y redes sociales en el contexto de arribo, así como

la transformación subjetiva que experimentan en relación con los referentes culturales y la visión de mundo.

- Del planteamiento de la asimilación segmentada se rescata el hecho de que la experiencia de vinculación y participación de los inmigrantes puede desembocar en situaciones socioeconómicas diversas, las cuales dependen de las condiciones contextuales que rodean su experiencia y las herramientas con las que los sujetos las enfrentan.
- Con Bourdieu se encuentra que estas herramientas toman la forma de capitales, los cuales pueden resultar efectivos dependiendo del contexto de que se trate y su posesión es consecuencia tanto de la posición socioestructural del sujeto como de su acción para acuñarlos.
- Asimismo, los planteamientos expuestos en el apartado 1.4.1 muestran que la dimensión subjetiva del proceso resulta relevante en tanto es lo que constituye la migración y la estancia en el país de arribo como una experiencia significativa para los individuos.
- La idea de *proyecto migratorio* de Izquierdo permite ubicar el sentido de la incorporación en relación con las necesidades vitales del individuo, haciendo visible la forma en que, desde la perspectiva del sujeto, están vinculadas con el país de arribo. Asimismo permite observar que el sentido es dinámico y se transforma con el paso de la experiencia, siendo relevante para ello el contraste entre las expectativas iniciales y la posibilidad de realización de éstas en el contexto de llegada.
- Finalmente, con base en planteamientos diversos, vemos que la percepción de privación relativa, el género, la etapa de vida y la familia

resultan factores constitutivos, transformadores y diferenciadores del sentido que se sostiene la migración y la vinculación con el contexto de arribo.

Con base en todo lo anterior es posible proponer una definición de incorporación extendida y útil para el estudio de la experiencia de la primera generación de inmigrantes en el país de arribo: *la incorporación es el proceso social por medio del cual los sujetos vinculan gradualmente su vida al país de llegada, el cual involucra tanto su participación en las instituciones y redes sociales propias del país de arribo, como la vinculación subjetiva que hacen de sus necesidades vitales con este territorio y el sentido que adquiere la experiencia dentro de su historia de vida, cuestiones que se ven afectadas por una serie de factores contextuales e individuales que dan pie a situaciones sociales, económicas y subjetivas diversas.*

La incorporación es procesual pues implica una situación que se alcanza y cambia con el paso del tiempo. Es gradual y dinámica pues adquiere diferentes formas y no es la misma conforme transcurre la experiencia en el contexto de arribo. Es interactiva porque se desarrolla a partir de los intercambios y acciones recíprocas entre los inmigrantes y la población del país de llegada. Y es multifactorial, ya que se ve afectada por factores diversos y de diferentes raíces y consecuencias.

Con base en esta definición, en el presente estudio se distinguen y proponen tres categorías conceptuales de relevancia para el estudio de la experiencia de la primera generación: dos referentes a los elementos que conforman resultado del proceso, que nombramos *incorporación socioestructural e incorporación subjetiva*; y la categoría que sintetiza al conjunto elementos contextuales que, a través del tiempo,

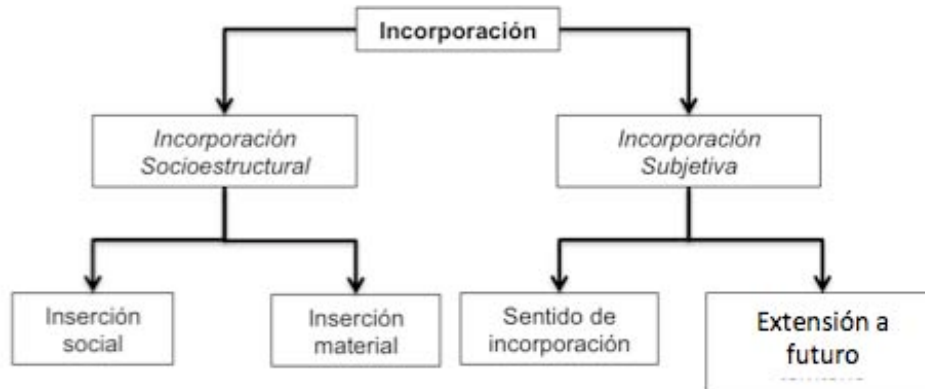
conforman de los diferentes resultados del proceso y agrupamos bajo el término *factores configuradores*.

La primera categoría, referente al resultado del proceso y concerniente a su dimensión objetiva, es la *incorporación socioestructural*, definida como *el tipo y nivel de vinculación del inmigrante dentro de la instituciones y redes sociales del contexto de arribo, lo cual reflejaría la forma y medida en que están cubiertas sus necesidades básicas de vida así como la participación social que tiene dentro de este espacio*. Para ello se distingue entre *inserción material*, que es el *nivel de cobertura de sus necesidades básicas y su tipo de participación laboral e ingreso*; e *inserción social*, que es el *nivel de vinculación y participación de los inmigrantes dentro de la red de relaciones cotidianas, grupos e instituciones de la sociedad de recepción*.

La segunda categoría, referente al resultado del proceso y concerniente a la dimensión subjetiva, es la *incorporación subjetiva*, la cual se define como *la forma en que el inmigrante da sentido a su pertenencia y participación dentro del contexto de llegada, siendo el producto de la transformación del sentido de la migración a causa de la experiencia en el contexto de arribo*. Esto involucra el *sentido de incorporación*, que es la forma en que el sujeto siente ser parte del contexto de llegada; y la *extensión al futuro* de este sentido al vincular subjetivamente la cobertura de sus necesidades vitales con el país de arribo.

Figura 1.1

Dimensiones referentes al resultado del proceso de incorporación.



Fuente: Elaboración propia.

La situación de incorporación de los migrantes en lo socioestructural y lo subjetivo puede variar a lo largo de su experiencia en el lugar de arribo y es diferente de un sujeto a otro a causa de una *serie de elementos que permiten conocer la forma en que algunas condiciones contextuales e individuales interactúan y llevan a niveles y tipos de incorporación diferenciados*, factores que en esta tesis se agrupan bajo la categoría conceptual *factores configuradores*.

Para el conocimiento de los *factores configuradores*, el análisis derivado del planteamiento de *contexto de recepción* de Portes y Böröez es la piedra angular, pues permite conocer las *barreras o facilidades que los inmigrantes encuentran para su incorporación y ubicar el peso que otros factores tienen dentro del contexto de que se trate*. Para ello resulta fundamental la consideración del territorio de arribo como *contexto de recepción*, pues posibilita el conocimiento de la forma en que las

dimensiones gubernamental, sociedad civil y comunidad étnica en el país de arribo contribuyen en la configuración de estas barreras o facilidades (Böröez & Portes, 1989). Se debe considerar también el papel del *contexto de salida* en la génesis de la migración y el mantenimiento de la estancia en el lugar de arribo (Gandini, 2012), así como determinar la importancia que adquieren ciertas formas de capital en la experiencia de incorporación.

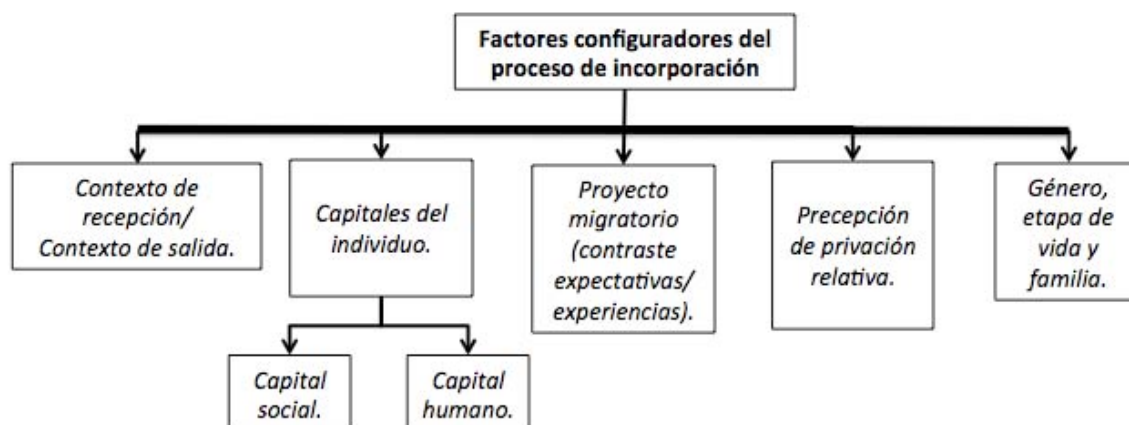
Los *capitales* representan otro conjunto de factores que permiten conocer los *recursos con que inmigrantes enfrentan las barreras del contexto y la forma en que logran participar de diferentes espacios de la sociedad de arribo*. Intervienen principalmente sobre la capacidad de acción de los sujetos dentro de la dimensión socioestructural. Las dos formas de capital contempladas son: el *capital humano*, que se define aquí como el *conjunto de calificaciones académicas y laborales que el inmigrante posee* y que afectan principalmente en la inserción laboral y el capital financiero con el que cuenta; y el *capital social*, que se define como los *recursos materiales e inmateriales que el sujeto obtiene a partir de su vinculación a ciertas redes sociales*.

Concerniente a la dimensión subjetiva del proceso, otro factor configurador es la *contrastación entre las expectativas originales* de los cambios esperados con la migración y las *posibilidades de realización de estos* en el contexto de arribo. Esto es accesible a partir del concepto de proyecto migratorio (Izquierdo, 2000a; 2000b), el cual permite conocer los motivos migratorios originales, la percepción del inmigrante acerca la satisfacción de estos motivos y las situaciones vividas a las cuales el sujeto atribuye su realización o no. Íntimamente relacionado con esto, la *percepción de privación relativa* se constituye como otro factor diferenciador que muestra la *manera en que el inmigrante evalúa su situación de vida a través de su experiencia de*

incorporación y en referencia a diversos territorios, permitiendo conocer la valoración que tiene de ella y su influencia para que relacione la satisfacción de sus necesidades vitales con el contexto de arribo.

Finalmente, la relación entre *género, etapa de vida y familia* es el último factor configurador. Permite conocer las *presiones y situaciones que los inmigrantes enfrenan de acuerdo a su momento vital, su sexo y su posición frente a la familia*, así como las *formas diferenciadas en que dan sentido e interpretan tanto su experiencia como su situación de vida*. Todos ellos son factores que impactan en la forma en que los inmigrantes vinculan la satisfacción de sus necesidades vitales con el territorio de arribo y en el sentido que adquiere su vinculación con el contexto de llegada dentro de su trayectoria vital.

Figura 1.2
Factores configuradores del proceso de incorporación.



Fuente : Elaboración propia.

Con todo lo anterior, la incorporación representaría un proceso social que se extiende en el tiempo de la experiencia en el espacio de arribo en el que, a través de las interacciones entre inmigrantes y población nativa, se da el interjuego de factores

configuradores que dan como resultado la situación de incorporación socioestructural y subjetiva del inmigrante al momento en que el investigador le observa; lo que da cuenta de la manera en que el sujeto participa de la estructura social del país de llegada y se vincula subjetivamente con él.

Con esta definición de incorporación se propone en esta tesis un tratamiento del concepto que escapa de una visión unilineal y permite reivindicar la experiencia de la primera generación no solo en función de la situación intergeneracional, sino relevante por sí misma, ya que en ella se reflejan las desiguales situaciones económicas, sociales y subjetivas que estos sujetos viven y que son producto de condiciones contextuales y recursos también desiguales. Así, podemos conocer de manera mucho más profunda la experiencia de la primera generación de inmigrantes en el país de arribo.

El concepto de incorporación que se esbozó en las páginas anteriores permite esclarecer la relación y compleja dinámica entre la dimensión objetiva y subjetiva del proceso. Con ello se pretende aportar a un entendimiento que les observe como entes interdependientes e iguales en importancia y evite priorizar o reducir una sobre otra, pues ambas representan el material constitutivo de la participación y vinculación de los sujetos inmigrantes en sus contextos de arribo.

Reflexión final. Incorporación como concepto para el estudio comprensivo de la experiencia de la primera generación de inmigrantes

En el presente capítulo se ha realizado una revisión de los principales planteamientos conceptuales útiles para conocer la experiencia de adaptación y establecimiento de

los inmigrantes en sus territorios de arribo. Hemos obtenido de ello una definición clara y provisional de un concepto útil para el estudio de las especificidades de la primera generación de inmigrantes, el cual ha sido denominado *incorporación*.

De los planteamientos de Gordon y Park sobre la asimilación se extrae que, con la llegada de los inmigrantes al contexto de arribo, se desencadena un proceso intergeneracional de interacción y acomodo entre población nativa y extranjera. Con variadas etapas o subprocesos, a la primera generación de inmigrantes les corresponden aquellos procesos concernientes a la participación inicial de los grupos, instituciones y modo de vida del país que les recibe.

Sin embargo, este planteamiento resulta insuficiente pues oculta el papel del territorio de arribo en la construcción de las barreras o facilidades para el establecimiento de ciertas poblaciones o personas inmigrantes, equivoco que es posible evitar con los desarrollos de la asimilación segmentada. De ellos se deriva el reconocimiento de la importancia país de arribo como *contexto de recepción*, lo cual permite visualizar las restricciones o facilidades socialmente construidas para el establecimiento de los inmigrantes. Asimismo, de ellas se deriva la consideración de las herramientas con las que estos cuentan para enfrentar dichas condiciones, las cuales son conceptualizadas como formas de *capital* en el sentido que Bourdieu da al término.

Por otra parte, los planteamientos anteriores pecan de ser reduccionistas en su abordaje de la dimensión subjetiva de la experiencia de establecimiento de los inmigrantes, por lo que a partir de las ideas de Max Weber y Bourdieu es posible reconocer que los elementos objetivos de los procesos sociales cobran importancia en tanto los individuos les brindan un sentido socioculturalmente fundamentado.

Con base en lo anterior, esta tesis pretende hacer un pequeño aporte al atribuir al proceso de adaptación y establecimiento de los inmigrantes de primera generación una dimensión subjetiva no reductible a las condiciones objetivas de la experiencia, lo que es posible al rastrear la forma que toma la vinculación subjetiva de los inmigrantes con el lugar de llegada y el sentido que adquiere para ellos la experiencia en este espacio. En ello intervienen variados factores como el contraste de las expectativas iniciales con la posibilidad de cubrirlas en el país de llegada, la percepción de privación relativa, el género, la esfera familiar y la etapa de vida.

Con lo abordado en el capítulo se construye un concepto comprensivo que reconoce el papel de las dimensiones objetivas y subjetivas de la experiencia de los inmigrantes, el cual es la piedra angular de esta tesis. El concepto de incorporación queda definido como: *el proceso social por medio del cual los sujetos vinculan gradualmente su vida al país de llegada, el cual involucra tanto su participación en las instituciones y redes sociales propias del país de arribo (incorporación socioestructural), como la vinculación subjetiva que hacen de sus necesidades vitales con este territorio y el sentido que adquiere la experiencia dentro de su historia de vida (incorporación subjetiva), cuestiones que se ven afectadas por una serie de factores contextuales e individuales (factores configuradores) que dan pie a situaciones sociales, económicas y subjetivas diversas.*

Aunque totalmente provisional y sumamente perfectible, el concepto de *incorporación*, como ha sido planteado, es la base de un análisis comprensivo sobre la experiencia de establecimiento de los salvadoreños residentes en la Ciudad de México entrevistados para esta investigación. En el próximo capítulo se aclara la traducción de este concepto al momento de realizar el trabajo de campo y las

herramientas de análisis y extracción de datos útiles para ello.

CAPÍTULO 2. DE LOS ASPECTOS METODOLÓGICOS DE ESTA INVESTIGACIÓN

Introducción.

El presente capítulo tiene como objetivo la exposición los principales elementos metodológicos que dan forma a la presente investigación, presentando los elementos necesarios para comprender la propuesta metodológica desde la que se construye el análisis y reflexiones que en los siguientes capítulos se presentan. El lector encontrará “la combinación poco ortodoxa de enfoques, orientaciones y técnicas – indisolublemente ligados a la biografía del investigador–” (Ariza & Velasco, 2012, p. 15) útiles para entender el “proceso de construcción y análisis de la información empírica que respalda la reflexión” (Ariza & Velasco, 2012, p. 15) que en este estudio se hace sobre la incorporación de un conjunto de salvadoreños en México.

La propuesta metodológica que respalda esta investigación se expone en 2 grandes apartados: 1. *Las categorías analíticas y operacionales*, que representan la traducción del planteamiento teórico expuesto en el capítulo anterior al momento de abordar y analizar el trabajo de campo, representando la parte más propositiva del planteamiento metodológico de esta tesis; y 2. *Los métodos de recolección y análisis de datos*, donde se expone el enfoque general del estudio, las características del conjunto de individuos del caso y las técnicas y métodos utilizados para la obtención de información e interpretación de los datos.

2.1. De las categorías analíticas y operacionales

Con base en los objetivos, preguntas, hipótesis de investigación y las principales nociones teórico-conceptuales expuestas, se han construido un conjunto de

categorías teórico-analíticas y operativas que se exponen a continuación. Guías del trabajo de campo, son el puente de enlace y coherencia entre las nociones teóricas y la interpretación que se hace de la información surgida del contacto con los inmigrantes, hacen asequibles las categorías teóricas y permiten convertir en datos aquellos elementos del campo relevantes para este estudio²⁷.

El nivel más cercano al campo lo representan las categorías operacionales, que señalan a aquellos elementos de la realidad que permiten hacer asequible las categorías teóricas y se construyen como datos que respaldan el análisis que se expone en los capítulos siguientes. En un nivel más cercano a las nociones conceptuales, las categorías teórico-analíticas clasifican en grandes conjuntos a los datos extraídos a partir de las categorías operacionales y guardan correspondencia con las diferentes nociones conceptuales que fundamentan el análisis. Las categorías teórico analíticas y operacionales son expuestas en las siguientes líneas y se encuentran resumidas en la Figura 2.1.

La primera categoría conceptual, **Incorporación socioestructural**, se refiere al tipo y nivel de vinculación del inmigrante con las instituciones y redes sociales del contexto de arribo. Se divide en dos categorías teórico-analíticas: *inserción material*, que engloba todos los datos útiles para conocer el nivel de cobertura de necesidades básicas y tipo de participación laboral e ingreso de un inmigrante en el contexto de llegada; e *inserción social*, que engloba los datos que permiten conocer el nivel de vinculación y participación de los inmigrantes dentro de la red de relaciones cotidianas, grupos e instituciones de la sociedad de recepción.

²⁷ Es decir, las categorías permiten que de la infinidad de elementos que se encuentran en la realidad algunos se conviertan en datos: son “datos contruidos que no necesariamente remiten a una representación mecánica de la realidad” (Fernández, 1998, p.70), sino que están mediados por los objetivos, preguntas de investigación y el enfoque específico con que el investigador aborda su objeto de estudio.

Figura 2.1

Categorías teórico-analíticas y operativas.

Categorías Conceptuales	<i>Categorías teórico-analíticas</i>	Categorías Operativas
Incorporación socioestructural	<i>Inserción Material</i>	Situación de vivienda Inserción laboral/ ingreso económico Situación de seguridad médica Situación de seguridad social Situación de regularización migratoria
	<i>Inserción Social</i>	Intensidad de los vínculos Extensión de la participación Tipo de interacción
Incorporación subjetiva	<i>Sentido de incorporación</i>	Identificación con el país de arribo Percepción de integración Percepción del hogar Percepción de la experiencia
	<i>Extensión a futuro</i>	Vinculación futura imaginada con México
Contexto migratorio	<i>Contexto de salida</i>	Situación económica, social y política Situación de la emigración
	<i>Dimensión gubernamental</i>	Política migratoria Posicionamiento gubernamental hacia los inmigrantes
	<i>Dimensión sociedad civil-empleadores</i>	Actitud, valores y prejuicios Sociedad Civil Organizada
	<i>Dimensión comunidad étnica</i>	Características generales Función de la comunidad étnica

Fuente: Elaboración propia.

La categoría teórico-analítica *inserción material* se compone de 5 categorías operativas referentes a la situación del individuo: Situación de vivienda, que

contempla el tipo de tenencia de la residencia, acceso a servicios, hacinamiento; Inserción laboral/ ingreso económico, que refiere a los medios de sostenimiento económico, condición de actividad económica, tipo de empleo, remuneración, acceso a prestaciones y condiciones laborales; Situación de seguridad médica, que es el tipo de acceso que el inmigrante tiene a servicios médicos, posesión de seguro, instituciones y medios de acceso; Situación de seguridad social, que es el acceso a seguridad social, posesión de seguro, instituciones y medios de acceso; Situación de regularización migratoria, que es la condición de acceso a un documento migratorio vigente, tipo de documento, presencia y duración de momentos de regularidad-irregularidad. A excepción de la categoría *situación de regularización migratoria* que sólo es comparable entre los inmigrantes, toda la información extraída de estas categorías operativas puede compararse con referencia a la situación de la población promedio de la Ciudad de México de acuerdo al Censo 2010 del INEGI y es comparable entre los sujetos que conforman el conjunto de individuos entrevistados.

La categoría teórico-analítica de *Inserción social* se compone de tres categorías operativas: Intensidad de los vínculos, que considera la cercanía, importancia y fuerza con que los inmigrantes se relacionan con los miembros de su red social; Extensión de la participación, que refiere a la variedad o no de espacios de la sociedad de recepción en que los inmigrantes participan a partir de los vínculos de su red; Tipo de interacción, que son las características de los vínculos de la red del inmigrante, considerando si son pertenecientes o no la comunidad de paisanos o la población nativa y si son relaciones de parentesco o no. La información extraída de estas categorías operativas es comparable sólo entre los sujetos que conforman el conjunto de individuos entrevistados.

La categoría conceptual **Incorporación subjetiva** refiere a la forma en que el inmigrante da sentido a su pertenencia y participación dentro del contexto de llegada. De ella se derivan dos categorías teórico-analíticas: *Sentido de incorporación*, que es la forma en que el inmigrante percibe formar parte del contexto de llegada y la manera en que vincula la cobertura de sus necesidades vitales con el país de arribo; y *Extensión a Futuro*, que es el tipo de relación futura con México imaginada y proyectada por el inmigrante.

La categoría teórico-analítica del *Sentido de la incorporación* se compone de 5 categorías operativas: Identificación con el país de recepción, que es la manera en que el inmigrante se auto-adscribe a la sociedad de recepción; Percepción de integración, que es la manera en que el inmigrante siente que participa del contexto de arribo, su conformidad con el contexto que le rodea y la percepción que tiene acerca de la efectividad de su acción dentro del espacio de arribo; Percepción del hogar, que refiere a la manera en que el sujeto vincula determinado territorio como su espacio de acción ideal; Percepción de la experiencia, que es la forma en que el sujeto evalúa las situaciones vividas en el contexto de llegada; y Percepción de la situación actual, que es la manera en que el sujeto evalúa su situación presente dentro del contexto de llegada. La categoría teórico-analítica del *Extensión a futuro* se compone de 1 categoría operativa: Vinculación futura, que es la percepción que el inmigrante tiene acerca de su relación futura con el territorio de llegada. Estas categorías operativas son comparables entre los sujetos que conforman el conjunto de individuos entrevistados.

La categoría conceptual **Contexto migratorio** refiere al conjunto de factores contextuales concernientes al *contexto de salida* y al *contexto de recepción* que dan cuenta de las facilidades o restricciones que el inmigrante encuentra para su

incorporación. Se derivan de ella cuatro categorías teórico-analíticas basadas en los planteamientos de Gandini (2012) y Portes-Böröez (1989): *Contexto de salida*, *Dimensión gubernamental*, *Dimensión sociedad civil y empleadores* y *Dimensión comunidad étnica*.

Las categoría teórico-analítica *Contexto de salida* contempla dos categorías operativas: Situación económica, social y política, que son los datos relevantes para identificar las condiciones generales de vida en el país de origen, su relación con los motivos de salida de los emigrantes y su papel como punto de comparación para la evaluación que el inmigrante hace de sus condiciones de vida en uno u otro contexto; y Situación de la emigración, que son los datos relevantes acerca de el volumen, características, historicidad e importancia de la emigración en general y con rumbo a México dentro del país de origen de los inmigrantes.

La categoría teórico-analítica *Dimensión gubernamental* se compone de dos categorías operativas: Política migratoria, que son los datos que resulten relevantes para entender la política migratoria general y oficial del gobierno del país receptor, contemplando aquellos programas que promuevan la incorporación, las condiciones establecidas para el acceso a un documento migratorio y otras acciones relevantes; y Posicionamiento gubernamental hacia los inmigrantes, que son los datos que resulten relevantes para observar las acciones de promoción o restricción que el gobierno lleva a cabo para la incorporación de inmigrantes de acuerdo con su nacionalidad o su perfil socioeconómico y cultural, así como las acciones que lleva, o ha llevado a cabo, frente a diferentes flujos.

La categoría teórico-analítica *Dimensión sociedad civil y empleadores* se compone de dos categorías operativas: Actitud, valores y prejuicios, que son los datos relevantes para observar la actitud que la población nativa tiene hacia los diferentes

colectivos de inmigrantes, contemplando la existencia de grupos antiinmigrantes, la incidencia de situaciones de discriminación, xenofobia y violencia, y el rechazo o aceptación general y en espacios específicos como el mercado laboral hacia ciertas colectividades de acuerdo con su nacionalidad o perfil socioeconómico y cultural; Sociedad Civil Organizada, que son los datos relevantes para conocer el impacto de las ONG's actuantes en el contexto de arribo, el tipo de actividades que realizan y su impacto en la promoción o limitación de la incorporación de los inmigrantes en el país de arribo.

Finalmente, la categoría teórico-analítica *Dimensión comunidad étnica* se compone de dos categorías operativas: Características generales, que son los datos que permiten conocer el grado de organización, densidad entre los vínculos, actividades en común y posicionamiento de la comunidad de paisanos como actor político relevante frente al gobierno y la sociedad civil del país de arribo; y Función de la comunidad étnica, que son los datos relevantes para conocer el tipo de apoyos que la comunidad de paisanos en el lugar de arribo pueden brindar a sus miembros, siendo importante el impacto e importancia que éstos tienen en las trayectorias de incorporación de los individuos del caso.

A partir de estas categorías teórico-analíticas y operativas se estudia el proceso de incorporación de los doce inmigrantes salvadoreños en la Ciudad de México entrevistados para esta tesis. En relación a esta propuesta metodológica se conjuntan una serie de técnicas de corte cualitativo que se exponen en el apartado siguiente.

2.2. Del enfoque general del estudio y las herramientas metodológicas

2.2.1. Enfoque y método general: estudio cualitativo y estudio de caso

El estudio de la incorporación de los doce inmigrantes salvadoreños residentes en la Ciudad de México entrevistados se realiza con un enfoque cualitativo. Esto significa que este estudio se basa en “una forma de pensar y de construir vínculos con la realidad” (Luján, 2010, p. 213) que sigue los principios de: *inducción*, pues se basa en un ir y venir constante entre campo y teoría; *hermenéutica*, ya que busca la comprensión del fenómeno estudiado; *interpretación*, en tanto se construye sobre el entendimiento de la perspectiva de los actores involucrados; *holística*, pues se comprende el fenómeno a partir del contexto en que se produce; *profundización*, ya que busca la comprensión del fenómeno a través de un trabajo intensivo con una unidad de análisis pequeña en número; *flexible*, ya que las herramientas analíticas y marcos de interpretación permanecen abiertos, transformándose en el transcurrir del proceso de investigación y respondiendo a lo que en él se presenta; y es *reflexiva*, al dar especial atención al camino seguido en el proceso de indagación y la intersubjetividad sobre la que se construye.

Desde esta perspectiva, la presente investigación se construye a partir de la interacción con los salvadoreños entrevistados y todos los actores que brindaron su experiencia para ella. Por lo tanto, esta tesis no es un pedazo de realidad puesto en tinta y papel, sino que es una construcción derivada de la interacción, involucramiento y modificación mutua entre investigador y personas participantes, que tiene como escenario una realidad socialmente construida (Ariza & Velasco, 2012, p. 18).

Tanto el tema estudiado como el enfoque y técnicas utilizadas son producto de una elección deliberada y fundamentada, estando histórica y biográficamente determinados. Al ser la incorporación de los salvadoreños en México un tema poco estudiado y habiendo pocos datos duros e informaciones firmes sobre ello, la perspectiva cualitativa y las técnicas asociadas a ella fueron la opción más adecuada para adentrarse de forma metódica y compleja a un tema con estas características, sin perder rigurosidad en su abordaje. Por otra parte, la biografía del investigador fue determinante, pues con una formación centrada en el enfoque cualitativo y sus técnicas, el uso de otra perspectiva resultaría contraproducente para el desarrollo de la investigación. Finalmente, el proceso de investigación mismo determinó la inclusión o exclusión de determinadas técnicas, de acuerdo con su adecuación a la información recabada y las necesidades del proyecto.

Derivado de lo anterior, el estudio de caso es el eje rector de la investigación, entendiéndolo como un método de investigación social que se basa en el análisis a profundidad de un conjunto pequeño de sujetos, instituciones y relaciones claramente delimitadas en espacio y tiempo (Ariza & Gandini, 2012, p. 510) para obtener un conocimiento preciso de un fenómeno social determinado (Flyvbjerg, 2004; Neiman & Quaranta, 2006; Stake, 1999). Se combinan diversas herramientas metodológicas y se siguen criterios de validación como la triangulación y el desarrollo reflexivo del trabajo empírico (Flyvbjerg, 2004; Neiman & Quaranta, 2006; Stake, 1999).

A partir del estudio de caso es posible estudiar la incorporación de los salvadoreños entrevistados en la riqueza de su profundidad (Stake, 1999, p. 19) y con una “visión matizada de la realidad” (Flyvbjerg, 2004, p. 38), posibilitando la construcción de interpretaciones que parten de la realidad y no de los presupuestos

teóricos con que se abordan (Flyvbjerg, 2004, p. 43). Este método abre la posibilidad de valernos de la “fuerza del ejemplo” (Flyvbjerg, 2004, p. 44) para hacer susceptible un conocimiento preciso del fenómeno y la construcción de “generalizaciones menores” (Stake, 1999, p. 20) a partir de las regularidades encontradas en el análisis. Además de ser un método beneficioso para investigadores en formación (Flyvbjerg, 2004), que es la situación de quien escribe.

La presente investigación gira en torno a un estudio de caso único e instrumental: nos concentramos en sólo un caso (Neiman & Quaranta, 2006, p. 224) para estudiar el tema de la incorporación, es decir, los salvadoreños en la Ciudad de México entrevistados y arribados en el periodo 2002-2010 (caso único), con el cual satisfacemos los objetivos y preguntas de investigación. Por otra parte, cubrimos “una necesidad de comprensión general (...) mediante el estudio de un caso particular” (Stake, 1999, p. 16), es decir, la incorporación de extranjeros en México a través del estudio de la experiencia de los salvadoreños (caso instrumental).

Se elige a los salvadoreños como el grupo de referencia de este estudio pues la búsqueda de comprensión de la situación de los inmigrantes en México hacia imperioso elegir una sola población cuyo estudio fuese viable, de lo contrario era imposible conseguir la variedad suficiente de individuos para representar a todas las nacionalidades presentes en México y a la vez cubrir la diversidad necesaria de situaciones socioeconómicas y legales en que se pueden encontrar.

Siendo más precisos, son tres las razones por las que se elige a los salvadoreños como el grupo de estudio ideal para esta investigación: son una de las nacionalidades centroamericanas con mayor presencia en México por lo menos desde los años 80 y con una importante variedad de circunstancias, que incluye sujetos en

diversas situaciones económicas, sociales y legales (Cobo & Fuerte, 2012; Rodriguez & Cobo, 2012); por otra parte, al ser una población hispanoparlante, es viable un trabajo cualitativo basado en el análisis de discurso que aborde con rigurosidad la dimensión subjetiva de la incorporación; y, finalmente, el investigador contaba al inicio de la investigación con vínculos suficientes para contactar a la cantidad mínima de individuos que el estudio requería.

Por otra parte, se delimita el periodo 2002-2010 como el tiempo de llegada en que se enfoca la investigación, pues resulta viable y estratégico para los fines de este estudio: en el terreno de lo individual, los sujetos llegados en este periodo presentan una temporalidad de “exposición” al contexto mexicano lo suficientemente amplia como para hacer asequible su experiencia de incorporación, a la vez que permite obtener una variedad suficiente de tiempos de estancia para visibilizar la diferencia entre ellos; asimismo, en términos contextuales, este periodo resulta relevante en tanto engloba a sujetos que llegan en un momento de transformación cualitativa de los flujos migratorios (Castles & Miller, 2004), a la vez que en este periodo se da un cambio importante en las situaciones de violencia y persecución que viven los migrantes en México²⁸.

Finalmente, se elige el Distrito Federal y su zona metropolitana (que denominamos genéricamente Ciudad de México) como el espacio geográfico de la investigación pues es una de las mayores zonas de asentamiento de inmigrantes en el país y en donde se ha documentado presencia importante de salvadoreños residentes en México (Rodriguez & Cobo, 2012). Asimismo, es la zona de residencia

²⁸ Como se puede observar en los estudios de la CNDH (2011) o Amnistía Internacional (2010) es en el periodo posterior al 2006 donde las situaciones de violencia hacia los migrantes aumentan a la par que la violencia en México crece, lo que, como ya mencionamos, es probable influya en la tendencia de los inmigrantes a transmigrar o permanecer en México.

del investigador, por lo que en conjunción con las consideraciones anteriores, resultaba un contexto viable y con las suficientes condiciones para la realización de este estudio.

Con base en lo anterior, la unidad de análisis del estudio queda definida como la experiencia de incorporación de los individuos salvadoreños entrevistados residentes en la Ciudad de México y arribados en el periodo 2002-2010. Se analiza la situación individual de los inmigrantes entrevistados y, a partir de esto, se hace una comparación entre ellos. Para cumplir este fin se seleccionó estratégicamente a un conjunto de personas para ser entrevistados, lo que se fundamenta en ciertos criterios preestablecidos que permiten abundar en la diversidad de situaciones que se presentan dentro de los límites territoriales, temporales y de nacionalidad ya explicitados²⁹.

Con lo anterior definido, la validez de la presente investigación reside, primeramente, en la construcción rigurosa del caso y el cumplimiento de los criterios de coherencia entre las guías de la investigación y progresividad (Stake, 1999, p. 21): desde el inicio se trabaja sobre objetivos, preguntas e hipótesis de investigación que se han transformado a lo largo del proceso de investigación en búsqueda de encontrar un nivel suficiente de coherencia en ellas y entre ellas, modificando elementos centrales del proyecto como la población elegida y las características de los sujetos que conformarían el conjunto a entrevistar³⁰.

²⁹ Los criterios utilizados y la composición final de la muestra se expone más adelante, dentro de este mismo capítulo.

³⁰ Por ejemplo, en un inicio se planteó que los individuos fueran de nacionalidad haitiana, pero por la corta data de su migración y los problemas idiomáticos que implica el trabajo con esta población, se decide tomar a los salvadoreños, pues no habría problemas de comunicación y cuentan con una presencia histórica dentro del territorio mexicano.

En segundo lugar, la validez de esta investigación se asienta en las estrategias de triangulación (Stake, 1999, p. 93; Tellis, 1997, p. 12). Al utilizar diversos métodos de extracción y análisis de la información, entre los que destacan la entrevista estructurada y semiestructurada, los análisis inspirados en la teoría de redes y el análisis estructural de contenido, aunado a la revisión documental, se logra la triangulación metodológica (Stake, 1999, p. 99). Asimismo, se realiza triangulación de investigadores (Stake, 1999, p. 98) y triangulación con los interesados (Stake, 1999, p. 100) pues los avances en el análisis y el desarrollo de la investigación son discutidos constantemente con la tutora y en los seminarios de investigación y, cada que aparecía la oportunidad, se cuestionaba a las personas entrevistadas acerca de algunas de las nociones que se iban construyendo conforme avanzaba el trabajo.

2.2.2. Composición del conjunto de individuos entrevistados.

Siguiendo los principios del método de estudio de caso, el conjunto de individuos del caso se conforma a partir de una selección estratégica con base en criterios preestablecidos que surgen de las nociones conceptuales de mismo estudio. Los individuos a entrevistar son elegidos deliberadamente con el fin de alcanzar un conjunto lo suficientemente diverso como para abarcar algunas de las principales situaciones en las que podría encontrarse un salvadoreño en México.

Se establecen tres condiciones mínimas para que una persona sea entrevistada: 1. Haber llegado en el periodo 2002-2010. 2. Tener la nacionalidad salvadoreña y no estar naturalizado mexicano, y 3. Residir al momento de la entrevista en la Ciudad de México o su zona metropolitana.

Asimismo, la diversidad en los individuos integrantes del caso se logra a partir de los siguientes criterios de selección:

- 1) Tiempo de estancia. Cuota equitativa entre personas con periodos de estancia de 2 a 5 años y 6 a 10 años de estancia en territorio mexicano desde la última vez que se establecieron en él³¹. Con esto se obtienen diferentes tiempos de exposición a la migración, al proceso de incorporación y al contexto mexicano.
- 2) Estatus Migratorio. Cuota mínima de individuos que cuentan o no con regular estancia en México. Permite observar diferentes tipos de dificultades legales, laborales y de otra índole, todas relacionadas con las condiciones contextuales en que se da la incorporación.
- 3) Sexo. Cuota mínima equitativa por sexo. Vital para la comprensión del proceso de incorporación en relación con roles, dificultades y condiciones diferenciadas de acuerdo con el sexo de las personas.

A partir de estos criterios, inicialmente se propuso un conjunto de 12 personas a entrevistar que variaran de acuerdo a su tiempo de estancia, sexo y estatus migratorio. El conjunto se resume en la figura 2.2.

Como se muestra en la figura 2.3, en la composición final del conjunto de individuos entrevistados se logra diversidad en tiempo de estancia, sexo y situación migratoria buscada en el diseño inicial. Asimismo, gracias a las características de los sujetos entrevistados se tiene diversidad en edad, nivel de estudios, tipo de empleo, experiencia migratoria y conocimiento de México, logrando una variedad importante de situaciones sociales, económicas y legales favorables para cubrir las expectativas de esta investigación.

³¹ Se propone de esta manera debido a que algunas personas residieron con anterioridad en México, emprendieron un segundo movimiento migratorio y volvieron al país. de forma colateral, se dio diversidad a la muestra en términos de experiencia migratoria y conocimiento previo del país.

Figura 2.2
Composición proyectada inicialmente del conjunto de individuos a entrevistar.

Tiempo de estancia	Sexo	Estatus migratorio	Personas requeridos
2 a 5 años.	<i>Mujer</i>	Regular	1 persona
		Irregular	1 persona
		Indistinto	1 persona
6 a 10 años.	<i>Hombre</i>	Regular	1 persona
		Irregular	1 persona
		Indistinto	1 persona
2 a 5 años.	<i>Mujer</i>	Regular	1 persona
		Irregular	1 persona
		Indistinto	1 persona
6 a 10 años.	<i>Hombre</i>	Regular	1 persona
		Irregular	1 persona
		Indistinto	1 persona
Número total de personas a entrevistar			12 personas

Fuente: Elaboración propia.

Figura 2.3
Composición final del conjunto de individuos entrevistados.

Tiempo de estancia	Sexo	Estatus migratorio	Personas entrevistadas
2 a 5 años.	<i>Mujer</i>	Regular	1 persona / 5 años de estancia
		Irregular	1 persona / 2 años de estancia
		Regular	1 persona / 5 años de estancia
6 a 10 años.	<i>Hombre</i>	Regular	1 persona / 3 años de estancia
		Irregular	1 persona / 3 años de estancia
		Irregular	1 persona / 4 años de estancia
2 a 5 años.	<i>Mujer</i>	Regular	1 persona / 7 años de estancia
		Irregular	1 persona / 7 años de estancia
		Regular	1 persona / 10 años de estancia
6 a 10 años.	<i>Hombre</i>	Regular	1 persona / 10 años de estancia
		Irregular	1 persona / 7 años de estancia
		Irregular	1 persona / 8 años de estancia
Número total de personas entrevistadas			12 personas entrevistadas

Fuente: Elaboración propia.

A parte de la inherente al diseño del conjunto, con las entrevistas realizadas se alcanza diversidad en los siguientes temas: edad, predominando los sujetos de entre 25 y 35 años, se entrevista a personas mayores de 40 y 50 años y poco arriba de los 20; nivel de estudios, abundando las personas con estudios medio-superiores, uno de los sujetos cuenta con estudios de posgrado y algunos otros con estudios de secundaria o menores; laboral, predominan los empleos en el sector servicios, asalariados o por comisión, uno de los entrevistados tiene una inserción laboral a nivel gerencial y otra persona es económicamente inactiva; experiencia migratoria, en general todos se en su primera migración, pero tres de los individuos se encuentran en segundas o terceras migraciones, dos de los cuales cuentan con periodos previos de estancia en México.

Por otra parte, se realizaron entrevistas con informantes clave bajo el criterio de que se tratase de personas conocedoras del tema migratorio en México o de la situación de los salvadoreños en el país. Se proyectan originalmente uno o varios encuentros de acuerdo con su disponibilidad. Debido a la dificultad que implica contactar con muchas de ellas, la muestra originalmente proyectada -más pretenciosa y que involucraba principalmente funcionarios gubernamentales o de ONG's- no se logra. Sin embargo, los encuentros realizados permiten obtener información relevante para el análisis que más adelante se presenta. Los individuos que fungieron como informantes se resumen en la *Figura 2.4*.

A partir de este conjunto de informantes clave fue posible obtener importante información acerca del contexto mexicano y la situación de los salvadoreños en el país, la cual fue integrada y analizada junto con la información extraída de otras fuentes de datos.

Figura 2.4
Perfiles del conjunto de informantes clave entrevistados.*

<i>Nombre</i>	<i>Perfil.</i>	<i>Institución.</i>
Erika	<i>Trabajadora social. Dedicada a la atención directa de corte social en incorporación de inmigrantes en el DF.</i>	ONG “Alfa”
Lucia	<i>Psicóloga. Dedicada a la atención directa de corte social en incorporación de inmigrantes en el DF.</i>	ONG “Alfa”
Olga	<i>Internacionalista. Experimentada en el apoyo a la regularización migratoria de inmigrantes y dedicada a la incidencia política a favor de los migrantes en México.</i>	ONG “Beta”
Marcela.	<i>Inmigrante salvadoreño-mexicana por nacimiento residente en el DF. Dedicada al apoyo en la regularización migratoria de personas salvadoreñas radicadas en territorio mexicano.</i>	Independiente
Tania	<i>Salvadoreña naturalizada mexicana. Dirige una pagina de Facebook que convoca a la comunidad de salvadoreños en México.</i>	Independiente

Fuente: Elaboración propia.

* Los nombres de los informantes clave y sus instituciones son modificados por cuestiones de confidencialidad.

2.2.3. De las técnicas de recolección y análisis de la información

a. Entrevista estructurada y semiestructurada

De las técnicas de recolección de datos disponibles, la entrevista de corte cualitativo es la herramienta central utilizada para el estudio de la incorporación de los salvadoreños en la Ciudad de México entrevistados, pues es “una situación construida” (Vela, 2004, p. 66) que permite que un individuo exprese sus consideraciones acerca de tópicos específicos y a partir de ello “explorar o profundizar en ciertos temas de la realidad social” (Vela, 2004, p. 67).

La entrevista cualitativa se erige como central en nuestra investigación debido a la economía temporal y capacidad temática que brinda: todos los individuos que se

entrevistaron fueron personas trabajadoras que a veces tienen horarios apretados, ante lo cual la entrevista resulta ideal para que en un solo encuentro de aproximadamente 1hr 15 min se aborden en un nivel de profundidad considerable temas diversos y relevantes para esta investigación.

Se utilizan dos grupos de entrevistas: un cuestionario dirigido a los inmigrantes salvadoreños entrevistados que combina la entrevista estructurada y semiestructurada, y un guión de entrevista semiestructurada dirigido a los informantes clave.³²

El cuestionario dirigido a los inmigrantes entrevistados esta compuesto por 74 ítems que combinan dos tipos de entrevista: un conjunto de 40 preguntas en forma de entrevista estructurada -cuestionamientos cerrados, dirigidos a un tema en especial y con un numero limitado de respuestas posibles- (Vela, 2004, p. 69), y 34 preguntas restantes en forma de entrevista semiestructurada enfocada -preguntas lo suficientemente abiertas para que el entrevistado produjera un discurso abundante y dependiente de su albedrío, pero lo suficientemente centradas para mantenerlos dentro del tema de interés y con la posibilidad de que el entrevistador redirigiera la discusión- (Vela, 2004, pp. 77-78).

Las preguntas estructuradas tienen como objetivo obtener informaciones concretas acerca de la situación en México del individuo entrevistado relacionadas con categorías teórico-analíticas de *inserción material* e *inserción social*. La idea es obtener respuestas lo suficientemente limitadas para construir un perfil individual comparable con el resto de los individuos y la población mexicana. Las preguntas semiestructuradas tienen además la finalidad explorar la categoría teórico-analítica de

³² Los guiones de entrevista se exponen en el ANEXO1. GUIONES DE ENTREVISTA de este documento.

sentido de incorporación, para obtener con ellas un discurso lo suficientemente amplio y abundante en que el sujeto ahonda en sus percepciones acerca de su situación en México.

El cuestionario se organiza en torno a 10 apartados: *Condiciones migratorias, Incorporación subjetiva, Vivienda, Salud, Laboral, Apoyos gubernamentales-no gubernamentales, Red familiar, Participación comunitaria y Situación legal*. La mayoría de los apartados contienen preguntas estructuradas y semiestructuradas, a excepción del apartado de *incorporación subjetiva*, en el que solamente se incluyen preguntas semiestructuradas.

A todas las entrevistas les precede un contacto para acordar el encuentro y explicar al entrevistado las generalidades del estudio. El día del encuentro, con el objetivo de establecer *rapport*, se explican al entrevistado los objetivos del estudio, duración esperada de la entrevista, confidencialidad, uso y reglas generales del encuentro. Durante la entrevista se prima la expresión del entrevistado, interviniendo el entrevistador sólo para estimularle, profundizar en ciertas temáticas y avanzar en la entrevista. Se busca mantener un ambiente de charla informal. Una vez terminado, se agradece a la persona y se aclaran dudas sobre el estudio y uso de la información. Todas las entrevistas se graban y transcriben con el consentimiento de los entrevistados. En total se realizarán 12 encuentros con una duración promedio de 1hr a 1hr 30 min.

Por otra parte, también se realizan entrevistas a informantes clave, las cuales tenían el objeto de explorar las categorías teórico-analíticas de la categoría conceptual *Contexto migratorio*. Para ello se utilizan entrevistas semiestructuradas sin preguntas preestablecidas, pero manteniendo 5 líneas temáticas: *Características*

generales de la población salvadoreña en México, Situación social de los salvadoreños en México, Características de la comunidad de salvadoreños en México y Dificultades de los salvadoreños en México. Todas estas temáticas son abordadas desde la generalidad de la población y los factores del contexto sociopolítico involucrados.

Con encuentros que siguen una estructura similar a la utilizada con los inmigrantes entrevistados, se realizaron en total 5 entrevistas a informantes clave, con duración aproximada de 1hr.

b. Revisión documental.

Como parte de la exploración de las categorías teórico-analíticas derivadas de la categoría conceptual *Contexto migratorio*, se realiza una búsqueda y revisión de todos aquellos documentos o fuentes de datos que permitan obtener información relevante para entender y contextualizar la experiencia de los salvadoreños entrevistados. La búsqueda de documentos se lleva a cabo en bibliotecas e internet, siendo esta última la fuente la más prolífica.

El criterio utilizado para la búsqueda y selección de documentos es la revisión y extracción de datos de todos aquellos documentos que, como temática general o secundaria, incluyan datos serios y bien fundamentados acerca de la situación de los salvadoreños en México, la situación de los extranjeros en el país, temas relacionados como la emigración salvadoreña, el marco legal migratorio mexicano o la postura de la población mexicana hacia los extranjeros.

Los documentos revisados se componen por leyes, estudios especializados y bases de datos, entre los que destacan:

- Leyes
 - Ley de migración (201).
 - Reglamento de la ley de Migración (2012)
 - Ley general de población (1974).

- Estudios especializados
 - Capítulo *Múltiples caras de la migración* del estudio *México, las américas y el mundo 2012-2013. Política exterior: opinión pública y líderes*, elaborado por académicos del CIDE (González, Schiavon, Maldonado, Morales, & Crow, 2013, pp. 107-118).
 - Resultados sobre personas migrantes de la Encuesta Nacional sobre Discriminación en México del CONAPRED (2011).
 - El estudio *Pese a todo, México siempre te abre los brazos. Estudios sobre integración sociocultural sobre extranjeros* (Barja et al., 2011), elaborado en la ONG Sin Fronteras IAP.
 - Capítulo *Estudio migratorio de México* (Coria, 2011), incluido en el estudio comparativo de legislaciones y políticas migratorias en países de Latinoamérica realizado con el apoyo de las ONG Sin Fronteras e INCIDE.

- Bases de datos e información estadística
 - Consulta interactiva de datos censales del INEGI, especialmente el referente al Censo poblacional del año 2010.
 - Reportes censales de la *Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples de la Dirección General de Estadística y Censos* de El Salvador.

- *Estimación de la población extranjera en México* realizada por el INM y SEGOB en el año 2009.
- Estadísticas migratorias varias disponibles en la pagina web del INM.

c. Platicas informales

Aunque no representan como tal una técnica de investigación, las platicas informales tienen un papel fundamental en esta investigación. No podemos considerarlas como producto de una observación participante pues no estuvieron acompañadas de un proceso riguroso de obtención de datos, sin embargo, son de utilidad para detectar situaciones relevantes y luego proceder a una búsqueda de información más formal.

Destacan las pláticas informales con el cónsul de El Salvador en México, que da un panorama de la situación de los salvadoreños en el país y la ciudad, además de esclarecer las funciones que cumple su institución. Con Joselin Barja, experimentada en la atención directa a la población inmigrante en México y estudiosa del tema, se obtienen datos respecto a problemáticas importantes y experiencias relevantes con la población salvadoreña. Los datos más relevantes son obtenidos en los múltiples intercambios informales con la informante clave Marcela, quien señala claramente problemáticas de la población e información que sólo una persona con sus características estaría en capacidad de apuntar.

Aunque estas pláticas no fueron trabajadas con rigurosidad metodológica, es necesario reivindicarlas como fuente importante de información, pues su papel en esta investigación es relevante, por lo que su status se debe al descuido del investigador más que a la fuente misma.

d. Construcción de perfiles.

La construcción de perfiles de la situación socioestructural de los inmigrantes entrevistados es una herramienta analítica útil para procesar los datos referentes a la categoría teórico-analítica *inserción material*. Esto es posible pues desde el diseño del cuestionario se plantean preguntas que nos permiten conjuntar las características particulares de cada individuo en áreas relevantes para tener un pequeño perfil de su inserción material.

Los datos contemplados para la construcción del perfil de cada inmigrante refieren a sus condiciones básicas de vida (vivienda, salud y trabajo) y situación legal (estatus migratorio). Los elementos evaluados en cada una de estas áreas son:

- Vivienda. Tipo de residencia, tipo de tenencia de la residencia, acceso a bienes y servicios, situaciones de hacinamiento.
- Salud. Tipo de acceso a servicios de salud; acceso a seguridad médica.
- Laboral. Condición de actividad laboral, tipo de empleo, duración de la jornada laboral, remuneración por jornada laboral.
- Situación legal. Situación de regularización, temporalidad de la regularidad, temporalidad de la irregularidad.

A excepción de la legal, la evaluación de estas áreas se realiza con referencia en los datos sobre la situación de la población promedio del DF disponibles en las estadísticas del Censo Poblacional 2010 del INEGI y los criterios establecidos por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) (2010) para la medición del bienestar material en México. A falta de datos claros sobre

el tema, para evaluar la situación legal de los entrevistados, se retoman aquellos elementos que se consideran pertinentes a partir de la experiencia previa del investigador y la revisión bibliográfica.

Una vez elaborados los perfiles individuales, son comparados entre ellos para observar qué sujetos tenían ventajas o desventajas en ciertas áreas o en general, con lo que se pudo determinar quiénes cubrían totalmente, medianamente o precariamente sus condiciones materiales de vida. Por otra parte, en las áreas en las que fue posible, se comparó su situación en relación con el promedio de la población del DF y se determinó si se encontraban por encima, cercanos o debajo de las condiciones medias de esta población³³.

e. Exploración de vínculos sociales.

En busca de comprender la importancia y papel de ciertos vínculos sociales que sostienen los inmigrantes, en esta investigación se exploran algunas de las relaciones más cercanas que el individuo refiere haber tenido en su experiencia de incorporación a México, con ello cubrimos las necesidades planteadas por la categoría teórico-analítica *inserción social*.

El ejercicio analítico se inspira en los principios del método de análisis de redes sociales, especialmente en tres de sus nociones centrales: 1. Los vínculos sociales que un actor tiene revelan su conexión con estructuras más amplias; 2. Estas relaciones median el acceso o no a determinados recursos materiales e inmateriales, y 3. La importancia de estas relaciones es susceptible de ser evaluada (Sanz, 2003).

³³En el ANEXO 3. DATOS DE REFERENCIA PARA LA EVALUACIÓN DE LA SITUACIÓN DE LOS INMIGRANTES SALVADOREÑOS ENTREVISTADOS de este documento, el lector puede encontrar un resumen de la información estadística que conforma los referentes de evaluación.

Debido a que los recursos materiales y las limitaciones temporales de esta investigación no lo permiten, esta técnica es adaptada con base en los planteamientos anteriores y se incluyen en las entrevistas ítems destinados a hacer un mapeo de los vínculos más relevantes en la experiencia de incorporación de los individuos del caso.

Así, se construyen preguntas expresas para conocer las características de estos vínculos en cada individuo. Se exploran la estructura familiar (ubicación territorial, nacionalidad y tipo de relación en las principales relaciones de parentesco que sostiene el inmigrante), y las relaciones principales que funcionan como fuente de apoyo económico-material, emocional y de recreación (ubicación territorial, nacionalidad y tipo de vínculo).

Asimismo, se logran identificar otros vínculos fuente de apoyo en México a partir de la exploración de otras temáticas como empleo, vivienda, salud, apoyos sociales y situación legal, así como todas aquellas relaciones relevantes mencionadas por los entrevistados en el curso de las preguntas semiestructuradas.

A partir de los datos anteriores se ubican las relaciones más importantes en la experiencia de incorporación de las personas entrevistadas. Esto nos da una idea del papel que éstas tienen en su experiencia y sus características específicas. Podemos evaluar, entonces, la categoría de *inserción social* y se identifican cuestiones como las relaciones exogrupales o endogrupales y la aparición o no de prácticas de transnacionalismo.

f. Análisis de contenido

Se ha sostenido la idea de que el lenguaje es “una práctica social, lo cual implica reconocer la relación dialéctica entre un evento discursivo particular y la situación,

institución y estructura social que lo configuran” (Gutiérrez, 2012, p. 356), por lo que el análisis del discurso es considerada la herramienta ideal para explorar la categoría teórico-analítica *Sentido de incorporación*.

El uso del lenguaje, y concretamente el discurso, nos permite encontrar las relaciones más determinantes entre subjetividad y el contexto social del proceso de incorporación. Se trata de una herramienta metodología tan viable y económica como la entrevista, sin embargo, en este campo, existen múltiples aproximaciones y propuestas teórico-metodológicas (Gutiérrez, 2012, p. 355). Por lo tanto, con base en las condiciones de la investigación y su compatibilidad conceptual, se utilizan algunos supuestos del Método de Análisis Estructural de contenido (MAE) para el análisis realizado en este estudio.

El MAE es una técnica surgida en la sociología que parte del supuesto de que los contenidos, entre ellos los discursivos, son útiles para analizar “un conjunto de asociaciones y opciones reagrupadas de acuerdo con registro de calificación, del espacio, del tiempo y de las acciones” implícitas en la estructura del contenido analizado, que adquieren sentido en el marco de la visión del sujeto y lo social (Remy, 2008, p. 60). Esto hace posible conocer “como se constituye el sentido en materiales concretos” (Suárez, 2008a, p. 119).

El método resulta ideal para el análisis del discurso derivado de las entrevistas realizadas, en primer lugar, porque el investigador cuenta con la preparación pertinente para su implementación y, en segundo lugar, porque las categorías de análisis propuestas en el planteamiento teórico-metodológico pueden abordarse desde los principios propuestos por este método a partir del trabajo sobre discursos individuales.

A partir de los planteamientos de Greimas y Hiernaux, el MAE parte del supuesto de que los sujetos construyen un relato de búsqueda que se compone de la “búsqueda vital de satisfacción de sus deseos” (Suárez, 2008a, p. 138) construido sobre la relación del ideal sobre sí mismo y el objeto buscado³⁴. De aquí se derivan una serie de actores (facilitadores/opositores), espacios y acciones que posibilitan o limitan la obtención de lo deseado (Suárez, 2008a, pp. 138-139). Estos elementos se encuentran contenidos en el discurso del individuo y están atravesados por el contexto cultural y social en que actúan (Suárez, 2008b, p. 40).

Si tomamos como referencia los elementos anteriores, el MAE propone que es posible analizar fragmentos representativos del discurso (isotopías) que se relacionan entre sí (Suárez, 2008c, p. 323); entonces el análisis es posible a partir de un corpus suficiente y el reconocimiento de que el contenido estudiado tiene una naturaleza binaria (Suárez, 2008a, p. 121). En consecuencia, sólo es posible captar la estructura de sentido subyacente estructurado en torno a oposiciones³⁵ y asociaciones³⁶ con una carga valorativa.

El corpus utilizado es el discurso extraído de las 12 entrevistas a inmigrantes. El contenido de éste es abordado tomando cada discurso individual y ubicando en ellos los fragmentos discursivos que reflejen las categorías operativas de las categorías teórico-analíticas *Sentido de incorporación* y *Extensión a futuro*, para luego buscar las oposiciones y asociaciones contenidas en ellas.

En función de los principios del MAE, se analiza el sentido de incorporación

³⁴ Hablamos de objeto no en su acepción de materialidad, sino como proyecto u objetivo, por lo tanto puede involucrar cuestiones materiales o no.

³⁵ Que es el principio “que sostiene que el sentido surge a partir de la confrontación de los opuestos” (Suárez H. , 2008a, p.121)

³⁶ Que es el principio “que propone que los códigos disyuntivos se asocian con otros para formar redes de sentido” (Suárez H. , 2008a, p.121)

que se presenta en cada individuo del caso y se interpreta en función de factores como la etapa de vida, género y familia, sucesos específicos de su experiencia de incorporación y las condiciones contextuales que han rodeado el proceso.

g. Construcción de tipologías

Para procesar los datos extraídos de la construcción de perfiles y del análisis del discurso de los individuos bajo los principios del MAE, se utiliza la construcción de tipologías como un medio para hacer visible la diversidad de experiencias de los salvadoreños entrevistados sin que se convierta en la transcripción fiel de las vivencias de cada uno de ellos.

La construcción de tipologías es un instrumento metodológico basado en la selectividad y la construcción de tipos ideales (modelos teórico-empíricos)³⁷ útiles para la comprensión de un tema determinado. En otros términos, los tipos ideales que dan forma a las tipologías son un conjunto de rasgos exagerados a partir de la teoría e interpretación de la información empírica que resaltan aquellas especificidades de un fenómeno que resultan relevantes para su comprensión (Heyman, 2012; Velasco, 2004).

El uso de esta herramienta se fundamenta en la ventaja que proporciona en contextos donde la información es abundante y compleja, situación general de los temas migratorios y de incorporación. Facilita el cruce de métodos de análisis y extracción de datos (Velasco, 2004, pp. 290, 294), además de que, por su criterio de selectividad (Heyman, 2012, p. 420), permite el ordenamiento y análisis de la información. De esta manera ayuda tanto al investigador como al lector en el proceso

³⁷ Los cuales Heyman (2012, p. 424) define como “una ‘utopía’ metodológica”

de comprensión de un fenómeno. Dado que en este estudio sobre la incorporación de los salvadoreños en la Ciudad de México se trabaja con diversas fuentes de datos y análisis, que por sí solas no explican el fenómeno, la construcción de tipologías facilita tanto el ordenamiento y conjunción de la información como el establecimiento de las conexiones causales entre diferentes análisis.

En esta investigación se intenta cubrir los tres principios metodológicos de la construcción de tipologías: 1. La observación (Velasco, 2004, p. 299). Se cubre a través del estudio de un conjunto diverso de individuos y un análisis profundo de los datos; 2. La comparación (Heyman, 2012, p. 423; Velasco, 2004, p. 299). Realizada a través del contraste de las semejanzas y diferencias entre individuos a partir de los resultados del análisis; y 3. El establecimiento de reglas explicativas (Velasco, 2004, p. 299), que son los criterios que se determinaron inicialmente desde el marco conceptual y se modificaron a través del proceso de investigación.

Con base en estos tres principios metodológicos se construyeron dos tipologías independientes con fines de comprensión, pero interrelacionadas por el marco conceptual. Estas tipologías dan cuenta de las diferentes dimensiones del proceso de incorporación de los salvadoreños en la Ciudad de México referentes cada una a los postulados de la incorporación subjetiva y la incorporación socioestructural.

Ambas tipologías siguieron diferentes criterios de selección y relaciones causales:

1. Tipología de los niveles de incorporación socioestructural

1.1. Criterios:

- Categorías operativas de Inserción material
- Categorías operativas de Inserción social

1.2. Relaciones causales determinadas a partir de:

- Análisis de capitales poseídos por sujetos
 - Análisis de la categoría conceptual *contexto migratorio*
2. Tipología de los niveles de incorporación subjetiva.
- 2.1. Criterios:
- Sentimiento de incorporación determinado a través del MAE
 - Percepciones asociadas al sentimiento de incorporación determinados a través del MAE
- 2.2. Relaciones causales determinadas a partir de:
- Enlace género, etapa de vida y familia
 - Percepción de privación relativa
 - Análisis de la categoría conceptual *contexto migratorio*

El uso de este método permite dar sentido a la información analizada, conjuntando diferentes dimensiones y ayudando a la comprensión de la experiencia de incorporación de las personas salvadoreñas entrevistadas para el presente estudio.

Reflexión final. Diseño metodológico, elección para comprender y construir

Como hacemos ante todo suceso desconocido en nuestras vidas, es necesario elegir el camino más adecuado para conocer la incorporación de algunos salvadoreños residentes en la Ciudad de México. El enfoque cualitativo y el método de estudio de caso sirven de base para su comprensión en un contexto investigativo con pocos referentes y condiciones limitadas para su estudio. El uso de este enfoque y método hace posible un entendimiento cabal del tema a partir de la profundización en la experiencia de un conjunto diverso de sujetos.

Asimismo, el método de estudio de caso permite utilizar herramientas diversas

y complementarias: el *cuestionario basado en la entrevista estructurada y semiestructurada* facilita obtener información suficiente y profunda en un espacio de tiempo limitado; la *revisión documental* nos permite detectar toda aquella información útil para conocer el contexto en que se da el proceso de incorporación; la *construcción de perfiles* hace posible la sistematización, condensación y posterior comparación del material empírico de una de las áreas centrales de la incorporación: la incorporación socioestructural; la *exploración de vínculos sociales* facilita la identificación de todas aquellas relaciones fuente de apoyo para el inmigrante, respondiendo a las necesidades analíticas referentes a la categoría operativa *inserción social*; el *MAE* permite explorar la incorporación subjetiva, haciendo asequible el sentido que la incorporación adquiere para los inmigrantes estudiados y la manera en que vinculan sus necesidades vitales con este contexto; finalmente, la *construcción de tipologías* permite convertir las categorías de análisis, vinculadas en la teoría e indistinguibles en el campo, en un todo coherente y comprensivo del tema estudiado.

El diseño metodológico es un elemento central del proceso de investigación. Su construcción es ardua, compleja y representa una elección deliberada, biográfica e históricamente determinada, que resulta útil y válida en la medida en que es puesta en práctica con la mayor rigurosidad posible. Su importancia radica en que posibilita la visibilidad de los planteamientos teóricos de la realidad cotidiana, pues ahí los datos no existen, sino que se construyen a través del uso de estas herramientas que vehiculan la comprensión de un fenómeno social. En esta tesis esto es posible gracias a los elementos expuestos en este capítulo, a continuación se exponen los resultados obtenidos a partir de ellos.

CAPÍTULO 3. DEL CONTEXTO DE INCORPORACIÓN: ESCENARIO ACTUANTE DE LA EXPERIENCIA

Introducción

Luego de presentar los principales supuestos teóricos de esta investigación y la metodología utilizada para la implementación y sistematización del trabajo de campo, el presente capítulo tiene como objetivo conocer de las condiciones sociales, políticas e históricas que rodean y median el proceso de incorporación de los inmigrantes salvadoreños entrevistados.

Con tal objeto resulta útil, en primer lugar, ubicar a los individuos entrevistados dentro del fenómeno histórico-social de la emigración salvadoreña y los flujos migratorios internacionales de llegada a México. Para ello se retoman algunos datos históricos que sirven para conocer la generalidad de este par de temas.

En segundo lugar, se analizan las condiciones contextuales que intervienen en la configuración del proceso de incorporación de los salvadoreños entrevistados. Para ello se realiza un análisis del contexto mexicano en relación a la población salvadoreña bajo la óptica del concepto de *contexto de recepción* (Böröez & Portes, 1989; Gandini, 2012). Esto hace asequible la manera en que las condiciones sociohistóricas que rodean la experiencia de incorporación de los salvadoreños entrevistados contribuyen a la configuración de barreras o facilidades (Böröez & Portes, 1989) para su establecimiento y el mantenimiento de su estancia en México. Con ello lograremos una comprensión situada del fenómeno y brindaremos un papel activo al contexto dentro del proceso de incorporación.

El capítulo se divide en dos grandes apartados que responden a los dos elementos mencionados en los párrafos anteriores: en primer lugar, se presentan algunos datos históricos y cifras generales de México en su faceta de espacio receptor de migrantes internacionales y en relación a los emigrantes salvadoreños; en segundo lugar, se presenta la caracterización de El Salvador en tanto *contexto de salida* (Gandini, 2012) y de la Ciudad de México como *contexto de recepción* (Portes y Böröez, 1989) con la finalidad de conocer el papel que estos espacios adquieren dentro del proceso de incorporación de los inmigrantes salvadoreños entrevistados.

3.1. México como contexto de llegada de inmigrantes internacionales y salvadoreños

A pesar de que la inmigración en México no alcanza volúmenes poblacionales como los que se presentan en otros contextos³⁸, la inmigración en este país ha sido constante durante todo el s. XX y lo que va del s. XXI. En este tiempo han sido variados los colectivos de inmigrantes arribados y las causas por las que lo hacen, destacando las personas que llegan por situaciones relacionadas con violencia política o necesidad económica.

Es posible ubicar algunos grupos de inmigrantes en México que por su tamaño o impacto han adquirido relevancia durante el siglo pasado: destacan los exilios iberoamericanos como los españoles en los años 30, los sudamericanos a inicios de la segunda mitad del s. XX y los centroamericanos en los años 80, entre los que los

³⁸ De acuerdo al INEGI (2011a), las personas de origen extranjero residentes en México en el año 2010 representan el 0.86% del total de la población, lo que resulta nimio en comparación con el 27.7% de Australia, 20.7% de Canadá, 15.9% de Suecia, 14.3% de EUA, 13.8% de España o el 12.4% de Reino Unido 27% (Organización de las Naciones Unidas, 2013).

Salvadoreños fueron una población que arribó de forma importante³⁹. De menor visibilidad, encontramos otros flujos predominantemente económicos como los cubanos (Martín, 2005) o los estadounidenses (Lizárraga, 2008). Detectándose también la presencia en el país de personas de Guatemala, Honduras, España, Colombia, Canadá, Francia, Venezuela y, por supuesto, El Salvador (Rodríguez & Cobo, 2012, pp. 74-77).

Fenómeno eclipsado por el tránsito o la expulsión de migrantes, el impacto demográfico de la inmigración en México es reducido: de acuerdo a los censos poblacionales mexicanos en el s. XX la población de origen extranjero nunca ha superado el 1%, aunque tiene aumentos importantes en los años 1940, 1990 y 2010 (Dirección General de Estadística, 1940; 1950a; INEGI, 1990; 2010)⁴⁰. Destaca que durante los últimos 30 años la cantidad de extranjeros en proporción a la población total del país se ha duplicado -de .4% en 1980 a .8% en 2010 (INEGI 2011a; 2011b)-, aumentando especialmente durante la primer década del s. XXI.

Este desarrollo pone de manifiesto que el fenómeno migratorio en México se enmarca en los cambios cualitativos de la migración y el mundo a partir de los años 90: predominio del neoliberalismo económico, mayor interdependencia entre países, endurecimiento de las políticas migratorias y de seguridad nacional que diversifican

³⁹ El exilio español es tal vez el más famoso y se calcula que arribaron a México aproximadamente 30,000 refugiados hasta 1939 (Web E-xilia@s, 2013). En la década de los 70 hay una gran llegada de exiliados sudamericanos que huyen de las dictaduras, entre los que destacan las poblaciones argentina y chilena (Rojas, 2006; Schmucler, 1998). En los años 80 se da el exilio guatemalteco y salvadoreño, que llegó de forma importante al país. Sin que existan cifras claras, el ACNUR y la UCA contabilizaron que hacia 1984 había 120,000 refugiados de estos países asentados en México y Centroamérica (Rivera, 2005, p. 2).

⁴⁰ Momentos de aumento que pueden estar relacionados con la llegada de importantes flujos migratorios: el exilio español de los 30 y los refugios sudamericanos y centroamericanos. Para conocer a detalle los datos aquí referidos acerca de los censos, la estimación de SEGOB e INM y las estadísticas del INM, se invita al lector a revisar el ANEXO 2. *ESTADÍSTICAS SOBRE LA PRESENCIA DE INMIGRANTES EN MÉXICO*.

los motivos de salida, nacionalidades, destinos y perfiles socioculturales de los migrantes (Castles & Miller, 2004). Por supuesto, México no está exento de estos cambios, por lo que situaciones como el tránsito y la inmigración se complejizan y adquieren nuevas características.

Producto de esta nueva complejidad, se desprende la consideración de que El Salvador y México forman parte de un mismo sistema migratorio. Castillo (2010) propone que las naciones que se ubican en el espacio geográfico que va desde Canadá hasta Panamá están interrelacionadas y se afectan mutuamente, especialmente en el tema migratorio: los cambios internos en estos países modifican los fenómenos de movilidad entre ellos, a la vez que la movilidad afecta sus realidades⁴¹.

Dentro de este sistema, el bloque norteamericano (EUA, Canadá y México) juega un papel de relevancia: los primeros dos como destinos privilegiados de los emigrantes de la zona, mientras que México es espacio de expulsión, tránsito, retorno y recepción de migrantes (Barja et al., 2011; Castillo, 2010; Cordero & Figueroa, 2010)⁴²: espacio estratégico dentro de este sistema migratorio pues es lugar de tránsito (casi obligado) de los migrantes y filtro del flujo de migrantes en dirección a la zona norte del continente (Castillo, 2010)⁴³.

⁴¹ Un ejemplo claro de ello lo da Castillo cuando menciona un flujo importante de Nicaragüenses hacia El Salvador, el cual de alguna forma cubre espacios laborales dejados por aquellos salvadoreños que han migrado hacia EUA (Castillo, 2010, p. 174).

⁴² Esta afirmación, que es de uso corriente tanto en documentos académicos como de derechos humanos, es el punto de partida de los autores citados pero no es original de ellos, sin embargo en la revisión bibliográfica realizada no ha sido posible ubicar la fuente original de tal afirmación.

⁴³ Tal es su importancia que la Organización Internacional para la Migraciones calcula que cada año pasan por el México aproximadamente 400 mil personas con rumbo a EUA, de los cuales la población salvadoreña representan una cantidad relevante (Leon, 2012; Organización de las Naciones Unidas, 2012). De acuerdo a Casillas (2006), una cantidad importante de estas personas siguen una ruta terrestre que cruza por México hasta la frontera con EUA, en la que los traslados

En este contexto regional y sociopolítico la mayoría de los emigrantes salvadoreños tienen como destino preferido EUA⁴⁴. Estas personas siguen, en su mayoría, una ruta que cruza por México hasta la frontera norte. Por ello la presencia de salvadoreños en territorio mexicano se da principalmente en el tránsito hacia EUA. En menor medida, la presencia de salvadoreños en México se da como inmigrantes que arriban de la mano de redes migratorias en búsqueda de empleo o refugio, así como transmigrantes devenidos en inmigrantes a causa a de las grandes dificultades que encuentran para llegar a la frontera de México con EUA (Castillo, 2010).⁴⁵

Debido a la ausencia de fuentes de datos confiables resulta difícil precisar el volumen de la presencia de los salvadoreños en México. No obstante, es posible plantear un panorama a partir de algunas cifras existentes⁴⁶.

De acuerdo a la Secretaría de Gobernación (SEGOB) y el Instituto Nacional de Migración (INM) en el 2009 había 262,672 personas extranjeras con regular estancia

se dan predominantemente sin el *apoyo* de polleros y sin documentos. Esta ruta sale desde centroamericana y la utilizan nacionales de los países esta zona.

⁴⁴ Aproximadamente el 96% de los salvadoreños en el extranjero se encuentran en EUA (Rivera, 2005, p. 13)

⁴⁵ El paso por México se da frecuentemente vía terrestre y sin documentos, fuertemente afectado por el endurecimiento de los controles migratorios en los tres países norteamericanos (México, Canadá y EUA). Ante ello muchos migrantes irregulares toman rutas cada vez más peligrosas que les exponen a situaciones de fuerte violencia, el establecimiento en México es una de las opciones con las que cuentan para salvar su integridad y mantener su proyecto migratorio (Castillo, 2010, p. 5). Esto es frecuente en los sujetos entrevistados en esta investigación: casi la mitad de ellos (5 de 12 personas) se dirigían originalmente a EUA y quedan “varados” en México al no poder sufragar los costos del viaje o a causa de los riesgos que implica seguir hacia el norte. El resto de los individuos (7 de 12) se dirigían directamente a algún lugar de México. En este contexto de tránsito grandes ciudades mexicanas como el DF y Guadalajara pueden ser espacios atractivos para el migrante: algunas personas deciden “probar suerte” y evitar los riesgos de llegar a la frontera norte de México. Este hecho fue señalado por una funcionaria de una ONG, quien refiere que al llegar al municipio metropolitano de Tultitlan, Estado de México, muchas personas deciden quedarse en el Distrito Federal. Una persona salvadoreña residida en Guadalajara también mencionó que observa una fuerte presencia de centroamericanos en esa ciudad, especialmente de personas en tránsito que usan la ruta del pacífico y deciden no seguir adelante.

⁴⁶ Lo hacemos con base en la estimación de extranjeros hecha por la SEGOB y el INM en 2009 y los datos sobre deportaciones y detenciones del INM, ambas fuentes útiles para plantear un panorama pero incompletas -la primera contempla solo a migrantes con documento regular y la segunda solo a aquellas en situación irregular y detenidas por la autoridad migratoria.

en México (Rodríguez & Cobo, 2012, pp. 74-77). Las principales zonas de origen, en orden de importancia, son América del Norte, América del Sur, Europa, Asia, América Central y las Islas del Caribe, todas con más de 10,000 personas residentes en el país. De la cantidad total de personas registradas en la cifra anterior, las 10 países de origen con mayor presencia son: en orden de importancia numérica, los estadounidenses superan las 50,000 personas, seguido por los nacionales de España, Argentina, Colombia, Canadá, Cuba, China, Francia, Venezuela y Guatemala que superan las 8,000 personas regulares pero no rebasan los 20,000. Los salvadoreños regulares en México en el 2009 representan 4,647 personas de la cifra total, siendo la decimo séptima nacionalidad con más migrantes regulares en México y la segunda más grande de la zona centroamericana (Rodríguez & Cobo, 2012, pp. 74-77), siendo una de las pocas nacionalidades que superan el millar de personas con regular estancia.

La estimación del INM contempla sólo a personas que han obtenido documentos regulares en México, por lo que es posible caer en el equivoco de que la presencia de los salvadoreños en el país es mínima en comparación con otras nacionalidades. Si recurrimos a datos relativos a deportaciones y *alojamientos* en Estaciones Migratorias la perspectiva es otra: en el periodo 2008-2012 han sido *alojadas* en estaciones migratorias un total de 388,942 personas, de las cuales el 93% (362,546) son de origen centroamericano, cifra de la que el 98% (357,152) lo componen personas de Guatemala (174,401), Honduras (126,751) y El Salvador (56,000) (INM, 2013a; 2013b; 2013c; 2013d; 2013e). La misma situación se reproduce en las deportaciones, pues en el periodo 2008-2011 fueron devueltas 270,877 personas, de las cuales el 97% (263,347) son de origen centroamericano, porcentaje del cual el 98% (265,179)

son de Guatemala (123,813), Honduras (94,389) y El Salvador (41,977) (INM, 2013f; 2013g; 2013h; 2013i; 2013j). Con estos datos observamos que la población salvadoreña tiene mayor presencia en México que la reflejada en las cifras de regularización, dándose principalmente en condiciones de irregularidad migratoria, reflejando cierta desventaja con respecto a otras poblaciones que arriban a México.

Con los datos expuestos en los párrafos anteriores podemos hipotetizar que la presencia de salvadoreños en México se compone principalmente de: a) personas en tránsito a EUA; b) un sector importante de personas salvadoreñas asentadas en México que provienen de los exilios de los años 80; c) otros que arriban consecuencia de la imposibilidad de continuar su tránsito a EUA; y d) los que tienen a México como destino inicial, en lo que probablemente las redes migratorias tejidas durante los últimos 30 años son fundamentales (Alarcón, Durand, Gonzáles, & Massey, 1990; Castillo, 2010; Durand & Massey, 2003)⁴⁷. Por ello es que podemos considerar que los salvadoreños tienen una importante, diversa e histórica presencia dentro del territorio mexicano, estando muchos de ellos en situación de irregularidad migratoria⁴⁸.

A ello aunamos otras características: un perfil predominantemente laboral, irregular migratoria constante, inserciones laborales en el sector servicios, la construcción y la manufactura, siendo pocas las personas trabajadoras de perfil profesional. Este perfil se observa en varias estadísticas y se reproduce en el conjunto de individuos entrevistados para nuestra investigación: solo 2 laboran en

⁴⁷ La situación de los individuos de esta investigación resulta relevante para observar esto: la mayoría de los salvadoreños entrevistados (9 de 12) tenía algún vínculo en México que facilitó y promovió su llegada sin importar si venían directamente o iban en tránsito a EUA.

⁴⁸ Factor de primer nivel es el tamaño de su presencia visible en las estadísticas relacionadas con la falta de documentos. Esto también es evidente en la composición de los sujetos del caso estudiado: 10 de 12 personas con las que se tuvo contacto han tenido por lo menos un periodo de irregularidad migratoria en México, solo 2 de 12 llegaron al país con un documento migratorio y 1 estuvo encerrada en la Estación Migratoria.

empresas o instituciones, el resto se emplea en el sector servicios, especialmente en las ventas y el servicio domestico. Además de que son mayoritarias las personas con estudios de bachillerato terminados o menores (11 de 12 personas) y en situación de irregularidad migratoria (10 de 12)⁴⁹.

Una vez señaladas algunas características de la población salvadoreña y destacada su importante presencia en México, en lo que sigue ahondaremos en el análisis del contexto con base en los conceptos de *contexto de recepción* y *contexto de salida*, con lo que será posible comprender las condiciones sociopolíticas que rodean y afectan el proceso de incorporación de los inmigrantes salvadoreños entrevistados para esta investigación.

3.2. Del contexto de incorporación para los salvadoreños en la Ciudad de México: condiciones para salir y posibilidades para quedarse.

Para conocer la influencia del contexto sociopolítico en el proceso de incorporación es necesario retomar una perspectiva analítica que rescate su papel como elemento configurador del proceso. Esto es facilitado por los conceptos de *contexto de recepción* (Portes & Böröez, 1989) y *contexto de incorporación* (Gandini,

⁴⁹ En las estadísticas se observa también. De acuerdo al INM, a partir de las cifras de regularizados en el 2009, podemos observar que la presencia de acuerdo a sexo es prácticamente equitativa: de 4, 647 salvadoreños contabilizados, 2,050 son hombres y 2,505 son mujeres. Asimismo, la regularización permanente o no permanente estaba igualmente distribuida: 1,903 personas no inmigrantes, 1,408 personas inmigrantes y 1,406 personas inmigradas. Por otra parte, en las estadísticas de regularización migratoria es claro el carácter laboral de la migración salvadoreña: el 75% de las personas registradas con FM3 (1433 individuos) lo hicieron indicando que se dedicarían a una actividad lucrativa y 40% de las personas registradas con FM2 (605 personas se dedicarían a una actividad lucrativa (Rodriguez &Cobo, 2013, pp. 39-43). El carácter poco calificado de este grupo es visible pues es mínimo el numero de personas registradas ante el INM para realizar actividades calificadas y las estadísticas del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (2013) refieren que la mayoría de las personas salvadoreñas contabilizadas en México se dedican a actividades laborales para las que se requieren pocas calificaciones académico-laborales.

2012): se trata de analizar el entorno mezo y macro social como factor actuante en las trayectorias de las personas, comunidades y flujos migratorios (Böröez & Portes, 1989) y, con ello, evitar el peligro analítico de individualizar los procesos o restringir el análisis de lo social a las relaciones sociales más básicas.

Recordemos que el concepto *contexto de recepción* fue acuñado por Portes y Böröez (1989) en un esfuerzo por proponer una noción que, a partir de una división analítica de las condiciones sociopolíticas del país de recepción, permitiese entender la forma específica en que un contexto de llegada facilita o limita el establecimiento de las poblaciones migrantes. Con ello se reconoce el papel configurador que el entorno tienen en la experiencia de los inmigrantes dentro de sus países de arribo.

Desde esta visión, las dimensiones analíticas son tres: gubernamental⁵⁰, sociedad civil - empleadores⁵¹ y comunidad étnica⁵² (Böröez & Portes, 1989; Portes & Rumbaut, 2011). La conjunción de estas tres dimensiones permiten determinar si el contexto es promotor, neutral o restrictivo con respecto a la incorporación de ciertas poblaciones de inmigrantes, con lo que se contextualiza el proceso sociohistóricamente y se visibilizan los factores sociales que condicionan de manera diferente el asentamiento de los inmigrantes de acuerdo al entrecruzamiento de la extracción socioeconómica y los motivos de salida de los inmigrantes con las condiciones sociales que encuentran en el país de arribo (Böröez & Portes, 1989).

⁵⁰ Que refiere a la manera en que el Estado receptor, a través de su política migratoria y las acciones, promueve o no la llegada e incorporación de ciertos perfiles o poblaciones de inmigrantes (Böröez & Portes, 1989; Portes & Rumbaut, 2011).

⁵¹ Que refiere a la forma en que el sector nativo no gubernamental promueve o limita la inserción laboral y en otros espacios de ciertas poblaciones o tipos de inmigrantes (Böröez & Portes, 1989; Portes & Rumbaut, 2011).

⁵² Que refiere a la forma en que la comunidad de paisanos interviene en el proceso de asentamiento, para lo que es necesario considerar su estructura, cohesión y características en el lugar de llegada (Böröez & Portes, 1989; Portes & Rumbaut, 2011).

Por su parte, Gandini (2012) plantea que junto al análisis del *contexto de recepción* es necesario retomar las condiciones en el país de origen como un elemento de entendimiento de la génesis de la migración y de la forma en que se modelan y transforman los motivos migratorios de las personas a través del tiempo. El *contexto de salida* es también un factor actuante en el proceso de incorporación dentro del *contexto de recepción*, con lo que se agrega “de manera simultánea las condiciones sociales en las cuales se vive como inmigrante y aquéllas que lo producen como emigrante” (Gandini, 2012, p. 18).

Realizando un análisis desde esta perspectiva es posible comprender con mayor grado de complejidad las trayectorias de los inmigrantes y las condiciones sociohistóricas que las configuran, para así explicar su situación en relación a las condiciones sociales que la producen y no de forma aislada. Esta tarea se presenta en las próximas líneas.

3.2.1. *El Salvador: contexto propicio para emigrar.*

El Salvador se ha caracterizado durante el s. XX por ser un país con gran inestabilidad política, diversos conflictos internos con grandes consecuencias humanas y una situación económica inestable y precaria. En este entorno sociopolítico la emigración se ha convertido en un fenómeno recurrente y fundamental para este país.

Son identificables tres momentos históricos de la movilidad internacional salvadoreña (Lungo & Kandel, 1999): *preguerra*, en el cual se producen flujos de trabajadores dentro de la zona centroamericana⁵³; *guerra*, momento inicial de los

⁵³ En los albores del SXX se observan diversos movimientos de salvadoreños: migración mayoritariamente legal hacia EUA de personas adineradas, obreros en la construcción del Canal

grandes flujos de emigrantes y caracterizada por la salida masiva de personas a causa de la guerra civil salvadoreña de los años 80 -principalmente a Canadá, México y, en mayor medida EUA-; y *posguerra*, etapa iniciada en los 90 y que se extiende hasta la actualidad, en la que el destino principal es EUA y predominan las salidas por motivos económicos y la facilitación de la movilidad por redes migratorias establecidas en el periodo previo. Al ser las mas relevantes para entender el caso estudiado en nuestra investigación nos concentraremos en las últimas dos etapas.

Iniciada en 1981, la Guerra Civil Salvadoreña representa el momento cumbre de los conflictos internos de El Salvador. Es producto de un contexto social precario e inequitativo ante el cual ciertos sectores poblacionales se levantan en armas con miras a tomar el gobierno (Argueta, 2011). Sus consecuencias humanas son considerables y producto de los múltiples y constantes enfrentamientos armados, desapariciones forzadas, detenciones arbitrarias, tortura y muerte de miles de personas. Ante ello la movilidad internacional es una opción para salvar la vida.

En ese momento histórico El Salvador se convierte en una de las principales fuentes de emigrantes de la zona centroamericana (Castillo, 2000, p.134), predominando las salidas forzosas más o menos planeadas de personas jóvenes y del sexo masculino. Hacia finales de la década de los 80 se agregan al flujo migratorio mujeres, niños y ancianos con motivos relacionados a la seguridad personal y la reunificación familiar (Lungo & Kandel, 1999, p. 178; Rivera, 2005, pp. 2-3).

Aunque no existen datos exactos acerca de la cantidad de personas que salieron de El Salvador y otros países centroamericanos durante la época, la cifra era

de Panamá, trabajadores agrícolas en las plantaciones bananeras de Honduras durante los años 30's y 40's (Castillo, 2000; Lungo & Kandel, 1999; Lungo & Zilberg, 1999). Esta última de gran importancia sociopolítica pues fue una de las causas de la Guerra de las Mil Horas con Honduras, suceso que influye en el estallamiento de la guerra civil salvadoreña (Pérez Pineda, 2011).

elevada. Algunos datos refieren que en la zona de México y Centroamérica se encontraban aproximadamente 100 mil refugiados internacionales reconocidos como tales (Lungo & Kandel, 1999, p. 178). Otros indican que había cerca de 245,000 refugiados en la zona (Rivera, 2005, p. 2)⁵⁴. Por su parte, Segundo Montes calcula la presencia de 1 millón de salvadoreños en EUA a consecuencia de este conflicto. Lungo y Kandel (1999, p. 178) refieren la movilización y asentamiento en EUA de cerca de 3 millones y medio de personas al finalizar este periodo. En el periodo de la *guerra* la emigración salvadoreña fue masiva y, muchas veces, bajo condiciones de gran precariedad material y legal, predominantemente con rumbo a EUA.

En la etapa de la *guerra* se comienzan a hacer claras las condiciones sociopolíticas que son la base de la movilidad internacional de salvadoreños en la actualidad y que la convierten en un fenómeno sistémico de este país: la constante crisis política, económica y social consecuencia de políticas gubernamentales-económicas que pauperizan a grandes porciones de la población (Montes, 1987) y relaciones intergubernamentales con grandes potencias político-económicas (principalmente con EUA) que resultan desventajosas para el grueso de la población y emigrantes salvadoreños (Machuca, 2011, p. 86)⁵⁵. En este momento se comienza a configurar una emigración salvadoreña que podemos considerar sistémica, lo que, de acuerdo a la definición de Sassen, significa que se construye y sostiene en

⁵⁴ Citados por Carlos Rivera, estos datos corresponden a un estudio del ACNUR y la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas en los años 80.

⁵⁵ Desde este momento la migración irregular se hacía presente pues, aunque hubo cierto nivel de hospitalidad para los perseguidos políticos, muchos salvadoreños no encontraban condiciones propicias y se asentaban sin documento migratorio ni protección gubernamental (Machuca, 2011, p.86-87). En esto influye la renuencia de los gobiernos de George H. Bush y Reagan para brindar protección legal a los inmigrantes salvadoreños perseguidos por el gobierno salvadoreño ya que se encuentran en “guerra contra el comunismo”, por lo que eran protegidas sólo aquellas personas perseguidas por los grupos de izquierda (Machuca, 2011, p.86). Por otra parte, aunque existen otros destinos importantes como Australia o Suecia (Rivera, 2005, p.2), solo se mencionan aquellos que resultan relevantes para el caso de los salvadoreños en México.

referencia a las (...) *grandes configuraciones sistémicas en cuyo interior se encuentran tanto los países receptores como los países de origen de los inmigrantes* (Sassen, 2007).

En el periodo de *posguerra* se reafirma la naturaleza sistémica de la emigración salvadoreña pues luego de los acuerdos de paz la “reconstrucción” del país se centra en la democratización e institucionalización de El Salvador y la implementación de políticas de corte neoliberal. Estas políticas producen en un inicio cierto crecimiento económico, pero a la larga tienen resultados adversos: aumenta la productividad pero no los salarios, la economía acaba por depender centralmente de las importaciones y las remesas (Pleitez, 2011) y es constante la presión de instituciones como el Banco Mundial, el FMI y potencias político-económicas como EUA para la implementación del neoliberalismo económico (Ceceña, 2001). Esto probablemente profundiza las condiciones estructurales de la emigración y reafirma su naturaleza sistémica.

Esta situación es patente en la realidad salvadoreña actual: con una población mayoritariamente joven, una escolaridad promedio de nivel secundaria y con altos niveles de deserción escolar al llegar la mayoría de edad, la situación laboral es difícil en términos de participación laboral, subocupación y desempleo. La población de entre los 15 y los 29 años es la más afectada y existen importantes segmentos poblacionales en situación de pobreza. La violencia es una constante pues El Salvador es uno de los países con mayor tasa de homicidios, lo cual afecta principalmente a hombres y personas entre los 15 y 29 años Dirección General de Estadística y Censos [DGEC], 2006; 2007; 2008; 2009; 2010; 2011; 2012; 2013)⁵⁶.

⁵⁶ El lector puede conocer información referentes a estos temas en el *ANEXO 4 DATOS RELEVANTES SOBRE LA SITUACIÓN SOCIOPOLÍTICA DE EL SALVADOR*.

Estos datos visibilizan las condiciones de origen que llevan a muchos salvadoreños a emigrar en la actualidad: surgida en un país con condiciones económicas precarias y altos índices de violencia, los jóvenes en general y especialmente los hombres⁵⁷ que en promedio tienen estudios medios y medio-superiores encuentran en la movilidad internacional una opción individual y familiar para superar las condiciones adversas que encuentran en El Salvador⁵⁸. Con esto la emigración se enraíza y adquiere importancia central para la vida de este país. Son estas condiciones las que se encuentran en el origen de la salida de los Salvadoreños en la Ciudad de México entrevistados para esta investigación⁵⁹.

Bajo este contexto, es que podemos considerar que la emigración salvadoreña se sostiene en su naturaleza sistémica: la disparidad de las condiciones de vida y un entorno poco propicio para el desarrollo individual contribuyen a que el flujo migratorio se sostenga en el tiempo y constituya a la migración internacional como uno de los

⁵⁷ De acuerdo a varias fuentes, los hombres jóvenes son quienes representan el mayor grupo de emigrantes salvadoreños en la actualidad (DGEC, 2008, pp. 31-32; Gaborit, Zetino, Brioso, & Portillo, 2012, p. 7; Ruiz, 2010, p. 64), siendo la porción más afectada por algunos de las situaciones a las que se ha hecho referencia anteriormente.

⁵⁸ Las características del empleo en El Salvador son tales que en la actualidad se estima que (...) *de cada tres personas salvadoreñas que se han empleado, dos han encontrado empleo en el exterior.* (Pleitez, 2011, p. 109). Siendo la emigración un elemento central en el ingreso de muchos hogares salvadoreños (DGEC, 2013; Lungo & Andrade-Eekhoff, 1999, pp. 129-130; Rivera, 2005, p. 7).

⁵⁹ De las 12 personas entrevistadas, en su mayoría emigrantes jóvenes, 1 salió de su país arriba de los 40 años, 1 arriba de los 30 años, las 10 personas restantes con menos de 30 años de edad (este dato refiere al momento de salida, no al de asentamiento en México). El perfil académico de los individuos del caso es también coincidente: 1 persona cuenta con estudios universitarios o mayores culminados, 6 con estudios de bachillerato terminados y 5 con estudios de bachillerato truncos o menores. Los motivos de salida se relacionan con las causas referidas: 8 salen por motivos económicos (entre los que se incluyen el único sujeto con estudios de posgrado), 3 relacionan su salida con situaciones de violencia y 1 con situaciones familiares. No consideramos la incidencia por sexo, pues la elección de los individuos del caso tuvo como criterio una cuota de hombres y mujeres, aunque es relevante que en las cuotas que no implicaban un sexo específico fue más fácil contactar hombres que mujeres.

(...) *medios alternativos para ganarse la vida* (...) (Sassen, 2007, p. 190) disponibles para los salvadoreños⁶⁰.

Las situaciones sociales, económicas y políticas de El Salvador, aunque cambiantes en forma, se mantienen a lo largo de los últimos 30 o 40 años y hacen que gran cantidad de salvadoreños tomen la emigración como *medio de vida*. A causa de lo anterior se construyen importantes comunidades de salvadoreños en el exterior, especialmente en EUA⁶¹. Esto produce que, junto a su naturaleza sistémica, se dé un efecto de causalidad acumulada (Durand & Massey, 2003) que contribuye al sostenimiento histórico del flujo migratorio salvadoreño, efecto que consiste en que :

“con el tiempo la migración internacional tiende a mantenerse a sí misma, de forma tal que posibilita movimientos adicionales (...) es acumulada en el sentido de que cada acto migratorio altera el contexto social dentro del cual se toman las decisiones migratorias posteriores, particularmente porque posibilitan movimientos adicionales.” (Durand & Massey, 2003, p. 34)

El efecto de causalidad acumulativa hace que, en primer lugar, la migración sea en un elemento necesario de la vida económica de El Salvador y las políticas gubernamentales se encaminen ya no a retener a la población, sino a aprovechar la emigración para el desarrollo del país a partir de mantener lazos con los salvadoreños en el exterior⁶². En segundo lugar, la emigración es parte de la vida cotidiana de las

⁶⁰ Todo ello cristalizado en los motivos de salida atribuidos tradicionalmente a la emigración salvadoreña: falta de oportunidades laborales y económicas, pérdida de los medios de vida a causa de desastres naturales o el desarrollo de la economía salvadoreña y la búsqueda de mejores de condiciones de vida en entornos menos violentos (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2009; Ruiz, 2010).

⁶¹ Se calcula que cada año cerca de 60,000 salvadoreños al año salen de El Salvador (Pleitez, 2011, p. 107). Estimándose que en 2008 el 25.99% de la población salvadoreña se encontraba en EUA y representaba poco mas del 95% del total de emigrantes de ese país (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2009, p. 14; Rivera, 2005; Ruiz, 2010, p. 12).

⁶² Lo que se hace patente en el hecho de que las remesas representaron un ingreso de cerca de 3288.6 millones de dólares en el año 2011, lo que es un porcentaje importante del PIB e impacta

familias salvadoreñas: debido a que gran cantidad de los hogares tienen parientes en el exterior, especialmente en EUA, se conforman relaciones de interdependencia económica y, en algunos casos redes transnacionales (Autler, Baires, & Landolt, 1999) que tienen un papel fundamental para hacer asequible la posibilidad de nuevos movimientos migratorios. Siguiendo los planteamientos de varios teóricos (Alarcón, Durand, Gonzáles, & Massey, 1990; Durand & Massey, 2003; Portes & Rumbaut, 2011), podemos considerar que, a causa de ambas situaciones, el flujo emigratorio salvadoreño se mantiene a través del tiempo.

Con lo anterior la emigración se convierte en un vehículo de movilidad social en el lugar de origen: la movilidad internacional permite que las familias con migrantes internacionales en las comunidades de origen mantengan condiciones de vida que representan una mejora en referencia al entorno inmediato, aumentando el sentimiento de privación relativa de las familias sin migrantes y estimulando la emigración (Durand & Massey, 2003, p. 35).

El sentimiento de privación relativa interviene no solo en el lugar de origen y la génesis de la migración sino, también, en la experiencia en el lugar de llegada: las condiciones de vida logradas con la emigración son evaluadas por los inmigrantes en términos comparativos con las del lugar de origen y las percibidas como posibles en uno u otro lugar (Fan & Stark, 2007): si el inmigrante percibe que el contexto de arribo le brinda a él y su familia mejores condiciones y opciones de desarrollo que su lugar

incluso en la recaudación fiscal (Banco Central de Reserva de El Salvador, s.f.; Cáceres, 2008; Lungo & Andrade-Eekhoff, 1999; National Alliance of Latin American and Caribbean Communities, NALACC, 2010; Rivera, 2005; Sauma, 2010). Por su parte, el más emblemático de los esfuerzos por mantener el lazo del gobierno con los emigrantes es el Viceministerio para los Salvadoreños en El Exterior, el cual tiene como objeto dar apoyo a la población fuera de El Salvador, mantener contacto con los emigrantes y encauzar su vinculación a favor del desarrollo y estabilidad del país centroamericano (Dalton, 2010)

de origen, aumentan las posibilidades de no retorno⁶³, por lo que podemos suponer que el enraizamiento de la emigración dentro de la vida salvadoreña resulta fundamental para que muchos de ellos consideren mantenerse fuera de su país.

Lo anterior se hace patente en el fuerte arraigo de la emigración dentro de la cultura salvadoreña (Alvarenga, 2011). La naturaleza sistémica, el efecto de causalidad acumulativa y el consecuente sentimiento de privación relativa hacen de la emigración una opción de vida razonable, viable, valorada y efectiva para las personas salvadoreñas, insertándose dentro de sus prácticas culturales, en términos conceptuales: *la movilidad internacional (...) se arraiga fuertemente dentro del repertorio de comportamientos de grupo, y los valores asociados con la migración se hacen parte de los valores de la comunidad (...)* (Durand & Massey, 2003, p. 36)⁶⁴.

Con todo lo anterior podemos considerar a El Salvador como un *contexto de salida* propicio para emigrar y promotor de la estancia, que no de la incorporación, en el exterior: las condiciones sociales, políticas y económicas de la nación salvadoreña y la importancia que la movilidad internacional adquiere en la realidad de ese país y de su población hacen que la emigración se convierta en un medio de vida viable, efectivo y, aún más importante, deseado. A ello contribuye de forma central la percepción de privación relativa antes y durante la experiencia en el país de llegada,

⁶³ Lo cual es cierto por lo menos para nuestros entrevistados, pues en las entrevistas aparece frecuentemente una valoración positiva de las condiciones alcanzadas en la experiencia de incorporación. Aun más importante es el hecho de que en todos los casos, incluso en los casos en los que México no era un destino deseado, El Salvador es asociado con pocas oportunidades y malas condiciones de vida, quedando descartada o en duda, por lo menos en el corto plazo, la posibilidad de volver, sosteniendo con ello la emigración como medio de vida.

⁶⁴ Ha sido documentado que en algunos lugares de El Salvador es frecuente la promesa familiar de apoyar la salida de sus miembros una vez terminada la educación básica (Rivera, 2005, pp. 7, 13). Asimismo, de los sujetos entrevistados para esta investigación, todos los que emigran por motivos económicos refieren no tener una necesidad acuciante sino que la migración era una opción contemplaban entre otras posibles para mejorar sus condiciones de vida: no buscaban activamente la salida pero en el momento en que se presentó la oportunidad decidieron emigrar.

lo que puede propiciar que las personas prefieran mantener su periplo migratorio antes que volver a El Salvador.

3.2.2. *Dimensión gubernamental: discrecionalidad y recovecos para la estancia.*

De acuerdo a Portes y Böröez (1989), conocer la dimensión gubernamental del *contexto de recepción* implica el análisis de la forma en que el Estado receptor limita o facilita la llegada e incorporación de los inmigrantes. Esto es accesible a la comprensión si se considera su política migratoria y acciones frente a ciertas poblaciones o perfiles de migrantes, sus filtros de regularización migratoria y la inclusión o exclusión de los sujetos dentro de los programas gubernamentales, entre otros elementos.

En las siguientes líneas mostraremos que para el caso de los salvadoreños en la Ciudad de México la dimensión gubernamental se caracteriza, en general, por un tratamiento de la migración centrado en el control de la transmigración desde un enfoque policial. Cuando de inmigración se trata existen regulaciones migratorias que en el papel son facilitadoras de la incorporación de los inmigrantes pero que, muchas veces, crean condiciones para el surgimiento de prácticas administrativas que privilegian la estancia de personas con altas calificaciones, aunque dejan espacios suficientes para que se establezcan en México personas con un perfil diferentes a este. Podemos describir a la dimensión gubernamental del *contexto de recepción mexicano* como discrecionalmente restrictiva.

Durante todo el s. XX el gobierno mexicano ha recibido a diferentes grupos de inmigrantes, especialmente exiliados, hacia los que despliega tratos diferentes de acuerdo a cuestiones de geopolítica -especialmente relacionadas con la migración

hacia EUA- y al interés del Estado por captar a cierto tipo de migrantes. Observaremos en las próximas líneas algunos ejemplos de esta postura.

Un ejemplo emblemático es la hospitalidad del gobierno cardenista a los exiliados españoles en la década de los 30 del s. XX. Este no fue un acto desinteresado: el gobierno de México del momento buscaba la llegada de personas profesionistas (51% de los españoles arribados) e industriales (33% de los arribados) que coadyuvaran al logro de sus intereses, entre los que destacan la reforma agraria y el fortalecimiento del ejecutivo (Figuroa, 1986). Estas personas logran incorporarse y prosperar al mercado laboral y los círculos académicos mexicanos gracias a una promoción activa del Estado para facilitar su establecimiento e incorporación (Figuroa, 1986; Hernández A. , 2011)⁶⁵.

Experiencia más diversa es la de la comunidad libanesa, la cual inicia su presencia a finales de los 70 del s. XIX, momento en el que son foco de ataques y discriminación de parte de la población mexicana. A causa de su importante inserción en la industria y comercio, después de la revolución mexicana la segunda generación de esta comunidad recibe un fuerte impulso por parte del gobierno mexicano, especialmente en el fortalecimiento de su comunidad y sus vínculos con grupos empresariales (Lagunas, 2006), por lo que alcanzan una importante incorporación al país y algunos de sus miembros poseen en la actualidad un gran poderío económico y político⁶⁶.

⁶⁵ Resalta el proyecto de la Casa de España, que es punto de encuentro de los intelectuales españoles recién llegados y que posteriormente se convierte en el COLMEX (Figuroa, 1986). En este proceso se dio la llegada e incorporación de académicos como José Gaos, Adolfo Sánchez Vázquez, Joaquín y Ramón Xirau, facilitada activamente por el gobierno a través de algunos intelectuales mexicanos, entre los que destacan Daniel Cosío Villegas y Alfonso Reyes (Hernandez, 2011).

⁶⁶ Ejemplo de la promoción hecha por el gobierno ello es la creación del Centro Libanes, que inicia a sugerencia del presidente Manuel Ávila Camacho, buscando fortalecer los lazos internos de la comunidad y sus relaciones con el entorno mexicano (Centro Libanes A.C., 2013). No hay una

Un ejemplo reciente de esta situación es la nueva oleada de inmigrantes españoles en México⁶⁷. En ella predominan los profesionistas con ciertos recursos económicos de respaldo que alcanzan rápidamente inserciones laborales privilegiadas y buenas condiciones de vida en México (Chouza & Seco, 2012; Clemente, 2012)⁶⁸. Su llegada y estancia se ve facilitada por el sistema de administración migratoria pues llegan al país en avión y con visa de turista, lo que les permite permanecer y posteriormente acceder a un documento de regular estancia. Aunque este grupo ha causado cierto revuelo en los medios de comunicación, el gobierno mexicano no ha declarado una postura en torno a ella y si bien no promueve su llegada, tampoco la limita.

Contrastante con los ejemplos anteriores es la postura del gobierno mexicano ante el exilio guatemalteco de los años 80-90. Inicialmente se muestra hostil y adopta una política de deportación en búsqueda de evitar la llegada de estos migrantes (...) *empobrecidos* (...) (Rodríguez, 2008, p. 15) y mantener relaciones bilaterales positivas con el gobierno guatemalteco en turno. Ante la presión internacional y de la sociedad civil cambia su posición y se muestra hospitalario, aunque esto se traduce en el establecimiento de campos de refugiados, hecho sin precedentes en el país y

política tan abierta como la del gobierno cardenista con los españoles, pero el papel de esta migración en la sociedad y economía mexicanas es innegable y el gobierno promovió su incorporación en ciertos momentos. Esto fortaleció a ciertos sectores de las generaciones libanesas en México, destacando casos como el de Carlos Slim Helú, mexicano descendiente de libaneses

⁶⁷ A partir de la crisis económica internacional del 2009 una cantidad importante de jóvenes españoles arriban a México en búsqueda de opciones de desarrollo: de acuerdo al Instituto Nacional de Estadística Español en el 2012 17,956 españoles de entre 20 y 30 años se encontraban residiendo en México, lo que se refleja en las cifras del Instituto Nacional de Migración, quien refiere un crecimiento en la solicitud de regularización de inmigrantes de España en el mismo periodo (Chouza & Seco, 2012; Clemente, 2012).

⁶⁸ Aunque no existen datos exactos, para que el lector pueda tener una idea del tipo de condiciones alcanzadas, se reporta que muchos de ellos llegan directamente a residir en la colonia Condesa de la Ciudad de México (Chouza & Seco, 2012), lugar donde las “gangas” de renta son de \$12,000 (Sanchez, 2013).

con el que mantiene cierto nivel de rechazo a su establecimientos e incorporación (Cruz, 200; Rodríguez, 2008).⁶⁹

Este contraste en la las condiciones que enfrentan los inmigrantes se mantiene hasta la fecha. ¿De qué depende? Cuando observamos los requerimientos de Visa para entrar como turista a México –el puente para la entrada y regularización de los españoles de reciente llegada, por ejemplo- se hace evidente que la restricción hacia ciertos migrantes de acuerdo a la situación socioeconómica de sus países de origen y su relación con el flujo de migrantes a EUA: para la zona latinoamericana, a excepción de Ecuador y Paraguay, todos los nacionales de países que tiene índices de pobreza absoluta mayores a los de México (Comisión Económica Para América Latina y el Caribe, 2012) y en su mayoría con importantes flujos migratorios hacia EUA requieren una visa para entrar a territorio mexicano como turistas, entre ellos El Salvador (INM, 2013r; 2013s).

Aunque fragmentarios y extremos, con los ejemplos anteriores observamos que el control de la entrada y manejo de las comunidades de migrantes a México ha sido diverso a lo largo del tiempo y responde a múltiples factores, destacando los intereses del Estado por la captación de ciertos grupos, las relaciones bilaterales y la geopolítica regional (Villafuerte, 2011), adquiriendo cada vez mayor peso el manejo diferenciado en función de su posición dentro del flujo migratorio internacional a EUA y el perfil sociocultural de los inmigrantes⁷⁰. De ello que, dada su importancia en el

⁶⁹ La política restrictiva también alcanzó la actividad del ACNUR en México la cual fue circunscrita al estado de Chiapas y el Distrito Federal a causa de la acción gubernamental, además de detectarse intervenciones no oficiales de hostigamiento y deportación (Rodríguez, 2008, p. 15-17).

⁷⁰ Es muy claro este trato diferenciado de acuerdo a las relaciones bilaterales migración a EUA en los contenidos dentro de la página web del INM, donde encontramos que: “No requerirá visa mexicana el extranjero que presente alguno de los siguientes documentos: a) Documento que acredite **residencia permanente en Canadá, Estados Unidos de América, Japón, el Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda del Norte**, o cualquiera de los países que integran el Espacio Schengen. b) **Visa válida y vigente de los Estados Unidos de América.**” (INM, 2013s)

tránsito a EUA, los inmigrantes centroamericanos y los salvadoreños encuentren limitaciones importantes para arribar, cruzar y establecerse en México.

Dentro de este panorama, durante lo que va del s. XXI en México se dan importantes avances gubernamentales en el desarrollo de legislaciones migratorias apegadas a derechos humanos y, a la par, gran parte del esfuerzo del Estado se concentra en el desarrollo de mecanismos de control de la migración irregular en tránsito por México y su tratamiento como un asunto de seguridad nacional (Coria, 2011; García, 2011; Villafuerte, 2011). En este contexto, ante el tema de la inmigración no existen posturas explícitas, o por lo menos, son poco discutidas y hacen que las poblaciones de inmigrantes en México sean prácticamente invisibles en el discurso público y gubernamental (Barja et al., 2011, pp. 68-80)⁷¹.

Esto produce que los programas de corte social o legal para la atención y apoyo a la incorporación de los inmigrantes sean prácticamente inexistentes. En el nivel federal no existe un programa en este tono y los más cercanos se orientan al apoyo de la población migrante en tránsito⁷². En el nivel local se encuentra el único esfuerzo de este tipo: el programa de apoyo económico y de orientación a la regularización migratoria operado por la SEDEREC⁷³ del Gobierno del Distrito Federal, el cual se ha mostrado inefectivo hasta el momento⁷⁴. Vemos con ello que existe un gran vacío con

⁷¹ Como ejemplo de ello, basta hacer una búsqueda de noticias en internet para observar que la mayoría de las notas y declaraciones gubernamentales sobre migración internacional en México refieren al tránsito hacia EUA o, en su defecto, a la emigración mexicana a EUA.

⁷² Los más cercanos son los Grupos Beta que brinda atención a personas en situación de tránsito por México (INM, 2013u), y el programa de Oficiales de Protección a la Infancia, que da atención a menores migrantes en situación de detención (INM, 2013t).

⁷³ Secretaría de Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades (SEDEREC).

⁷⁴ Aunque es valioso por el esfuerzo que representa, los datos que reporta no son halagadores. En su informe de gobierno 2013 la secretaria refiere tener \$1,000,000 destinados al rubro, con lo que, de acuerdo a sus cifras, en un año apoyaron a 99 personas de las cuales solo 29 han obtenido un documento migratorio (Secretaría de Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades, 2013, p. 40). A pesar del gran sistema de programas sociales de este gobierno y que la ley de interculturalidad obliga a promover la inclusión de la población migrante en ellos, se ha

respecto a las políticas públicas hacia los inmigrantes y, cuando existen, son amplias e incluyentes en la letra pero en la práctica excluyen o su efectividad es limitada.

Se hace aún más claro este trato diferenciado cuando observamos y analizamos el texto de las leyes que han guiado los procedimientos de regularización migratoria durante los tiempos recientes (Ley General de Población (LGP) y Ley de Migración (LM)⁷⁵. En las próximas líneas las abordaremos como expresiones discursivas susceptibles de interpretación en las que las figuras legales bajo las cuales pueden regularizar los inmigrantes muestran, implícita o explícitamente, la posición del Estado hacia los diferentes tipos de inmigrantes, especialmente, las características que atribuye a los sujetos que considera pueden acceder a un documento migratorio y a una estancia por tiempo indefinido en México.

En ambas legislaciones existen figuras legales -llamada calidad migratoria en la LGP y condición de estancia en la LM⁷⁶- que presentan una conceptualización de los extranjeros de acuerdo a su temporalidad e “intenciones” de estancia. Estas figuras dividen a los inmigrantes entre quienes se supone estarán en el país de forma temporal, quienes radicarán de forma más prolongada y, finalmente, quienes se establecerán definitivamente, las cuales llamaremos genéricamente *estancia temporal*, *estancia prolongada* y *residencia definitiva*, respectivamente. Las cuales s

documentado que aun cuando las reglas de operación de estos programas no les excluyen, en la práctica los funcionarios limitan el acceso a los no mexicanos (Barja et al., 2011, pp. 79-80).

⁷⁵ La Ley General de Población, regula los procedimientos de documentación migratoria de 1974 a 2010, misma función que cumplirá Ley de Migración a partir del 2011. En ambas legislaciones se definen las figuras legales y condiciones para la regularización de extranjeros, uno de los principales puntos de interacción entre el Estado y los inmigrantes.

⁷⁶ En la **LGP** no se define claramente la idea de **Calidad Migratoria**, pero podemos decir que son los tipos de estancia del extranjero en México. La **LM** es más clara y define la **condición de estancia** como *(...) la situación regular en la que se ubica a un extranjero en atención a su intención de residencia y (...) en atención a la actividad que desarrollarán en el país, o (...) a criterios humanitarios o de solidaridad internacional (...)* (Ley de Migración, 2013, p.3). El análisis se hace a partir del texto de última reforma de la LM y la última reforma de la LGP antes de la creación de la LM (Julio de 2010).

Figura 3.1

Tipos de estancia de acuerdo a las diferentes legislaciones

Ley General de Población. Calidad Migratoria / características supuestas de la persona.	Clasificación genérica para fines de esta investigación.	Ley de Migración. Condición de estancia/ características supuestas de la persona.
<p>No inmigrante</p> <p>Personas consideradas con estancias temporales y que realizarán actividades académico-laborales y que se encuentran en situaciones especiales. Incluye estudiantes, periodistas, trabajadores autorizados por el INM, visitantes gubernamentales, ministros religiosos, asilados-refugiados y dependientes económicos de personas con documento de No Inmigrante.</p>	<p>Estancia temporal</p>	<p>Visitante</p> <p>Personas consideradas con estancias cortas (menores de 180 días) que realizarán actividades laborales o que se encuentran en México a causa de cuestiones legales o humanitarias y pueden permanecer aquí en tanto culminan sus procesos.</p> <p>Incluye a transmigrantes, personas con actividad remunerada y oferta laboral certificada por el INM, trabajadores en zonas fronterizas o en regiones autorizadas por el gobierno, testigos de delito, solicitantes de asilo, niños y adolescentes migrantes no acompañados o personas en procesos de adopción.</p>
<p>Inmigrante</p> <p>Personas que, de acuerdo a la ley, permanecerán en el país de forma prolongada y son susceptibles de establecerse de forma definitiva, quienes realizarán actividades lucrativas gerenciales, académicas, artísticas o deportivas. Incluye inversionistas, directivos de instituciones, artistas, deportistas, científicos, técnicos, familiares de no inmigrantes debidamente regularizados y quienes de acuerdo a la autoridad migratoria "hayan sido asimilados al medio nacional" (Ley General de Población, 1974.)</p>	<p>Estancia prolongada</p>	<p>Residente temporal</p> <p>Personas que permanecerán en México un máximo de 4 años y pueden acceder posteriormente a un documento de estancia permanente. Incluye a estudiantes con carta de invitación o aceptación de parte de una institución mexicana, familiares de extranjeros residentes temporales debidamente regularizados o extranjeros con oferta laboral de un patrón certificado por el INM.</p>
<p>Inmigrado</p> <p>Personas que permanecerán en México por tiempo indefinido y han contado con un documento de Inmigrante durante 4 años ininterrumpidos.</p>	<p>Estancia definitiva</p>	<p>Residente permanente.</p> <p>Personas que permanecerán de manera indefinida en México y que son objeto de protección de parte del Estado Mexicano, que cuentan con vínculos de parentesco con mexicanos o que han mantenido un documento de Residente Temporal durante cuatro años consecutivos.</p> <p>Incluye a asilados políticos, refugiados, personas bajo protección complementaria del gobierno, apátridas, familiares de extranjeros que cuentan con residencia permanente, jubilados, extranjeros aprobados por el INM bajo criterios aun no definidos, extranjeros con vínculos consanguíneos con mexicanos en 1er y 2º. Grados y residentes temporales que han cumplido con el tiempo estipulado para acceder a este tipo de estancia</p>

Elaboración propia.

Fuente: Ley General de Población (1974); Ley de Migración (2011)

Las *estancias definitivas* en ambas legislaciones son la figura bajo la cual un extranjero puede permanecer legal e indefinidamente en México sin perder su condición de no mexicano. El acceso a ella depende tanto de la intención de permanencia de los inmigrantes como de la posibilidad que tienen para cubrir los requisitos estipulados por el INM para cada tipo de estancia. Aunque existen diferencias entre una y otra legislación, el acceso a la *residencia definitiva* esta limitado a personas que obtienen y mantienen durante cierto tiempo un documento migratorio de *estancia prolongada* o caer en alguno de los supuestos que la ley contempla para obtener directamente la *residencia definitiva*.

En las próximas líneas se intenta mostrar que si bien las legislaciones existentes se muestran incluyentes a todos los migrantes, las prácticas administrativas y, específicamente, los requisitos de acceso a una legal estancia pueden resultar excluyentes para los inmigrantes económicos que no cuentan con altas calificaciones, inserciones laborales asalariadas o en actividades empresariales, o ni tienen vínculos familiares en México.

El tipo de estancia que hace accesible la *residencia definitiva* es la *estancia prolongada*, la cual es planteada en la ley de forma que los inmigrantes que pueden acceder a ellas deben ser trabajadores con alto nivel de cualificación o dedicados a actividades asalariadas que las requieren, estudiantes con aceptación en instituciones mexicanas, personas con vínculos de parentesco directo con migrantes regulares o mexicanos, trabajadores con ofertas laborales formales o extranjeros capaces de cubrir requisitos que mantienen el sesgo hacia las características antes enunciadas⁷⁷.

⁷⁷ Situación que en la LM es patente, pues la restricción a migrantes con inserciones informales pues el INM requiere que el empleador esté registrado ante el instituto. Si un empleador desea registrarse, debe presentar, entre otros requisitos, su constancia del Registro Federal de Contribuyentes y, en el caso de Personas Morales, el acta constitutiva de la empresa (INM, 2013q),

Los inmigrantes que no caen dentro de los supuestos anteriores quedan relegados a la irregularidad o a un documento de *estancia temporal* que no hace necesariamente accesible la *estancia definitiva*, entre los que podemos destacar a personas con inserciones laborales informales o sin vínculos de parentesco directo con extranjeros con regular estancia o mexicanos.

La oposición entre los supuestos de las legislaciones sobre las características de los inmigrantes que accederán a la *estancia temporal*, *estancia prolongada* y *residencia definitiva* muestra una tendencia del gobierno mexicano a privilegiar la estancia y regularización de inmigrantes laborales con alto perfil e inserciones laborales formales, personas a las que el Estado está legalmente obligado a proteger o inmigrantes con vínculos familiares directos en México. Lo que se muestra claramente en ciertos fragmentos de ambas legislaciones:

“Artículo 36.- La Secretaría de Gobernación tomará medidas necesarias para ofrecer condiciones que faciliten el arraigo y asimilación en México de investigadores, científicos y técnicos extranjeros.”

Ley General de Población (1974, p. 6)

“Artículo 15. El Estado mexicano promoverá el acceso y la integración de los migrantes que obtengan la condición de estancia de residentes temporales y residentes permanentes (...)”

Ley de Migración (2011, p. 7)

por lo que el acceso a un permiso de actividad remunerada es posible para aquellos extranjeros que tengan ofertas en empleos con instituciones o con empleadores más o menos establecidos o, en su caso, trabajen de forma independiente y estén registrados en Hacienda (INM, 2013q). Este criterio es aplicado a la mayoría de los documentos que permiten al inmigrante trabajar (Lineamientos para trámites y procedimientos migratorios, 2012)

“Artículo 124. El sistema de puntos para que las personas extranjeras puedan adquirir la residencia permanente, establecerá criterios de selección para atraer personas extranjeras inversionistas o con alta competencia en áreas como la ciencia, la tecnología, el deporte, las humanidades y las artes o aquellos que fortalezcan y fomenten el desarrollo y competitividad en el territorio nacional.”

Reglamento de la Ley de Migración (2012)

Este sesgo desemboca en el establecimiento de un filtro a través de los requisitos y características individuales que el sujeto debe acreditar ante el INM para obtener uno u otro documento migratorio, los cuales privilegian ciertos perfiles individuales. Con base en las legislaciones revisadas, podemos observar cinco posibilidades para que un extranjero obtenga a un documento, las cuales conforman el mencionado *filtro administrativo*:

1. Que se acrediten relaciones de parentesco con mexicanos o extranjeros con regular estancia, lo que daría muestra de su vinculación con el país;
2. Que se acrediten condiciones que le hagan objeto de la protección humanitaria por parte del Estado Mexicano;
3. Que se acredite la condición de estudiante a partir de la presentación de la carta de aceptación de la institución académica que le recibe;
4. Que se acredite la solvencia económica independiente o la dependencia económica de un tercero.
5. Que se acredite una oferta laboral por un empleador

registrado ante el INM, el cual regularmente requiere ser un empleador formal - pues en la LGP exigía la presentación del acta constitutiva del empleador y en la LM solicita el Registro Federal de Contribuyentes y/o acta constitutiva de la empresa empleadora o del trabajador independiente (INM, 2013q)-.

Estas cinco posibilidades resultan excluyentes para los migrantes económicos que no cuentan con vínculos cercanos en México y los que caen en perfiles socioculturales bajos, pues resulta dificultoso pensar que estos últimos se desempeñen en instituciones académica o en entornos laborales formales en un país donde la informalidad en el trabajo es la situación predominante. Esto resulta de vital importancia para las características predominantes en los migrantes centroamericanos como los provenientes de El Salvador y, especialmente, para el caso de los sujetos entrevistados para esta tesis, pues los perfiles socioculturales bajos o medios y las inserciones informales son la constante.

Es necesario señalar que desde el año 2000 el INM ha desarrollado programas especiales de regularización para personas que no logran cubrir los requisitos para obtener un documento migratorio, los cuales representan un esfuerzo importante del gobierno para dar grandes facilidades a grupos que normalmente tiene grandes dificultades para regularizarse. Sin embargo, la mayoría de estos programas mantienen el sesgo pues, aunque con diferencia entre ellos, para beneficiarse los inmigrantes deben comprobar una relación laboral o vínculos familiares en México (Cano, 2012). Aunado a ello, el adjetivo de *especial* implica que los sujetos que se benefician de estos programas no necesariamente podrían regularizarse en condiciones normales.

Con los elementos expuestos hasta este punto podemos observar que la dimensión gubernamental del *contexto de recepción* mexicano, en ejercicio de su

legítimo derecho, muestra una tendencia restringir por medio de las prácticas administrativas de regularización migratoria el establecimiento de migrantes laborales no calificados o con pocos vínculos en el país y provenientes de países con gran cantidad de emigrantes en EUA, pues muchos de ellos no son capaces de cubrir los requisitos que exigen los trámites de obtención de una legal estancia en México (vínculos con mexicanos o extranjeros con legal estancia; ofertas laborales formales; participación en la económica mexicana; solvencia económica) o no cuentan con las características que facilitarían el acceso a un documento migratorio (víctima de delito; razones humanitarias, solicitud o reconocimiento de la condición de refugiado), situación que afecta a la mayoría de los inmigrantes entrevistados para nuestra investigación.

Esto produce que muchos extranjeros en México frecuentemente tengan estancias irregulares de forma prolongada o permanente, lo que les deja en situación de vulnerabilidad para el acceso a derechos, consecución de un empleo formal y el riesgo permanente de ser aprehendido y deportado⁷⁸. Aunque la obtención del documento migratorio no es imposible en momentos posteriores, requiere por lo menos, en muchos de los casos, de un paso obligado por la irregularidad mientras se logran ciertas condiciones para acceder a él⁷⁹.

⁷⁸ Esto se hace claro, en primer lugar, en la elevada cantidad de salvadoreños en situación de detención y deportación. En segundo lugar, las situaciones de los individuos entrevistados son clara muestra de ello: la mayoría con estudios máximos de bachillerato y que de entrada no tenían una oferta laboral ni vínculos de parentesco directo en México, se han insertado laboralmente después de un tiempo en el sector servicios, principalmente en condiciones de informalidad, sin contrato de por medio y, a veces, sin sueldo base. Salvo dos personas, todos tienen o tuvieron periodos importantes de irregularidad o han estado en esa situación permanentemente.

⁷⁹ Esto es claro en los individuos entrevistados que en algún momento han tenido documento regular, quienes lo obtuvieron a través de: 1. tener descendencia mexicana o haberse unido con algún mexicano. 2. Haber alcanzado condiciones laborales que les permitieron cubrir los requisitos necesarios. 3. Acceder a los programas especiales del INM para la regularización migratoria de sectores determinados. Esto a diferencia de las personas que han tenido documento migratorio durante toda su estancia, quienes llegan a México en una posición laboral gerencial en una

Con lo anterior reafirmamos descripción hecha por Gandini acerca del *contexto de recepción* mexicano como un espacio de un recibimiento desigual pero que se opera en sectores cotidianos o informales, especialmente en las prácticas administrativas:

“un contexto desigual para el albergue de población extranjera, reproduciendo una lógica discrecional que, por un lado, marginaliza a ciertas nacionalidades sin facilitarles posibilidades de incorporación (...)son las prácticas administrativas y sociales del sistema legal de la migración el que opera como mecanismo de exclusión y discriminación de manera informal.” (Gandini, 2012, p. 101)

Sin embargo, la restricción desplegada por el *contexto de recepción* mexicano en lo gubernamental no es total, pues no existe una limitación tajante al establecimiento de personas que no caen en el perfil privilegiado: acorde con la política migratoria enfocada a la transmigración, una vez asentado en algún punto geográfico el inmigrante no es perseguido ya que los operativos de control y verificación migratoria se realizan en espacios estratégicos como aeropuertos, centros nocturnos, puntos establecidos del tránsito migratorio hacia EUA y lugares donde hay sospecha o denuncias de casos de trata o presencia de inmigrantes irregulares, por lo que los asentados y lejanos a estos espacios cuentan con altas posibilidades de permanecer en México y no ser deportados aun sin un documento.

Por otra parte, al ser la Ciudad de México un contexto laboral con una segmentación no étnica y con grandes sectores de informalidad laboral (Gandini, 2012, p. 119), las personas extranjeras sin documentos encuentran grandes

empresa, la cual brindo todo el apoyo necesario para el trámite, o por haber estado casado y/o tener hijos mexicanos por nacimiento previamente a la llegada al país.

posibilidades de encontrar un empleo y subsistir a pesar de su situación. Por ello es que las inserciones laborales enclavadas en la informalidad y la realización de las actividades cotidianas sin un documento regular en México son algo frecuente y hacen patentes una serie de resquicios dentro de la restricción desplegada a través de las prácticas administrativas de la dimensión gubernamental del *contexto de recepción* mexicano, recovecos que permiten a los inmigrantes permanecer y *hacer su vida* en el país.

A causa de lo anterior resulta frecuente que muchos inmigrantes caigan en un “circulo perverso” (Gandini, 2012, p. 100) de irregularidad que gira en torno a la dificultad para obtener un documento migratorio y la posibilidades que los sujetos tienen permanecer y alcanzar condiciones de vida positivas en México sin la posesión de este documento⁸⁰. Esto produce que no obtengan en corto plazo un documento, se encuentren en una situación de vulnerabilidad en muchos aspectos de su vida⁸¹ y no alcancen condiciones propicias para obtener un documento. Este circulo perverso es síntoma de la combinación en el *contexto de recepción* mexicano de una restricción discrecional a través de las prácticas administrativas del gobierno con los resquicios que permiten el establecimiento del inmigrante en México, por lo que es posible que naufraguen en la irregularidad y aun así tengan trayectorias ascendentes.⁸²

⁸⁰ Por ejemplo en los individuos del caso estudiado, como hemos mencionado, muchos han tenido momentos de irregularidad (8 de 12 personas) e incluso algunos han permanecido toda su estancia de forma irregular (2 de 12), además de que esta situación ha sido observada en el caso de otras comunidades establecidas en México (Gandini, 2012).

⁸¹ Por ejemplo, entre otras cosas, limita las posibilidades de obtener un empleo formal o hacer valer sus derechos frente a los empleadores; también limita el acceso a la justicia, especialmente por el temor del inmigrante irregular a acercarse a las autoridades (Amnistía Internacional, 2010, p.16); o imposibilita el acceso a propiedades, por lo menos como dueños oficiales.

⁸² Aunque las situaciones de irregularidad predominan en las particularidades de los salvadoreños estudiados, esto no significa que las personas no puedan establecerse y desarrollar sus vidas en México: la mayoría encuentran un campo de acción importante para encontrar empleo, vivienda, relaciones familiares, etc., alcanzando condiciones de vida que son percibidas positivamente por ellos. A modo de ejemplo, destaca el caso de Pablo, quien estuvo en la Estación Migratoria a la mitad de su estancia y, a pesar de ello, ha permanecido todo el tiempo (7 años) sin documento,

En resumen, la dimensión gubernamental del *contexto de recepción* de la Ciudad de México tiene un tratamiento de las poblaciones inmigrantes que es consecuencia de un enfoque gubernamental centrado en el control de la transmigración y de prácticas administrativas que fungen como espacio de filtro de los inmigrantes de acuerdo a su perfil sociocultural. Aunque en general el tema de la inmigración es poco discutido y visible, los tratos que se han dado a algunos grupos de inmigrantes y la reglamentación de regularización migratoria muestran que la dimensión gubernamental del *contexto de recepción* mexicano propicia situaciones que privilegian la llegada e incorporación de personas con perfiles socioculturales altos y con inserciones laborales formales o con vínculos directos de parentesco con inmigrantes ya establecidos o mexicanos.

Las personas que enfrentan un entorno hostil en el *contexto de recepción* mexicano provienen muchas veces de naciones directa y fuertemente implicadas con el fenómeno migratorio en EUA, quienes regularmente no caen el perfil descrito en el párrafo anterior. Sin embargo, las características del entorno laboral del DF y el tipo de control migratorio predominante hacen factible que los inmigrantes permanezcan en México sin un documento y aun así tengan la posibilidad de establecerse y alcanzar condiciones de vida suficientes para entablar sus proyectos en el país. Situación común en el universo de los emigrantes salvadoreños y presente en el conjunto de individuos entrevistados para nuestra investigación.

En resumen, bajo estos supuestos podemos suponer que la dimensión

llegando a tener un negocio propio y remuneraciones superiores a la de otras personas con estancia regular. Aunque no es posible considerar que las condiciones en que actúa un inmigrante irregular puedan ser las mismas que alguien con documento migratorio vigente, el gran margen de acción permitido por el contexto mexicano permite superar dichas limitaciones a través de estrategias alternativas para poder incorporarse a México sin un documento, como el acceso a credenciales de elector apócrifas con las que se presentan como mexicanos.

gubernamental del *contexto mexicano* actúa de forma paradójica y discrecional ante los salvadoreños en la Ciudad de México: por un lado, dado el perfil predominante de la emigración salvadoreña y los individuos del caso estudiado, se muestra restrictiva en términos de regularización migratoria y hace de los salvadoreños presa de la discrecionalidad administrativa por su perfil sociocultural. Mientras que por otro lado, las características del control y verificación migratoria abren resquicios que permiten su estancia irregular y, aun en estas condiciones, les dan oportunidad para su establecimiento y realización de sus proyectos en México.

3.2.3. *Dimensión de la sociedad civil y empleadores: paradoja y espacios para la vinculación.*

La dimensión de la sociedad civil y empleadores del *contexto de incorporación* considera “los valores y prejuicios” (Portes & Rumbaut, 2011, p. 75) que sostienen las actitudes⁸³ desplegadas por la población nativa en sus interacciones con los inmigrantes y que desembocan en conductas tendientes a la inclusión o exclusión de estos. Esto da cuenta de la manera que los ámbitos no gubernamentales organizados o no en el país de llegada intervienen en la configuración de las barreras o facilidades que los extranjeros pueden encontrar para incorporarse a su *contexto de recepción*.

No existe mucha información acerca de este tema específico para el caso mexicano y de los salvadoreños en México. Sin embargo hay algunos elementos útiles que nos permiten describir esta dimensión como circunstancialmente hostil,

⁸³ Para mayor claridad es necesario tomar en cuenta que si se habla de actitudes es porque estas representan las relaciones entre sujeto y objeto como una construcción individual-social que tiene consecuencias conductuales (Pallí & Martínez, 2004): (...) *las actitudes son una estructura cognoscitivo-emocional que canaliza la significación de los objetos y orienta el comportamiento hacia los objetos* (Pallí & Martínez, 2004, p.192-193). Por lo que los comportamientos aislados de las personas de la sociedad civil que mencionaremos dan cuenta del entorno de su nacimiento: la sociedad y la cultura que le rodea.

pues no existen grandes movimientos y discursos antiinmigrantes, no hay actos generalizados de violencia contra los inmigrantes asentados, pero bajo ciertas circunstancias aparece el rechazo como parte de una posición sumamente ambigua de la sociedad civil hacia las poblaciones extranjeras.

Por ser temas (...) *ignorados visiblemente*(...) [o estudiados de] *forma parcial o tangencial* (...) (Treviño, 2008, p. 692) no existen muchas referencias académicas que fortalezcan la visualización de esta actitud. Algunos análisis revelan la existencia de una base racalista en la construcción de la nación mexicana que propicia la aparición de sucesos de violencia, racismo y xenofobia contra algunas poblaciones migrantes como la persecución y matanza de chinos en 1911 (Treviño, 2008) o la discriminación cotidiana hacia los libaneses a finales del SXIX (Lagunas, 2006).

En la actualidad la postura general de la población civil hacia el inmigrante en México es ambigua. La encuesta nacional sobre discriminación (ENADIS) de la CONAPRED⁸⁴ muestra que poco más del 60% de las personas en México y en el DF estarían dispuestas vivir con un extranjero (Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (CONAPRED), 2011, pp. 62, 65). Contradictoriamente aproximadamente el 70% de los individuos de estos mismos lugares consideran que la presencia de extranjeros provoca algún nivel de división entre la población (CONAPRED, 2011, pp. 55, 58)⁸⁵. Esta actitud contradictoria se visibiliza en la ENADIS y además se reproduce en otros estudios sobre el tema (González, Schiavon, Maldonado, Morales, & Crow, 2013, p.111)⁸⁶.

⁸⁴ Se afirma en términos globales pues los resultados de la ENADIS 2010 tienen representatividad a nivel nacional (Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación, 2011, p.10)

⁸⁵ Si el lector desea conocer cifras específicas de esta encuesta consulte el *ANEXO 5 DATOS RELEVANTES DE LA ENADIS Y OTRAS ENCUESTAS SOBRE LA ACTITUD HACIA LOS EXTRANJEROS EN MÉXICO*.

⁸⁶ Este estudio muestra que hay en la sociedad civil mexicana muchas actitudes positivas hacia la población inmigrante, pero en algunos puntos, como el empleo y el efecto de la migración sobre él

Asimismo hay datos que apuntan a que ciertas poblaciones de inmigrantes son más discriminadas o menos valoradas que otras, especialmente aquellas que no son de ascendencia u origen europeo. De acuerdo a la CDHDF, la mayor parte de las víctimas de discriminación racial detectadas en el DF son miembros de poblaciones afrodescendientes o centroamericanos (Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal, 2013, p. 125). Por su parte, Gandini señala que en el mercado laboral mexicano y la experiencia de los argentinos en él hay cierta ventaja de esta población por la preferencia de los empleadores hacia fenotipos de ascendencia europea (Gandini, 2012, p. 108).

El CIDE fortalece lo anterior cuando muestra datos que reflejan la paradójica actitud y discriminación que la población civil del *contexto de recepción* mexicano tiene hacia ciertos grupos de inmigrantes en México: por un lado la población civil mexicana tiene una percepción predominantemente positiva de los inmigrantes centroamericanos (González et al., 2013, p. 114), pero al compararlos con otros grupos prefieren a los nacionales de EUA o China que los de Colombia o Guatemala (González et al., 2013, p. 114)⁸⁷.

El cuadro se completa con las condiciones socioculturales que la población mexicana espera de los extranjeros en el país: de acuerdo al CIDE, gran parte de la población mexicana considera que, idealmente, un extranjero que vive en México requiere “una profesión u oficio que México necesite (...)un buen nivel educativo (...) [ser] de un país con cultura similar a la nuestra (...) dinero” (González et al., 2013, p.

o su impacto sobre la cultura mexicana se encuentran opiniones divididas entre lo positivo y negativo (González et al., 2013, p.111).

⁸⁷Los datos específicos del estudio CIDE al que se hace referencia en estas líneas pueden ser consultados por el lector en el ya referido *ANEXO 5 DATOS RELEVANTES DE LA ENADIS Y OTRAS ENCUESTAS SOBRE LA ACTITUD HACIA LOS EXTRANJEROS EN MÉXICO*.

112). Es evidente con ello la preferencia de la sociedad civil mexicana hacia migrantes cercanos culturalmente pero con un alto perfil laboral, cultural y económico.

La dimensión *sociedad civil-empleadores* del contexto de recepción mexicano se muestra ambigua entre la aceptación y el rechazo. Al parecer la tendencia es la preferencia a ciertas nacionalidades -ascendencia europea en detrimento de las latinoamericanas/ mestizas- y perfiles socioculturales -altos económica, laboral y culturalmente-. Hasta aquí la postura de la *sociedad civil y empleadores* del contexto de recepción mexicano resulta en cierta medida restrictiva pero, a causa de su ambigüedad, no enfrenta a los inmigrantes a un rechazo total.

En su parte negativa existen sucesos como la violencia contra inmigrantes en tránsito que muestran ciertos espacios o ámbitos donde la hostilidad, discriminación y xenofobia de parte de la sociedad civil hacia los inmigrantes es una constante, siendo los salvadoreños unas de las principales víctimas⁸⁸. Asimismo, en la cotidianidad de algunos sectores de inmigrantes ya establecidos observamos que hay una actitud negativa hacia los extranjeros en general, de los cuales damos tres ejemplos:

“Si así lo deciden y al seguir convocando a naturalizados esgrimen argumentos tan endebles como el de que (...) "como mexicanos los

⁸⁸ Es el caso de los secuestros a migrantes en tránsito por México, los cuales son sistemáticos y generalizados (Belén Posada del Migrante; Humanidad sin Fronteras A.C.; Fontera con Justicia A.C, 2010, p. 4). Junto con la privación de la libertad se dan diversas vejaciones como el asalto, la extorsión, tortura, violaciones sexuales y trata de personas. Las víctimas son hombres y mujeres de todas las edades y de nacionalidades diversas, los perpetradores identificados son miembros del crimen organizados, muchas veces con la colaboración o con la omisión de las autoridades (Amnistía Internacional, 2010; Belén Posada del Migrante et al., 2010; Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH), 2011). El impacto de este fenómeno en la población salvadoreña es importante pues de acuerdo al Comité de Familiares de Migrantes Fallecidos y Desaparecidos de El Salvador, se tiene documentado que en México han sido asesinados o desaparecidos 293 salvadoreños en el periodo 2007-2009 (Amnistía Internacional, 2010). De abril a septiembre del 2010 la CNDH registro 214 eventos de secuestro de migrantes que involucraron a 11,333 víctimas de las cuales más del 70% provenían de Honduras, El Salvador y Guatemala (CNDH, 2011, pp. 39-40). El suceso más conocido y extremo de este tipo de situaciones es la masacre de 72 personas migrantes en tránsito en San Fernando, Tamaulipas, catalogada como (...) *la peor masacre del crimen organizado* (...) (Gomez & Mejia, 2010).

naturalizados tienen los mismos derechos que los nacidos en México" (como si esto fuera un asunto de leyes y no simplemente de fútbol)"

Roberto Gómez Junco (2013), Comentarista deportivo⁸⁹.

"con los mismos compañeros de trabajo, ha habido como un rechazo, algo así.(...) de que no soy de acá, de ¿qué estas haciendo aquí, ocupando el lugar de un mexicano en los empleos? Todo eso me lo han hecho ver"

Hortensia. Inmigrante salvadoreña.

" en la estación migratoria si tú eres de Salvador, de pronto, hasta te niegan la pasta de dientes, o sea, si eres centroamericano te toca en otro lado formarte para la comida, donde te da el sol, pero los hindús, los japoneses, ellos hacían fila en la sombra (...) ellos tenían agua caliente todo el día, les abrían sus recámaras a las dos de la tarde"

Pablo. Inmigrante salvadoreño.

Resulta curioso que de acuerdo a la ENADIS (CONAPRED, 2011, pp. 42-43) los inmigrantes no observan a la violencia y discriminación como problemas que les sean acuciantes. Sin embargo, los tres ejemplos nos permiten aclarar y suponer que muchas conductas hostiles y discriminatorias hacia los extranjeros son de *baja intensidad* y se dan en ámbitos propicios para la aparición de sentimientos nacionalistas como el deporte o el empleo. Por ello cobran forma de rechazo sutil, casi imperceptible, vivido como natural y surgido en entornos de interacción cotidiana como el trabajo o la calle. Este tipo hostilidad surge frecuentemente en la experiencia de los salvadoreños entrevistados.

⁸⁹ Este comentario es emitido por un renombrado comentarista deportivo en el entorno de la discusión mediática acerca de la inclusión de futbolistas extranjeros naturalizados mexicanos a la Selección nacional de este deporte. Como este comentario podemos encontrar muchos.

Acorde a lo anterior, los resultados de la ENADIS (CONAPRED, 2011, p.48) muestran que persiste en el país una postura de rechazo hacia el establecimiento y presencia de inmigrantes en México. Pues al momento de proponer formas de recibir a estos grupos, los mexicanos prefieren que el gobierno desarrolle acciones que más que promover su incorporación los mantengan fuera del país. Por lo que podemos suponer que esta violencia de *baja intensidad* tiene en su centro cierto sentimiento de rechazo a la incorporación de los extranjeros a México.

Esto nos lleva a considerar que aunque la hostilidad y la violencia tome forma sutil no deja de ser existente y actuante pues solo esta atenuado su impacto: de acuerdo a Galtung, la ausencia de violencia directa no significa la ausencia de violencia, lo visible de esta clase de fenómenos se sostiene en una estructura social y una cultura que legitiman y perpetúan la violencia directa y la hacen surgir en momentos de gran tensión (Galtung, 2013). Por ello es que, aunque puedan parecer insignificantes, la violencia de *baja intensidad* que enfrentan los extranjeros en México es reflejo de elementos socioculturales que en momentos propicios y en combinación con las preferencia por inmigrantes con altos niveles económicos y de estudio pueden hacer surgir actos de mayor envergadura, como la violencia hacia los transmigrantes de la cual los salvadoreños son una de las principales poblaciones afectadas.

Sin embargo, esta tendencia encuentra importantes contrapesos. En primer lugar las organizaciones no gubernamentales que se dedican al tema de la inmigración⁹⁰ tienen un limitado pero relevante impacto en la vida de los inmigrantes:

⁹⁰ No son muchas las organizaciones dedicadas al tema. Son aun menos las que dan atención directa a migrantes ya establecidos, entre ellas destacan: Sin Fronteras IAP, que hace actividades de asistencia social y legal a la población migrante residente en el DF; Casa de los Amigos A.C., que cuenta con programas de asistencia para la incorporación y convivencia intercultural; Casa Tochan, que da albergue temporal a migrantes y refugiados llegados a la Ciudad de México; e IMUMI A.C. que tiene proyectado para el año 2013 la apertura de una clínica de atención legal para mujeres migrantes.

estas organizaciones son un actor político clave en el impulso y presión para la creación de programas y políticas gubernamentales benéficas para los inmigrantes como la implementación de programas especiales de regularización, la defensa de las personas migrantes ante graves violaciones de derechos o la visibilización del fenómeno migratorio en México, aunque esto no necesariamente impacta en la vida cotidiana de los inmigrantes que aquí se asientan⁹¹. Así estas organizaciones son un importante contrapeso institucional ante un *contexto de recepción* potencialmente hostil y con un sistema administrativo en materia migratoria que a veces resulta discriminatorio hacia inmigrantes de niveles socioculturales bajos.

Otro contrapeso importante reside en las características mismas de la actitud de la sociedad civil hacia las poblaciones migrantes y, específicamente, hacia los salvadoreños en la Ciudad de México: debido a que los actos de hostilidad se circunscriben a espacios o situaciones específicas donde es propicia su aparición y que existe cierto nivel de receptividad hacia los inmigrantes se abre un gran espacio a la vinculación asertiva entre población nativa y extranjera. Esto permite que a través de la convivencia cotidiana los inmigrantes establezcan frecuentemente relaciones de amistad e intimidad con mexicanos⁹², la cuales, como veremos en los capítulos

⁹¹ Se afirma esto pues su labor con efectos más amplios se da en el terreno de la incidencia política pues la atención directa de asistencia social o legal están limitadas por cuestiones de funcionalidad de las organizaciones. La mayoría debe establecer límites en la atención y privilegia el apoyo de temporalidad limitada a personas en situación de mayor vulnerabilidad por lo que no todos los inmigrantes están en posibilidad de acceder a estas ayudas. Su focalización en el terreno de la incidencia política, contribuye a que muchos inmigrantes no identifiquen estos espacios como lugares de apoyo en su vida cotidiana, a veces desconociendo de su existencia o acudiendo a solo en situaciones de extrema urgencia, por ejemplo, de las personas entrevistadas solo 4 de 12 tuvieron contacto con alguna organización y recibieron apoyos de orientación legal para obtener su documento migratorio.

⁹² De los individuos entrevistados, 10 de 12 mencionaron tener alguna amistad significativa con personas mexicanas, mientras que 8 de 12 tienen o han tenido alguna relación de intimidad con personas mexicanas.

subsecuentes, se convierten en piedra angular de sus fuentes de apoyo⁹³ y propician situaciones de gran vinculación subjetiva y social de los inmigrantes con México.

Sintomático de lo anterior es la inexistencia de grupos anti-inmigrantes en el contexto mexicano, como el Minute Man Project en EUA, lo que nos ayuda a sopesar la situación. Esto permite observar que, aunque existe cierto nivel de hostilidad latente y actos discriminatorios de *baja intensidad*, en la dimensión *sociedad civil-empleadores* del *contexto de incorporación* mexicano no existe una persecución organizada desde la sociedad civil a las poblaciones extranjeras y hay resquicios enclavados en lo cotidiano que permiten que los inmigrantes se vinculen asertivamente con la población nativa siempre y cuando no se trate de un ámbito que haga propicia la aparición de lógicas nacionalistas y sentimientos xenofóbicos.

Aunque hacen falta estudios especializados sobre el tema que permitan entender la actitud de la población civil hacia los inmigrantes, los datos expuestos nos facilitan identificar e hipotetizar, en primer lugar, que la ambigüedad de la actitud de la población civil del *contexto de recepción* mexicano tiene como consecuencia la latencia de situaciones hostiles restrictivas para la incorporación de la población salvadoreña y los individuos entrevistados. Estas situaciones hostiles surgen de forma sutil, circunstancial y cotidiana en ámbitos propicios para ello. En el centro de ellas se encuentra una actitud negativa hacia ciertos perfiles nacionales, económicos, culturales y laborales en los que, muchas veces, se pueden incluir a los inmigrantes salvadoreños⁹⁴.

⁹³ Como veremos en el capítulo siguiente, las vinculaciones predominantes en el caso de los salvadoreños en la Ciudad de México son con mexicanos (10 de 12).

⁹⁴ Rechazo hacia poblaciones de ascendencia no europea y de perfil laboral, económico y cultural bajo.

Por su parte, la *baja intensidad* de los actos de hostilidad surgidos en espacios propicios para ello, la importante presencia de organizaciones que trabajan en pro de los inmigrantes y la ausencia de grupos antiinmigrantes propician cierto nivel de receptividad hacia los extranjeros y la vinculación positiva entre población nativa y extranjera. Esto representa la apertura de resquicios dentro de la dimensión *sociedad civil-empleadores* del *contexto de recepción* mexicano que permiten que, a pesar de que generalmente caen en el perfil no privilegiado, los salvadoreños puedan permanecer y establecerse en México.

Lo paradójico de la dimensión *sociedad civil-empleadores* del *contexto de recepción* mexicano resulta en lo general promotor de la incorporación de los inmigrantes salvadoreños: a pesar de las actitudes que pueden resultar perjudiciales para su incorporación, las posturas receptivas abren un gran espacio para la vinculación de los salvadoreños con la población mexicana y, como veremos en los próximos capítulos, tienen consecuencias positivas para su incorporación y establecimiento en México.

3.2.4. *Dimensión de comunidad étnica: debilidad y soporte inicial.*

Finalmente, presentaremos la dimensión *comunidad étnica* o de paisanos. Esta dimensión es útil para entender el papel de la red de paisanos en el lugar de llegada como potencial fuente de facilitación del proceso de incorporación. Cobra diferentes formas y efectos de acuerdo a las características específicas de lo gubernamental y la sociedad civil en cada contexto de inmigración (Böröez & Portes, 1989), siendo un elemento de visualización de la imbricación (*embeddedness*) de la incorporación en una estructura de relaciones sociales que son potencial fuente de capital social para el

inmigrante durante su establecimiento al *contexto de recepción* (Granovetter, 1985; Portes & Sesenbrenner, 1993).

Para realizar el análisis de esta dimensión consideraremos las principales características de la comunidad de salvadoreños en México⁹⁵. Específicamente, consideraremos la forma en que esta comunidad interviene en relación al nivel de rechazo o aceptación que la población nativa y las instituciones gubernamentales del país de llegada despliega hacia los inmigrantes de acuerdo a sus características individuales y recursos de que disponen (Portes & Sesenbrenner, 1993; Portes & Wilson, 1980).

La consecuencia analítica más importantes de este análisis es la comprensión del papel de la comunidad de salvadoreños en la configuración del tipo de contacto y vinculación que los inmigrantes mantienen con la población nativa (Portes & Sesenbrenner, 1993) y su función o no como cámara de protección y facilitación para el establecimiento del inmigrante y el logro de sus objetivos individuales (Portes & Rumbaut, 2011).

A partir del análisis de las características generales de la comunidad de salvadoreños en México, el potencial papel de las ONG mexicanas como parte de una sociedad civil migrante y algunos tipos de interacción detectados en las entrevistas de los salvadoreños entrevistados describiremos a esta comunidad como actuante en momentos iniciales de la experiencia de establecimiento al *contexto de recepción* mexicano al fungir como puente de vinculación con la población nativa y facilitadora de la construcción de fuentes de apoyo a partir de estas relaciones interétnicas.

⁹⁵ Estructura, concentración espacial, tipo de vínculos, relaciones entre territorios, nivel de organización y perfil laboral- socioeconómico de sus miembros, entre otras cosas.

Aunque son pocos los referentes y están practicante ausentes en la visión de los entrevistados, uno de los antecedentes organizativos de la comunidad salvadoreña en México es el *Comité Monseñor Romero*⁹⁶. Surgido en los años 80 como una organización de apoyo a las personas relacionadas con la lucha política de izquierda en El Salvador, en la actualidad participa de diferentes procesos políticos de defensa de derechos humanos y la facilitación de proyectos de asistencia a migrantes como Casa Tochan -el único albergue para inmigrantes enclavado en la Ciudad de México-. A pesar de su importancia histórica, el Comité no es identificado por muchos de los salvadoreños entrevistados, lo que probablemente se debe a que al paso del tiempo los objetivos de la institución han cambiado y se centran en temas de incidencia política y apoyo en proyectos de asistencia a migrantes en general mas que al contacto con la comunidad salvadoreña, por lo que deja de ser referente claro para esta población.

Por otra parte, a partir del trabajo de campo realizado con informantes clave se tiene conocimiento del proyecto organizativo *La Cueva de la Siguanaba*, que surge como idea de un grupo de inmigrantes salvadoreños de larga estancia que buscan brindar apoyo y orientación legal para sus paisanos residentes en México, especialmente en la obtención de un documento migratorio. Por diversas circunstancias que no pudieron ser esclarecidas por el investigador, la organización no se formaliza y algunas de las personas que en ella participaron desisten de la labor o la continúan a título personal.

⁹⁶ Aunque no fue mencionado por los entrevistados, es traído como referente histórico inevitable pues a partir de mi experiencia en el tema y las referencias que hacen de ello los informantes clave mexicanos: fue un vital punto de encuentro entre salvadoreños durante la llegada de refugiados de este país a México en los años 80.

Una de las pocas instituciones visibles perteneciente a la comunidad de salvadoreños en México es el Consulado de El Salvador en la Ciudad de México. Centra su actividad en cuestiones de documentación y atención legal a los salvadoreños en el DF, la indagación de las vivencias de los inmigrantes para el trabajo diplomático y la protección legal de sus connacionales en México. El contacto y vinculación con los salvadoreños para apoyar su incorporación no es una de sus actividades, por lo que su impacto en la vida y retos cotidianos de la población no es amplio.

El consulado desarrolla también otras actividades menos centrales en su proyecto como el trabajo social con los salvadoreños provenientes del tránsito hacia EUA que acuden a él en busca de apoyo. Debido a que no cuenta la infraestructura institucional necesaria ni se encuentra dentro de sus actividades formales, el consulado les atiende principalmente con orientación y remisiones a organizaciones civiles mexicanas especializadas en el tema migratorio en tránsito.

Las que resultan más relevantes son las actividades festivas y culturales que organiza el consulado, como el día de independencia o la conmemoración del natalicio de Monseñor Romero, pues impactan en el bienestar de las personas salvadoreñas que se establecen en la Ciudad de México. Por un lado, estas actividades sirven como espacio de conexión emocional de los inmigrantes con su país de origen, lo cual para algunos ellos es muy importante pues pueden paliar por un tiempo la añoranza por su origen; por otra parte, estas actividades facilitan, en algunos casos, la vinculación entre salvadoreños, relaciones que luego pueden ser útiles como fuente de capital social⁹⁷.

⁹⁷ Por ejemplo, en el caso de una de las entrevistadas, al asistir al módulo de El Salvador en la Feria de las Culturas Amigas organizada por el GDF, se contactó por primera vez con personas

Aunque es el único referente de la comunidad salvadoreña identificado por algunos de los inmigrantes entrevistados⁹⁸, su impacto es limitado pues no interviene en la mayoría de los casos y, por su condición gubernamental y diplomática, la intención de establecerse como facilitador de la incorporación de los inmigrantes no es necesariamente un objetivo institucional. Muchas veces, cuando esto tiene lugar es producto del esfuerzo personal y marginal al trabajo formal de algunos de los funcionarios de esta institución.

Por otra parte, podemos explorar la posibilidad de que las ONG's especializadas en temas migratorios hicieran las veces de una sociedad civil migrante como las que se encuentran en otros contextos (Fox, 2005, p. 45). Esto supondría que los inmigrantes han fundado sus propias ONG –lo cual observamos no sucede en la Ciudad de México- o han logrado influir en algunas organizaciones nativas al grado de tener un papel central en la planeación y operación de sus actividades.

En mi opinión esto no sucede en México. A pesar de tener fuertes interacciones con las poblaciones de inmigrantes, la mayoría de las ONG's dedicadas al tema migratorio son impermeables al liderazgo de los inmigrantes⁹⁹: aunque su trabajo incide en la vida de los inmigrantes, la implementación y construcción de esta labor es privativa de los miembros de las organizaciones y la intervención de los

salvadoreñas residentes en México, vínculos que luego le ayudan a regularizarse. Por otra parte, otra de las personas entrevistadas es muy clara al mostrar la función emocional de estas actividades: “entienden mi lengua, mi idioma, las palabras de las entienden ¿no viste allá el sábado en la embajada? (...) todo lo que se dijo, todo lo sé: que las pupusas, que los ocotes, que los mangos en miel, que él chipilil, que los tamales pisques, que las pupusas, que el casamiento, la horchata, esa horchata es original, estaba buenísima, que la tuvieran allá. Aquí de arroz la hacen. Bueno, y, si, si me entiendo, si me entendería mejor si tuviera la colonia llena de salvadoreños”.

⁹⁸ Solo 4 de los 12 entrevistados refirieron haber tenido contacto con el consulado o haber participado en alguna actividad organizada por esta institución.

⁹⁹ En mi experiencia la mayoría de los funcionarios de las instituciones son mexicanos o extranjeros de nacionalidades no centroamericanas. Asimismo, se trata de personas que, dados los requerimientos de las organizaciones, cuentan con estudios universitarios, lo cual es una limitación importante para comunidades como la salvadoreña.

inmigrantes en ellas es prácticamente nula. Podemos considerar entonces que no forman parte de una sociedad civil migrante y estas organizaciones se insertan más bien dentro de la sociedad civil mexicana de protección y promoción de los derechos humanos.

Su impacto en la vida diaria de los inmigrantes no es tan amplio como se pudiera pensar. Destaca que algunos de los salvadoreños entrevistados no tenían referencia de estas organizaciones, en general no cumplen un rol de punto de encuentro entre los inmigrantes pues las interacciones dentro de ellas se limitan a la relación inmigrante-funcionario y, como mencionamos en el apartado anterior, son lugar de apoyo solo en situaciones en extremo acuciantes y su impacto es limitado¹⁰⁰.

Con estos datos podemos descartar la posibilidad de que las ONG's mexicanas formen parte o sustituyan a una sociedad civil migrante pues mantienen cierta impermeabilidad al liderazgo y participación activa de los inmigrantes dentro de ellas, no tienen necesariamente una función de vinculación entre ellos y su impacto dentro de la vida diaria de los inmigrantes no es amplio.

No obstante lo expuesto hasta aquí, sería un error analítico grave asimilar la ausencia de organización civil inmigrante a la inexistencia de vínculos entre salvadoreños y, en último término, la presencia de algún nivel de comunidad étnica salvadoreña en la Ciudad de México. Por ello, es necesario explorar la dimensión étnica a partir de relaciones cotidianas y menos formales.

Durante el trabajo de campo se encuentra que los salvadoreños residentes en México entrevistados mantienen vínculos con sus paisanos a partir de relaciones de

¹⁰⁰ Existen excepciones interesantes como el Grupo de Clases de Español de Sin Fronteras y Casa de los Amigos, el cual es un espacio de fuerte interacción y vinculación entre inmigrantes. Asimismo en el caso del Taller de Choque Cultural de Sin Fronteras han aparecido experiencias de vinculación entre inmigrantes que trascienden la actividad. Casa Tochan también desarrolla dentro de sus actividades de apoyo muchos trabajo en pos de la vinculación entre inmigrantes.

parentesco o amistad previas a la migración, las cuales son importantes en la inserción laboral y en el establecimiento durante los primeros momentos de estancia en el país. Estas relaciones son centrales en los momentos iniciales del proceso de incorporación pues facilitan el asentamiento en la ciudad, brindan al inmigrante cierta estabilidad material que en otras circunstancias no tendría y sirven de puente de vinculación con la población mexicana¹⁰¹.

Con estos datos evidenciamos que la comunidad de paisanos en el proceso de incorporación de los salvadoreños en la Ciudad de México entrevistados probablemente actúa como –usando términos de Durand y Massey (2003, pp. 171-176)- facilitador de la migración y, a partir de las relaciones de parentesco y amistad, sustenta (...) *la emigración (...)* (Alarcón et al., 1990, p. 173) y la incorporación (Böröez & Portes, 1989; Portes & Rumbaut, 2011) en los momentos iniciales de la estancia.

Sin embargo, la información recabada muestra que al paso del tiempo las relaciones de paisanaje que sostienen los salvadoreños entrevistados pierden peso, pues sirven de puente para los inmigrantes establezcan relaciones con mexicanos que persisten a la larga y se construyen en espacios como el trabajo, las relaciones de amistad compartidas con otros salvadoreños o en relaciones de intimidad¹⁰². Esto puede deberse a que las condiciones facilitadoras halladas en las dimensiones *gubernamental y sociedad civil-empleadores del contexto de recepción* mexicano permiten a la larga la vinculación con mexicanos y hacen que la comunidad de

¹⁰¹ 7 de los 12 entrevistados contaron con el apoyo inicial de un familiar o amigo salvadoreño ya resido en México, quienes intervinieron principalmente en etapas tempranas de la estancia, permitiéndoles vivir en sus casas o sirviendo como vínculos para encontrar empleo.

¹⁰² Esta fue la situación predominante en la mayoría de los individuos entrevistados (10 de 12) que basados en estos primeros vínculos con paisanos logran relacionarse con la población nativa. La pérdida de importancia de los vínculos de paisanaje se muestra en que la mayoría de los entrevistados (9 de 12) ubican como sus relaciones actuales más significativas en México los vínculos con mexicanos.

salvadoreños adquiera importancia solo en momentos coyunturales colectivos - llegada masiva de salvadoreños y cierto receló a su recepción en los años 80- o individuales -los momento iniciales de la llegada en México, en los que la mayoría de las personas no tienen empleo ni vivienda y los conocidos son pocos-.

Resultan fundamentales estos resquicios del *contexto de recepción* mexicano pues abren para los salvadoreños la posibilidad del establecimiento en el país aun sin documentos y la construcción de relaciones con mexicanos. Al parecer esto produce que la hostilidad a la incorporación de los salvadoreños no sea tajante, lo que se ha comprobado propicia la debilidad organizativa y fugacidad vínculos entre ellos (Portes & Sesenbrenner, 1993, p. 1331). Por ello es que la comunidad de paisanos resulta importante en uno de los momentos de mayor dificultad –los primeros tiempos de la estancia- y sirva de puente de vinculación con la población nativa pues existen posibilidades de que suceda¹⁰³.

A esto aunamos que las dimensiones poblacionales de la comunidad salvadoreña en México y su concentración espacial son mínimas en comparación con otros contextos: las comunidades salvadoreñas en EUA presentan importantes experiencias de organización formal e informal a partir de fuertes vínculos de solidaridad (Autler et al., 1999). En ello influye la gran hostilidad que viven y su alta concentración espacial pues, como se ha comprobado ya, son factores propicios para

¹⁰³ Ejemplo de este principio analítico es el caso del Comité Monseñor Romero. Podemos suponer que surgido en el contexto de una gran afluencia de salvadoreños en México y de cierta hostilidad gubernamental hacia su llegada, esta organización adquiere gran importancia. Sin embargo, al paso del tiempo la situación cambia y la ambigüedad del *contexto de recepción* mexicano hacen que esta organización se integre dentro de la sociedad civil mexicana y sea menos central para sus connacionales pues las posibilidades de acción de los salvadoreños en ámbitos fuera de su comunidad de paisanos es mayor.

un fuerte apoyo entre la comunidad de inmigrantes y una disminución del contacto exogrupal (Portes & Sesenbrenner, 1993, p. 206)¹⁰⁴.

Bajo los elementos delineados y comparándola con sus compatriotas en EUA, la comunidad de salvadoreños en México es débil en términos organizativos y de vinculación solidaria pues la hostilidad sutil y de baja intensidad, su poca concentración espacial y su volumen poblacional aúnan a que sus miembros puedan encontrar fuera de la comunidad fuertes apoyos sociales y hacen que, tal vez, resulten demasiado costosas las relaciones de reciprocidad que involucra el apego a la comunidad de paisanos (Portes & Sesenbrenner, 1993, p. 1336)¹⁰⁵.

Aunque en los próximos capítulos veremos que el impacto e importancia de la comunidad de paisanos varía de acuerdo a la extracción sociocultural del inmigrante, la existencia y características de los vínculos previos con personas mexicanas o salvadoreñas asentadas en México y el tipo de apoyos que pueden extraer de estas relaciones, con lo expuesto hasta este punto podemos dar una descripción suficiente de la dimensión *comunidad étnica* dentro del *contexto de recepción* que enfrentan los inmigrantes salvadoreños entrevistados.

A pesar de la histórica presencia de los salvadoreños en México, en la actualidad su presencia no cristaliza en el establecimiento de organizaciones que den forma a una sociedad civil migrante. Asimismo, a causa de su impermeabilidad al

¹⁰⁴ Para el año 2010 se estimaba que 1, 648, 968 personas de origen salvadoreño se encontraban en EUA, concentrándose el 76% en 5 estados de este país (Cervantes, 2012); en contraste, para el caso mexicano se calculaba la presencia de 7,869 personas en el país (Cervantes, 2012), estando la mayor concentración de personas con regular estancia en el DF y Chiapas (Rodríguez & Cobo, 2012 pp. 35-38).

¹⁰⁵ En palabras de Portes y Sessenbrenner: "Como fuente de capital social, la confianza exigible es directamente proporcional a la fuerza de la discriminación externa e inversamente proporcional a las opciones disponibles de seguridad del status social y las oportunidades económicas fuera de la comunidad" (Portes & Sesenbrenner, 1993, p. 1336) ("As a source of social capital, enforceable trust is directly proportional to the strength of outside discrimination and inversely proportional to the available options outside the community for securing social honor and economic opportunity" (Portes & Sesenbrenner, 1993, p-1336)[Traducción propia]).

liderazgo de los inmigrantes, las ONG dedicadas al tema migratorio no hacen las veces de fuente de apoyo consistente de esta población, aunque su papel no deja de ser importante.

Al parecer, es causa de las facilidades existentes en las dimensiones *gubernamental y sociedad civil-empleadores del contexto de recepción* mexicano que existen posibilidades para que los inmigrantes se vinculen asertivamente con la población mexicana y se establezcan sin requerir un apoyo permanente de su comunidad de paisanos. Esto produce que la comunidad de salvadoreños funja como fuente de apoyo en el momento más complicado de la experiencia de incorporación – los primeros momentos en el país- y al paso del tiempo cumpla un papel primordial como puente de vinculación con mexicanos, pues existen condiciones favorables para ello.

Reflexión final. De las condiciones de incorporación: paradoja y recovecos.

Ya que lo expuesto en este capítulo muestra un entorno contradictorio que no tiende totalmente a la hostilidad o la facilitación de la incorporación, se podría pensar erróneamente que- de acuerdo a los supuestos propuestos por Portes y Böröcz (1989)- el *contexto de recepción* mexicano es neutral a la incorporación de los salvadoreños en la Ciudad de México. Sin embargo, el que no haya una tendencia clara y absoluta no significa que el contexto no interviene en el proceso, como lo indicaría la idea de neutralidad. Nos encontramos más bien frente a un contexto lleno de paradojas.

El Salvador en tanto *contexto de origen* interviene en el proceso de incorporación al promover la salida y permanencia en el exterior de sus emigrantes.

Esto es producto de las condiciones sociales, políticas y económicas que se han mantenido a lo largo del tiempo y son la base de la emigración salvadoreña, por lo que su persistencia hace que, en un efecto de causalidad acumulada (Durand & Massey, 2003), la movilidad internacional se convierta en una opción de vida de sus ciudadanos y parte del repertorio de prácticas propias de su cultura, a la vez que lo ha convertido en un elemento necesario para la vida de este país. Al evaluar su situación en referencia a estas condiciones, el sentimiento de privación relativa de los emigrantes tiende a que evalúen positivamente sus condiciones de vida fuera de El Salvador y propician una disposición a mantenerse fuera de su país.

La *dimensión gubernamental del contexto de recepción* mexicano es discrecionalmente restrictiva a la incorporación a través de los procedimientos administrativos y de acuerdo al perfil socioeconómico, laboral y cultural del inmigrante, pero no implica un rechazo absoluto. Por un lado, limita las posibilidades de regularización de los inmigrantes con bajos niveles de calificaciones, poder económico y con inserciones laborales informales. Por otro lado, deja grandes espacios para que, a pesar de no contar con un documento, estas personas permanezcan y se establezcan con algunas limitaciones al país. La dimensión gubernamental es paradójica, discrecional y resulta en cierta medida beneficiosa para los inmigrantes salvadoreños pues aunque limita su incorporación en el terreno legal esto no necesariamente se convierte en una barrera para que se inserten positivamente en otras áreas y se mantengan en el país.

La dimensión de la *población civil-empleadores* tienen condiciones similares. En la actitud de la población nativa hacia los inmigrantes aparece, por un lado, cierto nivel de rechazo y hostilidad hacia poblaciones con perfiles económicos, culturales y laborales bajos, en lo que surgen sucesos de discriminación, xenofobia y violencia de

baja intensidad y focalizados a contextos propicios para su aparición. A la par, existe una postura receptiva hacia las poblaciones de inmigrantes, lo que permite que se abran recovecos en los que la población mexicana y extranjera se vinculen de forma positiva. Dimensión paradójica pues, a pesar de su tendencia hostil, abre importantes espacios a la incorporación de los salvadoreños en la Ciudad de México pues pueden relacionarse y apoyarse con la población mexicana para el logro de sus proyectos.

La paradoja en ambas dimensiones abre grandes espacios para la incorporación de esta población pues, por acción u omisión, permite que se establezcan, busquen alcanzar sus objetivos migratorios y, frecuentemente, los logren. Así se da una combinación en la que México como *contexto de recepción* y El Salvador como *contexto de salida* crean condiciones propicias para el establecimiento y permanencia de los inmigrantes salvadoreños en la Ciudad de México.

De lo anterior que el peso de la comunidad étnica en el caso de los salvadoreños en México no sea tan central como en otros contextos y poblaciones: es importante en momentos iniciales y sirve como puente de vinculación con la población mexicana. En general pierde peso al paso del tiempo ante la factibilidad de que los salvadoreños se vinculen exogrupalmente.

Podemos afirmar que el *contexto de recepción* mexicano no es neutral sino ambiguo y discrecional ante la incorporación de los inmigrantes salvadoreños: no es totalmente hostil pues no hay un rechazo constante y extremo de parte del gobierno y población nativos, pero tampoco es totalmente promotor pues existe un cierto nivel de rechazo focalizado que resulta en limitantes para las condiciones de vida y desarrollo de los inmigrantes con perfiles similares a los del grueso de los salvadoreños.

Las condiciones contextuales que enfrentan los salvadoreños en el DF resultan paradójicas y con grandes recovecos para su incorporación. Esto da lugar a

resultados sui-generis: sujetos irregulares con condiciones de vida medias o bajas y un alto sentido de incorporación o personas regulares con condiciones de vida positivas, familia en México y un sentido de incorporación considerablemente ambiguo, situaciones en las que ahondaremos en los próximos capítulos.

CAPÍTULO 4. DE LA INCORPORACIÓN SOCIOESTRUCTURAL: DESIGUALDAD SOCIOECONÓMICA EN LA INCORPORACIÓN E INTERACCIÓN COMO CONTRAPESO

Introducción

En este capítulo se analiza la incorporación socioestructural de los inmigrantes salvadoreños residentes en la Ciudad de México que fueron entrevistados para este trabajo. En otras palabras, se aborda la dimensión objetiva del proceso, la cual muestra las condiciones materiales y sociales de vida que los inmigrantes alcanzan en su incorporación y, con ello, podemos conocer su nivel de bienestar o *participación* del “*patrimonio social*” (Marshall, 1997, p. 301) de México, lo cual resulta relevante pues esto es sintomático del acceso que tienen a parte de sus derechos básicos.

Para ello, el capítulo se compone de 3 apartados principales correspondientes a cada uno de los tipos de incorporación socioestructural hallados en los salvadoreños entrevistados. En ellos se describen las inserciones materiales y sociales que le dan cuerpo y se explican a partir del tipo de acogida que encuentran en la sociedad mexicana de acuerdo con sus características individuales y las tácticas sociales de incorporación que despliegan ante esas condiciones contextuales. El capítulo se inicia con una breve discusión acerca de la importancia del tema y recordando al lector las principales nociones teórico-metodológicas que respaldan el análisis; y se cierra con una reflexión acerca de los elementos que cobran mayor importancia para que los inmigrantes salvadoreños entrevistados logren condiciones de vida más o menos ventajosas, resaltando la compleja relación entre agencia, recursos individuales y contexto de incorporación.

Lo expuesto en este capítulo tiene una relevante importancia sociopolítica: los resultados que se presentan son síntoma de la participación que los inmigrantes tienen *del patrimonio social* del país al que arriban (Marshall, 1997, p. 301) y la medida en que pueden o no acceder a un nivel mínimo de bienestar, cuyo fundamento se encuentra en los derechos sociales, civiles y políticos que son inherentes a toda persona por el hecho formar parte de un espacio nacional determinado e, idealmente, representan el nivel mínimo de bienestar que debería poseer cualquier individuo.

La situación de los inmigrantes resulta relevante en este tema pues, por un lado, el acceso a este nivel mínimo de bienestar se caracteriza por ser desigual entre los diferentes grupos poblacionales (Escobar, 2010; Marshall, 1997) y, por otro lado, los inmigrantes se encuentran en una posición en la que diferentes Estados-Nación están involucrados en la protección de sus derechos básicos (Escobar, 2010, pp. 231-232). Debido a lo anterior, es frecuente que la desigualdad afecte sensiblemente a los inmigrantes, por lo que es de principal interés para esta investigación conocer las condiciones que encuentran los salvadoreños entrevistados para acceder a este nivel de bienestar y la manera en que las características del *contexto de recepción* mexicano influye en ello (Böröcz & Portes, 1989; Portes & Rumbaut, 2011).

Bajo esta visión, el punto de partida de este capítulo es que el nivel de bienestar material y social alcanzado por los inmigrantes a través de su participación del espacio social del país de recepción, es visible por medio del estudio de su incorporación socioestructural o, en otros términos, de la dimensión objetiva del proceso de incorporación. En el análisis que se presenta se pone especial énfasis en la manera en que las características de cada sujeto entrevistado se entrecruzan con la forma en que el contexto mexicano trata a los diferentes inmigrantes de acuerdo a su perfil sociocultural-económico y situación migratoria. Asimismo se toma en

consideración la manera en que los inmigrantes estudiados influyen en esta situación al hacer uso de los recursos de que disponen.

La categoría conceptual central para este análisis es la de *incorporación socioestructural*, la cual es evaluada en referencia a la situación de cada uno de los individuos estudiados y los elementos contextuales e individuales que influyen en ella. Para ello nos valemos de dos categorías teórico-analíticas: la *inserción material* y la *inserción social*, las cuales se definen brevemente en las próximas líneas.

En el capítulo 1 hemos definido la inserción material como el *nivel de cobertura de las necesidades básicas del inmigrante y su tipo de participación laboral e ingreso*. Esto adquiere importancia pues contempla el “conjunto de propiedades sociales mínimas sin las cuales (...) no se puede sustentar la vida” (Le Blanc, 2007, p. 60) y es la base material del bienestar humano supuestamente garantizado por el Estado a través de los llamados derechos sociales, civiles y políticos¹⁰⁶ (Castles & Davidson, 2000; Marshall, 1997).

Es necesario precisar que el acceso de los inmigrantes a los mencionados derechos está limitado en diferentes medidas de acuerdo con la política de cada Estado receptor, por lo que en nuestra idea de inserción material sólo contempla aquellas condiciones de vida directamente relacionadas con lo que se conoce como derechos sociales, pues son los únicos a los que el marco legal mexicano no impone

¹⁰⁶ De acuerdo con el planteamiento de la Ciudadanía Social los derechos mínimos que deben ser garantizados a cualquier ser humano son: **derechos políticos**: votar y ser votado, libre asociación y acceso a la información (Castles & Davidson, 2000; Marshall, 1997); **derechos civiles**: propiedad, equidad ante la ley, inviolabilidad de la persona, no discriminación, libertad de expresión, libertad de religión, protección frente a actos ilegales del Estado (Castles & Davidson, 2000; Marshall, 1997); **derechos sociales**: trabajo, equidad en la educación y el empleo, acceso a servicios de seguridad social/salud, derecho a la educación básica (Castles & Davidson, 2000).

algún nivel de restricción para los extranjeros¹⁰⁷. Con ello se retoman las condiciones más básicas de vida que requiere cualquier ser humano y la base de los criterios utilizados por el gobierno mexicano para evaluar el nivel de bienestar de su población¹⁰⁸.

Como ya se expuso en el capítulo 2, esta categoría teórico-analítica puede ser estudiada a través de 6 categorías operativas: vivienda, empleo, seguridad de salud, seguridad social y situación legal¹⁰⁹. Para determinar la calidad de la inserción material se evalúa cada uno de estos indicadores a partir de la comparación de la situación de cada individuo entrevistado con respecto al promedio de la población de la Ciudad de México¹¹⁰ y el resto de los salvadoreños entrevistados. Se determina, así, si se encuentran dentro, debajo o por arriba del promedio en cada uno estos indicadores.

A partir de la evaluación del conjunto de categorías operativas se puede determinar la calidad de la inserción material del inmigrante, pudiendo caer en los supuestos de **superior, media o baja**. Por estos términos se entiende: **superior**, cuando el sujeto logra condiciones de vida estables y superiores al nivel de bienestar

¹⁰⁷ El artículo 33 de la Constitución Mexicana restringe expresamente el ejercicio de los derechos políticos a los extranjeros. Los derechos sociales están totalmente cubiertos pues la Constitución garantiza **a toda persona** los derechos a la educación (Artículo 3º), vivienda, protección de salud (artículo 4º), empleo y seguridad social (Artículo 123º). Los derechos civiles abarcan áreas muy diversas y existen en la constitución diferentes niveles de restricción para el acceso de los extranjeros a ellos, por lo que no son tomados en cuenta pues complejizarían en demasía el análisis (Constitución de los Estados Unidos Mexicanos, 2013), además de que la Ley de Migración (2011) respalda esta garantía.

¹⁰⁸ Para evaluar las condiciones de bienestar de un individuo, la CONEVAL establece los siguientes elementos: **dimensión económica**, que involucra la posesión o no y la calidad del ingreso económico y esta asociada, entre otras cosas, al acceso al empleo; y la **dimensión relacionada con los derechos sociales**, que contempla el acceso o no y la calidad en la vivienda, seguridad social, seguridad de salud, educación y alimentación. (Consejo Nacional de Evaluación de Política de Desarrollo Social (CONEVAL), 2010, p.38-39)

¹⁰⁹ Aunque el área legal no es considerada en ninguno de los referentes mencionados en el párrafo anterior, en esta investigación se retoma, pues es de principal importancia el bienestar de los inmigrantes, lo que le erige como un indicador de principal importancia para nuestro análisis.

¹¹⁰ Los criterios y valores de referencia se exponen en el ANEXO 3. *DATOS DE REFERENCIA PARA LA EVALUACIÓN DE LA SITUACIÓN DE LOS INMIGRANTES SALVADOREÑOS ENTREVISTADOS.*

promedio de la población del DF, representando el estrato alto de bienestar del conjunto de individuos entrevistados; **media**, cuando el sujeto tiene condiciones de vida más o menos estables y un nivel de bienestar similar dentro del promedio de la población del DF, representando el estrato medio del conjunto de individuos entrevistados; y **bajo**, cuando el sujeto tiene condiciones de vida más o menos inestables y un nivel de bienestar por debajo del promedio de la población del DF, representando el estrato desaventajado del conjunto de individuos entrevistados.

Por otra parte, si se reduce la dimensión objetiva de la incorporación sólo al acceso que tienen los inmigrantes a ciertos recursos materiales, se corre el riesgo de, usando un adjetivo de Granovetter (1985), “subsociar” el proceso. Por ello, la segunda categoría analítica de la incorporación socioestructural es la inserción social, que hemos definido como el *nivel de vinculación y participación de los inmigrantes dentro de la red de relaciones cotidianas, grupos e instituciones de la sociedad de recepción*. Con esto se pretende rescatar la imbricación social de la incorporación, pues las situaciones encontradas “están tan obligadas por las relaciones sociales” (Granovetter, 1985, p. 482) que dejar de lado su participación como un indicador de la incorporación “sería un grave malentendido” (Granovetter, 1985, p. 482).

La inserción social evalúa el grado y calidad de la interacción de los inmigrantes con individuos, grupos e instituciones en ambientes formales e informales del contexto de recepción. Así se muestra la manera en que los sujetos forman parte de la sociedad de acogida a través de su participación en diferentes redes y espacios sociales. Para analizarlo se toman como categorías operativas la extensión

(amplia/reducida) ¹¹¹ , intensidad (intensa/débil) ¹¹² y tipo de interacción (endogámica/exogámica)¹¹³ que predominan en la participación comunitaria-grupal, la red social de apoyo y los vínculos más relevantes en México de los inmigrantes entrevistados.

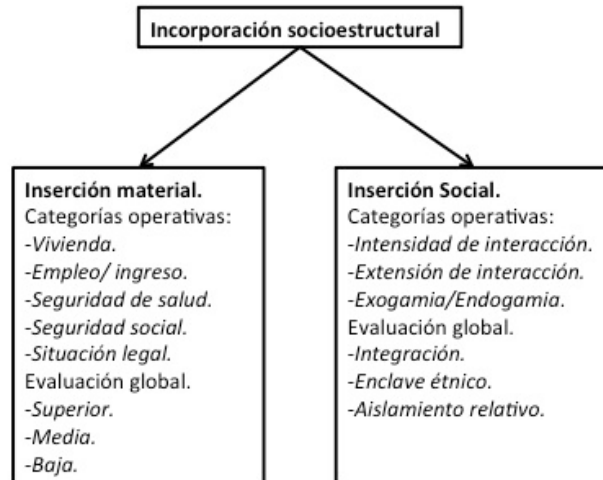
Este conjunto de categorías operativas permite evaluar si la inserción social de cada inmigrante es de integración, enclave étnico o aislamiento relativo. Por estos términos se entiende: **integración**, es la situación en que los inmigrantes tienen una participación constante diversos espacios de la sociedad mexicana (vínculos asertivos, exógamos o mixtos, en el que la distancia social entre extranjero y población nativa es prácticamente nula); **enclave étnico** es la situación en que el inmigrante ejerce un repliegue endogámico que funge como cámara de protección ante un entorno hostil (repliegue hacia relaciones de paisanaje que propician participación en sociedad de recepción, se mantiene distancia social pero resulta benéfica para el sujeto) (Portes & Rumbaut, 2011, p.76; Wacquant, 2004, p.3-4); **aislamiento relativo** es la situación en que el sujeto tiene participación aislada y limitada en los espacios de la sociedad de acogida (pocos espacios, predominantemente endogámicos, manteniendo una gran y perjudicial distancia social con respecto a la población nativa).

¹¹¹ Es decir, la variedad o no de espacios de la sociedad mexicana en que los inmigrantes participan a partir de los vínculos sostenidos pudiendo ser amplia (participa de muchos espacios diferentes) o reducida (participa de un número de espacios reducidos y restringidos).

¹¹² Es decir, la cercanía, importancia y fuerza con que los inmigrantes se vinculan con los miembros de su red social y participan de diferentes espacios de la sociedad mexicana. Puede ser intensa (los vínculos son muy cercanos y de interacción frecuente) o débil (los vínculos son menos cercanos y la interacción es menos frecuente). Ninguna de estas opciones es por sí misma benéfica o perjudicial, sino que, con base en lo propuesto por Granovetter (1999), deben ser evaluadas en referencia a la medida en que permiten el acceso a recursos o sirven de puente para la movilidad y participación en diversos ámbitos.

¹¹³ Por exógama entendemos que los vínculos predominantes en su inserción social son con personas mexicanas. Por el contrario, endógama refiere al hecho de que los vínculos predominantes son con otros salvadoreños.

Figura 4.1
Incorporación socioestructural, sus categorías teórico-analíticas y operativas.



Fuente: Elaboración propia.

Considerando el bienestar mínimo como la cobertura de las necesidades materiales básicas para la vida de cualquier ser humano y la participación efectiva del inmigrante dentro del contexto mexicano -por medio de la vinculación benéfica para él, ya sea con la población nativa o su inclusión dentro de una comunidad de paisanos-, la combinación de inserción social e inserción material se considera en referencia a tres criterios de evaluación del nivel de incorporación socioestructural: ventajoso, suficiente y precario, los cuales se exponen en la Figura 4.2.

Figura 4.2
Niveles ideales de incorporación socioestructural.

<i>Tipo de incorporación socioestructural</i>	<i>Tipo de inserción material</i>	<i>Tipo de inserción social</i>
Ventajosa	Superior	Integración o enclave étnico
Suficiente	Media	Integración o enclave étnico
Precaria	Baja	Aislamiento relativo

Fuente: Elaboración propia.

Bajo las ideas esbozadas en los párrafos anteriores se lleva a cabo el análisis desemboca en la construcción de una tipología que muestra las diferentes incorporaciones socioestructurales de los individuos entrevistados y que es el eje expositivo de este capítulo. Resumido en la siguiente figura:

Figura 4.3
Tipología de incorporación socioestructural

Tipo de incorporación socioestructural	Tipo de inserción material	Tipo de inserción social	Sujetos
Ventajosa estrecha	<i>Superior</i>	<i>Integración</i>	Alberto, Gabriel, Mercedes, Isabel
Suficiente intensa	<i>Media</i>	<i>Integración</i>	J. Manuel, Joaquín, Pablo, Miria, León
Precaria restringida	<i>Baja</i>	<i>Aislamiento relativo</i>	Hortensia, Marlene, Violeta

Fuente: Elaboración propia.

Para entender los resultados que se exponen, es necesario recordar que la incorporación está determinada en gran medida por las condiciones contextuales que le rodean a través del trato diferente que cada inmigrantes enfrenta de acuerdo con su extracción sociocultural y económica. A partir del análisis hecho en el capítulo anterior, encontramos que tales condiciones para los salvadoreños en la Ciudad de México son, en general, las siguientes:

- Los sectores gubernamentales y civiles acogen positivamente a inmigrantes con perfiles socioculturales y económicos altos. Propician que personas con capital humano alto obtengan con relativa facilidad un documento migratorio y/o se inserten laboralmente en sectores formales.
- A pesar de esta tendencia, la actitud de los sectores gubernamental y civil no se decanta ni a la hospitalidad ni al rechazo total, por lo que hay suficientes resquicios para que los inmigrantes residan en México aun de forma irregular y logren inserciones laborales en sectores informales, existiendo la posibilidad de vinculación asertiva con la población nativa.
- Finalmente, la comunidad de salvadoreños en México es débil y poco organizada, por lo que puede cumplir funciones de “cámara de protección” ante condiciones restrictivas sólo en momentos tempranos de la estancia y es muy útil como puente de vinculación inicial con la población nativa, siendo poco efectiva a largo plazo.

Sin embargo, en el transcurso de la realización del análisis se observa que la situación de algunos inmigrantes va en dirección contraria a la tendencia del contexto, por lo que es pertinente retomar las diferentes formas en que enfrentan tales condiciones. Para ello se agrega el elemento de agencia de estos sujetos y el uso que hacen de su capital social, entendido este último como “la capacidad del individuo para obtener (...) recursos a través de su inserción en redes u otras estructuras

sociales” (Portes, 2007, p. 681) y su participación en una serie de relaciones de reciprocidad, solidaridad y control social (Bourdieu, 1986, p. 51; Portes, 1998, pp. 7-9).

A la explicación de la incorporación socioestructural desde las condiciones contextuales que le rodean se agrega la “reacción” que los inmigrantes tienen ante esas condiciones. Para este fin se utiliza la idea de *tácticas sociales de incorporación* como eje explicativo. Este concepto hace referencia a las acciones que los inmigrantes han desarrollado para obtener recursos materiales y no materiales a partir de su adhesión a redes y estructuras sociales, las cuales les permiten mejorar o mantener el nivel de su incorporación socioestructural.

Son llamadas tácticas pues se desarrollan en los recovecos que quedan de un ejercicio de poder -el modo en que el contexto de recepción les acoge- que les resulta desventajoso y se dan en la cotidianeidad de la incorporación¹¹⁴. Son acciones que resultan “razonables”¹¹⁵ para los inmigrantes de acuerdo con los recursos que tienen disponibles para sus fines individuales y que los acercan o alejan de ciertas condiciones de bienestar material y social. Son construcciones analíticas con las que

¹¹⁴ Como plantea Michel De Certeau, a diferencia de las estrategias que implican un manejo racional del espacio-tiempo y la posesión privilegiada de poder, la táctica es “jugar con los acontecimientos para hacer de ellos “ocasiones””(De Certeau, 2007, L) y “se encuentra determinada por la ausencia de poder” (De Certeau, 2007, p.44). Esto representa la forma en que “el débil debe sacar provecho de fuerzas que le resultan ajenas” (De Certeau, 2007, p. LI) dentro de las vivencias cotidianas del ejercicio del poder del que es objeto.

¹¹⁵ Las estrategias se inscriben en lo “razonable”, determinado por las disposiciones que median la acción de los sujetos en el campo social, quienes actúan desde el “sentido común” y gracias al Habitus: “acciones que son razonables sin ser el producto de un designio razonado ni, con más razón, de un cálculo racional; habitadas por una especie de finalidad objetiva sin estar conscientemente organizadas con respecto a un fin explícito constituido; inteligibles y coherentes sin haber surgido de una intención de coherencia ni de una decisión deliberada; ajustadas al futuro sin ser el producto de un proyecto o de un plan.” (Bourdieu, 2007, p. 83). También: “disposiciones inculcadas perdurablemente por las posibilidades e imposibilidades, las libertades y las necesidades, las facilidades y los impedimentos que están inscritos en las condiciones objetivas (y que la ciencia aprehende a través de las regularidades estadísticas en calidad de probabilidades objetivamente vinculadas a un grupo o a una clase) (...) las prácticas más improbables se ven excluidas, antes de cualquier examen, a título de lo impensable” (Bourdieu, 2007, p.88), y “el habitus tiende a engendrar todas las conductas ‘razonables’, de ‘sentido común’, que son posibles en los límites de esas regularidades y únicamente ésas” (Bourdieu, 2007, p.90-91).

el investigador reconstruye los usos que los inmigrantes hacen de su capital social en la cotidianidad ante las condiciones de incorporación que el contexto despliega ante ellos, con lo que a veces hacen una jugarreta ante situaciones adversas.

Estas *tácticas sociales de incorporación* implican un trabajo¹¹⁶ de los inmigrantes sobre sus relaciones sociales (Bourdieu, 2011, p. 57). Por ello es que su análisis contempla las características de la red social que los diferentes sujetos del caso han construido en México, el tipo de *trabajo* sobre el que se basan y el impacto que tienen sobre su incorporación socioestructural. Este conjunto de elementos representa el elemento de agencia característico del tipo de incorporación del que se trate.



Retomados los principales elementos teórico-analíticos, resta mencionar que la diversidad de tipos de incorporación socioestructural que a continuación se exponen encaran en su diferencia la desigualdad que los inmigrantes viven de acuerdo con su perfil sociocultural y los recursos sociales de los que disponen para atravesar su proceso de incorporación. Sus situaciones específicas muestran una estratificación

¹¹⁶ Para evitar confusiones, cada que se mencione la palabra trabajo en el sentido que se expone en este párrafo la palabra se destacara con *itálicas* y subrayado.

(en tanto expresión de un acceso desigual a recursos materiales y espacios sociales) debida a un *contexto de recepción* que acoge de forma disímil a los inmigrantes y la capacidad de reacción que estos tienen ante tales condiciones a partir de los recursos de que disponen.

4.1. De los tipos de incorporación socioestructural

4.1.1. Incorporación socioestructural ventajosa estrecha

Sujetos: Alberto, Gabriel, Isabel y Mercedes.

El tipo de incorporación socioestructural **ventajosa estrecha** tiene como principal característica el logro de condiciones materiales *arriba del promedio* y una inserción social de *integración*. Está compuesta por personas inmigrantes llegadas a México entradas en la adultez, con tiempos de estancia cortos o largos, motivos migratorios laborales o familiares, fuertes apoyos familiares o institucionales aquí y en general no son sujetos centrales en la economía familiar. Cuando la personas entrevistadas son hombres cuentan con estudios universitarios o mayores y un trabajo bien remunerado, si son mujeres tienen un nivel de estudios básico o menor y un ingreso económico dependiente en gran medida del apoyo que reciben de sus familiares en México.

Este tipo de incorporación incluye a los salvadoreños entrevistados con las condiciones sociales y materiales de vida más ventajosas, pues los sujetos aquí contemplados participan intensamente en espacios específicos de la sociedad mexicana y alcanzan un nivel de bienestar superior al promedio de la población del DF. Para ello es muy importante la hospitalidad que encuentran los sujetos hombres con capital humano alto o el papel de la familia como fuente de capital social ante

condiciones de incorporación restrictivas a causa de un perfil sociocultural y económico bajo de las mujeres.

La inserción material de los inmigrantes aquí contemplados es **superior**: la calidad de su vivienda y el acceso a servicios está arriba del promedio. Son económicamente activos o dependientes económicos de sus familiares, cuentan en general con un ingreso que supera significativamente la línea de bienestar¹¹⁷, todos cuentan con seguridad médica del Estado y algunos de ellos tienen acceso a seguridad social derivado de su empleo o familia. Finalmente, todos cuentan con regular estancia desde su llegada o la mantienen luego de superar periodos importantes de irregularidad. La inserción material de esta incorporación socioestructural es superior pues tienen estabilidad en sus condiciones materiales de existencia y un *nivel de vida superior al promedio de la población del DF y el resto de los individuos entrevistados*.

Por otra parte, la inserción social de estos inmigrantes es *reducida, intensa y exógama*. En general sus espacios de interacción son informales y se concentran en la esfera familiar o laboral en México, donde sostienen relaciones estrechas y de central importancia para su sostenimiento material. Tienen vínculos fuertes de parentesco con mexicanos o, en su defecto, concentran su actividad en lo laboral, espacio donde tienen vínculos débiles con personas mexicanas y del que derivan algunas relaciones fuertes de amistad con mexicanos. La inserción social en este tipo de incorporación socioestructural es de *integración estrecha* pues cuentan con una

¹¹⁷ Se utiliza como referencia para evaluar el ingreso la línea de bienestar mínimo *per cápita* (que es el costo por persona de la canasta básica alimentaria) y la línea de bienestar *per cápita* (que es el costo por persona de la canasta básica alimentaria más el costo por persona de la canasta básica no alimentaria), establecidas por la CONEVAL. Se toma el valor de agosto de 2013 para zonas urbanas. Línea de bienestar mínimo per cápita: \$1,179.14; línea de bienestar per cápita: \$2,415.45 (CONEVAL, 2013).

red social basada en vínculos fuertes concentrados en un solo ámbito (familiar o laboral), los cuales sirven de puente a varios recursos y espacios en los que predominan la interacción con mexicanos, por lo que su incorporación tiene en su base un conjunto de vínculos fuertes-puente que reducen la distancia social con respecto a la población nativa.

Alberto e Isabel son ejemplos de la incorporación socioestructural **ventajosa estrecha**. Ambos cuentan con vivienda estable y acceso a todos los servicios básicos, medios y superiores; cuentan con seguridad médica derivada de su empleo o relaciones familiares.

Gracias a su empleo y el apoyo institucional que de ahí obtiene, Alberto cuenta con seguridad social, una remuneración muy por encima de la línea de bienestar en México (más de \$30,000 al mes) y documento migratorio vigente durante toda su estancia, lo que desemboca en una inserción social basada en relaciones cotidianas, abundantes y, en cierta medida, lejanas con sus compañeros de trabajo, quienes son predominantemente mexicanos. La relación con estas personas hace posible que participe activamente en otros círculos sociales de amistad y laborales.

Por su parte, aunque Isabel es económicamente inactiva y su situación pueda ser más inestable al depender casi totalmente de su esposo, cuenta con ingresos por encima de la línea de bienestar derivados de su relación marital con una persona mexicana (\$3,200 sólo para sus gastos personales, el resto de las necesidades son cubiertas por su marido). Luego de un tiempo de irregularidad, obtiene y conserva su documento migratorio gracias a esta relación. Su inserción social se basa en la dedicación de Isabel al cuidado de su familia mexicana, donde establece relaciones estrechas y a través de éstas participa de una red familiar y social más amplia en la predominan los vínculos con mexicanos.

Con una inserción material **superior** y una inserción social de **integración estrecha**, podemos evaluar que la incorporación socioestructural de los inmigrantes entrevistados aquí incluidos es **ventajosa** pues les permite mantener condiciones materiales de vida que superan significativamente las condiciones básicas, además de que participan de espacios sociales en los que tienen importante actividad asertiva y vinculante con la población mexicana. Logran acceder a recursos o espacios sociales a través de la fundación de una familia con mexicanos, el trasladado de su círculo familiar a México o el logro de condiciones laborales muy ventajosas. En general esta incorporación socioestructural les permite desarrollar sus proyectos laborales o familiares y enfrentar situaciones de crisis sin dificultades, apoyando a sus parientes tanto en El Salvador como en México.

Figura 4.5
Síntesis de inserción socioestructural ventajosa estrecha

Inserción material: Superior	
C.O.*	Evaluación
Vivienda	Superior al promedio PMx** e IC***
Laboral/ Ingreso	Superior al promedio PMx e IC
Seguridad médica	Superior al promedio PMx e IC
Apoyos sociales	Dentro del promedio PMx e IC
Legal	Superior al promedio IC
Inserción social: Integración estrecha	
C.O.	Evaluación
Extensión	Estrecha: Limitada a espacios laborales y/o familiares
Intensidad	Intensa: Vínculos laborales y/o familiares cercanas y fuertes
Tipo de interacción	Exógama: Interacción predominante con personas mexicanas

*C.O.= Categoría operativa
**PMx= Población Mexicana
***IC= Individuos integrantes del Caso
Fuente: *Elaboración propia.*

Para que estos inmigrantes alcancen este tipo de incorporación socioestructural son vitales dos elementos de acuerdo con su sexo: en los hombres el capital humano con el que llegan a México y en las mujeres el capital social que construyen a través de su estancia en México.

Los hombres aquí contemplados tienen niveles de estudio universitario o superiores y una amplia experiencia laboral en su país de origen, por lo que cuentan con un alto capital humano y encuentran condiciones hospitalarias a su incorporación. Entran dentro del perfil privilegiado por el *contexto de recepción* mexicano. Esto les permite acceder desde su llegada a inserciones laborales estables bien remuneradas y servicios sociales o de salud y a un documento migratorio durante toda su estancia. Son los únicos individuos entrevistados en esta situación legal.

Es evidente que la actitud receptiva del contexto mexicano para su incorporación es central, pues les permite contar con los soportes institucionales, sociales y económicos propicios para conseguir de forma independiente un nivel de vida ventajoso. Asimismo, esta actitud receptiva facilita su inserción social y les permite participar activamente en los espacios en los que desarrollan su trabajo y contar con fuertes relaciones laborales o de amistad que les dan acceso a círculos o espacios sociales que facilitan su estabilidad económica, el mantenimiento de sus posiciones de trabajo o la mejora de su situación laboral.

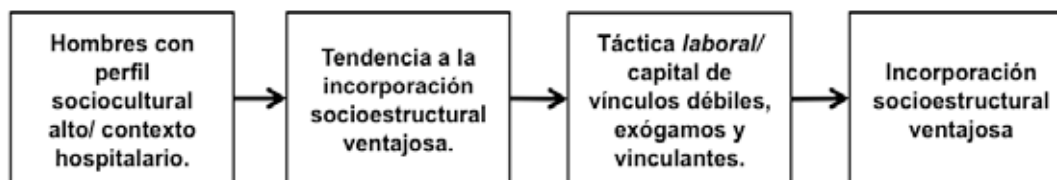
Al tener una incorporación socioestructural facilitada por la posesión de un alto capital humano, los hombres inmigrantes en este tipo de incorporación desarrollan una **táctica social de incorporación laboral** basada en el *trabajo* sobre las relaciones laborales, que más que una reacción es una **consecuencia** de la hospitalidad que encuentran. Una vez lograda la inserción laboral provechosa para sus fines, mantienen un cierre en su red social, limitan el establecimiento de vínculos

fuerteres y cercanos, y construyen una *burbuja social* limitada a vínculos débiles - principalmente provenientes de su centro de trabajo- los cuales resultan beneficiosos para mantener su bienestar material y social. La interacción limitada en intensidad pero abundante de vínculos débiles resulta razonable para los fines de estos inmigrantes, pues estas relaciones son muy benéficas para la lógica laboral de su migración y, sobretodo, para su movilidad laboral¹¹⁸. Además, dicha actitud se ha observado en otros grupos de inmigrantes altamente calificados resididos en México (Mendoza & Ortiz, 2006).

La situación de Alberto es muy clara en el uso de esta estrategia: con una red social exógama en la que predominan los vínculos “superficiales” y de amistad con sus compañeros de trabajo, mantiene cierta restricción a establecer relaciones de intimidad o intensas en México y limita su red al espacio laboral. Es de destacar que, en situaciones de necesidad de apoyo material o social, acude a la institución que le emplea más que a sus amigos; circunstancias que son atípicas, pues regularmente puede cubrir sus necesidades a partir de la remuneración que recibe. Aunque son pocas las relaciones de amistad e intimidad que sostiene en México, las que tiene le han permitido mantener, e incluso mejorar, su posición de trabajo y contar con condiciones de vida muy estables.

¹¹⁸ Esta afirmación se basa en los planteamientos de Granovetter sobre los vínculos débiles, los cuales, de acuerdo a este autor, son importantes en tanto permiten la movilidad social y laboral (Grannovetter, 1999).

Figura 4.6
Dinámica de la incorporación socioestructural *ventajosa estrecha* (hombres).



Fuente: *Elaboración propia.*

Por otra parte, las mujeres en este tipo de incorporación cuentan con un nivel de estudios de secundaria, o menor, y experiencia laboral previa en el sector servicios, lo que les da un capital humano medio-bajo y les ubica fuera del perfil privilegiado por el *contexto de recepción* mexicano. Por lo anterior, enfrentan un contexto restrictivo y situaciones de vida precarias en sus primeros momentos en el país.

Sin embargo, aprovechándose de los resquicios existente en este contexto restrictivo, estas mujeres logran permanecer en el país y vincularse asertivamente con la población nativa, después de un tiempo les es posible fortalecer la presencia de su parentela en México a través de la reunificación familiar o la fundación de una familia con personas mexicanas y, aunque nunca logran inserciones laborales formales, estables y bien remuneradas, construyen un sostenimiento económico colectivo en conjunto con los miembros adultos de la familia¹¹⁹. La consecuencia: les da una inserción material ventajosa y les permite participar de varios espacios sociales.

Lo anterior se constituye sobre la acción de estas mujeres para construir redes familiares-exógamas a través de la unión conyugal o la reunificación familiar, con lo

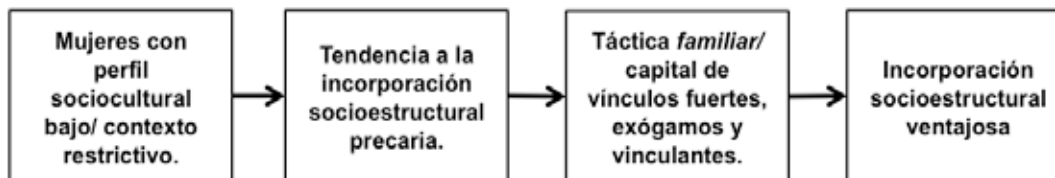
¹¹⁹ El sujeto entra de lleno a la dimensión socioeconómica de la familia, es decir, en el grupo familiar *como unidad de producción* (Ariza & De Oliveira, 2004, p. 10).

que la familia se convierte en fuente primordial de capital social. Esto conforma una **táctica social de incorporación familiar**. Ante un contexto altamente restrictivo los vínculos de parentesco en México se convierten en “los vínculos más seguros del sistema” (Alarcón et al., 1990, p. 171) y, a través de ellos, operan su **reacción** ante una sociedad poco hospitalaria a su incorporación. Ahora bien, esta reacción es considerablemente efectiva para asegurar y estabilizar sus condiciones de vida donde, con base en un *trabajo* sobre las relaciones de parentesco en México, alcanzan una incorporación socioestructural ventajosa y similar a la de los hombres con un alto capital humano.

La experiencia de Isabel ilustra lo anterior. Con estudios de primaria trunca y experiencia como trabajadora doméstica y agrícola en El Salvador, al llegar a México se inserta laboralmente como ayudante en el negocio familiar de una de sus compañeras de migración donde, refiere, cumplía jornadas extenuantes por las que recibía una mínima o nula remuneración y era víctima de vejaciones, aunque ello le aseguraba techo y comida diarias. Sin embargo, a partir de que conoce a su actual esposo mejora su situación: después de un breve noviazgo, se muda con él y esperan a su primer hijo. El apoyo de su pareja y los familiares de éste son fundamentales para que establezca un negocio de comida y obtenga su documento migratorio. Posteriormente, esta misma situación le posibilita decidir dedicarse de lleno a las labores del hogar sin que esto represente una merma en sus condiciones materiales de vida.

Figura 4.7

Dinámica de la incorporación socioestructural *ventajosa estrecha* (mujeres)



Fuente: *Elaboración propia.*

Resulta fundamental que todas las personas aquí contempladas no son ni han sido sujetos centrales dentro de la economía de sus familias. Cuando llegan a México no tienen dependientes económicos o forman parte de familias en las que el sostenimiento económico es compartido o depende de otros parientes. Esto impacta de modo importante en la forma en que logran sus inserciones socioestructurales: estos inmigrantes tienen un gran campo de acción para cambiar de empleo, enfrentar situaciones de carencia material o buscar apoyo en otros miembros del círculo familiar. Lo anterior es vital pues la conflictividad y consecuencias de su experiencia sobre sus familias son reducidas y dan espacio a que estas personas busquen los caminos más razonables y beneficiosos de acuerdo con sus intereses.

Finalmente, es muy importante precisar que aunque hay un rompimiento a largo plazo con los paisanos, no así al inicio de la estancia en México. Todos los inmigrantes aquí contemplados cuentan con el apoyo de algunos paisanos al llegar al país, a partir de los cuales encuentran orientación, apoyo material y, especialmente, les sirven como puente para vincularse con personas mexicanas que serán sus empleadores, amigos o cónyuges. Esto reafirma la idea de que la comunidad de

salvadoreños juega un papel fundamental como soporte inicial y, en conjunto con la posibilidad que deja el contexto para la vinculación con mexicanos, sirve de puente a diferentes espacios sociales nativos e impacta positivamente en sus inserciones materiales y sociales, pues para la situación de estos sujetos facilita a largo plazo el logro de incorporaciones socioestructurales ventajosas a través de la exogamia y el desprendimiento de la comunidad de paisanos en México.

Los dos aspectos de los que hablamos son muy claros en la experiencia de Alberto e Isabel. El primero, al ser soltero y sin dependientes económicos le fue posible establecerse en México inicialmente de forma tentativa y “probar suerte” en su nuevo empleo sin que esto representara un detrimento para la economía de su familia. Llega al país a través de un amigo salvadoreño que le consigue su empleo actual, con quien reside en los momentos iniciales en México. Sin embargo, al paso del tiempo, Alberto pierde contacto con él (en la actualidad tienen interacción esporádica). Por su parte, Isabel llega a México soltera y sin dependientes¹²⁰, lo que le permite enfrentar condiciones de vida precarias sin que esto afecte a su familia en El Salvador. Asimismo, en los primeros momentos recibe el apoyo de una paisana y su familia de origen salvadoreño, de los cuales se desvincula totalmente al conocer a su marido, manteniendo un mínimo contacto con otros salvadoreños en México.

Con todo lo anterior se observa que la incorporación socioestructural **ventajosa estrecha** muestra a un conjunto de sujetos que han alcanzado incorporaciones socioestructurales con base en tácticas sociales que les brindan un capital social útil para su movilidad laboral o participación de redes sociales de apoyo nativas, y alcanzan inserciones materiales superiores e inserciones sociales de

¹²⁰ Aunque tiene una hija en El Salvador desde antes de su emigración, a su salida el sostenimiento económico de ésta depende ya no de ella, sino de sus familiares en su lugar de origen.

integración estrecha, con lo que encuentran cubiertas prácticamente todas necesidades básicas.

El camino que han seguido los inmigrantes aquí contemplados para alcanzar tales condiciones es desigual de acuerdo a su sexo y perfil sociocultural. Los hombres, quienes cuentan con un mayor capital humano, han alcanzado esta incorporación desde momentos tempranos gracias a las facilidades que el contexto mexicano les brinda. Consecuencia de ello es la abundancia de sus vínculos débiles y un uso limitado de su capital social. Por su parte, las mujeres con un perfil sociocultural bajo realizan un *trabajo* importante sobre las relaciones de parentesco, lo que les proporciona un capital social efectivo basado en vínculos intensos que les interrelacionan con otros espacios y les permite alcanzar este tipo de incorporación socioestructural e igualar sus condiciones de vida con las de individuos que encuentran menores restricciones.

Con la incorporación socioestructural **ventajosa estrecha** queda en evidencia que en la experiencia de los salvadoreños entrevistados el capital humano alto es un factor de principal importancia para la obtención de condiciones materiales y sociales de vida ventajosas. Asimismo, se comienza delinear que la comunidad de paisanos es ideal como puente hacia relaciones exogámicas y la conformación de un capital social que funge como un factor de igualación central en un contexto que recibe a los inmigrantes contemplados en este estudio de forma desigual de acuerdo con su perfil sociocultural y económico, características que se reafirmaran los siguientes tipos de incorporación socioestructural.

4.1.2. Incorporación socioestructural suficiente intensa

Sujetos: Juan Manuel, Joaquín, Pablo, Miria y León

El tipo de incorporación socioestructural **suficiente intensa** se compone de personas que poseen una inserción material *media* y una inserción social de *integración*. Incluye a hombres y mujeres con un nivel de estudios medio superior, con motivos migratorios no laborales. En su mayoría son menores de 30 años y solteros, no centrales en la economía familiar, llegan a México recién entrados a la adultez, y tienen tiempos de estancia cortos, medios y largos. Sus inserciones laborales son informales o con empleos por cuenta propia. Permanecen de forma irregular en el país y tienen pocas o nulas relaciones de parentesco en México.

En este tipo de incorporación, los inmigrantes contemplados alcanzan condiciones de vida similares al promedio de la población del DF y se ubican en el nivel medio de los individuos del caso. Forman parte de variados círculos sociales de amistad con mexicanos y participan activamente en espacios informales donde tienen interacción intensa con la población nativa. Para el logro de estas condiciones de incorporación es de gran importancia el uso que hacen de sus relaciones de amistad con mexicanos como fuente de capital social, lo que les permite enfrentar un contexto que tiende a mostrarse poco hospitalario para su incorporación.

Su inserción material es **media**. La situación de vivienda de los salvadoreños aquí contemplados es inestable pero con acceso generalizado a los servicios básicos, sostienen su residencia por medio de remuneraciones no económicas¹²¹. Tienen

¹²¹ Esto significa que no hacen un pago económico para residir en el espacio en que viven, sino que cubren estos costos a partir del favor de algún conocido y contribuyendo al mantenimiento del

inserciones laborales informales y, regularmente, con sueldos por comisión, además de que sus ingresos superan por poco la línea de bienestar. La mayoría no tiene acceso a seguridad médica o social, obtienen servicios de salud en atención de bajo costo y ellos cubren los gastos. La situación legal predominante en esta incorporación es la irregularidad, ya sea que permanezcan toda su estancia en este estatus o hayan perdido en algún momento su documento migratorio. En su conjunto, estas condiciones configuran una inserción material *media* pues cuentan con un nivel de vida cercano al promedio de la población del DF, pero muy inestable y significativamente inferior que el de los sujetos contemplados en el tipo anterior.

La incorporación social de estos inmigrantes es *intensa, extensa y exógama*. Sus espacios principales de interacción son informales y variados, incluyen ámbitos como el empleo, barrio, grupos de amigos, entre otros. Acceden a ellos a través de relaciones de amistad estrecha con la población nativa, las cuales construyen a partir de una intensa interacción. Conforman una red social en la que los amigos mexicanos sirven de puente hacia ciertos recursos o espacios sociales nativos. La inserción social en este tipo de incorporación es de **integración participativa-intensa**, pues a través de sus relaciones con mexicanos logran participar activamente e involucrarse con una importante variedad de ámbitos de la sociedad mexicana, por lo que conforman una red donde predominan los vínculos exogámicos-no familiares que reducen la distancia social con respecto a la población nativa.

Un ejemplo claro de esta situación es Pablo, quien salió de su país a los 21 años y vive en México desde hace 8. Reside en la casa de una de sus amigas mexicanas y sostiene junto con ella los gastos del hogar, puede acceder a todos los

hogar, ya sea ayudando en las labores caseras o con cuotas económicas simbólicas que ayudan a cubrir parte de los costos asociados a la residencia.

servicios. Trabaja cómo vendedor por comisión de membresías para una empresa multinivel, con lo que recibe una remuneración mensual superior a los \$6,000. Durante toda su estancia ha permanecido en la irregularidad migratoria e incluso ha llegado a estar detenido en la Estación Migratoria. Sus vínculos principales son con mexicanos, con quienes sostiene relaciones de amistad muy estrechas que sirven de punto de contacto con otras personas que le han apoyado en su estancia en el país y con los que no tiene relaciones tan cercanas. El único vínculo de parentesco que tiene en México es su hermana, quien llegó con su apoyo y unos años después de que él se estableciera aquí. Pablo tiene cubiertas sus necesidades básicas pero con cierto nivel de inestabilidad ya que depende de la ayuda que recibe de su amiga. Es evidente que en su red social predominan los vínculos no familiares y exogámicos que funcionan como puente a otros apoyos, relaciones o espacios, siendo muy puntuales sus lazos con salvadoreños o familiares en México.

Al tener una inserción material media y una inserción social de integración, este tipo de **incorporación socioestructural es *suficiente***. Su inserción social presenta la más amplia participación en todos los inmigrantes salvadoreños entrevistados. Los sujetos aquí contemplados tienen una importante interacción en diversos ámbitos del espacio social mexicano gracias a las relaciones asertivas y significativas que mantienen con la población nativa. Este tipo de incorporación socioestructural es menos ventajosa que la anterior pues, aunque permite a los inmigrantes mantener sus condiciones de vida básicas, éstas son inestables y están significativamente limitadas a la sobrevivencia.

Figura 4.8

Síntesis de inserción socioestructural suficiente intensa

Inserción material: media.	
C.O.*	Evaluación
<i>Vivienda</i>	Dentro del promedio PMx** e IC***
<i>Laboral/ Ingreso</i>	Inferior al promedio PMx e IC
<i>Seguridad médica</i>	Dentro del promedio PMx e IC
<i>Apoyos sociales</i>	Dentro del promedio PMx e IC
<i>Legal</i>	Inferior al promedio de IC
Inserción social: Integración participativa	
C.O.	Evaluación
Extensión	Amplia: <i>participación extendida en espacios laborales, amistad o barrial</i>
Intensidad	Intensa: <i>Vínculos de amistad estrechos y fuertes</i>
Tipo de interacción	Exógama: <i>Interacción predominante con personas mexicanas</i>

*C.O.= Categoría operativa

**PMx= Población Mexicana

***IC= Individuos integrantes del Caso

Fuente: *Elaboración propia.*

Para la configuración de esta incorporación socioestructural son relevantes dos elementos: un contexto que limita la incorporación de estos inmigrantes a causa de su perfil sociocultural y la acuñación de un capital social que les permite no caer en una situación de precariedad pero que, a diferencia de lo que se presenta en el tipo anterior, tiene limitada efectividad como vía de movilidad ascendente.

Con estudios universitarios trancos o preparatoria terminada y poca experiencia laboral, la mayoría de los sujetos aquí contemplados cuentan con un capital humano medio que encuentra un *contexto de recepción* mexicano que tiende a limitarles y les enfrenta a condiciones restrictivas a su incorporación. Esto impacta especialmente en el terreno laboral y legal pues encuentran grandes dificultades para insertarse en sectores formales y obtener un documento migratorio.

Sin embargo, los grandes intersticios que encuentran para insertarse en empleos informales y la poca importancia del elemento étnico para la consecución de un empleo en México (Gandini, 2012), permiten que obtengan empleo desde momentos tempranos de su estancia y cubran parte de sus necesidades básicas. No obstante, la mejora de sus condiciones de vida es limitada ante la persistencia de la restricción a su incorporación: se mantienen durante toda su experiencia en sectores laborales informales y es muy difícil que accedan y/o mantengan un documento migratorio, por lo que se encuentran permanentemente o por largos periodos de forma irregular en el país.

Lo anterior muestra que en la experiencia de estos inmigrantes se hace presente y se reafirma la importancia de la relación entre un alto nivel de capital humano y una buena recepción del inmigrante dentro de la sociedad mexicana pues, a diferencia de los hombres en la incorporación socioestructural **ventajosa estrecha**, los inmigrantes aquí contemplados encuentran grandes restricciones para su incorporación, lo que desemboca en las condiciones de vida menos ventajosas que se han descrito e impacta dos dimensiones claves: el ingreso y la seguridad legal, fuentes centrales para el sostenimiento de las condiciones de vida y estancia segura y permanente en México.

A pesar de este empuje del contexto mexicano a mantener a estos inmigrantes en la precariedad, estos sujetos alcanzan condiciones suficientes y similares al promedio de la población mexicana. ¿Por qué? Porque se aprovechan de los resquicios del contexto mexicano para la vinculación entre extranjeros y población nativa, especialmente en sectores informales. Si bien la restricción persiste en espacios institucionales como el empleo o la regularización, la ambigüedad del sector civil hacia la población inmigrante abre la posibilidad para que puedan participar activa

y asertivamente con la población nativa en sectores no formales y no institucionales y, a su vez, puedan acuñar un capital social basado en las relaciones estrechas de amistad con mexicanos, característica de los sujetos en este tipo de incorporación socioestructural, y que son la base de una **táctica social de incorporación de sustitución del círculo familiar**.

La **táctica social de incorporación de sustitución del círculo familiar** desplegada por estos inmigrantes se basa en un *trabajo* sobre las relaciones de amistad con mexicanos. Acuñan un capital social construido a partir de interacción exógama, intensa y amplia. Destaca que sus familias no pueden o quieren apoyar moral o materialmente su inmigración, por lo que no tienen la posibilidad de recurrir a ellas en búsqueda de apoyo ante las dificultades que encuentran en su incorporación, lo que hace propicio que busquen soporte en relaciones estrechas de amistad, como Rabell y D'Aubeterre (2009, pp. 43-46) han documentado en otros casos. Así, encuentran ahí una fuente consistente de capital social que les permite construir una serie de relaciones fuertes que sirven de puente a otros círculos sociales y recursos, lo que daría forma a la **reacción** particular de este conjunto de sujetos ante las condiciones sociales que les rodean y limitan.

Estas relaciones de amistad son especialmente útiles para que estos inmigrantes se mantengan en circuitos laborales informales, no caigan en el desempleo y obtengan un soporte material para mantener sus condiciones de vivienda. Los vínculos de amistad cumplen la función de soporte material que en otros casos cubren las relaciones de parentesco, descentrando el papel de la familia como sustento de la migración. Al **sustituir el círculo familiar**, los inmigrantes logran construir un capital social que sirve de contrapeso ante las condiciones tendientes a

restringir su incorporación que encuentran a causa de su perfil laboral, académico y económico.

Sin embargo, la tendencia del contexto persiste y mantiene siempre abierta la posibilidad de caer en la precariedad. Por un lado sus condiciones de bienestar son inestables ya que dependen en gran medida de los vínculos de su red de apoyo, varían en función de lo que sus amigos puedan o no proporcionar y en función de la conservación de estas relaciones. Por otra parte, si estos inmigrantes logran contrarrestar la tendencia a la precariedad y mantener un nivel de vida promedio es gracias a las posibilidades que tienen de vincularse en sectores informales, pero la tendencia restrictiva se sostiene y mantiene en ámbitos formales como los sectores del mercado de trabajo menos precarizados y las instituciones gubernamentales de regularización migratoria, por lo que no pueden mejorar sus condiciones legales-laborales y quedan atrapados en el empleo informal y la irregularidad migratoria. Esto les deja en una situación de desventaja con respecto al tipo de incorporación socioestructural anterior.

El fenómeno más característico es la susceptibilidad de estas personas a caer en una perjudicial *espiral de irregularidad*¹²², en la que las condiciones del contexto de recepción mexicano hacen que estas personas perciban su regularización como un elemento importante, necesario, pero difícil de obtener, pues no cuentan con los medios e ingresos suficientes para cubrir los requisitos y costos económicos del trámite. Sin embargo, su obtención no resulta urgente pues, gracias a los huecos del contexto y el apoyo social del que disponen, pueden trabajar en sectores informales y permanecer en México sin documentos. Esto no repercute significativamente en la

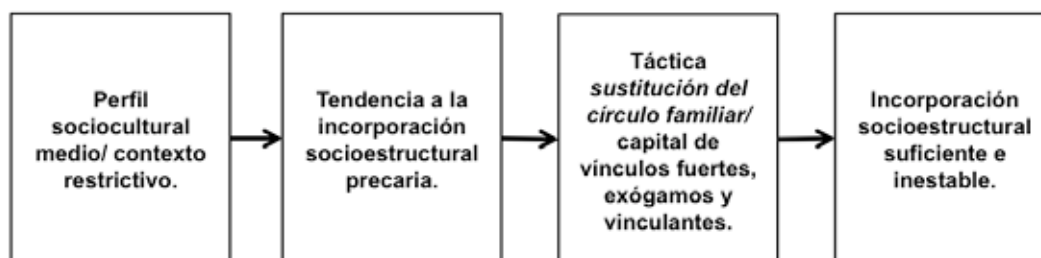
¹²² La cual es una posibilidad latente para la mayoría de los inmigrantes, pero es muy claro en este tipo. Como hemos señalado en el capítulo anterior, esto fue originalmente observado por Gandini en el caso de los argentinos en México (Gandini, 2012).

mejora de su inserción laboral, ingreso y nivel de vida; lo que refuerza, en un efecto espiral, la dificultad para contar con las condiciones necesarias para regularizar su situación migratoria.

Las situación de Pablo es característica de lo anterior. Su vivienda actual la sostiene gracias a una amiga mexicana cercana a él, nunca ha estado desempleado pues su red social le facilita la entrada a empleos en sectores informales con ingresos por comisión. Sin embargo, la mejora de sus condiciones de trabajo e ingreso han sido limitadas debido a su permanente irregularidad migratoria, por lo que su experiencia de incorporación sufre una serie de altibajos. Por ejemplo, a pesar de haber logrado tener un negocio propio en conjunto con su ex pareja mexicana, nunca es titular oficial del establecimiento a causa de su irregularidad migratoria. Un problema legal relacionado con el negocio lo lleva a la estación migratoria, lo que tiene como consecuencia la pérdida de su negocio y de su relación. Al salir encuentra su actual empleo, informal y por comisión, a través de una amiga mexicana. A pesar de que al salir de la estación migratoria el INM le da las facilidades para regularizarse, la falta de recursos económicos no le permite culminar el trámite y a la fecha se mantiene irregular.

Figura 4.9

Dinámica de la incorporación socioestructural *suficiente intensa*



Fuente: *Elaboración propia.*

Estos sujetos son en su mayoría solteros y sin dependientes, o son sujetos poco centrales en la economía familiar, lo que les permite tener mayor campo de acción frente a condiciones precarias y reduce el impacto de éstas sobre el círculo familiar. Su condición posibilita que mantengan algunas de sus necesidades de vida con ingresos que serían insuficientes si tuviesen dependientes económicos o si éstos dependieran sólo de su apoyo.

Asimismo, todos estos sujetos contaban con algún vínculo de apoyo a la llegada a México, en los que encontraron soporte social y material. La relación con la comunidad de salvadoreños es variada: para algunos de ellos los vínculos son anteriores a su migración, mientras que para otros éstos se dan una vez en México. A pesar de las diferencias, para todos ellos las relaciones con paisanos funcionan como soporte en situaciones de precariedad o crisis y, especialmente, como puente hacia otros ámbitos de interacción dentro de la sociedad mexicana. En general, estos individuos tienden a la exogamia y sostienen relaciones contingentes con salvadoreños. Los vínculos que establecen en México son estrechos y no familiares. A su vez, éstos les sirven de puente y les permiten expandir su red social, con lo que acuñan un capital social que hace posible desplegar su táctica de incorporación de **sustitución del círculo familiar** y mantener su nivel de vida.

Resumiendo, en este tipo de incorporación se incluyen a los inmigrantes entrevistados que cuentan con inserción material *suficiente* y una inserción social de *integración participativa*, lo que hace que su incorporación socioestructural sea ventajosa con respecto a otros salvadoreños. Esto resulta relevante pues se da en un contexto que tiende a restringir su incorporación y les empuja a la precariedad pero, a pesar de ello, contrarrestan esta tendencia a través de la táctica social de

incorporación de **sustitución del círculo familiar**, en la que usan un capital social basado en el establecimiento de relaciones de amistad exógamias que les permiten mantener sus condiciones de vida, aunque queda siempre abierta la posibilidad de que caigan en la precariedad.

La incorporación **suficiente intensa** permite reafirmar que en la experiencia de los salvadoreños entrevistados el capital humano alto es un factor relevante para que los sujetos encuentren condiciones contextuales de recepción tendientes a la hospitalidad en su proceso de incorporación. Asimismo, hace evidente que en la experiencia de los inmigrantes estudiados en esta tesis la función del capital social como contrapeso es central cuando la tendencia del contexto es restrictiva, siendo un importante facilitador para que aseguren sus condiciones de vida básicas. Finalmente, aunque los intersticios del contexto permiten que estos inmigrantes contrarresten -por medio de su capital social- la tendencia adversa, las restricciones persisten en los sectores formales y afectan dos dimensiones centrales para su bienestar: el empleo y la regularización migratoria, lo que deja latente la posibilidad de que estos sujetos caigan en la precariedad y los hace muy dependientes de los apoyos que reciben de su red social.

4.1.3. Incorporación socioestructural precaria restringida.

Sujetos: Hortensia, Marlene, Violeta

La incorporación socioestructural **precaria restringida** abarca las personas entrevistadas en situaciones más desfavorables. Las mujeres aquí incluidas se encuentran en una situación de desventaja material y social en comparación con el resto de los entrevistados. Su inserción material es *baja* y su inserción social es de *aislamiento relativo*. Se trata de mujeres con estancias medias y largas que salen de

El Salvador por motivos familiares y en dirección a lugares diferentes a México. Llegan aquí entradas en la adultez, la mayoría de ellas con estudios básicos y no mayores al nivel medio-superior, se insertan laboralmente como empleadas domesticas o de negocios. Al llegar no cuentan con vínculos en el país, por lo que construyen una red social de apoyo en la que predominan las relaciones con personas salvadoreñas.

Veremos que los factores anteriores, especialmente su perfil sociocultural y la composición de su red social, son de principal importancia para la configuración de su ***incorporación socioestructural precaria***, lo que se debe en gran medida a la tendencia hostil del contexto mexicano hacia personas con mínimo capital humano y que el capital social con el que cuentan es inefectivo ante esta tendencia.

La inserción material de las mujeres entrevistadas aquí contempladas es *baja*: tienen condiciones de vivienda y acceso a servicios por debajo del promedio y presentan situaciones de hacinamiento en el hogar. Su situación laboral es desventajosa pues se insertan en sectores informales como empeladas domesticas o de ventas y carecen de contrato y prestaciones, cumplen largas jornadas de trabajo y tienen ingresos que apenas superan la línea de bienestar. La mayoría no tiene acceso a seguridad médica ni social, cubren estas necesidades en atención privada de bajo costo. Aunque presentan momentos de irregularidad, la mayoría cuentan en la actualidad con un documento migratorio gracias a que tienen hijos mexicanos. Aunque no están en una situación de total exclusión, la inserción material de esta mujeres es *baja* y desventajosa pues sus condiciones son muy inestables y no logran cubrir en su totalidad sus necesidades básicas, por lo que se encuentran en un nivel de vida por debajo del promedio de la población del DF y son las personas que se

encuentran en la situación de mayor vulnerabilidad de todos los individuos salvadoreños entrevistados.

La incorporación social de las mujeres entrevistadas aquí incluidas es *reducida, poco intensa y endógama*: sus espacios de interacción se concentran en el espacio laboral y familiar. En el primero de ellos establecen relaciones superficiales con personas mexicanas y en el segundo es donde sostienen los vínculos más intensos, principalmente con su parientes cercanos, quienes pueden ser mexicanos o salvadoreños. Sus relaciones más significativas en México son sus parientes y, fuera del círculo familiar, personas salvadoreñas con las que tienen una relación previa a la migración. En ambos casos se trata de vínculos fuertes que no sirven de puente a otros espacios. Estas mujeres mantienen un cierre de su red hacia la convivencia con la población nativa, lo que produce que su interacción dentro del espacio mexicano se limite al contacto con estas relaciones significativas. La inserción social de este tipo de incorporación socioestructural es de *aislamiento relativo* pues, como veremos más adelante, aunque basan su red en vínculos endogámicos, éstos no representan una esfera de protección ante un contexto restringido ni un espacio de participación significativo. Por el contrario, al parecer, esto es lo que las mantiene en condiciones de precariedad material y marginalidad social.

Un ejemplo de estos casos es Hortensia, quien salió de El Salvador con rumbo a EUA a los 24 años y se estableció en México ante la imposibilidad de seguir hacia su destino original. No logró el objetivo de reunificarse con su familia. Reside en una vecindad de una zona popular del DF donde cuenta con la mayoría de los servicios básicos pero carece de otro tipo de servicios. Trabaja como empleada en el mercado de la Lagunilla donde cubre largas jornadas de trabajo y recibe una remuneración por debajo de la línea de bienestar *per cápita* (\$2,500 mensuales), sin contar con

prestaciones ni contrato. A pesar de tener un hijo mexicano por nacimiento y contar con documento migratorio vigente desde hace dos años, Hortensia no tiene seguridad médica. En su red social de apoyo destacan su familia directa en México (esposo salvadoreño y su hijo mexicano de 5 años), una amiga salvadoreña con la que llegó al país y algunos apoyos esporádicos procedentes de su familia en EUA. Aunque tiene algunos vínculos superficiales con compañeros y jefes de trabajo mexicanos, éstos no representan un apoyo importante o que vaya más allá del día a día del empleo. Aunque su red le ha ayudado a paliar ciertas situaciones de crisis, este apoyo es inestable y los ingresos con los que cuenta le permiten cubrir con grandes dificultades sus necesidades más básicas.

Con una inserción material por *debajo del promedio* y una inserción social de *aislamiento relativo*, las salvadoreñas entrevistadas aquí contempladas tiene una **incorporación socioestructural precaria restringida**. Sus condiciones de vida son muy desventajosas ya que, partiendo del supuesto de que las necesidades básicas deben estar totalmente cubiertas, estas mujeres están en una situación de carencia importante pues ni su ingreso económico ni su red de apoyo les permiten lograr una inserción material que cubra tales necesidades. A ello se aúna una inserción social basada en un cierre endogámico muy perjudicial, pues no se traduce en beneficio de sus condiciones de vida y las deja en una situación de cierta marginalidad social. Esto impacta negativamente en su situación de vida y sus proyectos, pues, como veremos, los recursos de los que disponen les limitan a “vivir al día” y tener pocas posibilidades de salir de la precariedad en que se encuentran.

Figura 4.9

Síntesis de inserción socioestructural *precaria restringida*

Inserción material: Baja	
C.O.*	Evaluación
Vivienda	Debajo del promedio PMx** e IC***
Laboral/ Ingreso	Debajo del promedio PMx e IC
Seguridad médica	Debajo del promedio PMx e IC
Apoyos sociales	Dentro del promedio PMx e IC
Legal	Superior al promedio IC
Inserción social: aislamiento relativo	
C.O.	Evaluación
Extensión	Estrecha: Limitada a espacios laborales y familiares
Intensidad	Débil: Vínculos estrechos con familiares cercanos, débiles y esporádicos con personas fuera de la familia
Tipo de interacción	Endógama: Interacción predominante con personas de origen salvadoreño

*C.O.= Categoría operativa

**PMx= Población Mexicana

***IC= Individuos integrantes del Caso

Fuente: *Elaboración propia.*

Las razones por las que estas mujeres se mantienen en condiciones de precariedad son un *contexto de recepción* que, a causa de su perfil sociocultural, tiende a ser hostil a su incorporación y los recursos sociales con los que cuentan para enfrentar esta tendencia son insuficientes.

Con un nivel de estudios medio-superior o menor y experiencia laboral previa en sectores informales, el capital humano de estas mujeres es medio o bajo y las ubica en el lugar opuesto al privilegiado por el *contexto de recepción* mexicano, por lo que enfrentan un entorno que se configura poco hospitalario. De la misma forma que sucede en la incorporación socioestructural **suficiente intensa**, a pesar del contexto tendiente a ser restrictivo a su incorporación, estas mujeres se cuelan por los

intersticios del contexto y permanecen en México. Logran obtener un documento migratorio gracias a que tienen hijos nacidos aquí y se insertan laboralmente en empleos informales. A pesar de la similitud, esto no se traduce en su beneficio pues sus ingresos son insuficientes y no pueden cubrir en su totalidad sus necesidades de vida básicas. Su capital humano les limita: el empleo formal, bien remunerado y con prestaciones está vedado para ellas, pues la actitud de los sectores formales de la sociedad mexicana tiende a limitarles a causa de su perfil.

Es necesario hacer una pausa reflexiva aquí. Si el contexto se comporta de la misma forma ante la mayoría de los inmigrantes del caso ¿por qué las condiciones de vida de estas mujeres es más desventajosa que en el resto de los subtipos? Una respuesta fundamentada en la presente investigación apunta a que se debe a la composición de su red social y el capital social que de ella extraen. A pesar de tener relaciones de parentesco en México, estos son regularmente sus hijos menores de edad, hijos mayores de edad con los que tienen poco contacto o cónyuges que tienen perfiles e inserciones laborales similares a las de ellas, quienes son una de sus fuentes principales de apoyo. Al parecer, todas estas personas representan un apoyo poco consistente que no les permite operar un sostenimiento económico familiar como el que se presenta en la incorporación socioestructural **ventajosa estrecha**. Asimismo, la mayoría de los miembros de la red de apoyo de estas inmigrantes son personas de origen salvadoreño residentes en México con los que tienen una relación previa a la migración, o los familiares ya mencionados, por lo que estas mujeres permanecen en un repliegue de su red hacia los paisanos y familiares, lo cual impacta negativamente en sus condiciones de vida.

Aunque la endogamia no es *per se* perjudicial, en un contexto como el mexicano, en el que la comunidad de salvadoreños es poco organizada y más bien

informal, el apoyo en ella resulta contraproducente pues las relaciones de paisanaje son inefectivas para fungir como cámara de protección a largo plazo ante un contexto adverso. Como se ha señalado anteriormente, su utilidad reside en tender puentes para la vinculación con la población nativa. Al no seguir el camino exogámico de los otros tipos de incorporación y, por el contrario, replegarse hacia relaciones de parentesco o paisanaje que son poco consistentes como fuente de apoyo, las mujeres entrevistadas aquí contempladas acceden a vínculos que más que ayudarles las hunden en una situación de precariedad, pues no cuentan con un capital social que haga las veces de contrapeso ante un contexto mexicano que tiende a no facilitar su incorporación.

Al paso del tiempo esta tendencia se recrudece. Aunado a las desventajas descritas en los párrafos anteriores, debido en gran medida a que estas salvadoreñas entrevistadas se encuentran en el país a causa de no poder seguir su trayecto hacia sus lugares originales de destino (donde esperaban lograr el bienestar y reunificación del círculo familiar), existe una tendencia a no vincularse con la población nativa, lo que se profundiza a causa del cúmulo de experiencias negativas que inhiben su capacidad o deseo de utilizar ciertas habilidades sociales y la no concreción de sus condiciones más básicas de vida. Esta situación ahonda el cierre exogámico y las introduce en un círculo negativo. El fracaso inicial en sus objetivos las llevan a la clausura endogámica de su red en donde obtienen un capital social poco efectivo y condiciones materiales de vida desventajosas. Finalmente, la percepción negativa de la experiencia se acrecienta y las lleva a fortalecer el repliegue endogámico.

A causa de lo anterior, la táctica social de incorporación de las mujeres entrevistadas aquí incluidas es **endogámica familiar**. Se basa en un *trabajo* sobre las relaciones de parentesco más cercanas y con personas salvadoreñas “familiares” (es

decir, con quienes sostenían un relación desde antes de salir de su país), lo que se traduce en un capital social débil y poco efectivo que, en conjunto con un capital humano bajo, desemboca en una incorporación socioestructural precaria.

En el caso de Hortensia esto se hace evidente ya que, a pesar de contar con documento migratorio, tener un hijo mexicano por nacimiento y que su esposo salvadoreño reside con ella en México -según menciona-, su vinculación se limita a su familia en México, algunas amistades con salvadoreños previas a su migración y su centro de trabajo. El resultado: un capital social que se muestra poco efectivo ante el contexto adverso que enfrenta, que mantiene su movilidad laboral limitada y en el mismo empleo casi desde el inicio de su estancia y, aunque lo ha intentado, no ha podido encontrar un trabajo con mejores condiciones, ni acceder a programas gubernamentales y no gubernamentales que le permitan mejorar sus condiciones de vida.



La mayoría de las salvadoreñas entrevistadas contempladas en este tipo de incorporación son centrales en la economía familiar, lo cual acorta su espacio de acción ante las carencias y situaciones de crisis. A pesar de aportar en conjunto con

otros familiares al sostenimiento familiar, los otros miembros de la familia cuentan con condiciones laborales similares a las suyas y, a diferencia del resto de los individuos salvadoreños entrevistados, sus sueldos son más bajos y los recursos deben repartirse entre más personas, por lo que su situación de carencia tiene mucho mayor impacto dentro de sus vidas.

Es importante señalar la especificidad de la relación que estas mujeres mantienen con la comunidad de paisanos y su impacto sobre el capital social del que disponen. Es muy significativo que en los tipos de incorporación anteriores observamos que la posesión de un documento migratorio vigente y los vínculos familiares o estrechos en México son factores que inciden positivamente en las incorporaciones socioestructurales de los inmigrantes entrevistados, sin embargo, a pesar de que aparecen ambos elementos en la situación de estas mujeres, esto no tiene un impacto positivo en su situación. Lo anterior se debe en gran medida a que extraen su capital social únicamente de vínculos intensos que resultan, al final, no vinculantes con otros grupos, personas o ámbitos del contexto mexicano, por lo que no diversifican sus fuente de capital social y se cierran a las relaciones más cercanas y con salvadoreños.

Dadas estas características, es probable que los vínculos intensos que sostienen las salvadoreñas en este tipo de incorporación no sirvan de puente y esto no les permita contar con vinculaciones débiles. Carecen de “un importante recurso para hacer posible la oportunidad de movilidad” (Grannovetter, 1999, p. 12). Esto produce resultados paradójicos, pues estas inmigrantes logran obtener un documento migratorio, lo cual es sumamente difícil para alguien con su perfil, pero lo hacen gracias a que una de las vías para ello es la posesión de vínculos de parentesco con personas mexicanas. Sin embargo, no impacta de la misma forma en su movilidad

laboral, no mejora de ingresos ni condiciones generales de vida y su participación social sigue por debajo, pues al basar su capital social sólo en vínculos fuertes, se encuentra limitada su posibilidad de encontrar puentes hacia espacios menos próximos donde predomine la interacción con la población mexicana y encuentren apoyos diferentes a los que la comunidad de salvadoreños es capaz de proporcionar. Las mujeres inmigrantes aquí contempladas quedan encerradas en una red social pues los vínculos fuertes, que son el centro de su capital social, no logran fungir como puentes hacia otras relaciones más efectivas.

La incorporación **socioestructural precaria restringida** nos muestra a un conjunto de mujeres entrevistadas que, a causa de una táctica social de incorporación **endogámica familiar**, operan un cierre en su red social y se repliegan a los vínculos más fuertes de su red. Se privan de vínculos débiles que les permitan la participación en espacios sociales diversos y se traduce en una inserción material *baja* y una inserción social de *aislamiento relativo*, lo que refuerza tanto su situación de precariedad como la tendencia a la endogamia.

La situación de este conjunto de salvadoreñas muestra, por un lado, que en la experiencia de los inmigrantes estudiados en esta tesis las redes de paisanaje no son *per se* positivas para la incorporación, pues su efectividad depende de su maduración (Alarcón et al., 1990, pp. 200-201), y por otro lado, las posibilidades que deja o no el contexto para la vinculación con la población nativa (Portes & Sesenbrenner, 1993). Por lo anterior, en una comunidad poco organizada como la de los salvadoreños en México y en un contexto que no es totalmente hostil sino ambiguo hacia esta población, el repliegue endogámico resulta perjudicial pues ni su capital humano ni su capital social logran contrarrestar las condiciones limitantes que enfrentan. Finalmente, su situación nos muestra el peso que tiene la tendencia del contexto de

incorporación a limitar o facilitar la incorporación de los inmigrantes y que ni el capital social ni la comunidad étnica son infalibles ante ello. Por lo menos en la situación de estas mujeres, el capital social basado en el repliegue endogámico no sirve de contrapeso a la tendencia restrictiva del *contexto de incorporación* mexicano.

Reflexión final. Incorporación socioestructural. juego complejo de recursos, agencia y contexto

Los tipos de incorporación socioestructural de los inmigrantes salvadoreños residentes en la ciudad de México entrevistados muestran un abanico de situaciones influidas por el modo en que el *contexto de recepción* mexicano actúa ante los diferentes inmigrantes y los recursos materiales e inmateriales con los que estos cuentan para enfrentar estas condiciones, lo que resulta en niveles de bienestar material y social diferenciados y desiguales. Los resultados del análisis realizado en este capítulo se resumen en la figura que se presenta a continuación.

Figura 4.11
Resumen de los tipos de incorporación socioestructural.

Tipo de incorporación socioestructural	<i>Inserción material</i>	<i>Inserción social</i>	<i>Táctica social de incorporación</i>
Ventajosa estrecha	<i>Superior</i>	<i>Integración estrecha</i>	<i>Laboral (hombres) o familiar (mujeres)</i>
Suficiente intensa	<i>Media</i>	<i>Integración participativa</i>	<i>Sustitución del círculo familiar</i>
Precaria Restringida	<i>Baja</i>	<i>Aislamiento relativo</i>	<i>Endogámica familiar</i>

Fuente: *Elaboración propia.*

De acuerdo con el análisis presentado, son tres los tipos de incorporación socioestructural: **ventajosa estrecha**, **suficiente intensa** y **precaria restringida**. Estos tipos de incorporación señalan diferentes niveles de bienestar de los

inmigrantes entrevistados. La primera se refiere a los inmigrantes entrevistados con un nivel de bienestar material superior al promedio de la población del DF y con una alta participación en espacios sociales específicos de México; la segunda a sujetos entrevistados que, aunque inestablemente, alcanzan condiciones materiales similares al promedio de la población mexicana y una participación activa en diversos sectores de la sociedad mexicana, tienen cubiertas sus necesidades básicas casi en su totalidad pero con una gran susceptibilidad a perder esta cobertura; la tercera contempla a mujeres entrevistadas que tienen condiciones de vida por debajo del promedio de la población del DF, que no tienen cobertura total de sus necesidades básicas y que tienen una participación restringida dentro de los espacios de la sociedad mexicana.

Esta diversidad no sólo es nominativa, sino que es reflejo de condicionamientos estructurales que producen que los inmigrantes accedan desigualmente a condiciones materiales de vida y encuentren mayores o menores restricciones para vincularse y participar de diferentes sectores de su contexto próximo. Con ello la tipología presentada encara una estratificación en las condiciones de vida de estos inmigrantes, pues el acceso a ellas es desigual, lo cual es especialmente importante pues estas condiciones deberían, idealmente, estar garantizadas a todos los individuos.

Como observamos en el análisis, lo anterior no es una mera curiosidad, sino que el acceso es dispar de acuerdo con las restricciones y recursos con los que los inmigrantes cuentan para atravesar el proceso. Destaca que para el caso de las personas inmigrantes salvadoreñas entrevistadas, esta desigualdad reside en dos conjuntos de elementos principales: las condiciones de facilidad o restricción desplegadas por el contexto ante sus perfiles socioculturales y los recursos con los

que los inmigrantes cuentan para enfrentar la tendencia restrictiva u hospitalaria del contexto mexicano hacia su incorporación.

Lo expuesto en las páginas anteriores reitera la observación de que, en la experiencia de los salvadoreños entrevistados, el contexto mexicano recibe de forma hospitalaria a los inmigrantes con perfil sociocultural alto, mientras que es más restrictivo con el resto de los individuos entrevistados, especialmente con aquellos que tienen un perfil bajo. En el tipo de incorporación que representa el estrato más alto de bienestar (***incorporación ventajosa estrecha***) se ubican los únicos individuos entrevistados que, en vez de reaccionar ante las condiciones del contexto, se mueven en sincronía con la tendencia hospitalaria que encuentran. A diferencia de la mayoría de los sujetos que hacen un fuerte uso de su capital social, y despliegan tácticas sociales de incorporación como reacción ante condiciones tendientes a la restricción, el alto capital humano de estos hombres les permite alcanzar mejores condiciones de vida sin la necesidad de operar una táctica que sea reactiva. Tienen la posibilidad de mantener un cierre en sus relaciones y hacer un uso restringido de su capital social sin ver afectadas sus condiciones de vida. Queda claro, con esto, que el capital humano es un factor de principal importancia para que los individuos salvadoreños entrevistados alcancen una incorporación socioestructural ventajosa.

Hay que hacer notar, sin embargo, que esta tendencia del contexto no tiene consecuencias irreversibles pues existen grandes intersticios para que los inmigrantes con poco capital humano puedan contrarrestar la tendencia restrictivas a su incorporación.

En primer lugar, el contexto mexicano no presenta grandes divisiones étnicas de acuerdo con el origen nacional de los inmigrantes, especialmente en el sector laboral (Gandini, 2012), por lo cual su condición de extranjeros no significa

necesariamente una limitante. En segundo lugar, los inmigrantes irregulares no son perseguidos una vez que se han establecido en algún lugar, lo cual permite su estancia en México a pesar de no contar con documentos. Finalmente, hay gran ambigüedad en la actitud que los sectores gubernamental y civil tienen hacia los inmigrantes; existe la posibilidad de que los inmigrantes se vinculen con la población nativa de forma asertiva y cotidiana. Estos tres elementos permiten hipotetizar que los inmigrantes entrevistados tienen la posibilidad de colarse por los recovecos de las condiciones sociopolíticas y económicas que rodean su incorporación, especialmente al participar de sectores nativos de la sociedad mexicana a través de los que acuñar un capital social que les permite enfrentar las condiciones que tienden a limitar su incorporación.

Teniendo en cuenta los párrafos precedentes, en la experiencia de los salvadoreños entrevistados el capital social se convierte en un elemento de igualación ante las condiciones restrictivas que pudiesen enfrentar los distintos sujetos. Las mujeres entrevistadas que cuentan con una incorporación **socioestructural ventajosa estrecha** y tienen perfiles socioculturales bajos contrarrestan la tendencia restrictiva del contexto mexicano a través de una táctica social de incorporación basada en la **familia mexicana**, lo que les permite alcanzar condiciones similares a las de los hombres entrevistados más calificados. Por otro lado, los sujetos entrevistados con una incorporación socioestructural **suficiente intensa** logran contrarrestar la tendencia restrictiva del contexto mexicano asegurándose las condiciones de vida básicas a través de una táctica de **sustitución del círculo familiar** y la acumulación de un capital social basado en las relaciones de amistad exógamias. Ambas situaciones no serían posibles sin existir esos intersticios de los que hemos hablado y que permiten a los inmigrantes vincularse con la población

nativa, acuñar un capital social y traducir las tácticas sociales de incorporación que representan su reacción ante el contexto que enfrentan e instituyen al capital social como medio de igualación de sus condiciones de vida.

Ahora bien, el capital social no es por sí mismo un medio de igualación de las condiciones de vida, sino que su efectividad depende en gran medida de la capacidad que la red social de los salvadoreños entrevistados tiene para tender puentes hacia los sectores nativos, lo cual se hace evidente en el papel de las relaciones familiares y de paisanaje.

Resulta importante el peso que adquieren las vinculaciones exogámicas. A diferencia del resto de los inmigrantes entrevistados, las mujeres que mantienen un red centrada en los vínculos de parentesco y paisanaje caen en condiciones muy desventajosas y se traducen en una incorporación socioestructural **precaria restringida**. Lo anterior se debe a que en un contexto donde la comunidad de salvadoreños es débil y poco organizada, ésta tiene mínima capacidad para fungir como enclave étnico, por lo que el repliegue permanente hacia ella resulta perjudicial, poco efectivo contra la tendencia hostil a su incorporación, y las mantiene en condiciones de precariedad. Resalta aquí que en el resto de los tipos de incorporación, la comunidad de paisanos sirve de apoyo inicial y puente hacia otros espacios y redes sociales.

Una parte importante del capital social utilizado por los inmigrantes entrevistados se acuña sobre la familia, la cual funge en la situación de muchos de ellos, usando un término de Ariza (2012) como soporte material y social de su incorporación. Se da en forma de apoyo material y fuente de vinculación. Las mujeres entrevistadas con incorporación socioestructural **ventajosa estrecha** encuentran en la familia el medio de sustento económico y acceso a una red de apoyo más amplia

enclavada en la familia extensa. A diferencia de ellas, las salvadoreñas entrevistadas con incorporaciones ***precarias restringidas***, aunque se sostienen en la familia, no encuentran en ella un soporte material y de vinculación a otros espacios y apoyos, lo que contribuye a sus condiciones de desventaja.

Por otra parte, la familia no es la única fuente de apoyo, pues algunos de los inmigrantes salvadoreños entrevistados no tienen la posibilidad o no necesitan replegarse hacia ella. Los hombres entrevistados con una incorporación socioestructural ***ventajosa restringida*** encuentran soporte material-social y vías de vinculación exógama a partir de las instituciones y relaciones laborales en las que se desarrollan. Asimismo, las personas inmigrantes entrevistadas con incorporaciones socioestructurales ***suficientes intensas*** logran sus condiciones de vida a partir del establecimiento de relaciones de amistad que sustituyen el soporte de la parentela, lo que resulta muy efectivo cuando existe imposibilidad para obtener del grupo familiar este apoyo (Rabell & D'Aubeterre, 2009).

Con todo lo anterior se pone en evidencia que, en la incorporación de los inmigrantes salvadoreños residentes en la Ciudad de México entrevistados para este estudio, resulta de vital importancia un contexto de recepción que tiende a facilitar la incorporación las personas con perfiles socioculturales altos. Esta tendencia es susceptible de ser contrarrestada a partir de las tácticas sociales de incorporación que los inmigrantes entrevistados despliegan con base en un capital social en el que los puentes de vinculación exógama tengan una importante presencia. Tanto los puentes como la posibilidad de su aparición gracias a los resquicios del *contexto de recepción* representan los dos factores de mayor importancia para que los salvadoreños estudiados tengan posibilidades de alcanzar incorporaciones socioestructurales ventajosas o suficientes que reflejen un mínimo de bienestar.

Es muy importante señalar que, como postula Amartya Sen, el bienestar del ser humano no es vivir al día, sino tener cubiertas sus necesidades básicas y que, a través del uso efectivo de sus capacidades, tengan la posibilidad de elegir el tipo de vida que desean vivir (Sen, 2010). De igual manera, los derechos sociales que tomamos como referencia son sólo el conjunto básico que debería estar asegurado para cualquier persona. Considerando este par de ideas, es relevante que, aunque la mayoría de los inmigrantes entrevistados tienen importantes posibilidades de alcanzar un nivel de vida suficiente a partir de los intersticios que encuentran en un contexto restrictivo, sus condiciones de vida son limitadas y, por lo tanto, no pueden ser interpretadas como situaciones de total bienestar. La mayoría de los sujetos entrevistados están atrapados en los sectores informales de la sociedad mexicana y su situación es muy inestable. Caen dentro de la espiral de irregularidad o su permanente inserción en sectores laborales informales.

El análisis precedente muestra que los elementos restrictivos del contexto hacia algunos de los salvadoreños entrevistados permanecen a pesar de que la agencia de estos pueda ayudar a paliar sus consecuencias. Esto encapsula a muchos de ellos en la informalidad-irregularidad y limita la cobertura de las condiciones mínimas de vida, cerrando y limitando sus opciones de vitales, lo que resulta perjudicial para el bienestar de cualquier ser humano¹²³.

Los tipos de incorporación socioestructural presentados reflejan un camino complejo en el que las condiciones que el contexto impone a los salvadoreños entrevistados, y la capacidad que estos tienen para enfrentarlas a partir de su capital

¹²³ Si bien la perspectiva de Sen no fue el eje central del análisis expuesto en el capítulo, sí lo influencia, por lo que en último término apuntamos hacia ello. Aunque nos mantuvimos en el nivel de las condiciones mínimas de bienestar material y social, éstas representan el punto de partida para el alcance de mayores opciones para desarrollar su vida.

social y su agencia individual, resultan de principal relevancia. En el próximo capítulo veremos que el panorama es incluso más complejo pues estas incorporaciones socioestructurales no están necesariamente en sintonía con las percepciones que los inmigrantes entrevistados tienen sobre su estadía y lugar en el país. Se ahondará en el estudio de la dimensión subjetiva de la incorporación y los factores que le configuran.

CAPÍTULO 5. DE LOS TIPOS DE INCORPORACIÓN SUBJETIVA: COMPLEJIDAD Y HETEROGENEIDAD

5.1. Introducción

El presente capítulo tiene como objetivo exponer los diferentes niveles de incorporación subjetiva encontrados en los individuos salvadoreños en la Ciudad de México entrevistados para esta investigación. Se pretende mostrar que el proceso de incorporación no puede ser entendido sólo a partir de su dimensión objetiva, sino que se engarza con elementos sociosimbólicos, biográficos y de sentido. Con ello traemos a la luz la dimensión subjetiva del proceso de incorporación, la cual permite comprenderlo en su complejidad y heterogeneidad, además de que es parte central en la configuración de su impacto sobre la vida de los inmigrantes.

Partimos de la idea de que la incorporación es un proceso que se extiende en el tiempo biográfico de los inmigrantes y que tiene una dimensión subjetiva que es asequible a través de la noción de incorporación subjetiva, la cual es definida como *la forma en que el inmigrante percibe su pertenencia y participación dentro del contexto de llegada y es producto de la transformación del sentido de la migración a causa de la experiencia en el país de arribo.*

La incorporación subjetiva se cristaliza en el sentimiento de incorporación, el cual es la forma específica en que cada individuo dota de sentido su experiencia migratoria y se vincula subjetivamente con el país de arribo. El sentimiento de incorporación se modifica a través del tiempo a causa del contraste de las expectativas iniciales con las posibilidades de satisfacerlas en el lugar de arribo y la influencia de diversos factores sociosimbólicos como la percepción de privación relativa, el género, la familia o la etapa de vida. Desemboca en la extensión a futuro

de este sentimiento, lo que implica la manera específica en que los inmigrantes proyectan su relación con el lugar de arribo dentro de sus proyectos venideros.

Para explorar esta dimensión y hacer asequible el sentimiento de incorporación junto a los elementos asociados a él, se analiza el discurso de las personas salvadoreñas entrevistadas con base en los principios del método de análisis estructural de contenido expuestos en el capítulo 2 de esta investigación.

El análisis gira en torno a 5 categorías operativas que ya fueron expuestas. A saber: *identificación con México*, es la adscripción que los sujetos hacen de sí mismos a uno u otro espacio nacional; *integración*, que es la evaluación que los sujetos hacen acerca de sus habilidades y posibilidades de acción dentro del contexto mexicano; *percepción del hogar*, es la asociación que hacen los individuos de un espacio determinado como lugar de afectividad, pertenencia y protección; *percepción del espacio*, son las ideas y valoraciones que los sujetos tienen de los diferentes lugares con los que están involucrados; y *vinculación futura imaginada con México*, que es la relación que los sujetos imaginan tendrán con el territorio mexicano en el tiempo venidero, especialmente si plantean quedarse o irse. Con los resultados se construye una tipología que visualiza los diferentes niveles de incorporación de los individuos entrevistados y pone en evidencia los elementos de sentido que dan cuenta de la forma en que su experiencia en México ha impactado en su subjetividad.

A la par, para el análisis, explicación y caracterización de los niveles de incorporación subjetiva, se recuperan las diferentes dimensiones y elementos que se han propuesto en el capítulo teórico como configuradores del proceso en esta dimensión:

- 1) *Valoración de la experiencia (proyecto migratorio)*. Con base en el concepto de proyecto migratorio, se pone atención a la valoración que tiene el individuo de su

situación a partir de sus expectativas iniciales y las posibilidades de cubrirlas en México.

- 2) *La percepción de privación relativa.* Que permite observar cómo el inmigrante evalúa su situación socioeconómica y de vida (es decir, su incorporación socioestructural) en comparación con algunos grupos de referencia en diversos lugares (principalmente en el territorio de llegada y en el origen) (Fan & Stark, 2007), lo que le hace más o menos propenso a migrar (Durand & Massey, 2003), establecerse aquí, volver a El Salvador o emprender un nuevo movimiento migratorio.
- 3) *Género.* Que permite observar cómo los sujetos interpretan de forma diferente su situación en relación a lógicas, relaciones de poder y condiciones sociales diferenciales que enfrentan de acuerdo con su sexo. Esto impacta también en un manejo diferente entre hombres y mujeres de las tensiones y significados relacionados con la migración (Ariza, 2007; Giorguli & Itzigaohn, 2006; Hondagneu-Sotelo, 2007).
- 4) *Dimensión familiar.* Que refleja el grupo de referencia más cercano del inmigrante, lugar de arraigo, sostén material y subjetivo de la migración ante el cual el sujeto asume un rol determinado, por lo cual el sentido de la incorporación para cada individuo es, en cierta medida, consecuencia de la forma en que se dirimen las tensiones y desestructuraciones a las cuales se ve sometido el grupo familiar (Ariza, 2002).
- 5) *Etapa de vida.* Que se engarza con el género y la dimensión familiar (D'Aubeterre M. E., 2002; Hondagneu-Sotelo, 2007) e implica las expectativas y posibilidades que el contexto pone frente a los inmigrantes de acuerdo con su

edad. Esto impacta en el sentido de la incorporación a partir de las presiones y condiciones socioculturales a las que se encuentran sometidos de acuerdo con su momento de vida y la forma en que la experiencia se inserta en su biografía (Ariza, 2004).

A partir de estos elementos y criterios se construye una tipología que, como mencionamos, pretende mostrar las principales características de los modos en que los individuos del caso se relacionan subjetivamente con el contexto mexicano. La tipología se presenta en la siguiente figura.

Figura 5.1
Tipología de los niveles de incorporación subjetiva.

Tipo	<i>Subtipo</i>	Sujetos entrevistados incluidos.
Incorporación Alta	<i>Salvadoreño-mexicanos por convicción</i>	Joaquín, Pablo, Isabel y León
	<i>Salvadoreño-mexicanos resignados</i>	Gabriel, Violeta y Miria
Incorporación media-baja	<i>Salvadoreños paseantes</i>	Juan Manuel y Alberto
	<i>Salvadoreñas divididas</i>	Marlene, Mercedes y Hortensia

Fuente: *Elaboración propia.*

A continuación se exponen a detalle los diferentes subtipos de incorporación subjetiva en un orden que va del mayor al menor nivel de incorporación. Para cada subtipo se presenta la reconstrucción de los principales rasgos de las estructuras de sentido que le son características y los elementos que intervinieron en su configuración. Con ello se puede considerar el nivel de incorporación de los individuos

comprendidos en cada subtipo y la forma en que dotan de sentido a su participación dentro del contexto mexicano.

5.1 Incorporación subjetiva alta

5.1.1 Salvadoreño-mexicanos por convicción

Sujetos: Joaquín, Pablo, Isabel y León

“Sí, soy salvadoreña ¿no? Pero de nombre nada más, porque en realidad yo voy allá nomas a pasear”

Isabel.

“Porque a estas alturas del partido ni parezco extranjero, ni parezco salvadoreño y dime “vamos acá, ¿qué pedo? ¿qué onda?” (...) siento que me puedo mover para donde yo quiera, conozco mucha gente, o sea no, me siento como en mi casa (...) ya mi cabeza está aquí, parece que soy de aquí.”

Pablo

Los **salvadoreño-mexicanos por convicción** representan el mayor nivel de incorporación. Con un sentido de pertenencia de ser/sentirse mexicano, ubican su vida y proyectos futuros en México. Se reconocen a sí mismos como miembros activos de la sociedad de recepción, con una perspectiva predominantemente positiva de su experiencia y alta valoración por el país. Su incorporación es notable para quien interactúa con ellos.

El subtipo contempla a hombres y mujeres con tiempos de estancia de 2 a 10 años y largos periodos de irregularidad migratoria. En su mayoría salen de El Salvador poco antes o recién cumplida la mayoría de edad en medio del proceso de independencia de la familia de origen. Se dirigen inicialmente a lugares diferentes al DF, en este espacio logran insertarse socioestructuralmente a partir de vínculos con

personas mexicanas, quienes facilitan que logren un nivel de vida que perciben satisfactorio.

Ejemplo de este subtipo es **Pablo**. Salió con rumbo a EUA a los 19 años motivado por un “arranque de juventud” y en conflicto con su familia. Desde hace 8 años está fuera de su país y llegó casi inmediatamente al DF. Con base en vínculos con mexicanos y el apoyo de su ex pareja, trabajó durante varios años en su propio negocio hasta que tuvo problemas legales y fue encerrado en la Estación Migratoria. Al salir de ahí, se estableció con una amiga mexicana con quien, en conjunto, mantienen una vivienda donde accede a prácticamente todos los servicios. Tiene estudios universitarios trancos y en la actualidad percibe una de la mejores remuneraciones económicas del conjunto de individuos entrevistados, la cual obtiene a partir de la venta de membresías por comisión en una empresa multinivel. Para él, su experiencia en México ha involucrado el logro de su independencia con respecto a su familia y tiene como proyecto futuro seguir con su empleo en territorio mexicano. Su percepción de la experiencia gira en torno a un crecimiento personal y el alcance de madurez a partir de las experiencias positivas y negativas que ha vivenciado.

El caso de Pablo es un ejemplo de que, en este subtipo, los sujetos entrevistados desarrollan un sentido de incorporación en torno a la idea de haber logrado una participación total dentro del país. Tienen la percepción de poseer la capacidad para conducirse y pensar dentro de lo que suponen son los parámetros de la población mexicana. Su hogar lo ubican en México, pues perciben haber constituido sus relaciones y actividades más básicas aquí, identificándose a sí mismos como mexicanos. Se sienten como tales, consideran que se encuentran aquí física y emocionalmente, además de que suponen que los otros los miran de la misma forma.

Su incorporación subjetiva gira en torno a la percepción de haberse **convertido** en mexicanos en detrimento de su origen salvadoreño.

A pesar de que la irregularidad migratoria es una constante en los sujetos de este subtipo, su inserción material les permite mantener condiciones de vida similares al promedio de la población mexicana y con empleos medianamente remunerados dentro del sector servicios, situación que perciben positivamente. Su inserción social se basa en una vinculación positiva y cercana con la población mexicana, factor que facilita el logro de sus condiciones materiales y les permite vislumbrar buenas posibilidades de desarrollo material, lo que propicia una fuerte interacción con las personas y cultura mexicana. Construyen una percepción predominantemente positiva de su experiencia. Aunque hay situaciones de crisis individual o familiar, brindan mayor importancia a los sucesos positivos y consideran satisfactoria su estancia en México. Esto lo relacionan con las ideas de tener posibilidades de acción efectiva en su entorno próximo y el logro de un crecimiento cualitativo en sus vidas.

En consonancia con lo anterior, su percepción de México es muy positiva y lo relacionan con las ideas de “lugar de oportunidades” y “libertad”, en menoscabo de El Salvador, al cual consideran un lugar de pocas posibilidades de desarrollo y de una mentalidad cerrada. Esto culmina en la apreciación de haber logrado “hacer una vida” en México pues, al contar con esas cualidades, sienten que han tenido la posibilidad de participar, desarrollarse y construir su vida en este lugar. Por lo anterior perciben que sólo queda pendiente el reconocimiento legal de su “gran incorporación” (nacionalidad o documento migratorio) y/o la estabilidad en sus condiciones materiales de vida.

Para que estos inmigrantes se incorporen de esta forma son fundamentales los resquicios que el contexto mexicano deja para su estancia. A pesar de ser inmigrantes

con cualificaciones medias, la apertura del *contexto de recepción* mexicano para que se vinculen con la población nativa y permanezcan en México sin un documento migratorio les permite tener inserciones materiales y sociales que facilitan condiciones de vida que les resultan satisfactorias. Por ello es que pueden percibir como efectiva su acción dentro de su entorno de vida y sienten que han tenido un “crecimiento personal”.

Al estar centrada en los vínculos y el apoyo que reciben de sus parientes o amigos mexicanos, su situación de incorporación socioestructural tiene consecuencias paradójicas sobre la relación entre la dimensión objetiva y subjetiva de su incorporación. Por un lado, en lo objetivo, al depender su bienestar material del apoyo de terceros, son poco independientes de las ayudas que reciben y sus condiciones de vida resultan inestables. Sin embargo, en lo subjetivo, el bienestar que han alcanzado les hace percibir que su participación material y emocional dentro del contexto mexicano es satisfactoria, se sienten integrados y reconocidos como participantes de su contexto social y se vinculan afectivamente con el país a través de los lazos de amistad, intimidad y apoyo que aquí sostienen.

Para lo anterior es fundamental que sus principales vínculos en el país se dan con mexicanos, pues éstos les permiten percibir positivamente su experiencia, facilitar su estabilidad y participación objetiva y subjetiva dentro de diversos grupos y espacios. El impacto e importancia de estos vínculos es causado no por la duración de la interacción¹²⁴, sino por la calidad de esta. Es la fuerte y asertiva relación con mexicanos lo que les vincula afectivamente al país y resta importancia a las limitantes

¹²⁴ Tanto así que en él se encuentran el sujeto con menor tiempo de estancia (Joaquín-2 años) y una de las inmigrantes con mayor tiempo de estancia (Isabel-10 años).

que pudiesen encontrar en su experiencia (P. Ej. irregularidad migratoria casi permanente).

La idea anterior recae en el sentido que adquiere su experiencia de incorporación dentro de sus historias de vida. Los motivos y condiciones de salida característicos de este subtipo de incorporación subjetiva (con una partida improvisada, encontrándose todos en la juventud o recién entrados en la adultez) reflejan que el sentido de la migración giraba inicialmente en torno a “probar suerte” ante las condiciones familiares y económicas que les rodeaban, buscaban autonomía individual por medio de la movilidad¹²⁵. La migración, de forma independiente de la familia y a partir de una ruptura emancipadora que crea conflicto dentro de esta (Hernández-León, 2009, p. 20), lleva a cabo una reestructuración y negociación de tensiones. En dichas tensiones, como veremos en los párrafos siguientes, la transformación y la forma que adquiere el sentido de su incorporación están modelados a partir de la asunción de ciertos roles de género que resultan satisfactorios con respecto a los motivos migratorios iniciales.

El principal cambio de sentido de la migración a través de su incorporación va desde un futuro incierto hasta la claridad y la “decisión” de establecerse en México. A través de la experiencia de incorporación satisfactoria, los motivos de salida abiertos al azar se transforman en proyectos que giran en torno al afianzamiento y expansión de los logros obtenidos. Los logros dependen en gran medida de las posibilidades de

¹²⁵ Con ello se asume que los sujetos se encuentran al salir en la fase final de la juventud, entendida como un proceso social por medio del cual los sujetos alcanzan autonomía del grupo familiar de origen, lo que logran, entre una infinidad de posibilidades, a través de la movilidad residencial, independencia económica del grupo de origen y/o la formación de un nuevo grupo familiar a través del matrimonio, caminos que dependen de la posición social y posibilidades efectivas de cada sujeto (Casal, García, Merino, & Quesada, 2006). En los sujetos de este subtipo la autonomía es una motivante de la migración pues facilita la autonomía, coincidiendo con su etapa de vida: muchos al salir o llegar a México se encontraban en cierta medida bajo la dependencia de los padres o recién se había disuelto el grupo familiar.

acción y crecimiento que los sujetos consideran han facilitado que “hagan su vida” en México. Aunque el cambio es paulatino, las experiencias más importantes para ellos son aquellas que afianzan la independencia con respecto al círculo familiar de origen, principalmente las relacionadas con la estabilidad económica y laboral y/o la fundación de una familia en México.

La interacción con la dimensión familiar durante la incorporación está determinada en gran medida por las condiciones contextuales que rodean su experiencia. Por un lado, las altas posibilidades de vinculación con la población nativa -y el carácter independiente de su migración- permiten que establezcan vínculos de amistad o parentesco externos a la familia en El Salvador. Como consecuencia, la familia deja de ser el centro del soporte material-social del inmigrante y le desvincula en cierta medida su grupo de referencia salvadoreño más importante.

Por otra parte, la conflictividad desencadenada por la migración se negocia a través de la ruptura con el origen. Esto resuelve la heterogeneidad de referentes culturales a la que se ve sometida la familia (Ariza, 2002, p. 76) y propicia la desvinculación del inmigrante con su origen a través del logro de autonomía en México. Se hace claro, con ello, que la incorporación se sostiene sobre la ruptura parcial o total con su origen salvadoreño, especialmente en la dimensión familiar, lo que hace patente en su “hacer una vida en México” y un proyecto futuro fuertemente (casi inevitablemente) vinculado con México.

Es necesario precisar que la oportunidad de vinculación con la población nativa se formaliza gracias a que los individuos migran con motivaciones lejanas a una migración laboral típica y cercanas a la migración-aventura, por lo que, como se ha visto en otros estudios (Hernández-León, 2009), existe cierta disposición a la exploración y vinculación en un rango más amplio de ámbitos en el país de arribo.

La forma específica en que se concreta el giro de sentido de la migración y la experiencia en la situación de estos sujetos está también mediada por el género. El involucramiento con la población nativa se da a través de la asunción de roles más o menos tradicionales con respecto al grupo de origen. Los hombres logran independizarse del grupo familiar al dar muestra de su capacidad de ser proveedores, por medio de la capacidad económica (para una familia con cónyuge mexicana o para sí mismos), lo que generalmente propicia que busquen incorporarse al lugar de llegada (Giorguli & Itzigaohn, 2006, p. 13). La mujer se independiza por medio de la formación de un nuevo grupo familiar a partir de la unión con un mexicano y la dependencia económica hacia él, asumiendo como satisfactorio su rol de cuidadora del hogar y ganando con ello ciertas comodidades materiales que le empujan a incorporarse, como se ha visto en otros contextos (Giorguli & Itzigaohn, 2006, p. 12).

Podemos observar esta diferencia por sexo en el caso de **Isabel**. Salió a los 26 años con rumbo a EUA buscando mejora económica e independencia del círculo familiar¹²⁶. Queda varada en México y decide establecerse aquí. Percibe su experiencia inicial como precaria y negativa, lo cual cambia a partir del momento en que conoce a su esposo y establece su familia (actualmente con 2 hijos mexicanos). Dicho establecimiento propicia que tenga poca interacción con su familia de origen y se dedique de lleno a las laborales de su hogar actual. Esto es diferente al caso de **Pablo** pues para él su situación inicial es de descontrol, inmadurez, precariedad y conflicto con su familia en El Salvador, lo que cambia a partir de la formación de su negocio y el logro de su independencia económica.

¹²⁶ Esta relación es muy clara: refiere que su situación económica le desagradaba no solo porque no le brinda los recursos necesarios, sino que le parecía poco favorable la economía familiar de autoconsumo, pues laboraba como empleada doméstica para contribuir al sostenimiento familiar, a la vez que colaboraba con los trabajos familiares de agricultura de autoconsumo.

Asimismo, el giro de sentido se sostiene sobre una percepción de privación relativa favorable a México, lo que se ha comprobado propicia que el sujeto desee incorporarse y permanecer en el lugar de arribo (Stark & Yitzhaki, 1988, pp. 61-62). El logro de autonomía por medio de la ruptura, junto a las posibilidades de alcanzar condiciones de vida similares a las del promedio de la población del DF, consideradas por el inmigrante como superiores a las alcanzables en El Salvador, producen que México se convierta en un espacio ideal en el que, a través de medios simbólicamente apreciados por ellos (capacidad de acción independiente y reconocida), pueden satisfacer necesidades materiales que desean (empleo comparativamente mayor, diversión, vivienda, familia).

En la situación de los sujetos entrevistados aquí incluidos, su origen salvadoreño y las relaciones que han dejado pierden peso como soporte de su migración pues, desde su lógica, las necesidades materiales y subjetivas que dan sentido a su migración están cubiertas y dependen de la estancia en México. La ruptura propicia el crecimiento y desarrollo por las oportunidades y libertades aquí encontradas: para que esto siga, hay que permanecer aquí.

Figura 5.2
Resumen del subtipo de incorporación **salvadoreño-mexicanos por convicción**

C.O*	Configuración
<i>Autoidentificación</i>	Mexicano
<i>Integración</i>	Capacidad y efectividad de acción.
<i>Percepción del hogar</i>	México
<i>Percepción del espacio</i>	México + El Salvador -
<i>Vinculación futura</i>	Deseada con México
<i>Operador de sentido</i>	Convicción

*C.O.= Categoría operativa
Fuente: *Elaboración propia.*

El subtipo de **salvadoreño-mexicanos por convicción** es una forma de incorporación subjetiva caracterizada por la ruptura radical con el origen salvadoreño y una alta vinculación con México. Está propiciada por los resquicios existentes dentro de las condiciones contextuales tendientes a la restricción de la incorporación de los sujetos aquí contemplados y el momento vital en que se da su llegada al país. La asunción de roles de género que les resultan subjetivamente redituables y el establecimiento predominante de vínculos con mexicanos son el punto de apoyo para concretar sus expectativas iniciales. La búsqueda de independencia del grupo familiar de origen encuentra satisfacción pues perciben que “han crecido y hecho una vida en México”. Esto produce que signen positivamente su experiencia y estén convencidos de ser y querer ser parte del país, alcanzan un hondo involucramiento subjetivo con su contexto de vida y vinculan casi irreparablemente su desarrollo futuro con su permanencia en el territorio mexicano.

5.1.2 *Los salvadoreño-mexicanos resignados*

Sujetos: *Gabriel, Violeta y Miria*

“Vivo y actúo como cualquier mexicano. Si la gente me oye hablar cree que soy del sur. Si no hablo y me paro en una esquina parezco como cualquier mexicano común y corriente (...) soy consciente de lo que soy, soy un salvadoreño mexicanizado”

Gabriel

“Porque mi hogar está en El Salvador pero aquí hay más ventajas (...) lo más importante, conocí a su papá de ella (...)me sentía sola, en cambio ya no, ya hoy tengo mi bebé, el papá de mi hija, pues ya no me siento sola”

Violeta

Con una incorporación alta, los sujetos entrevistados que se incluyen en el subtipo **salvadoreño-mexicanos resignados** se perciben a sí mismos considerablemente

integrados al país y se auto-identifican como salvadoreños, aunque ubican a México como su hogar al ser la única opción que tienen disponible. Se sienten capaces de desenvolverse efectivamente dentro de este contexto y tienen una perspectiva predominantemente positiva de su experiencia, aunque persisten percepciones ambiguas sobre el país.

El subtipo contempla a personas con tiempos de estancia que van de los 4 a los 10 años. Han permanecido un buen tiempo con documento migratorio vigente. En general salen de El Salvador cerca de los 25 años y ya independientes de su familia de origen. La migración no estaba en sus planes pero circunstancias económico-familiares les impulsan a salir, en su mayoría con dirección a EUA o lugares diferentes al DF. Con estudios medio-superiores, desde el inicio cuentan con algún contacto familiar o de amistad que les apoya en su incorporación socioestructural, por lo que con cierta facilidad alcanzan condiciones de vida que les resultan satisfactorias.

Un ejemplo de este subtipo es Violeta, inmigrante con documentos regulares desde hace 5 años. Salió a los 27 años de El Salvador con dirección a EUA y quedó varada en México. Su principal motivación para migrar era acompañar a su mejor amiga en su viaje a EUA pues, de no hacerlo, sentía se quedaría sola en El Salvador a causa de que su única familiar (su abuela) acababa de fallecer. Al quedar varada en México se trasladó con su hermano residente en el DF desde hace varios años. Violeta vive aquí desde hace 5 años. Fue apoyada por su hermano para conseguir trabajo como empleada en tiendas de ropa de la Lagunilla, actividad que desempeña hasta la actualidad. En ese lapso conoce a su pareja mexicana, con quien se casa y tiene una hija. Violeta percibe gran parte de su experiencia y al país en términos positivos, por lo que proyecta en el futuro “terminar de establecer su familia”, pues

está resignada a quedarse en México para no someter a su esposo e hija a las dificultades de una emigración.

Los sujetos de este subtipo se perciben altamente integrados a la vida en México y logran insertarse laboralmente, tienen condiciones materiales que sienten satisfactorias y consideran saber conducirse e interactuar de forma correcta en el país. Por estas razones infieren que “pasan desapercibidos” a pesar de su origen salvadoreño. Sin embargo, a diferencia del subtipo anterior, no están identificados con el país. Consideran que su origen salvadoreño es imposible de cambiar, por lo que México es su hogar, ya que en él han “hecho su vida” y les brinda mejores condiciones de desarrollo a su familia que las que consideran podrían alcanzar en El Salvador. De lo anterior se deriva que su incorporación subjetiva gire en torno a sentirse parte del país de arriba pero no identificarse con él, pues, más que su deseo, es su **resignación** hacia sus circunstancias vitales lo que les mantiene aquí.

El tipo de incorporación socioestructural en estos inmigrantes implica empleos inestables y medianamente remunerados. Sin embargo, a partir de las relaciones familiares que aquí sostienen, logran alcanzar condiciones de vida similares a las del promedio de la población del DF. Igual que el subtipo anterior, su incorporación socioestructural se construye en torno a los vínculos con mexicanos pero, en este caso, las relaciones se derivan de la formación de un grupo familiar en México. Por esta razón, surge un contacto estrecho con la cultura mexicana a partir del círculo social más cercano.

La percepción que tienen de su experiencia en México es positiva pero más atenuada que en el subtipo anterior. Consideran que han alcanzado buenas condiciones de vida pero que esto ha sido sumamente dificultoso debido a las limitaciones laborales que han encontrado en diferentes momentos. Por ello, su

percepción del espacio mexicano es muy similar a la de los *convencidos*, pues lo relacionan con la idea de oportunidades y una vida hecha en México. Para los sujetos entrevistados aquí contemplados este es también “el lugar más beneficioso” para su familia, lo que produce que El Salvador se convierta en un hogar anhelado pero imposible: en él no existen condiciones para estar y apoyar a su familia.

Para que se dé la anterior situación, la interacción entre el contexto de incorporación y el capital humano de los sujetos entrevistados aquí incluidos es sumamente relevante. La apertura no intencionada de México para la incorporación hace que, a pesar de que sus cualificaciones no sean tan altas, los inmigrantes puedan alcanzar inserciones materiales en condiciones cercanas a las del promedio de la población y logren tener inserciones sociales que palian las limitaciones que encuentran. Los inmigrantes entrevistados en este subtipo consideran que tienen condiciones suficientes para cubrir las necesidades del grupo familiar, por lo que están satisfechos con su experiencia y su situación actual.

Para los entrevistados *resignados* la formación de un grupo familiar en México es el operador principal de una inserción social. A partir de él logran las condiciones necesarias para aportar a la economía familiar sin depender del apoyo de terceros, lo cual propicia que perciban como efectiva su acción dentro del contexto mexicano. Asimismo, la vinculación subjetiva con personas mexicanas resulta más cercana que en otros subtipos pues aquí predominan las relaciones de parentesco con nativos que, inevitablemente, les liga estrecha y permanentemente con el país.

El impacto subjetivo de estos elementos es muy diferente al del subtipo anterior pues el sentido que sostiene su estancia gira en torno a una contradicción de pertenencia (estar en extremo integrado pero no dejar de ser salvadoreño) y adquiere tintes ambiguos. Este fenómeno es explicable a partir sus motivos de salida: antes de

partir, todos los individuos *resignados* están en la adultez, son independientes del grupo familiar de origen, no planeaban migrar y sus motivos migratorios se sostienen en situaciones familiares relacionadas con sus parientes en México o en El Salvador. Salen, en cierta medida, “obligados”. En este subtipo el movimiento migratorio es dependiente del grupo familiar pues es el que propicia (y en cierta medida obliga) la movilidad de los individuos como una forma de negociar las tensiones previas derivadas de situaciones económicas o de separación y disolución del grupo familiar. Esto produce, en cierta medida, un conflicto inicial de los inmigrantes entrevistados con respecto a su estancia en México, por lo que persiste el halo negativo que toma su incorporación.

El sentido de su incorporación lleva la marca del conflicto de origen: la aceptación o no de la estancia en México. Este se resuelve a través de la idea de “haber hecho una vida aquí”, y “haber encontrado el camino correcto” para la familia, por lo cual se **resignan** a establecerse en el país. Con mayor o menor claridad, los giros de sentido en este subtipo se operaron a partir de situaciones relacionadas con la familia (nacimiento de un hijo, presión familiar), que reviven el conflicto pero que, al paso del tiempo, permiten que lo “elaboren” por medio de la resignación, de ello la contradicción en su sentido de incorporación. Perciben que actúan como si fueran parte del país (su gran integración al país) pero no lo sienten así (el apego a su origen salvadoreño), lo que convierte a México en su hogar por resignación ante las circunstancias que aquí les “atrapan” y la falta de condiciones en El Salvador.

Desde antes de la salida de El Salvador, se da una reestructuración y negociación de tensiones en la familia de estos individuos, lo que se resuelve con su llegada a México y la decisión “definitiva” de establecerse aquí. Aun así, el conflicto deja su marca: la familia empuja la llegada y se convierte en el principal soporte

material de los inmigrantes aquí considerados, lo cual resulta redituable en términos materiales para el sujeto y su familia, pero persiste en ellos la contradicción entre cumplir su rol dentro del grupo familiar y la renuencia a establecerse en México. Por esta razón, la resignación de estos individuos ante las necesidades y exigencias de la familia es la vía de “resolución subjetiva” de tal conflicto y es la marca de sentido distintiva de este subtipo.

Los roles de género a los que se apegan estos sujetos resultan de principal importancia para entender su incorporación subjetiva pues muestran al forma diversa en que los inmigrantes afrontan su experiencia de acuerdo a su sexo. En ellos se observa el sentido que adquiere la incorporación para los dos sexos y como el género coadyuva al sostenimiento de su motivación a migrar e incorporarse. Para la mujeres, la migración y la incorporación son una forma de preservar al grupo familiar por medio de su unión espacial y su esfuerzo por el progreso material de éste, lo que propicia que acepten establecerse en México, pues la estancia resulta provechosa para estos fines. En el hombre la situación es similar, pues su establecimiento se relaciona con el beneficio del grupo familiar ya que decide quedarse en México para cubrir lo que se ha definido en otros estudios como las necesidades cooperativas y afectivas de la familia (D'Aubeterre M. , 2005). Para ambos sexos, la presión en la dimensión familiar es el detonante de la migración y estancia en México, a la vez que resulta redituable en términos subjetivos y propicia que, a pesar de su renuencia a establecerse, se resignen a ello.

Para observar esta diferencia por sexo, es pertinente el ejemplo de Gabriel, quien salió en su juventud de El Salvador huyendo de la represión de la que era potencial víctima por sus actividades políticas. Su familia de origen se encuentra establecida en México desde los años 80 y, en ese periodo, comienza una relación

con una mujer mexicana con la cual tiene una hija. Sin embargo, ha pasado varios años trasladándose a diversos países de Latinoamérica y visita territorio mexicano por lo menos una vez al año con el fin de renovar su documento migratorio y visitar a su familia. Esta situación no le impide aportar económicamente para el sostenimiento familiar, sin embargo, su esposa e hija le presionan para que se quede en el país por lo que hace 10 años -y con 39 de edad- decide establecerse en México con el afán de brindar estabilidad a su familia y “recuperar el tiempo perdido con su hija”. A diferencia de la situación de Gabriel, para Violeta la migración se deriva de la disolución del grupo familiar y se establece definitivamente en México a partir de su unión familiar y en beneficio de su esposo e hija. Para Gabriel lo que le orilla a establecerse es la cobertura de las necesidades no materiales de la familia y el beneficio que ello representa para su esposa e hija.

El sentimiento de privación relativa cumple una función de primer importancia en la incorporación subjetiva de los sujetos entrevistados aquí incluidos pues resulta en una percepción positiva de México. Éste último es visto por ellos como un espacio de mejores oportunidades que El Salvador, donde, además, el grupo familiar les exige y facilita el cumplimiento de sus roles frente a él. La permanencia futura en este espacio es inevitable pues de otra forma tendría impactos negativos para el bienestar del grupo familiar. A diferencia del subtipo anterior, aquí la ruptura con el origen es mayor y es producto de la unión con la familia y en beneficio de esta, por lo que la dimensión material toma un lugar secundario para ellos.

La permanencia en México de los inmigrantes aquí contemplados está referida al conflicto detonante de la migración, el cual se resuelve a partir de cumplir la función deseada con respecto a la familia, en detrimento de otra muy importante, que es la

relación con el origen. El conflicto persiste en la especificidad de su incorporación subjetiva a través de una pertenencia “resignada” al espacio mexicano.

Figura 5.3
Resumen del subtipo de incorporación **salvadoreño-mexicanos por resignación**

C.O*	Configuración
<i>Autoidentificación</i>	Salvadoreño
<i>Integración</i>	Capacidad y efectividad de acción.
<i>Percepción del hogar</i>	El Salvador (imposible)
<i>Percepción del espacio</i>	México + El Salvador -
<i>Vinculación futura</i>	“Obligada” con México
<i>Operador de sentido</i>	Resignación

*C.O.= Categoría operativa
Fuente: *Elaboración propia.*

El subtipo de los “**resignados**” presenta a los sujetos entrevistados con una incorporación subjetiva que intenta subsanar una ruptura, la de la familia, a través de otra ruptura, el desprendimiento físico del sujeto con su lugar de origen. La porosidad del contexto para la estancia e incorporación de los extranjeros, y la red familiar en México, resultan ideales para que estos inmigrantes cubran sus necesidades materiales. De esta forma, les resulta satisfactoria su experiencia y asumen roles que les resultan redituables subjetivamente, a pesar de que su logro implique una pérdida importante: el distanciamiento con el lugar de origen. Las circunstancias de la familia son las que, de alguna manera, les “atrapan en México” y les hacen resignarse a ello. Tienen un gran involucramiento con su contexto de vida, por lo que, a pesar de su percepción altamente positiva de su estancia y del país, el conflicto entre origen-familia deja marca y abre mayor distancia subjetiva con México que lo observado en el subtipo anterior.

5.2 Incorporación subjetiva media-baja

5.2.1 Los salvadoreños paseantes

Sujetos: *Juan Manuel y Alberto.*

“ lo considero ahorita mi hogar (...) consideraría a cualquier lugar que me dé la oportunidad de yo hacer mi vida de una forma tranquila y satisfactoria (...) creo que de aquí a diez años ya tendré que haber tomado una decisión sobre donde radicar, ya no voy a estar tan chavo.”
Alberto

“Simplemente no me siento como me siento allá, con esa... es que, pues estoy acá, pero mi mente es así como que hoy estoy aquí y mañana quién sabe...”

Juan Manuel

El primer subtipo del tipo de incorporación subjetiva media-baja son los **salvadoreños paseantes**. Contempla a los hombres entrevistados que se sienten muy integrados a la vida en México pero mantienen una considerable distancia subjetiva con el país. Se caracterizan por sostener una fuerte relación con su origen salvadoreño y establecer una relación utilitaria con el contexto mexicano, por lo que son descritos como paseantes. El sentido que brindan a su experiencia en México se caracteriza por una permanentemente distancia con el territorio y se mantienen hasta cierto punto como extraños a él¹²⁷.

Aquí se agrupan a algunos hombres entrevistados que son solteros y tienen estancias cortas (3 años en promedio), quienes cerca de los 30 años salen con destino a México en búsqueda de algún familiar aquí radicado o una oferta de empleo. Su salida no representa como tal un conflicto familiar ni era una opción contemplada

¹²⁷ Se toma prestada la idea de paseantes de la descripción de Bauman, quien los define como “aquel que puede encontrarse entre extraños y ser extraño para ellos (en la multitud pero no de la multitud), observarlos como <<superficies>>(…) y sobre todo verlos y conocerlos de manera episódica (…) sucesos sin pasado ni consecuencias(…) del presente desgarrado del pasado y el futuro” (Bauman, 2003, p.54-55).

en sus vidas. Llegan casi inmediatamente al DF y se insertan tempranamente a un empleo, lo mantienen hasta la fecha y les da remuneración suficiente para mantener un nivel de vida similar o superior al del promedio de la población del DF. Con una red social exógama, consideran satisfactoria su experiencia en México.

Un ejemplo del subtipo es Alberto. Salió a los 31 años de El Salvador a partir de una oferta laboral en una empresa establecida en el DF. Soltero y con tres años de estancia en México, desde su llegada cuenta con documento migratorio y labora hasta la fecha en actividades gerenciales en la misma empresa que le trae aquí. Gracias a este empleo accede a una remuneración alta y a prestaciones que le permiten alcanzar condiciones de vida superiores a la media de la población mexicana. Percibe su experiencia en México como positiva y ve el territorio mexicano como un lugar de oportunidades. El mayor conflicto que ha vivido en este tiempo está relacionado con el manejo de la relación con su familia en El Salvador. A pesar de lo positivo de su estancia, Alberto se siente altamente integrado pero no establecido en el país por lo que deja siempre abierta la posibilidad de buscar un nuevo movimiento migratorio si obtiene una oferta laboral que le convenga.

El sentido de la incorporación de los sujetos en este subtipo gira en torno a la percepción de estar bien integrados, los entrevistados aquí contemplados consideran saber como “moverse” y han logrado insertarse laboralmente en un nivel que les resulta satisfactorio. A pesar de ello, no se sienten identificados con México aunque su experiencia les lleva a cierto nivel de desprendimiento de su origen salvadoreño. A diferencia de *los salvadoreño-mexicanos resignados*, la distancia con su origen salvadoreño no se relaciona con la imposibilidad de renunciar a él, sino que es resultado del poco apego que consideran siempre haber tenido en relación con su pertenencia nacional. Estas personas ubican como hogar aquel lugar que les brinde

las mejores condiciones materiales de desarrollo. Su vinculación con El Salvador es afectiva, lo que se sostiene por los vínculos familiares-emocionales que ahí dejaron más que por la nostalgia por este país como contexto de vida. Lo anterior produce que su sentido de incorporación tome la forma de una relación pragmática y utilitaria con México, por lo que un nuevo movimiento migratorio es siempre contemplado ante una posible opción que represente mejores beneficios.

Los sujetos entrevistados que se incluyen en este subtipo tienen un nivel de incorporación socioestructural que les permite acceder a un nivel de vida por encima del promedio y resulta satisfactorio para ellos. Sus vínculos con personas mexicanas o salvadoreñas ya establecidas en el DF tienen gran importancia, pues son los facilitadores de su llegada e inserción laboral. Con estas relaciones conforman un pequeño círculo compuesto predominantemente por mexicanos y personas derivadas de su empleo o relaciones previas en México. A dicho círculo aplican cierto cierre, con el que mantienen distancia y acuden en la medida que sirve para sus intereses laborales. Esta actitud produce que estos vínculos les acerquen subjetivamente a la vida en México pero, por su naturaleza utilitaria, no tienen el mismo impacto de vinculación subjetiva y en cierta medida irreversible que en los subtipos anteriores.

Los elementos previos dan lugar a que los salvadoreños entrevistados aquí incluidos tengan relación ambigua con el país. Por un lado positiva, pues es el espacio que perciben como lleno de oportunidades, posibilitador de beneficios materiales y progreso personal; mientras que describen a El Salvador como un lugar limitante o “quemado”. Por otro lado la estancia resulta conflictiva en lo subjetivo, pues consideran limitar la relación con la familia de origen (fundamentalmente con los padres) y el apoyo que pueden brindar a ésta, lo que torna ambigua su percepción de

la experiencia en México y contribuye a la constitución del conflicto central de su incorporación: la decisión de establecerse o no en el país.

A causa de su alto nivel de estudios (licenciatura trunca y posgrado) y una sólida experiencia laboral en El Salvador, los sujetos considerados en este subtipo enfrentan un *contexto de recepción* mexicano que resulta hospitalario hacia a su perfil, por lo que se insertan laboralmente de forma estable y bien remunerada. También encuentran facilidades para obtener un documento migratorio pues pueden cubrir los requisitos y sus empleadores están dispuestos y tienen las condiciones para apoyarles con los trámites en el INM. Esto propicia que alcancen incorporaciones socioestructurales beneficiosas sin hacer uso intenso de los apoyos sociales de los que disponen, lo que, como veremos en las próximas líneas, produce que perciban positivamente su experiencia y accionen en México pero se mantengan alejados subjetivamente con respecto a este espacio.

Aunque la inserción social de los salvadoreños entrevistados aquí incluidos resulta fundamental en un inicio pues es la que les permite insertarse laboralmente, al paso del tiempo pierde importancia ya que pueden cubrir sus necesidades más acuciantes de forma independiente a los vínculos con que cuentan en México. Asimismo, estos vínculos no hacen las veces de soporte emocional, pues esto lo cubren a partir de sus relaciones de amistad y parentesco más íntimas en el Salvador. Con lo anterior logran una interacción considerable con la población mexicana y un importante conocimiento de su entorno de vida, pero mantienen un cierre afectivo que les aleja subjetivamente. Se sienten muy integrados (es decir, en términos prácticos saben como 'ser' y 'estar' en México), pero se mantienen subjetivamente lejanos con respecto al país (es decir, no se identifican con su entorno y su 'hogar' no está aquí).

La etapa vital en que se da la llegada a México resulta fundamental para la configuración de lo anterior. Los motivos migratorios de los salvadoreños entrevistados considerados en este subtipo son primordialmente laborales y se dan en un momento de vida en el cual los sujetos eran independientes de su grupo familiar, es decir, solteros y estables laboral y económicamente, por lo que la migración es una de las posibles acciones a emprender, pero no la buscan activamente. Desde el inicio, su migración se vincula con finalidades de mejora laboral y búsqueda de bienestar individual a través de la opción más viable en ese momento para ese fin. Para ellos lo importante no es “dónde” sino “qué” se obtiene. Buscan en un principio estar en el lugar que resulte más conveniente para estos fines y, con ello, su migración adquiere un sentido utilitario que permeará toda su experiencia.

Este sentido utilitario sostiene la experiencia de incorporación de estos salvadoreños entrevistados y hace perturbadores para ellos todos los sucesos que lo pongan en cuestión, especialmente aquellos relacionados con la familia, es decir, la presión de la integrantes familiares en el Salvador para definir donde se establecerán de manera permanente o los sucesos que les acercan al establecimiento de una familia en México y la residencia definitiva aquí. Aunque al paso del tiempo no se transforma totalmente el sentido de su incorporación, estos sucesos propician un giro sutil en su percepción de ella, pues los inmigrantes aquí incluidos consideran que los han hecho conscientes de que deberían definir su situación en un corto o mediano a plazo, rompiendo el original sentido “abierto” de su migración (aunque siguen postergando la decisión)¹²⁸.

¹²⁸ Con esto no se pretende afirmar que todos los migrantes deben decidir en algún momento donde residir, sino que los individuos de este subtipo sienten que deberán hacerlo en algún momento.

La dimensión familiar influye en el sentido de la incorporación de los entrevistados incluidos en este subtipo, especialmente la relación con respecto a los parientes en El Salvador. Los sujetos entrevistados que se incluyen en los *paseantes* tienen un papel central en el apoyo material del grupo familiar, lo cual propicia su permanencia en México ya que es el lugar que les permite cumplir con esta función. Por otra parte, la familia funciona también como referente simbólico aunque con consecuencias paradójicos. Por un lado, ellos perciben que su estancia en México cobra sentido en referencia al apoyo que pueden brindarle, mientras que, por otro lado, la familia presiona a romper la heterogeneidad de situaciones y referentes y les empuja a definir entre su estancia permanente en México o la vuelta a El Salvador, lo que se aúna al conflicto que caracteriza el sentido de su incorporación.

Esto se articula con las lógicas de género que condicionan a los inmigrantes entrevistados que se incluyen aquí. Desde el inicio, la movilidad se relaciona con la reafirmación de la masculinidad a través de la diada protección-provisión de la familia, lo cual es característico de algunas migraciones masculinas (Hernández O. M., 2012; Vega, 2009), por lo que con la movilidad cubren ciertas “necesidades simbólicas” relacionadas con el sexo. Al ser México el lugar que les permite cumplir con dicha función, los sujetos permanecen aquí, sin embargo, estos inmigrantes también se ven presionados a asumir roles masculinos característicos de otras etapas, especialmente como hombres casados, lo que, desde su perspectiva, les obligaría a establecerse en algún lugar.

Lo anterior forma parte del conflicto fundamental y no resuelto de la incorporación de los entrevistados aquí incluidos: por un lado, cubren su papel masculino de hombres jóvenes solteros a partir de la estancia en México aunque manteniendo una distancia subjetiva con este espacio; mientras que, por otro lado, los

“llamados” a asumir su rol de hombres-casados-establecidos les presiona cada vez más y muestran la posibilidad latente de romper la distancia con el contexto mexicano.

Ejemplo de esta situación es la experiencia de Juan Manuel, hombre que sale de El Salvador a los 28 años y llega hace 3 años a Tapachula, Chiapas, en búsqueda de apoyar económicamente a su padre, quien reside en este lugar. Luego de un tiempo en Tapachula, se traslada al DF acompañando a su novia mexicana. A 2 días de su llegada a este lugar comienza a trabajar como ayudante en un puesto de comida. Este empleo lo mantiene hasta la fecha gracias a su experiencia laboral previa y sus habilidades. Con lo anterior logra su objetivo de apoyar económicamente a su padre, lo cual le resulta sumamente satisfactorio. En ese lapso su novia queda embarazada, lo que se convierte en un gran conflicto todavía no resuelto con ella y su familia, pues Juan Manuel no puede ver a su hijo. Sin tener claro qué desea hacer en el futuro, observa poco viable volver a El Salvador pero tampoco desea quedarse en el DF. Desde su perspectiva, la manera en que se resuelva el conflicto con respecto a su hijo resultará determinante. Si le permiten verlo, se establecerá en México y probablemente en el DF, de lo contrario buscara volver a su país o mudarse a otra ciudad en México.

Como es notable en el razonamiento de Juan Manuel, los sujetos aquí contemplados desarrollan un sentimiento de privación relativa que se decanta por una perspectiva positiva de México pues consideran que puede proveer las condiciones materiales y de desarrollo suficientes para mantener su independencia y apoyar a la familia de forma satisfactoria. El Salvador es considerado por ellos como un lugar con pocas oportunidades materiales y mínimas opciones de desarrollo, lo cual produce que los sujetos aquí contemplados prefieran no volver a él. Sin embargo, cuando se compara con lugares hipotéticos, los sujetos consideran que hay mejores espacios

que México y el DF, con lo que el cumplimiento de los roles que les resultan redituables no dependen de su estancia en el país y les permite mantener abierto su proyecto, lo que ahonda la indefinición con respecto al lugar de establecimiento que sienten deben elegir en algún momento.

Figura 5.4
Resumen del subtipo de incorporación **salvadoreños paseantes**

C.O*	Configuración
<i>Autoidentificación</i>	Salvadoreño
<i>Integración</i>	Capacidad y efectividad de acción.
<i>Percepción del hogar</i>	Cualquiera que sea beneficioso
<i>Percepción del espacio</i>	México +/- El Salvador – Otros+/-
<i>Vinculación futura</i>	Provisional con México
<i>Operador de sentido</i>	Pragmatismo

*C.O.= Categoría operativa
Fuente: *Elaboración propia.*

El subtipo **paseantes salvadoreños** incluye a algunos de los sujetos entrevistados con los niveles de vida más altos del conjunto, lo que produce que perciban que pueden actuar eficazmente dentro del contexto mexicano sin involucrarse subjetivamente en él. Para ello es fundamental su edad, sexo y capital humano, pues es la masculinidad, juventud y nivel sociocultural medio-alto lo que les permite cumplir con funciones de proveedores-protectores hacia su familia, a la vez que mantienen un cierre al involucramiento con la población nativa pues tienen condiciones materiales suficientes para cubrir estas funciones de forma satisfactoria.

Sin embargo, en el centro de su incorporación están las mismas lógicas de género y la relación con la familia de origen que les “llaman” a asumir otros roles que, desde su perspectiva, les implicaría un mayor involucramiento con un espacio

determinado. Esto da cuerpo al conflicto subjetivo que les caracteriza: postergar y “huir” de la elección de establecerse en México o cualquier otro lugar.

5.2.2 *Salvadoreñas divididas*

Sujetos: *Marlene, Mercedes y Hortensia*

“Mientras esté aquí, pues aquí tengo que estar, pero quién sabe Ale, con el tiempo uno regresa adonde nació (...) que diosito diera esa oportunidad y ellos llegaran aquí, mis cuatro hijos y mis dos nietos, que ya tengo dos, que se quedarán aquí. Yo les he dicho que llegando los cuatro yo me regreso a El Salvador.”

Mercedes

“No dependo totalmente de México pero sí lo considero importante para mi vida porque me da empleo (...) sinceramente no me gusta mucho México, la verdad, para vivir acá, pero me siento como obligada (...) Mi Salvador es mi Salvador. De hecho si obtuviera la naturalización, igual no, yo no renunciaría a mi país para nada (...) no, pues tengo que ayudar a la familia y tengo que estar aquí aunque no me guste.”

Hortensia

Las **salvadoreñas divididas** son el subtipo que representa el menor nivel de incorporación subjetiva, incluye a las mujeres entrevistadas que tienen un sentido de incorporación que gira en torno a una escisión de la inmigrante entre El Salvador, que es donde se encuentran su familia -y relaciones afectivas más cercanas-, y México, lugar que permite que cubran sus necesidades materiales básicas y puedan apoyar económicamente a su familia.

Este subtipo está compuesto por mujeres con estancias que van de los 2 a los 8 años, que salen de El Salvador en edades avanzadas de adultez (en su mayoría entre los 40 o 50 años y divorciadas o separadas) con destino a EUA y con el objetivo de mejorar su situación económica con la expectativa de apoyar a sus hijos. Llegan al DF ante la imposibilidad de arribar o mantenerse en EUA. Tienen predominantemente

perfiles académicos y laborales bajos (primaria trunca o completa) y se insertan laboralmente en México como empeladas domesticas de planta o de entrada por salida, lo que les permite mantener condiciones de vida que evaluamos como precarias. Con una red social de apoyo endógama, la mayoría de ellas viven aquí con alguno de sus hijos.

Mercedes es un ejemplo de este subtipo. Sale de El Salvador a los 45 años y llegó hace 7 años al DF, luego de quedar varada en su trayecto a EUA. Su principal motivación para migrar es la búsqueda de mejores ingresos que le permitieran ahorrar para su vejez y apoyar a sus hijos. Durante los primeros años vive con un familiar salvadoreño que reside en México desde los años 80. En este periodo Mercedes se encuentra irregular y labora en doble jornada como empleada de una lavandería y niñera. Posteriormente se independiza, vive sola y labora como empelada domestica de entrada por salida, actividad que realiza hasta la fecha. En ese lapso consigue su documento migratorio, con lo que puede traer legalmente a su hija y su familia, con quienes vive en la actualidad. Para ella la migración es una opción ante la imposibilidad de emplearse en El Salvador y, aunque no ha sido tan exitosa como esperaba, la percibe como un avance con respecto a su situación anterior. La separación con sus hijos ha mediado la percepción anterior, pues a pesar de considerar que ha progresado con su estancia, le ha sido muy difícil vivir separada de ellos por lo que su proyecto a futuro gira en torno a traer a todos sus hijos a vivir aquí.

A pesar de que cuentan con tiempos de estancia medios y largos, o se encuentran en segundas migraciones a México, las mujeres entrevistadas de este subtipo sienten que todavía no pueden integrarse al país y perciben dificultosa su acción dentro de este contexto. Lo anterior va acompañado de un gran apego a su origen salvadoreño y una gran añoranza por su país, que consideran irreparablemente

su hogar pues ahí esta su familia. Esto hace que su experiencia en México sea muy ambigua y tienda a lo negativo. Como veremos, aunque cubren sus necesidades materiales y les es posible apoyar a sus hijos en cierta medida, la separación con su familia les afecta emocionalmente, consideran que impide el buen funcionamiento de la relación afectiva con la familia. De ello que en su sentido de incorporación se opere una escisión subjetiva entre el lugar del afecto y el del sustento de la familia.

Las salvadoreñas entrevistadas aquí incluidas tienen una situación material precaria pues se insertan como empleadas domesticas o dependientes de negocios, tienen pesadas jornadas laborales o tiempo de trabajo insuficiente, lo que les brinda una remuneración baja en comparación al resto de los sujetos entrevistados y limita su acceso a ciertas condiciones de vida básicas. Su inserción social es de relativo aislamiento, de poca vinculación con mexicanos y con un repliegue hacia las relaciones de parentesco con personas de origen salvadoreño que no resultan en una fuente de apoyo consistente para mejorar su situación material.

Coincidente con sus condiciones materiales, las mujeres entrevistadas de este subtipo perciben su experiencia en México de forma negativa y la consideran difícil y fuente de sufrimiento debido a la situación familiar que produce. Sin embargo, observan a México como un espacio más beneficioso que El Salvador en términos materiales, por lo que lo postulan como una opción de desarrollo para sus hijos, pues para ellas es perjudicial debido a la separación familiar que involucra. Asimismo, consideran que existen otros espacios diferentes al DF, especialmente EUA, que son una opción mucho mejor pero a la que es imposible acceder debido a que es demasiado peligroso llegar ahí. En consecuencia, en el futuro esperan estar cerca de sus hijos en un lugar diferente a El Salvador pues es la única posibilidad de encontrar progreso económico y mantener la vida familiar.

La tendencia restrictiva que enfrentan en el *contexto de incorporación mexicano* a causa de su bajo perfil académico y laboral resulta fundamental para que estas percepciones se configuren de tal forma, ya que es una gran limitante para que las salvadoreñas entrevistadas aquí incluidas se inserten laboralmente y logren un progreso ascendente en términos socioeconómicos. Dicho planteamiento se traduce en condiciones de vida precaria que, a veces, se ven paliadas a partir de la llegada de sus hijos u otros familiares. Los resquicios de esta tendencia les han facilitado la permanencia en México pues, entrando en programas especiales del INM o por medios irregulares¹²⁹, consiguen algún documento que garantiza su estancia y les permite establecerse en México sin miedo a ser deportadas y, algunas veces, manteniendo su proyecto de intentar llegar a EUA.

Cabe mencionar que, al llegar al DF, las mujeres entrevistadas aquí incluidas se apoyan en algunas relaciones previas con salvadoreños establecidos aquí, pero la ayuda que reciben de estos no es muy efectiva y no se transforma en beneficios materiales para ellas. Con base en dichas relaciones iniciales, estas mujeres se repliegan hacia los pocos vínculos con salvadoreños que tienen. Debido a la poca organización de esta comunidad en México, estos lazos resultan poco efectivos a largo plazo. Cuando desde el inicio se encuentran con familiares en el país, el repliegue es mayor y se limita a las relaciones de parentesco más cercanas, en las que regularmente los individuos con los que se vinculan no tienen las condiciones suficientes para apoyarlas.

¹²⁹ Usamos este término porque, al no poder obtener un documento migratorio, muchos inmigrantes optan por conseguir una credencial de elector falsa, lo cual es fácil de hacer en México, y resulta menos dificultoso que el trámite ante el INM. Esta situación no es privativa de los salvadoreños ni de las mujeres, siendo una práctica recurrentemente en las poblaciones inmigrantes latinoamericanas en México.

Ambas situaciones tiene una doble consecuencia: por un lado, no permite que acuñen un capital social efectivo para mejorar sus condiciones de vida y, en consecuencia, la percepción que tienen de su experiencia y situación actual es negativa; por otra parte, el repliegue hacia los salvadoreños y parientes limita la interacción con la población mexicana y las mantiene en una “burbuja” social que fortalece el vínculo con el origen y les aleja subjetivamente del lugar de llegada.

La consecuencia es visible, el principal giro de sentido que vivencian las mujeres entrevistadas incluidas en éste subtipo de incorporación se da en torno a la función que cumplen frente a su familia. Inicialmente estas mujeres buscan convertirse en un apoyo material de importancia (o como mínimo no ser un peso económico) para sus hijos, por lo que llegan a México para tener mejores condiciones laborales y económicas. Sin embargo, la experiencia en México les enfrenta a la insatisfacción de tales expectativas, con lo que el sentido de su incorporación vuelca hacia la permanencia en este lugar para que sus hijos puedan capitalizar las condiciones que ellas no han podido alcanzar y, como veremos más adelante, cubrir la brecha entre la satisfacción material y el bienestar emocional de sus familias.

El giro de sentido de las mujeres entrevistadas que caen en este subtipo de incorporación hace evidente que la dimensión familiar es central en su experiencia. La motivación de la migración siempre se mantiene en referencia a la núcleo familiar y el rol que estas mujeres asumen es el de protectoras materiales-afectivas de él. La movilidad las enfrenta inicialmente a renunciar a la unión de su familia en beneficio de su bienestar material, sin embargo, este último no llega con la experiencia en México, por lo que, aunado a la percepción de encontrarse a las puertas de una etapa de vida que les impedirá o dificultará trabajar, estas mujeres reestructuran el sentido de su

migración a través de “pasarle la batuta” a sus hijos y re-unir al grupo familiar en pro del beneficio colectivo.

El bienestar de la familia se mantiene como el sostén de sentido de la incorporación de las mujeres entrevistadas aquí contempladas, lo cual refuerza su poco involucramiento con el contexto mexicano, pues éste no es el lugar donde está la familia. La desestructuración espacial del grupo familiar es un perjuicio para su bienestar familiar y la lejanía hace que estas mujeres perciban que no están cumpliendo otras funciones que consideran relevantes como el apoyo en la crianza de los nietos, el apoyo a sus padres u otros familiares, etc.

Lo que hallamos en el centro de la problemática familiar son ciertas lógicas de género que impactan sobre las mujeres aquí consideradas. Como se ha mostrado varios estudios (Ariza, 2000; D'Aubeterre M. E., 2002; Pedone, 2008), las migrantes se ven frecuentemente enfrentadas a su rol como preservadoras del bienestar familiar y es el impulso que las lleva a migrar pero, al mismo tiempo, dividir al grupo familiar. Esto implica que perciban que en la búsqueda de la mejora económica de la familia descuiden necesidades no materiales del colectivo. Al final, la impresión es que la relación entre familia y género sea central en la experiencia de las mujeres entrevistadas incluidas este subtipo -especialmente en términos simbólicos- pues curiosamente la mayoría de ellas tienen hijos adultos e independientes y, sin embargo, su migración les lleva a sentirse escindidas entre los dos espacios.

La articulación específica entre género y familia lleva a las mujeres entrevistadas aquí incluida al sentimiento de división característico de este subtipo y las orilla a una **resignación pragmática**. En una sola idea: limitado el bienestar material de la familia, la percepción ambigua de su experiencia va acompañada de un halo de fracaso que escinde a estas mujeres entre una nostalgia por el origen

salvadoreño -donde están los afectos y la familia-, y el lugar de progreso material del grupo -que solo es posible en México u otros lugares diferentes de El Salvador-. Esta división subjetiva ya ha sido observada en otros casos similares de mujeres migrantes (Ariza, 2000, pp. 214-216). Las inmigrantes, así, se perciben imposibilitadas de brindar el bienestar “completo” del grupo familiar por lo que se mantienen en el país bajo una lógica **práctica** (México como espacio más beneficioso para su familia) y se **resignan** a ello a pesar de que les represente una experiencia negativa.

El caso de Hortensia es ilustrativo para esta situación. Ella es una mujer que viaja a los 21 años con rumbo a EUA buscando reunificarse con su familia y lograr mejores condiciones económicas y materiales. Queda varada en México e inmediatamente se traslada al DF donde vive desde hace 7 años. Acompañada desde el inicio por su actual esposo de origen salvadoreño, tiene un hijo mexicano por nacimiento. Con estudios de bachillerato, tiene condiciones de vida precarias y desde su llegada se inserta laboralmente como vendedora de ropa en la Lagunilla, donde recibe un sueldo bajo y cumple largas jornadas de trabajo. Tiene una percepción claramente negativa de su experiencia. Luego de 5 años vuelve durante un mes a El Salvador con la intención de buscar empleo y quedarse ahí, sin embargo no lo logra y decide regresar a México donde le esperan su esposo e hijo. Todo este tiempo Hortensia ha mantenido la idea de seguir a EUA, aunque ahora lo versa en términos de la búsqueda de un mejor contexto de vida.

Aunque Hortensia difiere en varias características individuales con las otras mujeres, su experiencia reafirma las condiciones centrales de este subtipo: el contexto de incorporación limita sus condiciones de vida y desarrollo, produciendo que sienta lejanía con respecto a México, pero se mantiene en él pues representa mejores condiciones que El Salvador, aunque conserva la idea de emprender un nuevo

movimiento migratorio en el futuro. Ubica en el centro de su experiencia el beneficio de su familia y el rol que asume frente a ella.

Similar a lo que se observa en los **paseantes**, la percepción de privación relativa de las mujeres entrevistadas aquí incluidas signa positivamente México y el DF cuando le comparan con El Salvador, pues representa mejores oportunidades de desarrollo para sus familias. Sin embargo, al contraponerse con otros espacios, especialmente EUA u otras zonas de México, el DF es visto como un espacio menos beneficioso. Si a ello se aúna la experiencia negativa que han vivenciado, estas mujeres no quieren ni pretenden permanecer en México, por lo que sus proyectos giran en torno a hacer un nuevo movimiento migratorio que una a su familia o traer a sus hijos. Está, en cierta medida, descartada la opción de volver a El Salvador.

Figura 5.5
Resumen del subtipo de incorporación **salvadoreñas divididas**

<u>C.O*</u>	<u>Configuración</u>
<i>Autoidentificación</i>	Salvadoreña
<i>Integración</i>	Dificultad en su capacidad y efectividad de acción
<i>Percepción del hogar</i>	El Salvador (donde esta la familia)
<i>Percepción del espacio</i>	México +/- El Salvador +/- Otros +/-
<i>Vinculación futura</i>	Incierta (donde este la familia)
<i>Operador de sentido</i>	Escisión (pragmatismo y resignación)

*C.O.= Categoría operativa
Fuente: *Elaboración propia.*

El subtipo de incorporación subjetiva de las **salvadoreñas divididas** es resultado de la forma específica en que dentro de la experiencia de las mujeres entrevistadas aquí incluidas se articulan unas condiciones de vida precarias con las presiones derivadas de su posición familiar y de género. Esto propicia que estas

mujeres perciban negativamente su experiencia y se opere una suerte de disociación entre su ubicación objetiva, en México, y su ubicación subjetiva, donde está su familia.

Resulta especialmente importante que sus posibilidades de mejora material están limitadas en México, por lo que el apego a su origen y su renuencia a decidir establecerse y vincularse con su contexto de vida no debe ser interpretado como un fallo en la incorporación atribuible a estas mujeres, sino como producto de las condiciones sociales y culturales que rodean el proceso. La consecuencia final es que el **pragmatismo resignado** sea una salida razonable (que no racional) a partir de la cual subsanar la escisión subjetiva a la que están sometidas y dar sentido a su experiencia.

Reflexión final. La incorporación como proceso heterogéneo y complejo

Lo expuesto en este capítulo reafirma que la incorporación no es un camino único y resulta más bien un proceso heterogéneo en el que su dimensión objetiva no determina inevitable y totalmente lo que sucede en la dimensión subjetiva: la experiencia de los sujetos entrevistados muestra una importante interacción e influencia mutua entre ambas dimensiones. Se trata más bien un fenómeno sumamente complejo en el que factores como las condiciones sociohistóricas que median en proceso, los motivos de salida, la percepción de privación relativa, las relaciones de género, la interacción con la dimensión familiar y la etapa de vida de los inmigrantes se articulan de forma particular y configuran diferentes niveles de incorporación subjetiva.

Esto produce que los niveles de incorporación del conjunto de salvadoreños residentes en la Ciudad de México que aquí estudiamos sean diversos y representen un abanico de situaciones más que conjuntos estancos, los cuales se resumen en la figura 5.6.

Figura 5.6
Síntesis de la estructura de los subtipos de incorporación subjetiva.

C.O*	Configuración por subtipos de incorporación			
	Alta		Medio- baja.	
	<i>Salvadoreño -mexicanos por convicción.</i>	<i>Salvadoreño -mexicanos por resignación.</i>	<i>Salvadoreños paseantes.</i>	<i>Salvadoreñas dividida.</i>
Auto-identificación	<i>Mexicano</i>	<i>Salvadoreño</i>	<i>Salvadoreño</i>	<i>Salvadoreña</i>
Integración	<i>Capacidad y efectividad de acción.</i>	<i>Capacidad y efectividad de acción.</i>	<i>Capacidad y efectividad de acción.</i>	<i>Capacidad y efectividad de acción limitada.</i>
Percepción del hogar	<i>México</i>	<i>El Salvador (imposible)</i>	<i>Cualquiera beneficioso</i>	<i>Donde esta la familia</i>
Percepción del espacio	<i>México + El Salvador -</i>	<i>México + El Salvador -</i>	<i>México +/- El Salvador - Otros+/-</i>	<i>México +/- El Salvador +/- Otros +/-</i>
Vinculación futura	<i>Deseada con México</i>	<i>"Obligada" con México</i>	<i>Provisional con México</i>	<i>Incierta (donde este la familia)</i>
Operador de sentido	<i>Convicción</i>	<i>Resignación</i>	<i>Pragmatismo</i>	<i>Escisión (pragmatismo y resignación)</i>

*C.O.= Categoría operativa
Fuente: *Elaboración propia.*

Los subtipos de incorporación subjetiva construidos a partir de las entrevistas realizadas tienen en común ciertos "operadores de sentido" -convicción, resignación y pragmatismo-, a través de los cuales se hace evidente la forma en que el proceso cobra sentido dentro de sus historias de vida y los lleva a participar en diferentes formas y medidas del contexto mexicano. Lo anterior sólo es comprensible a partir del

análisis de los elementos simbólicos y de la interacción social que rodean el proceso y se cristaliza en el sentido que los inmigrantes brindan a su incorporación a través de los “operadores” mencionados.

Concretamente, encontramos que la resignación y el pragmatismo son operadores presentes en por lo menos tres de los subtipos: los **salvadoreño-mexicanos resignados**, los **paseantes** y las **salvadoreñas divididas**. A través de ellos los sujetos entrevistados dan sentido a su estancia, se involucran con México pero mantienen cierta distancia subjetiva con él y les permite preservar su origen salvadoreño. Los **salvadoreño-mexicanos por convicción** utilizan otro operador de sentido en el que hay cierto nivel de resignación-pragmatismo, pero su “convicción” es reflejo de una ruptura radical con su origen y un gran apego por su vida en México en tanto les resulta satisfactoria, material y subjetivamente.

Para que se den estos resultados el tiempo de estancia en México no es un factor que influya de manera determinante en la experiencia de los entrevistados, pues encontramos por igual personas con cortas o largas estancias dentro de las incorporaciones altas y bajas. Por otra parte, la sensación de privación relativa no es definitiva en el sentido de la incorporación, pero sí es un factor importante para la forma en que los inmigrantes estudiados se vinculan subjetivamente con México. La negativa percepción de El Salvador está presente en todos los subtipos y promueve la permanencia de los sujetos en territorio mexicano, pero es la percepción de México y otros espacios diferentes la que hace que el inmigrante sea seducido (relacionado con la convicción) o atrapado (relacionado con el pragmatismo y la resignación) por el país.

Aunque la experiencia de incorporación de los salvadoreños entrevistados está determinada en gran medida por la forma en que el capital humano y social entran en

interacción con el contexto de recepción, no son estos elementos de forma independiente, sino la articulación que se da en la experiencia de cada individuo estudiado, lo que produce que la percepción del país y la relación establecida resulte negativa o positiva y vinculante o no.

Dentro de la incorporación subjetiva resulta especialmente relevante el impacto de los vínculos que estos sujetos sostienen en México. A pesar de contar con capitales humanos medios o bajos, aquellos individuos entrevistados que tienen principalmente vínculos con mexicanos alcanzan mayores niveles de incorporación subjetiva; por su parte, los inmigrantes estudiados que mantienen cierta clausura en sus vínculos tienen incorporaciones subjetivas medias-bajas sin importar que su capital humano fuese alto o bajo. Por lo tanto, no es precisamente el nivel de capital humano y bienestar material un determinante de una alta incorporación subjetiva, sino que es la forma en que esto se engarza con factores como los vínculos significativos que estos inmigrantes sostienen en México.

Finalmente, la articulación entre *género-dimensión familiar-etapa de vida* es un factor de principal importancia para el sentido de la incorporación subjetiva. En general, los sujetos entrevistados que llegan a México jóvenes y con vínculos familiares en México, o en proceso de independencia con el grupo familiar en El Salvador, alcanzan mayores niveles de incorporación subjetiva, pues la interacción con la dimensión familiar encuentra un encauce positivo a través de la adhesión de los individuos a roles de género que les resultan fructíferos en lo material y simbólico, los cuales son logrados y llevaderos gracias a la permanencia y vinculación con este país.

En las incorporaciones medio-bajas es muy importante hacer notar que los sujetos entrevistados llegan en momentos de vida en los que ya tienen cierta

trayectoria laboral y familiar en su país. Esto hace que ciertas necesidades no materiales estén cubiertas a partir de las relaciones dejadas en El Salvador y que la interacción con la familia sea más complicada, pues los sujetos se sienten con mayor responsabilidad hacia ella, lo que desemboca en un menor involucramiento social y subjetivo con México.

También en las incorporaciones media-bajas se hace evidente un sesgo por sexo, pues la diferencia entre los subtipos demuestra que las mujeres entrevistadas se encuentran sometidas a mayores presiones materiales y subjetivas por el rol de género que deben cubrir ante la familia; a la vez que los hombres entrevistados tienen mayor libertad de acción frente a ella, siempre y cuando “cumplan” su función como proveedores-protectores.

La complejidad que representa la incorporación subjetiva estudiada en este capítulo hace patente la consideración de que la dimensión de sentido de los procesos sociales no es reductible a las condiciones materiales que rodean el accionar de los sujetos. Con base en los postulados de Weber (1997), es posible afirmar que los fenómenos sociales son comprensibles por la orientación intersubjetiva de la acción de los sujetos y, por lo tanto, la valoración que los inmigrantes hacen de sus condiciones de vida no es resultado un valor intrínseco al entorno material, sino que es producto del sentido que ellos le brindan con base en diferentes elementos socioculturales que les rodean. Esto reivindica la dimensión subjetiva de los procesos migratorios como elemento conformador y permite atenuar el valor que la dimensión objetiva tiene para determinar que un sujeto está o no incorporado en una sociedad dada.

Es este desfase entre las dimensiones objetivas y subjetivas de la incorporación lo que la hace un proceso heterogéneo y diverso que da pie a

situaciones *sui generis* como sujetos con buenas condiciones de vida y baja incorporación subjetiva o salvadoreños en condiciones materiales desfavorables y una alta incorporación subjetiva. Esta consideración pone en evidencia que, más que una calca de las condiciones objetivas en que se da el proceso, la dimensión subjetiva es un elemento conformador *per se* de la incorporación de los inmigrantes.

REFLEXIONES FINALES.

Llegados al final de esta investigación, en búsqueda de sintetizar lo desarrollado en los capítulos anteriores y señalar las implicaciones sociales, políticas y académicas que de ello se deriva, en las siguientes páginas se presentan los principales hallazgos de esta tesis y algunas reflexiones en torno a ellos.

A. Sobre los hallazgos principales de esta tesis.

En la presente tesis se propone el concepto de incorporación como un medio para estudiar y resaltar la experiencia de los inmigrantes salvadoreños de primera generación entrevistados, abordándola no sólo como un prelude de un proceso transgeneracional sino, también, como fenómeno específico y relevante por sí mismo. Basado en los planteamientos de la teoría de la asimilación e importantes aportes de Weber y Bourdieu sobre la dimensión subjetiva en la acción social, éste concepto permite que el análisis de la experiencia de los inmigrantes entrevistados logre captar las desigualdades socioestructurales y políticas que en ella se presentan y ,a la par, observe las diversidades en la interpretación y sentido que estos sujetos dan a su vivencia.

Junto a esta postura teórica, la propuesta metodológica -fuertemente asentada en la perspectiva cualitativa- intenta coadyuvar en la capitalización de un abordaje que no reduce las dimensiones subjetiva y objetiva, sino que las interrelaciona en el afán de comprender de forma extensa la experiencia de los inmigrantes entrevistados. Resulta innegable que la operación de las herramientas metodológicas y el análisis que dan cuerpo a esta tesis son perfeccionables, sin embargo lo presentado no deja

de ser un esfuerzo por reivindicar la construcción y perfeccionamiento de una perspectiva que analice la experiencia de incorporación de los inmigrantes de manera amplia y comprensiva.

Por otra parte, a partir del estudio de la experiencia de los salvadoreños entrevistados, la presente tesis intenta resaltar los complejos, particulares y a veces poco visibles procesos migratorios interregionales latinoamericanos. Resulta especialmente importante la aparición de situaciones específicas de un contexto como el mexicano como la espiral de irregularidad, las paradojas del contexto de recepción o las incorporaciones *sui generis* y contradictorias. Con ello se pretende contribuir modestamente al entendimiento e investigación sobre las experiencias, problemáticas y especificidades de las poblaciones inmigrantes en contextos de inmigración no tradicionales, especialmente, las asentadas en México y Latinoamérica.

El análisis realizado para esta tesis nos muestra que el conjunto de inmigrantes salvadoreños entrevistados alcanzan incorporaciones diversas y desiguales, sin que esto conforme una dicotomía entre sujetos incorporados y no incorporados: se trata de un abanico de situaciones en el que estas personas se incorporan al DF en diferentes medidas y formas. Asimismo, el análisis que da cuerpo a esta investigación nos permite observar una serie de hipótesis sobre las características del contexto sociohistórico en que se produce el proceso de incorporación de los sujetos entrevistados, prestando atención la manera en que estas propician trayectorias y posibilidades diversas para cada uno de ellos de acuerdo a su perfil sociocultural y los recursos con los que cuentan.

Retomando la idea de *contexto de salida* propuesta por Gandini (2012), el análisis muestra que El Salvador es un país en el que la emigración es sistémica (Sassen, 2007) y se sostiene sobre un efecto de causación acumulativa (Durand &

Massey, 2003) a causa de las condiciones socioeconómicas imperantes y la importante tradición migratoria gestada a lo largo de las últimas 3 o 4 décadas. Esto permite hipotetizar que la emigración es una práctica muy arraigada y valorada en la cultura de este país, lo que configura un contexto de salida que propicia la emigración. Ubicando a los sujetos entrevistados en este entorno de origen, cobra sentido que exista en muchos de ellos una tendencia a evaluar negativamente a su país de origen como espacio de desarrollo y a considerar que su situación de vida en México es ventajosa en comparación con la que imaginan hubieran logrado en El Salvador, a pesar de que ésta pueda ser muy desventajosa dentro del contexto mexicano.

Por otra parte, con base en el concepto de *contexto de* y sus categorías asociadas –gubernamental, sociedad civil/empleadores y comunidad étnica- *recepción* (Böröcz & Portes, 1989) se hipotetiza que el entorno mexicano es ambiguo y discrecional ante la incorporación de los inmigrantes salvadoreños entrevistados: no es totalmente hostil pues no hay un rechazo constante y extremo de parte del gobierno y población nativos, pero tampoco es totalmente promotor pues existe un cierto nivel de rechazo focalizado que resulta en limitantes para las condiciones de vida y desarrollo estos sujetos.

El análisis realizado nos muestra que en la *dimensión gubernamental* del contexto mexicano hay una importante ausencia de políticas hacia la inmigración y la atención del Estado se centra en la intervención sobre la transmigración por México. Aunque hay leyes que otorgan una gran abanico de derechos a los inmigrantes, con la información recaba es posible hipotetizar que, a la par de ellas, se desarrolla un sistema administrativo que puede resultar restrictivo hacia la estancia y regularización migratoria de personas que no cuentan con altas cualificaciones e inserciones laborales formales.

Sin embargo, la información recabada muestra que esta tendencia no es infalible, hay intersticios que permiten a personas con dificultades para acceder a un documento encontrar condiciones propicias para su incorporación y establecimiento en México: las características del control migratorio hacen que sea frecuente que las personas salvadoreñas -y en general los inmigrantes- permanezcan durante largos periodos de tiempo sin documentos de regular estancia, sin que esto represente el final de su residencia en el país. Con ello se completa la hipótesis: la *dimensión gubernamental del contexto de recepción* mexicano es discrecionalmente restrictiva, pues a través de los procedimientos administrativos propicia la estancia de los sujetos que cuentan con altas calificaciones o inserciones, aunque abre espacios para que los inmigrantes fuera de este perfil puedan permanecer prolongadamente en el país.

Con respecto a la dimensión de la *población civil-empleadores* el análisis realizado nos autoriza a hipotetizar que la sociedad mexicana es ambigua en su trato hacia los inmigrantes y tiende a propiciar la permanencia de los extranjeros. Por un lado, aparece cierto un nivel de rechazo y hostilidad hacia poblaciones con perfiles económicos, culturales y laborales bajos y/o de ascendencia no europea, derivando en actos de violencia de *baja intensidad* focalizados a contextos propicios para su aparición. Por otra parte, características como la posibilidad de relaciones asertivas entre mexicanos y extranjeros, las grandes capas de espacios informales de trabajo y un mercado laboral no dividido étnicamente (Gandini, 2012) producen una tendencia contraria que facilita que los inmigrantes permanezcan y participen activamente en el país.

Por su parte, la *dimensión de la comunidad étnica* presenta una comunidad de salvadoreños en México poco organizada y fuente de recursos muy específicos para los inmigrantes. A diferencia de otros contextos en los que los paisanos fungen como

“cámara de protección” ante un entorno adverso, en México no existen organizaciones visibles de inmigrantes y en la experiencia de los sujetos entrevistados las relaciones con otros salvadoreños adquieren importancia como fuente de apoyo material y de vinculación con mexicanos en etapas tempranas de su estancia. A partir de ello se hipotetiza que los salvadoreños en México participan de una comunidad de paisanos que les permite relacionarse con la población nativa y que es central sólo en momentos iniciales de su incorporación, perdiendo peso al paso del tiempo ante la facilidades que encuentran para participar de espacios nativos.

El análisis y las hipótesis que de él se derivan nos muestra que en la experiencia de los salvadoreños entrevistados en México se conjunta un *contexto de recepción* ambiguo y discrecional y un *contexto de salida* que resulta propicio para el establecimiento y permanencia de los inmigrantes salvadoreños fuera de él. Estas características representan el trasfondo social de la experiencia de incorporación a la Ciudad de México de los inmigrantes salvadoreños entrevistados, cuya incorporación esta rodeada de condiciones sociales que, por acción u omisión, facilitan que realicen sus proyectos vitales en territorio mexicano, aunque algunos de ellos los hagan en un ambiente inestable, en situaciones de precariedad material o, incluso, percibiéndolo negativamente.

Todas estas condiciones configuran un entorno peculiar que hace posible la aparición de trayectorias de incorporación complejas y a veces con resultados contradictorios o poco comunes. Es por ello que los tipos incorporación construidos a propósito de la experiencia de los inmigrantes salvadoreños entrevistados expresan una diversidad de situaciones de diferenciadas y estratificadas que son producto del complejo intercambio entre el contexto sociohistórico en que se da el proceso y las

peculiaridades individuales, herramientas de apoyo y características de la red social del sujeto de que se trate.

En el terreno socioestructural u objetivo se observa una tendencia a que los salvadoreños entrevistados se incorporen en condiciones de precariedad material, ya que la mayoría de los sujetos contemplados se encuentran en una situación precaria o son susceptibles de caer en ella. Ejemplo de esta propensión, en el punto medio de la tipología encontramos el subtipo ***incorporación suficiente intensa***, el cual concentra a los individuos entrevistados caracterizados por encontrarse casi permanentemente en la informalidad laboral y/o la irregularidad migratoria. Con base en una alta dependencia del apoyo que extraen de sus vínculos no familiares con nativos, estos sujetos alcanzan condiciones de vida que dentro del contexto mexicano resultan suficientes. Sin embargo, subsiste en su situación cierta tendencia a la precariedad pues susceptibles de caer en ella a causa de que su respaldo social resulta inestable y, con ello, también son inestables sus condiciones de vida.

Es de destacar que la diferencia entre las situaciones de los migrantes entrevistados y su tendencia a la precariedad esta mediada por elementos como el capital social y el capital humano con el que cuentan los sujetos entrevistados: por un lado, el subtipo ***incorporación socioestructural precaria endógama*** conjunta a las personas entrevistadas más desventajas en términos materiales e incluye a mujeres con condiciones de vida que pueden ser evaluadas como precarias, situación que se configura a causa de su poca participación social dentro del contexto mexicano y el repliegue que operan hacia los vínculos con paisanos que les llevan a una situación de aislamiento relativo que impacta negativamente en su bienestar. Contrariamente, el subtipo ***incorporación socioestructural ventajosa estrecha*** agrupa a las personas salvadoreñas entrevistadas con una incorporación socioestructural ventajosa

construida con base en el alto capital humano, inserciones laboral formal y/o redes familiares exógamas con las que cuentan los individuos ahí incluidos, elementos sobre los que volveremos más adelante.

Por otra parte, entre los hallazgos más relevantes en la dimensión objetiva del proceso se encuentra la tendencia de los individuos entrevistados a permanecer por largos periodos en la irregularidad migratoria. El análisis muestra que es recurrente que los sujetos estudiados queden atrapados en la restricción discrecional de la dimensión gubernamental del contexto mexicano y caigan en la irregularidad debido al perfil sociocultural medio o bajo predominante en el conjunto de entrevistados. Sin embargo, los espacios no restrictivos presentes en este entorno permiten que muchos de ellos permanezcan y se desarrollen en el país aún sin documentos, aunque en condiciones socioeconómicas que les mantienen en cierto nivel vulnerabilidad y no les permiten transformar su situación. Estas características configuran una espiral de irregularidad frecuente en los entrevistados y que también ha sido observada en el caso de los argentinos en México (Gandini, 2012), lo que hace evidente la posibilidad de que en México existan condiciones sociales propicias para que la falta de documentos sea algo recurrente en las poblaciones inmigrantes.

Otro hallazgo relevante en esta dimensión es la tendencia de una parte importante de los inmigrantes entrevistados a vincularse con personas mexicanas en contextos cotidianos: contrario a lo que se esperaba al inicio del estudio, varios de los salvadoreños entrevistados construyeron redes de apoyo en las que predominan las relaciones con mexicanos en espacios informales. Esto puede ser atribuible a la oportunidad de vinculación interétnica que se abre a través de la actitud ambigua en la dimensión sociedad civil del contexto mexicano y a que las condiciones sociales que enfrentan estos sujetos les empujan a desarrollarse en espacios no institucionales. A

esto aunamos que, como veremos más adelante, al parecer los vínculos que sostienen con mexicanos resultan más beneficiosos para la situación material de los sujetos entrevistados.

En el terreno de la *incorporación subjetiva*, el análisis realizado nos muestra que en la experiencia de los salvadoreños entrevistados surgen niveles y matices de incorporación diversos, en los que todos estos inmigrantes perciben en alguna medida a México como un espacio de vida beneficioso en comparación con su país de origen. Aunque algunos sujetos valoran su experiencia aquí de forma predominantemente positiva, lo más característico de los sujetos entrevistados es una visión ambigua o negativa de su vivencia.

Resultan tan diversas las incorporaciones que encontramos en el tipo de incorporación *alta* a los sujetos entrevistados que perciben a México de forma predominantemente positiva y lo proyectan como su espacio de vida futuro. Aquí son reconocibles dos subtipos: los **salvadoreño-mexicanos convencidos**, que sustentan su atribución de sentido en el *convencimiento* con respecto a su establecimiento en México, y los **salvadoreño-mexicanos resignados**, que más bien se muestran *resignados* ante su involucramiento con el país. Asimismo, encontramos otros sujetos entrevistados que sostienen una percepción predominantemente ambigua de México y una importante indefinición acerca de su estancia futura, los que se incluyen en el tipo de incorporación subjetiva *media-baja*. Se hallan aquí también dos subtipos: los **salvadoreños paseantes**, inmigrantes hombres y jóvenes sustentan el sentido de su migración a través del *pragmatismo* de su estancia y, por otra parte, las **salvadoreñas divididas**, mujeres madres de familia que sustentan la atribución de sentido de su migración en una combinación de *pragmatismo* y *resignación*.

Del análisis realizado en esta dimensión destaca el siguiente hallazgo: los sujetos que muestran la mayor incorporación subjetiva (*incorporación alta: salvadoreño-mexicanos convencidos*) no son quienes cuentan con las mejores condiciones materiales de vida, mientras que los sujetos entrevistados con mejores condiciones materiales de vida tienden a una menor y ambigua incorporación subjetiva (*incorporación baja: salvadoreños paseantes*). Esto nos lleva a observar que la vinculación subjetiva de los inmigrantes entrevistados no depende directamente de las condiciones alcanzadas en el terreno socioestructural de su experiencia de incorporación, sino que la relación entre las dos dimensiones del proceso es de influencia mutua, sin que alguna de ellas sea reductible a la otra.

Los operadores de sentido utilizados por los sujetos entrevistados nos muestran una predominancia de las incorporaciones subjetivas bajas o ambiguas. Al ser la *resignación* y *pragmatismo* las formas más recurrentes en que los salvadoreños entrevistados dan sentido a su experiencia, podríamos considerar que esta situación está fuertemente influida por la tendencia a la precariedad en que se ven envueltos la mayoría de los sujetos. Sin embargo, los hallazgos mencionados en el párrafo anterior nos llevan a considerar que el sentido que adquiere la experiencia migratoria y la incorporación subjetiva de los sujetos entrevistados se configura también por un conjunto de factores sociosimbólicos que superan la situación material de los individuos, entre los que destacan el género, la etapa de vida y la negociación en la dimensión familiar de las tensiones derivadas de la migración, temas sobre los que volveremos más adelante.

Aunque las tendencias halladas en la incorporación de los salvadoreños entrevistados resultan reveladoras, los elementos que hacen que sus situaciones sean diferenciadas y estratificadas— es decir los *factores diferenciadores*— son igual de

importantes para entender la peculiaridad de su experiencia inmigratoria en el contexto mexicano, sobre ellos se ahonda a continuación.

La presencia o no de vinculaciones fuera de la comunidad de paisanos resulta un factor diferenciador fundamental en la experiencia de los inmigrantes entrevistados: el análisis realizado en nuestro estudio muestra que, cuando se presenta, la vinculación exogámica (de parentesco y no) tiene un impacto positivo en la incorporación socioestructural y subjetiva de estos sujetos. En la dimensión *socioestructural* la vinculación con mexicanos aparece como un sostén importante y benéfico para los salvadoreños entrevistados que las tienen, mientras que quienes se vinculan centralmente con paisanos presentan una situación más precarizada. Por su parte, en la dimensión subjetiva los sujetos entrevistados con redes predominantemente exogámicas muestran una mayor vinculación subjetiva con México y sus pobladores que los quienes tienden a redes de paisanos.

El impacto positivo de la vinculación con mexicanos dentro de la incorporación socioestructural de los salvadoreños entrevistados puede deberse, entre otras cosas y en un sentido general, a que los lazos fuera de la comunidad de paisanos diversifican las fuentes de capital social, lo que se sabe tiene un impacto benéfico en los apoyos con los que cuentan los sujetos para mejorar su situación material (Granovetter, 1999). Asimismo, es probable que al coadyuvar positivamente en logro de las actividades cotidianas y la mejora de la situación material de los inmigrantes entrevistados, las relaciones significativas con nativos producen en los sujetos entrevistados la percepción del espacio mexicano como un lugar satisfactorio, lo cual puede favorecer el conocimiento-acercamiento con la cultura mexicana y la reducción de la distancia social entre el inmigrante y la población nativa.

Otro factor diferenciador fundamental en la experiencia de incorporación de los salvadoreños entrevistados son las relaciones con la familia, las cuales tienen consecuencias positivas en la incorporación de los sujetos que la posicionan –usando un término de Ariza (2002; 2004)- como soporte simbólico, social y material de su experiencia migratoria. Resulta un elemento especialmente relevante pues impacta en ambas dimensiones del proceso y se engarza con factores diferenciadores de la incorporación.

El impacto positivo o negativo de la familia en la dimensión socioestructural del proceso de incorporación de los sujetos entrevistados depende de su efectividad como fuente de capital social y el papel económico del inmigrante dentro de ella. Por un lado, la familia tiene consecuencias benéficas para los inmigrantes entrevistados cuando tiene una fuerte presencia en México y funge como fuente efectiva de apoyo material y capital social. Por otra parte, la posición del inmigrante dentro de la economía familiar resulta relevante pues los sujetos poco centrales en ella enfrentan menor conflictividad para atravesar el proceso que quienes son centrales.

En la dimensión subjetiva, el impacto de la dimensión familiar en la incorporación depende de su presencia en el territorio de arribo y su relación con la exogamia. El análisis muestra que la presencia de la familia en el lugar de residencia tiene consecuencias positivas cuando los salvadoreños entrevistados tienen relaciones de parentesco en la Ciudad de México o, en su defecto, relaciones de amistad intensa con mexicanos, pues son quienes alcanzan mayores niveles de incorporación subjetiva. El impacto inverso se da cuando las relaciones de parentesco más significativas se ubican en El Salvador, otros lugares diferentes a la Ciudad de México o se basan en la comunidad étnica.

Observamos que la familia tiene una doble importancia en la experiencia de los salvadoreños entrevistados: es diferenciadora de la vinculación subjetiva con el territorio mexicano y del soporte socioestructural de los sujetos. Sin embargo, su impacto depende en gran medida de su combinación con el nivel de vinculación del sujeto con la población nativa, pues el dato antes referido nos muestra que la familia tiene consecuencias positivas en ambas dimensiones del proceso de incorporación de los entrevistados si se engarza en cierta medida con la presencia de vínculos con mexicanos o la localización en México de relaciones significativas. Por ello es que podemos considerar que en la experiencia de incorporación de los salvadoreños estudiados la presencia o no de vinculaciones con mexicanos resulta el factor diferenciador central del proceso y la relación con la familia impacta en ambas dimensiones pero no resulta tan central como la exogamia.

Por otra parte, en un *contexto de recepción* en que se hipotetiza que las personas con un perfil sociocultural alto encuentran mejores condiciones de desarrollo, la posesión de un elevado *capital humano* puede resultar un factor diferenciador fundamental en la dimensión socioestructural de la incorporación de los salvadoreños entrevistados. Esto es probable pues el análisis realizado muestra que, a diferencia de los inmigrantes entrevistados con capital humano medio o bajo, los sujetos estudiados que poseen capital humano alto encuentran mayores condiciones para alcanzar niveles elevados de incorporación socioestructural desde momentos iniciales de su experiencia en México, sin necesidad de recurrir de forma importante a la red social.

Relacionado con lo anterior, el capital social resulta otro factor diferenciador relevante en la incorporación socioestructural de los salvadoreños entrevistados. Para ello es revelador el hecho de que a pesar de que muchos de los inmigrantes

entrevistados cuentan con un capital humano bajo o medio –y por lo tanto con menos condiciones para alcanzar incorporaciones socioestructurales elevadas-, un grupo importante de ellos alcanza condiciones materiales de vida similares a las de las personas entrevistadas con capital humano alto o, por lo menos, alcanzan condiciones de vida promedio en el contexto mexicano. De acuerdo al análisis realizado, esto es posible gracias al uso que estos sujetos hacen de su capital social y su relación con cuestiones como la exogamia y la función de la familia como soporte social de la inmigración.

Al estudiar lo que en este estudio hemos llamado *tácticas sociales de incorporación*, se encuentra que las personas entrevistadas reaccionan ante las condiciones contextuales con base en un *trabajo* sobre cierto tipo de relaciones sociales. El análisis realizado muestra que las tácticas sociales más efectivas para mejorar la situación socioestructural de los sujetos entrevistados fueron aquellas que les permitieron acuñar un capital social basado en el exogamia y las relaciones familiares (*laboral, familiar y de sustitución del círculo familiar*), mientras que la táctica que basa el capital social en relaciones familiares y con paisanos (*táctica endogámica*) se muestra menos efectiva: basado en la exogamia y el parentesco, el capital social puede ser un elemento central y muy efectivo a través del cual los inmigrantes entrevistados articulan su agencia individual, con el cual enfrentan y modifican las tendencias creadas por las condiciones sociales que rodean su experiencia migratoria, pasando de ser “víctimas de sus circunstancias” a intervenir e incidir sobre sus propios procesos de incorporación.

Por otra parte, el análisis realizado muestra que la percepción de privación relativa resulta un factor configurador y diferenciador importante en la incorporación subjetiva de los salvadoreños entrevistados. Se observa que, en alguna medida, todos

los sujetos entrevistados en perciben negativamente a El Salvador y la situación que imaginan podrían haber alcanzado allá si no hubiesen migrado. Esto produce que la percepción de México sea menos negativa o positiva y, con ello, aparece cierta tendencia de estas personas a preferir permanecer en territorio mexicano antes que truncar su experiencia migratoria. Así es posible entender por qué permanecen aquí tanto los salvadoreños estudios que desean y deseaban estar en aquí, así como de aquellos que no lo desean ni lo deseaban.

Sin embargo, la percepción de privación relativa propicia también que la incorporación subjetiva de los sujetos estudiados tome diferentes matices. El análisis muestra que los salvadoreños entrevistados que al evaluar su situación posicionan junto a México otros espacios como potencialmente beneficiosos tienden a poseer un sentimiento de incorporación negativo o ambiguo. En cambio, los sujetos que tienen menos puntos de referencia (regularmente solo una comparación DF-El Salvador) perciben a México como un lugar beneficioso y poseen un sentimiento de incorporación que se torna positivo. Este hallazgo muestra que la percepción de privación relativa resulta un elemento complejo: es lo que produce que los sujetos entrevistados prefieran permanecer fuera de su país de origen sin que signifique una automática evaluación positiva de México, pues la valoración del territorio mexicano depende de la diversidad de espacios de referencia que tomen en cuenta al momento de evaluar su situación.

Asimismo, el análisis realizado muestra que el género es un factor que impacta en la dimensión subjetiva de la incorporación. Es de sobra conocido que el género somete a los sujetos a presiones y lógicas diferenciadas de acuerdo con la particular construcción social del binomio hombre/mujer en cada contexto social (Ariza, 2007; Bourdieu, 2010; Hondagneu-Sotelo, 2007). En la experiencia de los sujetos

entrevistados el género orienta el sentido de la incorporación subjetiva de acuerdo con roles tradicionales en vinculación con los motivos migratorios, a la vez que se combina con otros factores sociosimbólicos como la etapa de vida y la familia.

Para los hombres entrevistados la experiencia de incorporación a México es leída desde la lógica masculina de la provisión, por lo que valoran su estancia en México y el sentido de su incorporación se construye en relación a su situación laboral y su capacidad económica individual. Por su parte, las mujeres entrevistadas leen y valoran su experiencia en relación a la realización de su capacidad de cuidado o protección material y afectiva de la familia, por lo que en el sentido y valoración de su incorporación ocupan un lugar central el bienestar material y afectivo que, perciben, obtiene su familia con su estancia en México.

Como se ha mencionado, el análisis muestra que el impacto del género en la dimensión subjetiva de la incorporación de los salvadoreños entrevistados adquiere matices diferentes de acuerdo a su interacción con la etapa de vida y la dinámica familiar. Cuando los salvadoreños entrevistados han llegado jóvenes, su incorporación gira en torno a procesos de emancipación frente a la familia de origen, por lo que la valoración de su experiencia se relaciona con el logro de la independencia económica, con la familia de origen en los hombres y la fundación de su propia familia a través de la unión conyugal en las mujeres. Cuando los salvadoreños entrevistados llegan entrados en la adultez, regularmente ya casados o independientes de su grupo familiar de origen, el sentido de la incorporación gira en torno a la percepción del cumplimiento cabal de su rol frente a la familia, por lo que el matiz de su incorporación se cifra en torno a la capacidad económica y laboral en los hombres y la capacidad de provisión de recursos materiales y cuidados afectivos en las mujeres.

Relacionado con lo anterior, se encuentra una tendencia al matiz positivo en la incorporación subjetiva en los jóvenes entrevistados. Esto puede deberse a que durante su experiencia inmigratoria en México los hombres entrevistados en esta etapa logran su autonomía con base en una fuerte vinculación con la población nativa, mientras que las mujeres jóvenes entrevistadas tienen como vía para ello la unión conyugal y fundación de su propia familia a partir de la fuerte interacción con mexicanos. Del conjunto de sujetos estudiados, este grupo etario es el que alcanza incorporaciones subjetivas altas y cargadas positivamente, lo que puede deberse en gran medida a que a través de la vivencia en México logran asumir roles de género que consideran adecuados, facilitadores de la emancipación y les resultan redituables simbólicamente.

Al contrario, los salvadoreños entrevistados en etapas vitales más avanzadas tienden a matizar su incorporación negativa o ambiguamente. Es probable que esto suceda ya que la migración y experiencia de incorporación a México representa para ellos una fuerte ruptura con respecto a su trayectoria anterior e implica pérdidas importantes que alcanzan su mayor expresión en la disminución de estatus en los hombres y la desunión espacial de la familia en las mujeres, por lo que, aunque logran asumir parte de los roles que les resultan simbólicamente redituables, la incorporación está marcada por estas pérdidas y adquiere matices ambiguos o tendientes a lo negativo.

Los principales hallazgos de esta tesis que se sintetizan en los párrafos anteriores muestran que en el proceso de incorporación de los inmigrantes salvadoreños en la Ciudad de México entrevistados la precariedad socioeconómica, la irregularidad migratoria, la informalidad laboral y la ambigüedad en los subjetivo de la incorporación son elementos frecuentes. En ello resulta fundamental un contexto de

incorporación paradójico y ambiguo en el que el capital social que los inmigrante logran acuñar resulta un factor central para atenuar o potenciar las condiciones bajo las cuales atraviesan su incorporación.

Asimismo, el análisis realizado pone en evidencia que las acciones y logros de los inmigrantes están condicionados no sólo por su agencia, sino por la manera en que factores objetivos y subjetivos cierran o abren posibilidades, dando pie a los resultados diversos y desiguales que se han hallado en la incorporación de los salvadoreños entrevistados a la Ciudad de México. Con ello, los resultados de esta tesis nos muestran que la incorporación no es una vía única, sino que es un proceso diverso, complejo y desigual para los sujetos que lo atraviesan, el cual se ve afectado por distintos factores y en el que sus dos dimensiones –socioestructural y subjetiva– no se corresponden linealmente en la mayoría de los casos.

B. Pensar la incorporación en contextos no tradicionales: implicaciones y retos futuros.

¿Para quién se analiza la realidad social y la vivencia de los inmigrantes? ¿nos preocupa saber si podemos considerar a un grupo de inmigrantes como parte de un país determinado o si se sienten parte integrante de ese espacio? ¿El desinterés por la primera generación es simple consecuencia de la tradición investigativa o sigue relacionándose con la búsqueda por determinar si los inmigrantes forman o no parte del lugar de recepción para saber si son “leales” o “adecuados” a la nación de que se trate? Aunque el presente estudio no tiene alcances para dar respuesta a tales cuestionamientos, aspira provocar la reflexión en torno a ellas.

No hay que olvidar que esta tesis presta atención a una población poco numerosa en un país que no es considerado un contexto “tradicional de inmigración.

Además, en un entorno académico donde predominan los estudios sobre las segundas y terceras generaciones de inmigrantes, este trabajo versa sobre una cohorte de inmigrantes poco estudiada en términos de incorporación. A partir de estas características en los próximos párrafos se señalan algunas líneas de trabajo a futuro, muchas de las cuales –desde mi perspectiva- han sido un tanto olvidadas en el terreno académico y político.

En primer lugar, esta tesis muestra que marcos conceptuales como el de la asimilación segmentada aportan de manera importante al entendimiento de la situación actual de los inmigrantes. Esto resulta muy importante en un entorno de investigación en donde los estudios sobre transnacionalismo cobran cada vez mayor importancia, pues nos permite recordar que los inmigrantes siguen vivenciando procesos de incorporación/asimilación a los lugares en los que residen de forma independiente a la aparición o no de prácticas transnacionales, por lo que es necesario seguir refinando conceptos que nos permitan explorar estos procesos y, a la vez, captar las nuevas realidades de los contextos migratorios.

En esta línea, nuestro estudio muestra que un punto débil del marco conceptual asimilacionista es el estatus brindado a la experiencia de la primera generación de inmigrantes: aun cuando es un fenómeno de principal importancia que tiene existencia independiente y relevante por sí misma, tradicionalmente se le trata como *precondición* de procesos intergeneracionales. El concepto de incorporación y el planteamiento teórico general que se ha presentado en esta tesis pretenden ser un modesto aporte para el fortalecimiento de una perspectiva conceptual reivindicativa de la experiencia de la primera generación de inmigrantes, tema en el que sería deseable profundizar en búsqueda de fortalecerle como una herramienta útil y eficaz para visualizar las dificultades, retos y características específicas de esta población.

Por otra parte, en esta tesis propugna por rescatar y construir planteamientos basados en nociones básicas de la sociología -como las propuestas por Weber (Weber, 1997) o Bourdieu (Bourdieu & Wacquant, 2008)- que ubican a la acción de los inmigrantes como orientadas a otros, es decir, intersubjetivas y sostenidas en la cultura que les rodea, buscando el sentido de la actividad del inmigrante en la conjunción del espacio que les conforma y determina con la interpretación que los sujetos hacen de su realidad. Ante ello, resulta relevante que en el futuro se refinan los marcos conceptuales útiles para explorar la dimensión subjetiva de los procesos migratorios, especialmente aquellos que nos permitan establecerla como una dimensión configuradora –no ilustrativa- de los fenómenos migratorios.

Desde mi perspectiva, trabajar en esta dirección facilitaría romper con una lógica que supone que las personas inmigrantes están asimiladas/incorporadas en la medida en que es posible comprobar que participan de la estructura social del país al que arriban, o que su situación es positiva-negativa sólo en referencia a los criterios preestablecidos por el investigador y no por la evaluación que de ella tienen los inmigrantes. Se aúna con ello, además, al esfuerzo implícito de la asimilación segmentada para desidealizar la migración como medio infalible de desarrollo y ganancia, por lo que resulta relevante abundar tanto en las desventajas materiales que los inmigrantes enfrentan, como en los altos costos subjetivos que los procesos de asimilación/incorporación representan para estos sujetos.

Por ello es que se apunta a estudiar los procesos sociales y migratorios en un doble sentido: como espacio de las condiciones objetivas de vida, las desigualdades y las acciones-condiciones que les determinan, pero que resultan relevantes en tanto cobran sentido para la actividad y vida de los sujetos que las vivencian. Por ello una tarea de central importancia en el futuro es la precisión de marcos conceptuales

comprensivos que intenten captar la interrelación entre la dimensión objetiva y subjetiva de los procesos sociales implicados en los fenómenos migratorios.

El conjunto de categorías conceptuales utilizadas en esta tesis pretenden pujar en esta dirección. Sin embargo, resultan perfectibles y la tarea a futuro es ardua, pues implica construir desarrollos teóricos que interrelacionen efectivamente las dimensiones subjetiva y objetiva de las experiencias de los inmigrantes, sin reducir ninguna de ellas. Con ello se podría dar mayor importancia a temas como la agencia y la subjetividad de los inmigrantes dentro de sus situaciones de vida, o el análisis profundo de incorporaciones *sui generis* en las que la correspondencia entre la situación objetiva y la percepción del inmigrante sobre su situación no necesariamente coinciden.

En el mismo sentido, en esta tesis se proponen una serie de categorías operativas y teórico-analíticas que pretenden facilitar metodológicamente el estudio interrelacionado de ambas dimensiones del proceso de incorporación. No obstante, el resultado de su utilización es aun imperfecto y sigue resultando complicado presentar un análisis que engarce lo objetivo con lo subjetivo. Por ello, una línea de trabajo a futuro es el desarrollo y precisión de categorías de análisis e indicadores que permitan estudiar de forma amplia la incorporación e incluso permitan desarrollar estudios que combinen las perspectivas cualitativa y cuantitativa.

Asimismo, otro tema relevante refiere el uso de conceptos y categorías de análisis que procuran interrelacionar los datos referentes al contexto y la situación individual de los inmigrantes. La ida y vuelta entre niveles de análisis fue alcanzada en esta tesis al operativizar los conceptos de *contexto de recepción* (Böröez & Portes, 1989) y *Contexto de salida* (Gandini, 2010), para luego enlazarlos con la teoría de los capitales de Bourdieu o la de la asimilación segmentada de Portes. Sin embargo, el

esfuerzo es insuficiente, por lo que una línea de trabajo metodológico importante gira en torno a refinar las nociones conceptuales útiles para realizar un análisis multinivel (micro, mezo y macro), prestando especial atención a su operativización.

Por otra parte, al tratar sobre un grupo poblacional poco numeroso en un entorno de inmigración no tradicional, esta tesis nos muestra contradicciones propias del contexto mexicano: la espiral de irregularidad, los resquicios para la estancia dejados por el tipo de control migratorio aquí implementado o las grandes posibilidades de desarrollo de los inmigrantes no calificados en un entorno donde la informalidad laboral es predominante. Por ello es que podemos señalar como una línea de investigación relevante el estudio de poblaciones de inmigrantes en contextos migratorios poco estudiados, especialmente, la inmigración interregional latinoamericana y la que se da en los llamados países en desarrollo, pues es probable que surjan hallazgos que son consecuencia de las características específicas de estos lugares y que pongan en cuestión algunos de los supuestos tradicionales que tenemos sobre la inmigración.

Asimismo, es un hecho que los estudios sobre inmigración en el contexto mexicano no son tan abundantes y existe una especial carencia de estudios sincrónicos sobre asimilación/incorporación. Esta tesis pretende aportar mínimamente a llenar este hueco, poniendo en evidencia que el trabajo académico sobre el tema puede ser basto y abrir múltiples líneas de investigación: la incorporación de los salvadoreños y otras poblaciones extranjeras asentadas en México; la situación de la segunda generación de grupos de inmigrantes residentes en México; estudios multisituados sobre poblaciones inmigrantes que incluyan al territorio mexicano como lugar de asentamiento; el análisis sobre la relación entre transmigración y establecimiento de los migrantes internacionales en México; estudios académicos

sobre el funcionamiento del sistema mexicano de administración migratoria y su impacto en los procesos de asentamiento en los inmigrantes; entre los temas más destacados.

Mención aparte merece el tema de la actitud de la población mexicana hacia los extranjeros. Aunque en algunos entornos pueda persistir la idea de que la sociedad mexicana no es racista y recibe de manera hospitalaria a los extranjeros, esto resulta una percepción más que un hallazgo científico. En la realización de esta tesis se encuentra que son pocos los estudios académicos que aporten información sólida y fidedigna sobre el tema, siendo la ENADIS (CONAPRED, 2011) y los estudios realizados por el CIDE (González et. Al, 2013) los referentes más destacados. Por ello es que una línea de investigación urgente y de primera relevancia es el estudio de la actitud de la sociedad mexicana hacia los extranjeros asentados en el país, pues nos permitirán entender de forma más amplia el por qué de muchas de las experiencias que estas poblaciones vivencian en México.

Por otra parte, los fenómenos propios del contexto mexicano que surgen en la experiencia de los salvadoreños entrevistados nos permiten plantear algunas tareas relevantes en materia de política pública. Resulta especialmente importante que el Estado mexicano preste mayor atención al tema de la inmigración. Nuestra investigación encuentra un entorno en el que la inmigración se reduce a los procedimientos de regularización migratoria y, las más de las veces, esta ausente en el discurso público. Si bien no es un tema acuciante como la transmigración o con el peso de la emigración, sería deseable que el gobierno mexicano desarrolle una política mucho más activa para vincularse y aprovechar las potencialidades de las poblaciones extranjeras asentadas en su territorio.

Debido a esta falta de atención, es evidente que en el contexto mexicano no existe una postura clara hacia la incorporación de las poblaciones inmigrantes. De ello que resulte importante que el gobierno mexicano construya una política explícita y clara sobre la inclusión de los extranjeros residentes en México, pues si bien esta puede ser interpretada y leída entre líneas a partir de las legislaciones existentes, no deja de ser necesario que el Estado deje clara su postura y líneas de acción.

Asimismo, son innegables los grandes esfuerzos existentes que buscan mejorar la situación de los migrantes en México. Entre ellos destaca la Ley de Migración que otorga prácticamente todos los derechos básicos a los extranjeros en el país y les permite acceder a servicios sociales y médicos. No obstante, no es posible dejar de señalar la ausencia de programas sociales dirigidos a inmigrantes en México o su discriminación positiva como una forma de garantizar su inclusión en los programas sociales no específicos para extranjeros. De ello que resulte recomendable el desarrollo de política social específica para los inmigrantes residentes en el país o, en su defecto, la creación de las condiciones para que sean incluidos en las existentes.

En esta línea, resulta sumamente deseable la creación de políticas sociales hacia la inmigración que tengan un fuerte enfoque comunitario, pues es en ese nivel donde se desarrolla el proceso de incorporación. En la experiencia de los salvadoreños entrevistados se observa que es poco el contacto que tienen con instancias gubernamentales, destacando el que tienen con el INM y el resto de la interacción con la población nativa se da en espacios cotidianos y no institucionales. Por ello es necesario las políticas públicas orientadas a la incorporación de los inmigrantes en México incluyan como uno de sus principales espacios de acción el nivel municipal y comunitario, pues es donde existen reales posibilidades de impactar

en la vida de los extranjeros en México, lo que en conjunto con lo expresado en el párrafo anterior fortalecerían y ampliarían los esfuerzos existentes.

La tarea a desarrollar en todos los ámbitos relacionados con el tema de la inmigración en México es visibilizar y retomar el tema. Junto al valor académico que esta tesis pueda tener, con el presente trabajo se pretende recordar las emociones mostradas por los inmigrantes al contar sus historias y, así, recordar su humanidad. Con ello se reivindica el estudio de la situación de los inmigrantes en México y, específicamente, de su proceso de incorporación como temas relevantes por el simple hecho de que se trata de seres humanos y sus contextos de vida, lo que les da importancia por sí mismos, independientemente de su volumen poblacional o el interés sociopolítico que representan, su nacionalidad o posición intergeneracional.

En el primer párrafo de este documento se hace referencia a Michael Kearney y su definición de la migración como un experiencia que envuelve el desplazamiento, incorporación y cambio en la subjetividad y posición de los individuos “al atravesar una frontera significativa” (Kearney, 2009, p. 397): se trata de un proceso en que seres humanos cruzan fronteras objetivas y subjetivas, en el que ambos lados de la frontera, y quien la cruza, se ven modificados. Mas que citar al autor, esto era una provocación al lector para observar desde ese lugar la experiencia de incorporación de los salvadoreños residentes en la Ciudad de México. Lo que se busca es pensar desde lugares poco comunes en la actualidad de los estudios migratorios y así hacer de esta tesis un modesto aporte a la comprensión de la realidad actual de los inmigrantes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Alarcón, R., Durand, J., Gonzáles, H., & Massey, D. (1990). *Los ausentes: El proceso social de migración internacional en México Occidental*. México: Alianza Editorial Mexicana; CONACULTA.
- Alba, R., & Nee, V. (1997). Rethinking Assimilation Theory for a New Era of Immigration. *International Migration Review* , 31 (4), 826-874.
- Alvarenga, W. (2011). La cultura salvadoreña en el siglo XX. En E. Rivera (Ed.), *El Salvador: Historia Mínima* (Pp. 113-134). San Salvador: Secretaría de Cultura de la Presidencia de la República.
- Amnistía Internacional. (2010). *Víctimas Invisibles. Migrantes en Movimiento en México*. Madrid: Editorial Amnistía Internacional.
- Argueta, R. (2011). La guerra civil en El Salvador (1981-1992). En E. Rivera (Ed.), *El Salvador. Historia mínima*. (Pp. 89-96). San Salvador: Secretaría de Cultura de la Presidencia de la República.
- Ariza, M. (2000). *Ya no soy la mujer que deje atrás... Mujeres migrantes en República Dominicana*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales; Plaza y Valdés.
- Ariza, M. (2002). Migración, familia y transnacionalidad en el contexto de la globalización: algunos puntos de reflexión . *Revista Mexicana de Sociología* , 64 (4), 53-84.
- Ariza, M. (2004). Miradas masculinas y femeninas en la migración en Ciudad Juárez. En M. Ariza, & O. De Oliveira (Coor.), *Imágenes de la familia en el cambio de siglo* (Pp. 387-428). México: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales.

- Ariza, M. (2007). Itinerario de los estudios de género y migración en México. En M. Ariza, & A. Portes (Coor.), *El país transnacional. Migración mexicana y cambio social a través de la frontera* (Pp. 453-513). México: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales; Instituto Nacional de Migración, Centro de Estudios Migratorios; Miguel Ángel Porrúa.
- Ariza, M., & De Oliveira, O. (2004). Universo familiar y procesos demográficos. En M. Ariza, & O. De Oliveira (Coor.), *Imágenes de familia en el cambio de siglo* (Pp. 9-49). México: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales.
- Ariza, M, & Gandini, L. (2012) El análisis comparativo cualitativo como estrategia metodológica. En M. Ariza, & L. Velazco (Coor), *Métodos cualitativos y su aplicación empírica* (Pp. 497-538). México: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales; El Colegio de la Frontera Norte.
- Ariza, M., & Velasco, L. (2012). Introducción. El estudio cualitativo de la migración internacional. En M. Ariza, & L. Velazco (Coor), *Métodos cualitativos y su aplicación empírica* (Pp. 11-46). México: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales; El Colegio de la Frontera Norte.
- Autler, L., Baires, S., & Landolt, P. (1999). From Hermano Lejano to Hermano Mayor: the dialectics of Salvadoran transnationalism. *Ethnic and Racial Studies*, 22 (2), 290-315.
- Banco Central de Reserva de El Salvador. (s.f.). *Ingresos Mensuales de Remesas Familiares 2012-2013*. Recuperado el 15 de Abril de 2013, de: <http://www.bcr.gob.sv/bcrsite/?x21=46>

- Barja, J., Carreño, C., & De la Peña, A. (2011). *Pese a todo, México siempre te abre los brazos. Estudio sobre integración sociocultural sobre extranjeros*. México: Sin Fronteras IAP.
- Bauman, Z. (2003). De peregrino a turista, o una breve historia de la identidad. En P. Hall , & P. Du Gay (Comp.), *Cuestiones de identidad cultural* (Pp. 40-68). Buenos Aires: Amorrortu.
- Belén Posada del Migrante., Humanidad sin Fronteras A.C., & Frontera con Justicia A.C. (2010). *Sexto Informe. Sobre la Situación de los Derechos Humanos de las Personas Migrantes en Tránsito Por México*. Saltillo: Belén, Posada del Migrante.
- Berger, P., & Luckmann, T. (2011). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Böröez, J., & Portes, A. (1989). Contemporary Immigration: Theoretical Perspectives on Its Determinants and Modes of Incorporation. *International Migration Review*, 23 (3), 606-630.
- Bourdieu, P. (1986). The forms of capital. Recuperado el 10 de mayo de 2013, de: <http://www.marxists.org/reference/subject/philosophy/works/fr/bourdieu-forms-capital.htm>
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (2010). *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. (2011). El sociólogo cuestionado. En P. Bourdieu, *Cuestiones de Sociología* (Pp. 38-60). Madrid: Akal.
- Bourdieu, P. (2013). Capital simbólico y clases sociales. Recuperado el 12 de enero de 2014, de: <http://marxismocritico.com/2013/05/15/capital-simbolico-y-clases-sociales/>

- Bourdieu, P., & Wacquant, L. (2008). *Una invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires: SXXI.
- Brettell, C., & Hollfield, J. (2000). Introduction. Migration Theory. Talking across Disciplines. En C. Brettell, & J. Hollfield (Eds.), *Migration Theory. Talking Across Disciplines* (Pp. 1-29). New York: Routledge.
- Brubaker, R. (2001). The return of assimilation? Changing perspectives on immigration and its sequels in France, Germany, and the United States. *Ethnic and Racial Studies*, 24 (4), 531-548.
- Cáceres, L. (2008). El destino de las remesas en El Salvador. *Comercio Exterior*, 58 (1), 27-40.
- Cano, L (2012) *Los programas de Regularización Migratoria en México. Su contribución a favor de los Derechos Humanos de las Personas migrantes*. México: Sin Fronteras IAP.
- Casal, J., García, M., Merino, R., & Quesada, M. (2006). Aportaciones teóricas y metodológicas a la sociología de la juventud desde la perspectiva de la transición. *Papers* (79), 21-48.
- Casillas, R. (2006, diciembre). Una vida discreta, fugaz y anónima: los centroamericanos transmigrantes en México. Recuperado el 15 de abril de 2013, de: <http://www.elfaro.net/templates/elfaro/migracion/vida.pdf>
- Castillo, M. A. (2000). Las políticas hacia la migración centroamericana en países de origen, de destino y de tránsito. *Papeles de Población* (24), 133-157.
- Castillo, M. A. (2010). Las migraciones centroamericanas al norte: ¿hacia un sistema migratorio regional? En S. Lara (Coor.), *Migraciones de trabajo y movilidad territorial* (Pp. 173-191). México: Miguel Ángel Porrúa.

- Castles, S., & Davidson, A. (2000). Being a Citizen. En S. Castles, & A. Davidson, *Citizenship and Migration: Globalization an the Politics of Belonging* (Pp. 103-128). New York: Routledge.
- Castles, S., & Miller, M. (2004). *La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Castro, P. (2013) Ley de migración, un paso adelante y dos atrás. *Colección del Blog En Otra Tierra 2013: Una ventana a la realidad de las personas migrantes, solicitantes de asilo y refugiadas*. Recuperado el 12 de enero de 2014, de: http://www.sinfronteras.org.mx/attachments/blogFinal_web.pdf
- Cebada, C., & Contreras, R. (2010). *Diversidad cultural y migración*. Recuperado el 12 de enero de 2014, de: <http://www.eumed.net/libros-gratis/2010c/724/>
- Ceceña, A. (2001). La territorialidad de la dominación Estados Unidos y América Latina. *Chiapas* (12), 7-30.
- Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía. (2013) *IMILA: Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica. Banco de Datos. Población nacida en El Salvador de 12 años y más, Económicamente activa, según rama de actividad económica por sexo y grupos de edad. México 2000*. Recuperado el 10 de abril de 2013, de: http://www.eclac.org/migracion/imila/seleccion.asp?parametro=EL_SALVAD|N|EL%20SALVADOR
- Centro Libanes A.C. (2013). *Historia del Centro Libanes*. Recuperado el 15 de octubre de 2013, de: http://www.centrolibanes.org.mx/frameset_alt.php?secc=historia
- Cervantes, J. (2012, febrero). *El perfil de la población de origen salvadoreño en Estados Unidos*. Recuperado el 20 de nov de 2013, de: <http://www.cemla-remesas.org/principios/pdf/perfilpoblacionSV.pdf>

Chouza, P., & Seco, R. (2012). México recibe a los nuevos 'gachupines'. *El País, edición América*. Recuperado el 25 de octubre de 2013: http://sociedad.elpais.com/sociedad/2012/12/16/vidayartes/1355683241_924585.html

Clemente, A. (2012, 22 de diciembre). México recibe tercera gran migración de españoles. *La Razón*. Recuperado el 25 de octubre de 2013, de: <http://www.razon.com.mx/spip.php?article153167>

Cobo, S & Fuerte, P. (2012) *Refugiados en México. Perfiles sociodemográficos e integración social*. México: INM, CEM-Unidad de Política Migratoria, COMAR-SEGOB & ACNUR México.

El Colegio de la Frontera Norte [COLEF], Instituto Nacional de Migración, Unidad de Política Migratoria- Centro de Estudios Migratorios, Consejo Nacional de Población- Secretaría de Gobernación, Secretaria de Relaciones Exteriores, Secretaria de Salud & Secretaria del Trabajo y Previsión Social (2013) *Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México, 2011*. México: COLEF, INM, Unidad de Política Migratoria- CEM, CONAPO-SEGOB, SRE, SALUD & STPS

Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal (2013). *Migrantes. Análisis de la situación de los derechos de las personas migrantes de origen extranjero en la Ciudad de México 2007-2012*. México: Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal.

Comisión Económica Para América Latina y el Caribe. (2012). *Panorama Social de América Latina. Documento Informativo*. Recuperado el 12 de diciembre de 2013, de:
<http://www.eclac.org/publicaciones/xml/5/48455/PanoramaSocial2012Docl-Rev.pdf>

Comisión Nacional de Derechos Humanos (2011). *Informe Especial sobre secuestro de migrantes en México*. Recuperado el 10 de noviembre de 2012, de:
http://www.cndh.org.mx/sites/all/fuentes/documentos/informes/especiales/2011_secmmigrantes_0.pdf

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social [CONEVAL] (2010). *Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México*. México: Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. [CONEVAL] (2013). *Líneas de Bienestar México 2004 (enero) a 2014 (febrero)*. Recuperado el 20 de diciembre de 2013, de Coneval. Medición de la Pobreza:
http://www.coneval.gob.mx/Informes/Pobreza%202010/Lineas%20de%20bienestar%20y%20canasta%20basica/Lineas_Bienestar.zip

Consejo Nacional de Población [CONAPO] (2012) *Población inmigrante residente en México*. Recuperado el 18 de agosto de 2014, de:
http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Poblacion_inmigrante_residente_en_Mexico.

- Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación. [CONAPRED] (2011). *Encuesta Nacional sobre Discriminación en México. Enadis 2010. Resultados sobre personas migrantes*. México: Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación.
- Cordero, B., & Figueroa, C. (2010). Triturando la humanidad: capitalismo, violencia y migración en el tránsito por México. En D. Villafuerte, & M. C. García (Coor.), *Migración, seguridad y derechos humanos. Lecturas desde el sur*, (Pp. 127-166). México: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas; Benemérita Universidad Autónoma de Puebla; PROMEP; Miguel Ángel Porrúa.
- Coria, E. (2011). Estudio Migratorio de México. En INCEDES & Sin Fronteras IAP (Coor.), *Estudio comparativo de la legislación y políticas migratorias en Centroamérica, México y República Dominicana* (Pp. 379-438). México: Sin Fronteras.
- Cruz, J. (2000). Integración de los refugiados en Campeche. *Estudios Sociológicos*, 18 (54), 555-580.
- Dalton, J. (2010). Viceministro García: "El ideal es frenar la expulsión de compatriotas". *Diario digital Contra Punto*. Recuperado el 02 de noviembre de 2013, de: <http://www.archivocp.contrapunto.com.sv//los-de-afuera/viceministro-garcia-el-ideal-es-frenar-la-expulsion-de-compatriotas>
- D'Aubeterre, M. E. (2002). Género, parentesco y redes migratorias femeninas. *Alteridades*, 12 (24), 51-60.
- D'Aubeterre, M. (2005). Mujeres trabajando por el pueblo: género y ciudadanía en una comunidad de transmigrantes oriundos del estado de Puebla. *Estudios Sociológicos*, 185-215.

De Certeau, M. (2007). *La invención de lo cotidiano. 1. Artes de hacer* (Vol. 1).

México: Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Oriente; Universidad Iberoamericana.

Dirección de Estadística Nacional. [DEN] (1930). Quinto censo de población 1930.

Tabulados básicos. Crecimiento de la población por entidades censos de 1900, 1910, 1921 y 1930. *Censo de Población y Vivienda, 1930*. Recuperado el 12 de abril de 2013, de:

<http://www.inegi.org.mx/sistemas/TabuladosBasicos/default.aspx?c=16767&s=est>

Dirección General de Estadística [DGE] (1910). Tabulados Básicos. Residencia de

extranjeros según el país de nacimiento. *Tercer Censo de Población de los Estados Unidos Mexicanos, 1910*. Recuperado el 11 de abril de 2013, de:

<http://www.inegi.org.mx/sistemas/TabuladosBasicos/default.aspx?c=16769&s=est>

Dirección General de Estadística [DGE] (1940). Sexto Censo de Población 1940.

Tabulados básicos. *Censo de Población y Vivienda, 1940*. Recuperado el 12 de abril de 2013, de:

<http://www.inegi.org.mx/sistemas/TabuladosBasicos/default.aspx?c=16766&s=est>

Dirección General de Estadística [DGE] (1950a). Séptimo censo general de población

1950. Tabulados básicos. Comparativo de las características fundamentales de los censos de 1930, 1940 y 1950. *Censo de Población y Vivienda, 1950*.

Recuperado el 12 de abril de 2013, de:

<http://www.inegi.org.mx/sistemas/TabuladosBasicos/default.aspx?c=16765&s=est>

Dirección General de Estadística [DGE] (1950b). Séptimo censo general de población 1950. Tabulados básicos. Lugar de nacimiento de los nacidos en países extranjeros. *Censo de Población y Vivienda, 1950*. Recuperado el 12 de 04 de 2013, de:
<http://www.inegi.org.mx/sistemas/TabuladosBasicos/default.aspx?c=16765&s=est>

Dirección General de Estadística [DGE] (1960). VIII censo general de población 1960. Tabulados básicos. Características principales de la población, por entidades federativas censos de 1930, 1940, 1950 y 1960. *Censo de Población y Vivienda, 1960*. Recuperado el 12 de abril de 2013, de:
<http://www.inegi.org.mx/sistemas/TabuladosBasicos/default.aspx?c=16764&s=est>

Dirección General de Estadística [DGE] (1970a). IX censo general de población 1970. Tabulados básicos. Cuadro 13.- población por sexo nacida en países extranjeros, por país de nacimiento. *Censo de Población y Vivienda, 1970*. Recuperado el 12 de abril de 2013, de:
<http://www.inegi.org.mx/sistemas/TabuladosBasicos/default.aspx?c=16763&s=est>

Dirección General de Estadística [DGE] (1970b). IX censo general de población 1970. Tabulados básicos. Cuadro 4.- población total por edad y sexo. *Censo de Población y Vivienda, 1970*. Recuperado el 12 de abril de 2013, de:
<http://www.inegi.org.mx/sistemas/TabuladosBasicos/default.aspx?c=16763&s=est>

Dirección General de Estadística y Censos [DGEC] (2006). *Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples 2005*. Delgado: Ministerio de Economía de El Salvador- Dirección General de Estadística y Censos.

Dirección General de Estadística y Censos [DGEC] (2007). *Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples 2006*. Ciudad Delgado: Ministerio de Economía del El Salvador- Dirección General de Estadística y Censos.

Dirección General de Estadística y Censos [DGEC] (2008). *Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples 2007*. Delgado: Ministerio de Economía- Dirección General de Estadística y Censos

Dirección General de Estadística y Censos [DGEC] (2009). *Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples 2008*. Delgado: Ministerio de Economía de El Salvador- Dirección General de Estadística y Censos.

Dirección General de Estadística y Censos [DGEC] (2010). *Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples 2009*. Delgado: Ministerio de Economía-Dirección General de Estadística y Censos.

Dirección General de Estadística y Censos [DGEC] (2011). *Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples 2010*. El Salvador: Ministerio de Economía- Dirección General de Estadística y Censos.

Dirección General de Estadística y Censos [DGEC] (2012). *Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples 2011*. Delgado: Ministerio de Economía- Dirección General de Estadística y Censos.

Dirección General de Estadística y Censos [DGEC] (2013). *Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples*. Delgado: Ministerio de Economía-Dirección General de Estadística y Censos.

- Durand, J., & Massey, D. (2003). Los enfoques teóricos: una síntesis. En J. Durand, & D. Massey, *Clandestinos Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI* (Pp. 11-43). México: Miguel Ángel Porrúa.
- Elder, G. (1994). Time, Human Agency. and Social Change: Perspectives on the Life Course. *Social Psychology Quarterly*, 57 (1), 4-15.
- Escobar, C. (2010). Migración y derechos ciudadanos: el caso mexicano. En M. Ariza, & A. Portes (Coor.), *El país transnacional: migración mexicana y cambio social a través de la frontera* (Pp. 231-274). México: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales; Instituto Nacional de Migración, Centro de Estudios Migratorios; Miguel Ángel Porrúa.
- Flyvbjerg, B. (2004). Cinco malentendidos acerca de la investigación mediante los estudios de caso. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 04 (106), 21-62.
- Fan, S., & Stark, O. (2007). A Social Proximity Explanation of the Reluctance to Assimilate. *Kyklos*, 60 (1), 55-63.
- Fernández, L. (1998) Construyendo el problema de investigación. En *Encrucijadas metodológicas en Ciencias Sociales* (Pp. 67-77) México: UAM-X, CSH, Depto. de Educación y Comunicación.
- Figuroa, M. C. (1986). La inmigración intelectual española en México. *Foro Internacional*, 27, 132-153.
- Fox, J. (2005). Repensar lo rural ante la globalización: La sociedad civil migrante. *Migración y Desarrollo* (5), 35-58.
- Gaborit, M., Zetino, M., Brioso, L., & Portillo, N. (2012). *La esperanza viaja sin visa: Jóvenes y migración indocumentada en El Salvador*. San Salvador: UNFPA-Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas".

- Galtung, J. (2013). *Violencia, guerra y su impacto*. Recuperado el 12 de agosto de 2013, de: <http://them.polylog.org/5/fgj-es.htm>
- Gandini, L. (2012). *¿Escapando de la crisis? Trayectorias laborales de migrantes argentinos recientes en dos contextos de recepción: Ciudad de México y Madrid*. (Tesis doctoral, inédita) Centro de Estudios Sociológicos- El Colegio de México, México.
- García, I. (2006). Generaciones sociales y sociológicas. Un recorrido histórico por la literatura sociológica estadounidense sobre los hijos de inmigrantes. *Migraciones Internacionales* , 3 (4), 5-34.
- García, M. (2011). Violencia y ética. A propósito de la inmigración irregular y los derechos humanos en la frontera sur de México. En D. Villafuerte, & M. García (Coor.), *Migración, seguridad, violencia y derechos humanos. Lecturas desde el sur* (Pp. 79-126). México : Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas; Benemérita Universidad Autónoma de Puebla; PROMEP; Miguel Ángel Porrúa.
- Giorguli, S., & Itzigsohn, J. (2006). Diferencias de género en la experiencia migratoria. Transnacionalismo e incorporación de los migrantes latinos en Estados Unidos. *Papeles de población* , 12 (47), 9-37.
- Gómez, F., & Mejía, G. (2010, 16 de agosto). Se negaron a ser sicarios; "Los Zetas" los fusilaron. *Periódico El Universal*. Recuperado el 21 de junio de 2012, de: <http://www.eluniversal.com.mx/primera/35447.html>
- González, G., Schiavon, J., Maldonado, G., Morales, R., & Crow, D. (2013). *México, las américas y el mundo 2012-2013. Política exterior: opinión pública y líderes*. México: Centro de Investigación y Docencia Económicas.
- González, M. (1993). *Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero, 1821-1970*. (Vol. 2). México: El Colegio de México.

- Gordon, M. (1964). *Assimilation in American life. The Role of Race, Religion, and National Origins*. New York: Oxford University Press.
- Granovetter, M. (1985). Economic Action and Social Structure: The Problem of Embeddedness. *American Journal of Sociology*, 91 (3), 481-510.
- Granovetter, M. (1999). La fuerza de los vínculos débiles. *Política y Sociedad* (30), 1-20.
- Gutiérrez, S. (2012). El análisis del discurso: aportes teórico-metodológicos para el estudio de la migración. En M. Ariza, & L. Velasco (Coor.). *Métodos cualitativos y su aplicación empírica: por los caminos de la investigación sobre migración internacional* (Pp. 353-385). México: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales; El Colegio de la Frontera Norte, A.C.
- Hernández, A. (2011). Revolución Mexicana y exilio español: tesoro, símbolo, legado. *Cuadernos Americanos* , 132, 125-156.
- Hernández, O. M. (2012). Migración, masculinidad y menores repatriados en la frontera Matamoros-Brownsville. *Trayectorias* , 14 (33-34), 76-94.
- Hernández-León, R. (2009). ¡A la aventura!: jóvenes, pandilla y migración en la conexión Monterrey-Houston. En G. Mummert (Ed.), *Fronteras fragmentadas* (Pp. 115-143). Zamora: El Colegio de Michoacán; Centro de Investigación y Desarrollo del Estado de Michoacán.
- Heyman, J. (2012). Construcción y uso de tipologías: movilidad geográfica desigual en la frontera México-Estados Unidos. En M. Ariza, & L. Velasco (Coor.), *Métodos cualitativos y su aplicación empírica: por los caminos de la investigación sobre migración internacional* (Pp. 419-454). México : UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales; El Colegio de la Frontera Norte, A.C.

- Hirschman, C. (1983). America's Melting Pot Reconsidered. *Annual Review of Sociology*, 9, 397-423.
- Hondagneu-Sotelo, P. (2007). La incorporación del género a la migración: “no sólo para feministas” —ni sólo para la familia. En M. Ariza, & A. Portes (Coor.), *El país transnacional: migración mexicana y cambio social a través de la frontera* (Pp. 423-453). México: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales; Instituto Nacional de Migración, Centro de Estudios Migratorios; Miguel Ángel Porrúa.
- Hutchison, E. (2011). A Life Course Perspective. En E. Hutchison, *Dimensions of Human Behavior. The Changing Life Course* (Pp. 1-39). London: SAGE.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI] (1990). Censo General de Población y Vivienda 1990. Población total (con información hasta localidad). Consulta de: Población total con estimación por: Edad quinquenal. Según: Lugar de nacimiento. *Censo General de Población y Vivienda 1990*. Recuperado el 12 de abril de 2013, de: http://www.inegi.org.mx/sistemas/olap/Proyectos/bd/censos/cpv1990/PT.asp?s=est&c=11894&proy=cpv90_pt
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI] (2000). XII Censo General de Población y Vivienda 2000. Población total. Consulta de: Población total con estimación. Por: Edad. Según: Lugar de nacimiento. *Censo General de Población y Vivienda 2000*. Recuperado el 12 de abril de 2013, de: http://www.inegi.org.mx/sistemas/olap/Proyectos/bd/censos/cpv2000/PTL.asp?s=est&c=10261&proy=cpv00_pt

Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI] (2010a). Censo de Población y Vivienda 2010. Consulta Interactiva de Datos. Conjunto de Datos: Población Total con Estimación. Entidad y Municipio. Lugar de Nacimiento. *Censo de Población y Vivienda 2010*. Recuperado el 12 de abril de 2013, de: http://www.inegi.org.mx/sistemas/olap/Proyectos/bd/censos/cpv2010/PT.asp?s=est&c=27770&proy=cpv10_pt

Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI] (2010b). *Principales resultados del Censo de Población y Vivienda 2010. Distrito federal*. México: INEGI.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI] (2011a) Población nacida en otro país residente en México por entidad federativa según sexo, 2000 y 2010. *Población, hogares y vivienda*. Recuperado el 14 de mayo de 2012, de.: <http://www.inegi.org.mx/sistemas/sisept/Default.aspx?t=mdemo64&s=est&c=23635>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI] (2011b). Indicadores seleccionados de la población nacida en otro país residente en México, 1950 a 2010. *Población, hogares y vivienda*. Recuperado el 15 de mayo de 2012, de: <http://www.inegi.org.mx/sistemas/sisept/Default.aspx?t=mdemo63&s=est&c=23634>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI] (2013). Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Consulta interactiva de datos. Primer trimestre de 2013. *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo*. Recuperado el 01 de abril de 2013, de: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/encuestas/hogares/regulares/enoe/Default.aspx>

Instituto Nacional de Migración [INM] (2013a). Cuadro 3.1.1 Eventos de extranjeros alojados en estaciones migratorias según continente y país de nacionalidad, 2008. *Estadística*. Recuperado el 12 de abril de 2013, de: http://www.politicamigratoria.gob.mx/es_mx/SEGOB/Extranjeros_alojados_y_devueltos_2008

Instituto Nacional de Migración [INM] (2013b). Cuadro 3.1.1 Eventos de extranjeros alojados en estaciones migratorias, según continente y país de nacionalidad, 2009. *Estadística*. Recuperado el 12 de abril de 2013, de: http://www.politicamigratoria.gob.mx/es_mx/SEGOB/Ext_alojados_y_devueltos_2009

Instituto Nacional de Migración [INM] (2013c). Cuadro 3.1.2 Eventos de extranjeros alojados en estaciones migratorias según continente y país de nacionalidad, 2010. *Estadística*. Recuperado el 12 de abril de 2013, de: http://www.politicamigratoria.gob.mx/es_mx/SEGOB/Extranjeros_alojados_y_devueltos_2010

Instituto Nacional de Migración [INM] (2013d). Cuadro 3.1.1 Eventos de extranjeros alojados en estaciones migratorias, según continente y país de nacionalidad, 2011. *Estadística*. Recuperado el 12 de abril de 2013, de: http://www.politicamigratoria.gob.mx/es_mx/SEGOB/Extranjeros_alojados_y_devueltos_2011

Instituto Nacional de Migración [INM] (2013e). Cuadro 3.1.1 Eventos de extranjeros alojados en estaciones migratorias, según continente y país de nacionalidad, 2012. *Estadística*. Recuperado el 12 de abril de 2013, de: http://www.politicamigratoria.gob.mx/es_mx/SEGOB/Extranjeros_alojados_y_devueltos_2012

Instituto Nacional de Migración [INM] (2013f). Cuadro 3.2.1 Eventos de extranjeros devueltos por la autoridad migratoria mexicana, según continente y país de nacionalidad, 2008. *Estadística*. Recuperado el 12 de abril de 2013, de: http://www.politicamigratoria.gob.mx/es_mx/SEGOB/Extranjeros_alojados_y_devueltos_2008

Instituto Nacional de Migración [INM] (2013g). Cuadro 3.2.1 Eventos de extranjeros devueltos por la autoridad migratoria mexicana, según continente y país de nacionalidad, 2009. *Estadística*. Recuperado el 12 de abril de 2013, de: http://www.politicamigratoria.gob.mx/es_mx/SEGOB/Ext_alojados_y_devueltos_2009

Instituto Nacional de Migración [INM] (2013h). Cuadro 3.2.1 Eventos de extranjeros devueltos por la autoridad migratoria mexicana, según continente y país de nacionalidad, 2010. *Estadística*. Recuperado el 12 de abril de 2013, de: http://www.politicamigratoria.gob.mx/es_mx/SEGOB/Extranjeros_alojados_y_devueltos_2010

Instituto Nacional de Migración [INM] (2013i). Cuadro 3.2.1 Eventos de extranjeros devueltos por la autoridad migratoria mexicana, según continente y país de nacionalidad, 2011. *Estadística*. Recuperado el 12 de abril de 2013, de: http://www.politicamigratoria.gob.mx/es_mx/SEGOB/Extranjeros_alojados_y_devueltos_2011

Instituto Nacional de Migración [INM] (2013j). Cuadro 3.2.1 Eventos de extranjeros devueltos por la autoridad migratoria mexicana, según continente y país de nacionalidad, 2012. *Estadística*. Recuperado el 12 de abril de 2013, de: http://www.politicamigratoria.gob.mx/es_mx/SEGOB/Extranjeros_alojados_y_devueltos_2012

Instituto Nacional de Migración [INM] (2013k). Cuadro 3.2.6 Eventos de repatriación voluntaria de centroamericanos, según país de nacionalidad y sexo, 2009. *Estadística*. Recuperado el 12 de abril de 2013, de: http://www.politicamigratoria.gob.mx/es_mx/SEGOB/Ext_alojados_y_devueltos_2009

Instituto Nacional de Migración [INM] (2013l). Cuadro 3.2.6 Eventos de repatriación voluntaria de centroamericanos, según país de nacionalidad y sexo, 2010. *Estadística*. Recuperado el 12 de abril de 2013, de: http://www.politicamigratoria.gob.mx/es_mx/SEGOB/Extranjeros_alojados_y_devueltos_2010

Instituto Nacional de Migración [INM] (2013m). Cuadro 3.2.6 Eventos de repatriación voluntaria de centroamericanos, según país de nacionalidad, 2008. *Estadística*. Recuperado el 12 de abril de 2013, de: http://www.politicamigratoria.gob.mx/es_mx/SEGOB/Extranjeros_alojados_y_devueltos_2008

Instituto Nacional de Migración [INM] (2013n). Cuadro 3.2.7 Eventos de retorno asistido de centroamericanos, según país de nacionalidad y sexo, 2012. *Estadística*. Recuperado el 12 de abril de 2013, de: http://www.politicamigratoria.gob.mx/es_mx/SEGOB/Extranjeros_alojados_y_devueltos_2012

Instituto Nacional de Migración [INM] (2013p). Cuadro 3.2.7 Eventos de repatriación voluntaria de centroamericanos, según país de nacionalidad y sexo, 2011. *Estadística*. Recuperado el 12 de abril de 2013, de: http://www.politicamigratoria.gob.mx/es_mx/SEGOB/Extranjeros_alojados_y_devueltos_2011

Instituto Nacional de Migración [INM] (2013q). Manual de trámites. *Instituto Nacional de Migración*. Recuperado el 20 de octubre de 2013, de: http://www.inm.gob.mx/index.php/page/Manual_tramites

Instituto Nacional de Migración [INM] (2013r). Países y regiones que no requieren visa para viajar a México. *Instituto Nacional de Migración*. Recuperado el 20 de noviembre de 2013, de: http://www.inm.gob.mx/index.php/page/Paises_No_Visa

Instituto Nacional de Migración [INM] (2013s). Países y regiones que requieren visa para viajar a México. *Instituto Nacional de Migración*. Recuperado el 20 de noviembre de 2013, de: http://www.inm.gob.mx/index.php/page/Paises_Visa

Instituto Nacional de Migración [INM] (2013t). Oficiales de protección a la infancia (OPIS). *Instituto Nacional de Migración*. Recuperado el 15 de diciembre de 2013, de: <http://www.inm.gob.mx/index.php/page/OPIS>

Instituto Nacional de Migración [INM] (2013u). Grupos beta del INM. *Instituto Nacional de Migración*. Recuperado el 15 de diciembre de 2013, de: http://www.inm.gob.mx/index.php/page/Grupo_Beta

Izquierdo, A. (2000a). El proyecto migratorio de los indocumentados según género. *Papers* (60), 225-240.

Izquierdo, A. (2000b). El proyecto migratorio y la integración de los extranjeros. *Estudios de juventud* (49), 43-52.

Kearney, M. (2009). Fronteras fragmentadas, fronteras reforzadas. En G. Mummert (Ed.), *Fronteras fragmentadas* (Pp. 397-407). Zamora: El Colegio de Michoacán; Centro de Investigación y Desarrollo del Estado de Michoacán.

Lagunas, D. (2006). Algunas claves culturales en torno al mundo libanés en México. *Cuicuilco*, 13 (37), 9-23.

Le Blanc, G. (2007) *Vidas ordinarias, vidas precarias: sobre la exclusión social*.

Buenos Aires: Nueva Visión

León, M. (2012). Pasan por México cada año 400 mil migrantes. *Periódico El Universal*. Recuperado el 21 de Julio de 2012, de:

<http://www.eluniversal.com.mx/notas/852374.html>

Ley de Migración. (2011). *Leyes federales de México. Últimas Actualizaciones*. Texto vigente al 07-junio-2013 Recuperado el 24 de diciembre de 2013, de:

<http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LMigra.pdf>

Ley General de Población. (1974). *Aspectos Normativos y Metodológicos*. INEGI.

Texto vigente al 02-julio-2010 Recuperado el 24 de diciembre de 2013, de:

<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/aspectosmetodologicos/clasificadoresycatalogos/doc/federal/LGDP.pdf>

Lineamientos para trámites y procedimientos migratorios. (2012). *Diario oficial de la federación*. Texto vigente 08 de diciembre de 2012. Recuperado el 15 de agosto

de 2014, de

http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5276967&fecha=08/11/2012

Lizárraga, O. (2008). La inmigración de jubilados estadounidenses en México y sus prácticas transnacionales. Estudio de caso en Mazatlán, Sinaloa y Cabo San Lucas, Baja California Sur. *Migración y Desarrollo*. (11), 97-117.

Luján, N. (2010). Lo cualitativo como estrategia de investigación: Apuntes y reflexiones. En P. Mejía, J. M. Juárez, & S. Comboni (Coor.) *El arte de investigar* (Pp. 213-231). México: UAM-X, CSH, Depto. de Política y Cultura.

- Lungo , M., & Andrade-Eekhoff, K. (1999). Migraciones y microempresas en ciudades principales de El Salvador. En M. Lungo, & S. Kandel (Comp.), *Transformando El Salvador. Migración, Sociedad y Cultura*. (Pp. 125-170). San Salvador: FUNDE.
- Lungo, M., & Kandel, S. (1999). Cambios socioculturales en ciudades pequeñas provocados por la migración internacional. En M. Lungo , & S. Kandel (Comp.), *Transformando El Salvador. Migración, Sociedad y Cultura*. (Pp. 171-220). San Salvador: FUNDE.
- Lungo, M., & Zilberg, E. (1999). ¿Se han vuelto haraganes?. Jóvenes salvadoreños. migración internacional e identidades laborales. En M. Lungo, & S. Kandel (Comp.), *Transformando El Salvador. Migración, Sociedad y Cultura*. (Pp. 39-94). San Salvador: FUNDE.
- Machuca, M. (2011). En búsqueda de los salvadoreños en los Estados Unidos: contextualizando los datos etnográficos. *Encuentro* (89), 80-109.
- Marshall, T. H. (1997). Ciudadanía y clase social. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* (79), 297-344.
- Martín, M. (2005). *Migración Cuba-México*. La Habana: Centro de Estudios de Migraciones Internacionales. Recuperado de: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cuba/cemi/migcums.pdf>
- Mendoza, C. & Ortiz, A. (2006) Hacer las Américas. Migrantes españoles de alta calificación en la Ciudad de México. *Documents d' anàlisi Geogràfica*, (47), 93-116.

- Montes, S. (1987). La crisis salvadoreña y las consecuencias de una repatriación masiva de refugiados en los Estados Unidos. *Boletín de Ciencias Económicas y Sociales*, X (1), 5-15.
- National Alliance of Latin American and Caribbean Communities. (2010). *Contribuyendo con su parte. El aporte de los migrantes a la salud fiscal en México y El Salvador*. San Salvador: NALACC; FUNDAR; CRIM-UNAM.
- Neiman, G., & Quaranta, G. (2006). Los estudios de caso en la investigación sociológica. En I. Vasilachis de Gialdino (Coor.) , *Estrategias de investigación cualitativa* (Pp. 213-238). Barcelona: Gedisa.
- Organización de las Naciones Unidas. (2012). OIM lanza campaña de información para migrantes en México y Guatemala. *Centro de Noticias, ONU*. Recuperado el 15 de abril de 2013, de: <http://www.un.org/spanish/News/story.asp?NewsID=22965#.UXXoPI6m-Ho>
- Organización de las Naciones Unidas. (2013). Trends in International Migrant Stock: The 2013 Revision. *United Nations database POP/DB/MIG/Stock/Rev.2013*. Recuperado el 21 de mayo de 2013, de: <http://esa.un.org/unmigration/TIMSA2013/migrantstocks2013.htm?mtotals>
- Pallí, C., & Martínez, L. (2004). Naturaleza y organización de las actitudes. En T. Ibáñez (Coor.), *Introducción a la psicología social* (Pp. 183-256). Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya.
- Park, R. E. (2002). La naturaleza de la relaciones raciales. En E. Terrén (Ed.), *Razas en conflicto: perspectivas sociológicas* (Pp. 104-124). Barcelona: Anthropos.
- Pedone, C. (2008). "Varones aventureros" vs. "madres que abandonan": reconstrucción de las relaciones familiares a partir de la migración ecuatoriana. *Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, XVI (30), 45-64.

- Pérez Pineda, C. (2011). La guerra con Honduras: ¿nacionalismo o falta de visión? En E. Rivera (Ed.), *El Salvador. Historia mínima* (Pp. 83-89). San Salvador: Secretaría de Cultura de la Presidencia de la República.
- Pleitez, W. (2011). Las reformas neoliberales: un balance crítico. En E. Rivera (Ed.), *El Salvador. Historia mínima* (Pp. 107-113). San Salvador: Secretaría de Cultura de la Presidencia de la República.
- Portes, A. (1998). Social Capital: origins and applications. *Annual Review of Sociology*, 24, 1-24.
- Portes, A. (2007). Un dialogo norte-sur: el progreso de la teoría en el estudio de la migración internacional y sus implicaciones. En M. Ariza, & A. Portes (Coor.), *El país transnacional migración mexicana y cambio social a través de la frontera* (Pp. 651-702). México: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales; Instituto Nacional de Migración, Centro de Estudios Migratorios; Miguel Ángel Porrúa.
- Portes, A., & Rumbaut, R. (2010). *América Inmigrante*. Barcelona, España: Anthropos.
- Portes, A., & Rumbaut, R. (2011). *Legados. La historia de la segunda generación inmigrante*. México: Miguel Ángel Porrúa; Secretaría de Gobernación.
- Portes, A., & Sesenbrenner, J. (1993). Embeddedness and Immigration: Notes on the Social Determinants of Economic Action. *American Journal of Sociology*, 98 (6), 1320-1350.
- Portes, A., & Wilson, K. (1980). Immigrant Enclaves: An Analysis of the Labor Market Experiences of Cubans in Miami. *American Journal of Sociology*, 86 (2), 295-319.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD]. (2009). Capítulo 1. Dinámica de las migraciones internacionales salvadoreñas. *Informe sobre*

Desarrollo Humano El Salvador 2005 (IDHES) Una mirada al nuevo Nosotros. El impacto de las migraciones. Recuperado el 05 de noviembre de 2013, de: <http://www.pnud.org.sv/migraciones/content/view/9/105/>

Programa Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible (Costa Rica). (2013).

Estadísticas de Centroamérica, indicadores sobre desarrollo Humano sostenible. San José: Programa Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible (Costa Rica).

Rabell, C., & D'Aubeterre, M. (2009). ¿Aislados o solidarios? Ayudas y redes familiares en el México contemporáneo. En C. Rabell (Coor.), *Tramas familiares en el México Contemporáneo. Una perspectiva sociodemográfica* (Pp. 41-97). México: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales; El Colegio de México.

Real Academia Española. (2001). Diccionario de la lengua española- Vigésima Segunda Edición. *Real Academia Española.* Recuperado el 09 de mayo de 2013, de: <http://lema.rae.es/drae/?val=incorporar>

Reglamento de la Ley de Migración. (2012). *Diario oficial de la federación.* Texto vigente 12 de noviembre de 2012. Recuperado el 24 de diciembre de 2013, de http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5270615&fecha=28/09/2012

Remy, J. (2008). Mito de la Colectividad. Dialéctica del sí y de lo social. En H. Suárez (Coor.), *El sentido y el método. Sociología de la cultura y análisis de contenido* (Pp. 59-66). México: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales; El Colegio de Michoacán.

Rivas, J. (2008). *Tejiendo redes frente al riesgo y la vulnerabilidad. Migrantes centroamericanos y organizaciones civiles de apoyo en Tapachula, Chiapas.*

- (Tesis de Maestría, Inédita) Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, San Cristóbal de las Casas, Chiapas.
- Rivera, O. (2005). Las migraciones internacionales y sus efectos económicos en El Salvador. *Población y Salud en Mesoamérica*, 2 (2), 1-22.
- Rodriguez, E & Cobo, S (2012) *Extranjeros residentes en México. Una aproximación cuantitativa con base en los registros administrativos del INM*. México: CEM-INM-SEGOB.
- Rodríguez, L. (2008). Refugiados guatemaltecos en cuatro destinos: flujos migratorios y contextos de recepción. *Revista Centroamericana de Ciencias Sociales*, V (1), 5-42.
- Rojas, C. (2006). La Casa Chile en México. 1973-1993. En J. Del Pozo (Coor.), *Exiliados, emigrados y retornados. Chilenos en América y Europa, 1972-2004* (Pp. 107-126). Santiago: RIL Editores.
- Ruiz, L. (2010). *El Salvador 1989-2009. Estudios sobre migraciones y salvadoreños en Estados Unidos desde las categorías de Segundo Montes*. San Salvador: PNUD; Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas".
- Rumbaut, R. (2010). Assimilation and its discontents. En S. Vertovec (Ed.), *Migration. Critical Concepts in the Social Sciences* (Vol. 5, Pp. 164-187). New York: Routledge.
- Schmitter, B. (2000). The Sociology of Immigration. From Assimilation to Segmented Assimilation, from the American Experience to the Global Arena. En C. Brettell, & J. Hollfield (Eds.), *Migration Theory. Talking across Disciplines*. (Pp. 83-111). New York: Routledge.
- Schmucler, S. (Dirección). (1998). *México puerto de llegada. Exilio: La experiencia argentina en México*. [Película]. México.

- Sánchez, C. (2013). Todo por vivir en la Condesa. *Periódico El Universal*. Recuperado el 10 de octubre de 2012, de: <http://www.eluniversal.com.mx/notas/907353.html>
- Sanz, L. (2003). Análisis de Redes Sociales: o como representar las estructuras sociales subyacentes. *Apuntes de Ciencia y Tecnología* (7), 21-29.
- Sassen, S. (2007). La conformación de los movimientos migratorios internacionales. En *Una sociología de la globalización* (Pp. 165-205). Buenos Aires: Kats.
- Sauma, P. (2010). Caso de El Salvador. En FAO-CEPAL-OIT-ONU, *Políticas de mercado de trabajo y pobreza rural en América Latina*. FAO-CEPAL-OIT-ONU.
- Secretaría de Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades. (2013). Primer Informe de Actividades. *Secretaría de Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades*. Recuperado el 24 de enero de 2014, de: http://www.sederec.df.gob.mx/SEDEREC_PRIMER_INFORME.pdf
- Sen, A. (2010). *La idea de justicia*. México: Taurus.
- Stake, R. (1999). *Investigación con estudio de casos*. Madrid: Morata.
- Stark, R. & Yitzhaki, S. (1988) Labour migration as a response to relative deprivation. *Journal of Population Economics*. (1) 57-70.
- Suárez, H. J. (2008a). El método de análisis estructural de contenido. Principios operativos. En H. Suárez (Coor.), *El sentido y el método. Sociología de la cultura y análisis de contenido* (Pp. 119-144). México: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales; El Colegio de Michoacán.
- Suárez, H. J. (2008b). Producción y Transformación Cultural. Elementos para una teoría de la transición simbólica. En H. Suárez (Coor.), *El sentido y el método. Sociología de la cultura y análisis de contenido* (Pp. 39-56). México: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales; El Colegio de Michoacán.

- Suárez, H. J. (2008c). Glosario. En H. Suárez (Coor.), *El sentido y el método. Sociología de la cultura y análisis de contenido* (Pp. 321-328). México: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales; El Colegio de Michoacán.
- Tellis, W. (1997). Introduction to case study. *The qualitative report* , 3 (2).
- Terrén, E. (2001). La asimilación cultural como destino: el análisis de las relaciones étnicas de R. Park. *Sociológica* (4), 85-108.
- Tinoco, I. (2012). *Entre exclusiones e inclusiones. Procesos de inserción social de inmigrantes centroamericanos en el Valle de México*. (Tesis de maestría, inédita) Maestría en Ciencias Sociales- Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Sede Académica México, México.
- Treviño, J. (2008). Racismo y nación: comunidades imaginadas en México. *Estudios Sociológicos* , XXVI (3), 669-694.
- United States Census Bureau. (2010). Data, Profile of General Population and Housing Characteristics: 2010. 2010 Demographic Profile. *American Fact Finder*. Recuperado el 10 de abril de 2013, de: http://factfinder2.census.gov/faces/tableservices/jsf/pages/productview.xhtml?pid=DEC_10_DP_DPDP1&prodType=table
- Vela, F. (2004). Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa. En M. L. Tarrés (Coor.), *Observar, escuchar, comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social* (Pp. 63-96). México: Miguel Ángel Porrúa; FLACSO México.
- Velasco, M. L. (2004). Un acercamiento al método tipológico en sociología. En M. L. Tarrés (Coor.), *Observar, escuchar, comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social* (Pp. 289-326). México: Miguel Ángel Porrúa; FLACSO México.

- Vega, G. (2009). Masculinidad y migración internacional: una perspectiva de género. *Aldea Mundo. Revista sobre fronteras e integración* , 14 (28), 53-64.
- Villafuerte, D. (2011). Políticas de seguridad y migración internacional transnacional en la frontera sur de México. En D. Villafuerte, & M. García (Coor.), *Migración, seguridad, violencia y derechos humanos. Lecturas desde el sur* (Pp. 167-208). México: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas; Benemérita Universidad Autónoma de Puebla; PROMEP; Miguel Ángel Porrúa
- Wacquant, L. (2004). Ghetto. En N. Smelser, & P. Baltes, *International Encyclopedia of the Social and Behavioral Sciences* (Pp. 1-7). London: Pergamon Press.
- Web E-xiliad@s. (2013). Mapa del exilio republicano español. *Web E-xiliad@s*. Recuperado el 12 de abril de 2013, de: <http://www.exiliadosrepublicanos.info/es/mapa>
- Weber, M. (1997). *Economía y Sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- World Health Organization. (2010). Road traffic accidents, suicide (self-inflicted injuries) and homicide, 1950-2008. Age-standardized death rates per 100 000 standard population. *Violence and Injury Prevention, World Health Organization*. Recuperado el 18 de Agosto de 2013, de: http://www.who.int/violence_injury_prevention/surveillance/injury_mortality_trend_tables.xls
- Zhou, M. (1997). Segmented Assimilation: Issues, Controversies, and Recent Research on the New Second Generation. *International Migration Review* , 31 (4), 975-1008.

ANEXO 1. GUIONES DE ENTREVISTAS.

I. Guión de entrevista a inmigrantes.

a. Secciones generales de la entrevista.

- A. Ficha de identificación.*
- B. Datos migratorios.*
- C. Subjetiva.*
- D. Vivienda.*
- E. Salud.*
- F. Laboral.*
- G. Apoyos gubernamentales y de ONG's.*
- H. Red Familiar.*
- I. Red Social.*
- J. Participación comunitaria.*
- K. Situación legal.*

b. Preguntas de entrevista a inmigrantes por sección.

A. Ficha de identificación.

- Nombre*
- Sexo*
- Ciudad de Nacimiento*
- Edad*
- Último Grado de Estudios.*
- Estado Civil.*
- Numero de Hijos.*
- Cohorte de Llegada [2007-2010__ / 2002-2006__]*
- Tiempo de estancia.*
- Fecha de la entrevista.*
- Duración de la Entrevista.*
- Datos de Contacto (Teléfono, Celular o E-mail)*

B. Datos migratorios.

1. ¿Por qué salió de El Salvador?
2. ¿Qué era lo que esperaba lograr al salir de El Salvador?
3. Inicialmente ¿A qué lugar se dirigía? ¿Por qué se dirigía ahí?
4. ¿Cuándo salió de El Salvador? ¿Cuándo llego a México? ¿Cuándo llego a la Ciudad de México?

5. Antes de vivir en la Ciudad de México ¿vivió en alguna otra ciudad de la Republica Mexicana u otro país que no sea El Salvador? Si___ No___ Lugar(es):
6. ¿Por qué se quedó en la Ciudad de México?
7. ¿Qué pasó en sus primeros 2 años en la Ciudad de México? ¿Cuáles fueron las cosas más importantes en estos primeros años? ¿Qué fue lo mas difícil en estos años?

C. Subjetiva

8. ¿Considera a México como su hogar? ¿Por qué?
9. *¿ Si se encontrara en la situación ¿Usted volvería a migrar a México?/ ¿Lo elegiría como su destino inicial? / ¿Por qué?*
10. ¿Piensa que se ha logrado integrar a la vida de México? ¿Qué tanto: parcialmente, completamente, nada? ¿Por qué?
11. ¿Se siente usted mexicano/a? ¿Por qué?
12. ¿Qué dificulta la integración de una persona salvadoreña a la vida en México? En su caso, ¿qué es lo que más ha dificultado su integración? ¿Por qué?
13. ¿Que cosas de la vida en México aun le cuesta trabajo asimilar?
14. ¿Qué facilita la integración de una persona salvadoreña a la vida en México? En su caso, ¿qué ha sido lo que mas facilitó su integración? ¿Por qué?
15. (Si tuviese hijos) ¿Le gustaría que sus hijos hagan su vida en México?
16. ¿Como imagina que será su vida dentro de 10 años?
17. ¿Le parece que México es un buen lugar para que viva un salvadoreño?
18. ¿Le gustaría pasar el resto de su vida en México?

D. Vivienda

19. Características de la vivienda (Tipo de vivienda, tipo de tenencia, ubicación , tiempo de residencia, bienes y servicios, personas en la vivienda, numero de habitaciones)
20. ¿Cómo llegó al lugar en el que ahora vive?
21. *En caso de vivir con otras personas: ¿Estas personas son sus amigos o parte de su familia? ¿Son Salvadoreños?*
22. ¿Qué relación tiene con la persona que le renta/vendió/permite vivir en ese lugar? ¿Es Mexicano o Salvadoreño?
23. ¿Le gusta este lugar para vivir? ¿por qué?
24. ¿Cual sería su vivienda ideal? ¿Dónde estaría? ¿Cómo sería?
25. ¿Cree que el lugar donde vive seria mejor si en este momento residiera en El Salvador? ¿Por qué?

E. Salud

26. ¿Cómo evalúa su salud actualmente? ¿Tiene algún problema de salud que requiera atención permanente?
27. ¿Cuenta con seguro medico? ¿Cuál?
28. En caso de tener una necesidad de salud: ¿Cómo la resuelve?
29. ¿Cuándo ha tenido problemas de salud ha podido recibir la atención necesaria?
30. ¿Alguna vez ha recibido atención médica en México? ¿Cuénteme la experiencia de este tipo que más recuerde?

31. ¿Dónde piensa que puede cuidar mejor de su salud en México o en El Salvador?
¿Por qué?
F. Laboral

32. ¿Actualmente tiene empleo? [a) empleado b)desempleado]
33. Aparte de su trabajo ¿recibe apoyo económico frecuente de alguna otra fuente como instituciones, amigos o familiares?
34. ¿Cuál fue su primer empleo en México? ¿Cómo lo consiguió?
35. a) ¿En que trabaja? ¿Qué tipo de actividades realiza?
b) ¿Cuánto tiempo lleva sin empleo?
36. a) ¿Regularmente cuántas horas trabaja a la semana? ¿Le gustaría trabajar más horas a la semana?
b) ¿Por qué no trabaja? ¿Le gustaría trabajar?
37. a) Trabajando (No. De horas indicadas) a la semana ¿Cuanto dinero gana?
b) ¿En las últimas 3 semanas ha buscado trabajo? (*Respuesta negativa: ¿Por qué razón no ha buscado empleo?*)
38. a) ¿Cómo consiguió su empleo actual? ¿Cómo se enteró de él?
b) (Si buscara) ¿Cree que podrá encontrar empleo? ¿Por qué?
39. a) ¿En el lugar donde trabaja convive con otros salvadoreños?
40. a) ¿Le gusta su trabajo actual?
41. Si pudiera elegirlo ¿Cuál sería su trabajo ideal?
42. a) ¿Cuáles cree que son los principales obstáculos para encontrar un buen empleo en México?
b) ¿Cuáles cree que son los principales obstáculos para encontrar empleo en México?
43. ¿Piensa que su situación laboral sería mejor en El Salvador que en México?

G. Apoyos gubernamentales y de ONG's

44. ¿Ha recibido alguna vez apoyo del gobierno? ¿Qué tipo de apoyo recibió? ¿Era un requisito ser extranjero para recibir el apoyo?
45. De las siguientes opciones, ¿Cuál describe mejor la manera en que encontró este apoyo?
46. ¿Cree que este apoyo cambio algo en su vida? ¿Cómo? ¿Por qué?
47. ¿Ha recibido alguna vez apoyo de alguna institución que no sea del gobierno? ¿Qué tipo de apoyo recibió? ¿Era un requisito ser extranjero para recibir el apoyo?
48. De las siguientes opciones, ¿Cuál describe mejor la manera en que encontró este apoyo?
49. ¿Cree que este apoyo cambio algo en su vida? ¿Cómo? ¿Por qué?

H. Red Familiar

50. ¿Qué miembros de su familia viven con usted en México? (parentesco, nacionalidad, edad, dependencia económica)
51. ¿Qué miembros de su familia que considera cercanos viven en El Salvador u otro país? (parentesco, nacionalidad, edad, dependencia económica)
52. Antes de venir a México ¿Alguno de sus familiares vivía aquí en México o en otro país que no fuese El Salvador?

53. Una vez que se estableció en México ¿Ha intentado traer desde su país a algún miembro de su familia? ¿Lo logró?
54. ¿Acudió a alguna institución para que le ayudaran a traer a su familiar? ¿Qué hizo esta institución para traer a su familiar?
55. ¿Le gustaría (le gusta) que su familia viva con usted en México? ¿Por qué?
56. ¿Piensa que le beneficia(ría) que su familia viva con usted en México? ¿Por qué?
57. ¿Cuál cree que es el mejor lugar para que viva su familia México o El Salvador?

I. Red Social

58. Si quisiera salir ver una película, salir a pasear o realizar alguna actividad recreativa en su tiempo libre ¿Con que persona que conozca lo haría? (tipo de relación, nacionalidad, lugar de residencia)
59. Si necesitara dinero para alguna contingencia ¿a que persona le pediría ayuda? (tipo de relación, nacionalidad, lugar de residencia)
60. Si quisiera hablar con alguien acerca de sus sentimientos o asuntos delicados o privados ¿Con quien lo haría? (tipo de relación, nacionalidad, lugar de residencia)
61. ¿Piensa que su convivencia con otras personas sería mejor si viviera en El Salvador?
62. ¿Tiene contacto constante con otras personas salvadoreñas en México? ¿De que forma?
63. ¿Con quien prefiere convivir :salvadoreños, extranjeros en general o mexicanos? ¿Por qué?

J. Participación comunitaria

64. ¿Participa en actividades de organizaciones salvadoreñas en México? ¿Quién organiza con estas actividades? ¿Usted de que forma participa?
65. ¿Convive con sus vecinos? ¿de que forma? ¿Sus vecinos son mexicanos o salvadoreños?
66. ¿En su barrio tiene algún tipo de responsabilidad o participa en alguna actividad en conjunto?
67. ¿Participa en algún grupo u organización en México? ¿Cuál? ¿de que forma? ¿Son mexicanos quienes la integran?
68. ¿Tiene contacto con su Pueblo/Barrio de El Salvador? ¿De que forma?

K. Situación legal

69. ¿Cuenta con estancia regular en México? [a) inmigrante regular, b) inmigrante irregular]
70. a) ¿Cuándo obtuvo su documento migratorio?
b) ¿Alguna vez tuvo un documento regular en México?
71. a) ¿Alguna institución le apoyo para obtener su documento?
b) ¿Ha intentado (volver a) obtenerlo alguna vez?
72. a) ¿Por qué decidió realizar su trámite de regularización migratoria?
b) ¿Por qué ya no tiene documento migratorio? ó ¿Por qué no lo pudo volver a obtener? ó ¿Por qué nunca lo ha buscado?
73. b) ¿Intentara en el futuro obtener su documento migratorio? ¿Por qué?

74. ¿Piensa que le ayuda su situación legal actual para establecer su vida en MX?
¿Cómo y Por Qué?
75. ¿Cree que algo cambia para un salvadoreño en México si cuenta con un documento migratorio? ¿Por qué?
76. ¿Piensa en el futuro buscar obtener la nacionalidad mexicana? ¿Por qué?

II. Guión de entrevista a informantes clave.

- Ficha de identificación.
 - Nombre
 - Institución o espacio de labor.
 - Relación con comunidad migrante.
 - Fecha de la entrevista.
 - Duración de la Entrevista.
 - Datos de Contacto (Teléfono, Celular o E-mail)
 - Observaciones.

- Temas a tratar en la entrevista.
 - Características generales de la población migrante o salvadoreña en México.
 - Situación social de los migrantes o salvadoreños en México.
 - Características de la comunidad migrante o de salvadoreños en México.
 - Dificultades de los migrantes o salvadoreños en México.
 - Temas de acuerdo a especialidad de entrevistado (situación legal, integración social, trabajo gubernamental, etc.)

ANEXO 2. ESTADÍSTICAS SOBRE LA PRESENCIA DE INMIGRANTES EN MÉXICO Y SOBRE LA SITUACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL DE LA POBLACIÓN SALVADOREÑA.

<i>Índice del anexo.</i>	
Título de tabla.	Pag.
<i>Tabla A.</i> Población de nacida en el extranjero residente en México de 1910 a 2010	294
<i>Tabla B.</i> Personas extranjeras con regular estancia en México en el año 2009, de acuerdo a entidad federativa de residencia.	295
<i>Tabla C.</i> Personas extranjeras de 16 años y más con regular estancia residentes en México en el año 2009, de acuerdo a zona de origen.	296
<i>Tabla D.</i> Personas de 16 años y más con regular estancia en México en el año 2009, de acuerdo a nacionalidad de origen*;	297
<i>Tabla E.</i> Población nacida en el extranjero según Entidad Federativa de residencia, periodo 1990-2010	298
<i>Tabla F.</i> Personas extranjeras alojadas en Estaciones Migratorias en el periodo 2008-2012, de acuerdo a continente de origen.	299
<i>Tabla G.</i> Personas extranjeras devueltas a su país de origen en el periodo 2008-2012, de acuerdo a continente de origen.	300
<i>Tabla H.</i> Personas retornadas voluntariamente a su país de origen en el periodo 2008-2012, de acuerdo a nacionalidad de origen.	301
<i>Tabla J.</i> Población nacida en el extranjero residente en el DF en el periodo 1990-2010	301
<i>Tabla K.</i> Población nacida en el salvador [residente en México] de 12 años y mas, económicamente activa, según rama de actividad económica por sexo y grupos de edad.	302
<i>Tabla L.</i> Personas de origen centroamericano de 16 años y más con regular estancia en México en el año 2009.	303
<i>Tabla M.</i> Personas de origen centroamericano con regular estancia en el año 2009, de acuerdo a calidad migratoria.	303
<i>Tabla N.</i> Personas de origen centroamericano con regular estancia y calidad de No inmigrante en el año 2009, de acuerdo a característica migratoria	304
<i>Tabla P.</i> Personas de origen centroamericano con regular estancia y calidad migratoria de Inmigrante en el año 2009, de acuerdo a característica migratoria	305

Tabla A.

Población de nacida en el extranjero residente en México de 1910 a 2010

Censo	Población de Nacida en el Extranjero	Población Total	% de la población de origen extranjero
1910	116,527	15,160,369	0.77
1921	108,062	14,334,780	0.75
1930	140,586	16,552,722	0.85
1940	177,375	19,653,552	0.90
1950	182,707	25 791 017	0.71
1960	223 468	34 923 129	0.64
1970	191 184	48 225 238	0.40
1980	268,900	66,846,833	0.40
1990	340,824	81,249,645	0.42
2000	492,617	97,483,412	0.51
2010	961,121	112,336,538	0.86

Fuente: Elaboración propia con base en Dirección de Estadística Nacional [DEN] (1930); Dirección General de Estadística [DGE] (1910; 1940; 1950a; 1950b; 1960; 1970a; 1970b); Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI] (1990, 2000, 2010a, 2011a; 2011b; 2010)

Tabla B. Personas extranjeras con regular estancia en México en el año 2009, de acuerdo a entidad federativa de residencia.

Entidad federativa	Total
Distrito Federal	82 350
Jalisco	24 111
Estado de México	22 216
Baja California	13 948
Nuevo León	12 410
Quintana Roo	10 569
Baja California Sur	8 485
Chiapas	6 074
Puebla	6 026
Veracruz	5 376
Sinaloa	4 525
Tamaulipas	4 127
Querétaro	3 949
Nayarit	3 930
Sonora	3 234
Campeche	3 168
Yucatán	3 019
Guanajuato	2 833
Oaxaca	2 812
Morelos	2 751
Coahuila	2 649
Guerrero	2 621
Tabasco	2 184
Michoacán	1 898
San Luis Potosí	1 640
Colima	1 603
Chihuahua	1 563
Hidalgo	1 419
Aguascalientes	1 206
Durango	812
Zacatecas	640
Tlaxcala	379
No especificados	18 145
Total nacional	262 672

Fuente: Elaboración propia con base en la información de "Cuadro 1. Extranjeros residentes en México con una forma migratoria vigente en 2009, por continente, región y país de nacionalidad, según entidad federativa" en Rodríguez & Cobo (2012, pp. 35- 38)

Tabla C.

Personas extranjeras de 16 años y más con regular estancia residentes en México en el año 2009, de acuerdo a zona de origen.

Zona	Hombres	Mujeres	Sin especificar	Total
América del Norte*	39 266	28 343	979	68 588
América del Sur*	29 568	29 674	745	59 987
Europa	31 233	24 383	711	56 327
Asia	14 348	11 199	412	25 959
América Central*	10 478	12 391	319	23 188
Islas del Caribe	6 206	6 233	161	12 600
África	920	559	60	1 539
Oceanía	478	376	8	862
No especificado	62	62	5	129
Apátridas	11	7	-	18
Total	132 570	113 227	3 400	249 197

* El total del continente americano es de 164,363 personas, divididos en 85,518 hombres, 76,641 mujeres y 2,204 sin especificar.

Fuente: Elaboración propia con base en la información de “Cuadro 9. Extranjeros residentes en México de 16 años y más con una forma migratoria vigente en 2009, por continente, región y país de nacionalidad, según actividad principal y sexo” en Rodríguez & Cobo (2012, pp.74-77)

Tabla D.

Personas de 16 años y más con regular estancia en México en el año 2009, de acuerdo a nacionalidad de origen*

País	Hombres	Mujeres	Sin especificar	Total
Estados Unidos	33 353	23 737	888	57 978
España	10 102	7 678	208	17 988
Argentina	7 408	6 420	112	13 940
Colombia	5 860	7 336	191	13 387
Canadá	5 912	4 606	91	10 609
Cuba	4 876	5 033	82	9 991
China	5 267	4 110	189	9 566
Francia	4 604	4 159	89	8 852
Venezuela	4 199	4 594	55	8 848
Guatemala	3 946	4 099	94	8 139
Perú	3 261	2 815	94	6 170
Brasil	2 599	3 027	112	5 738
Italia	3 635	1 808	96	5 539
Corea, Rep. (Sur)	3 013	2 431	74	5 518
Chile	2 617	2 205	79	4 901
Honduras	1 877	2 757	37	4 671
El Salvador	2 050	2 505	92	4 647
Japón	2 256	2 188	41	4 485
Reino Unido	2 243	1 474	44	3 761
Ecuador	1 289	1 161	29	2 479
Nicaragua	931	1 170	38	2 139
Bolivia	1 043	986	30	2 059
Uruguay	1 076	842	35	1 953
Costa Rica	877	1 011	47	1 935
Dominicana, Rep.	777	755	20	1 552
Suiza	858	620	20	1 498
Países Bajos (Holanda)	882	547	22	1 451
Rusia	455	893	48	1 396
India	843	479	37	1 359
Panamá	584	618	6	1 208
Israel	599	498	10	1 107
Bélgica	605	420	15	1 040

*Se incluyen en el cuadro sólo aquellas nacionalidades contabilizadas que rebasaron el millar de personas con regular estancia.

Fuente: Elaboración propia con base en la información de "Cuadro 9. Extranjeros residentes en México de 16 años y más con una forma migratoria vigente en 2009, por continente, región y país de nacionalidad, según actividad principal y sexo" en Rodríguez & Cobo (2012, pp.74-77)

Tabla E.

Población nacida en el extranjero según Entidad Federativa de residencia, periodo 1990-2010

Año/ Entidad	1990				2000				2010			
	Total extranjeros	% en la entidad	% Nacional	Lugar Nacional	Total extranjeros	% en la entidad	% Nacional	Lugar Nacional	Total extranjeros	% en la entidad	% Nacional	Lugar Nacional
Baja California	32,882	1.98	9.65	2°	59,716	2.40	12.12	1°	122,664	3.89	12.76	1°
Jalisco	29,712	0.56	8.72	4°	48,989	0.77	9.94	3°	83,749	1.14	8.71	2°
Chihuahua	24,594	1.01	7.22	6°	44,436	1.46	9.02	4°	79,532	2.33	8.27	3°
Distrito Federal	55,412	0.67	16.26	1°	56,187	0.65	11.41	2°	71,691	0.81	7.46	4°
Tamaulipas	26,912	1.20	7.90	5°	36,177	1.31	7.34	5°	61,393	1.88	6.39	5°
Edo. Méx.	17,977	0.18	5.27	7°	25,975	0.20	5.27	6°	50,642	0.33	5.27	6°
Michoacán	12,258	0.35	3.60	9°	23,248	0.58	4.72	7°	47,650	1.10	4.96	7°
Sonora	9,980	0.55	2.93	10°	16,353	0.74	3.32	11°	44,685	1.68	4.65	8°
Guanajuato	9,906	0.25	2.91	11°	18,359	0.39	3.73	9°	39,207	0.71	4.08	9°
Chiapas	31,101	0.97	9.13	3°	17,416	0.44	3.54	10°	32,868	0.69	3.42	10°
Nuevo León	14,446	0.47	4.24	8°	18,883	0.49	3.83	8°	29,295	0.63	3.05	11°
Total	265,180	8.18	77.81	-	365,739	9.43	74.24	-	663,376	15.19	69.02	-

Fuente: Elaboración propia con información de INEGI (1990; 2000; 2010a).

Tabla F.

Personas extranjeras alojadas en Estaciones Migratorias en el periodo 2008-2012, de acuerdo a continente de origen*.

Continente/ nacionalidad	País	de	2008	2009	2010	2011	2012	Total
Total Anual			94,723	69,033	70,102	66,583	88,501	388,942
América			93,564	67,724	67,551	65,256	87,755	381,850
América Central			88,679	65,057	64,469	62,186	82,155	362,546
Guatemala			42,689	29,604	29,154	32,896	40,058	174,401
Honduras			30,696	24,040	23,788	19,340	28,887	126,751
El Salvador			13,576	10,355	10,573	9,098	12,398	56,000
Nicaragua			1,605	949	833	751	683	4,821
Belice			61	57	74	48	104	344
Costa Rica			34	40	30	29	20	153
Panamá			18	12	17	24	5	76
Islas del Caribe			2,566	786	700	919	3,467	8,438
América del Sur			1,441	1,014	1,258	1,147	1,181	6,041
América del Norte			878	867	1,124	1,004	952	4,825
África			658	823	1,282	287	323	3,373
Asia			326	381	1,049	830	303	2,889
Europa			139	99	216	203	117	774
Sin especificar			34	0	0	0	0	34
Oceanía			2	6	4	7	3	22

* Aunque existen datos de todas las nacionalidades, se desglosan solo las correspondientes a la zona centroamericana.

Fuentes: Elaboración propia con base en la información de INM (2013a; 2013e; 2013c)

Tabla G.

Personas extranjeras devueltas a su país de origen en el periodo 2008-2012, de acuerdo a continente de origen*.

Continente/ nacionalidad	País de	2008	2009	2010	2011	2012	Total
Total Anual		87,386	64,447	65,802	61,202	79,426	270,877
América		87,039	64,281	65,520	60,997	79,354	270,152
América Central		84,645	62,773	63,608	59,427	77,539	263,347
Guatemala		41,069	28,924	28,706	31,150	35,033	123,813
Honduras		28,990	22,946	23,580	18,748	29,115	94,389
El Salvador		12,992	9,963	10,502	8,820	12,692	41,977
Nicaragua		1,524	897	779	668	620	2,964
Belice		41	22	26	24	67	139
Costa Rica		16	17	10	11	9	47
Panamá		13	4	5	6	3	18
América del Sur		1,699	743	991	843	669	3,246
América del Norte		494	404	546	526	664	2,140
Islas del Caribe		201	361	375	201	482	1,419
Asia		189	120	215	169	45	549
Europa		134	29	46	24	17	116
África		13	17	21	11	10	59
Sin especificar		10	0	0	0	0	10
Oceanía		1	0	0	1	0	2

* Aunque existen datos de todas las nacionalidades, se desglosan solo las correspondientes a la zona centroamericana.

Fuente: Elaboración propia con base de en la información de INM (2013d; 2013e; 2013f; 2013g; 2013h; 2013i; 2013j)

Tabla H.

Personas retornadas voluntariamente a su país de origen en el periodo 2008-2012, de acuerdo a nacionalidad de origen.

Continente/ País de nacionalidad	2008	2009	2010	2011	2012	Total
Total Anual	51,113	53,133	51,947	49,140	62,839	268,172
Guatemala	29,276	23,693	22,320	25,013	27,676	127,978
Honduras	12,304	20,097	20,394	16,301	24,472	93,568
El Salvador	8,554	8,541	8,572	7,236	10,165	43,068
Nicaragua	979	802	661	590	526	3,558

Fuente: Elaboración propia con base en la información de INM(2013k; 2013l; 2013m; 2013n; 2013p)

Tabla J.

Población nacida en el extranjero residente en el DF en el periodo 1990-2010

Año	Población en la entidad	Extranjeros	% de la población-entidad.	Americanos *	% de los extranjeros
1990	8,235,744	55,412	0.67	17,245	31.12
2000	8,605,239	56,187	0.65	19,273	34.30
2010	8,851,080	71,691	0.81	28,865	40.26

*Apegado a la información disponible en el Censo, bajo la categoría Americanos se incluyen los nacionales de cualquier país americano a excepción de EUA y Guatemala.

Fuente: Elaboración propia con base en la información de INEGI(1990; 2000; 2010)

Tabla K.

Población nacida en el salvador [residente en México] de 12 años y mas, económicamente activa, según rama de actividad económica por sexo y grupos de edad. *

Rama de Actividad	Grupos de edad				
	Total	10-24	25-59	60 y más	Ignorado
Ambos sexos	2,939	298	2,478	149	14
Agricultura, Ganadería, Silv. y Pesca	152	28	117	6	1
Minas y Canteras	5		4	1	
Industrias Manufactureras	469	62	395	12	0
Electricidad, Gas y Agua	6		5	1	
Construcción	549	43	474	29	3
Comercio, Reparaciones, Hoteles y Restaurantes.	272	26	236	9	1
Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones.	88	7	79	2	0
Intermed. Finan, Act. Inmob/Empres/Alquiler	201	24	161	14	2
Servicios Comunes, Sociales y Personales	1,083	82	926	69	6
Servicio Domestico	75	12	59	3	1
Act. No Especificadas	39	14	22	3	0
Buscan trabajo	0	0	0	0	0

*Información basada en datos del Censo 2000

Fuente: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (2013)

Tabla L.

Personas de origen centroamericano de 16 años y más con regular estancia en México en el año 2009.

País	Hombres	Mujeres	Sin especificar	Total
Guatemala	3 946	4 099	94	8 139
Honduras	1 877	2 757	37	4 671
El Salvador	2 050	2 505	92	4 647
Nicaragua	931	1 170	38	2 139
Costa Rica	877	1 011	47	1 935
Panamá	584	618	6	1 208
Belice	213	231	5	449
Total	10 478	12 391	319	23 188

Fuente: Elaboración propia con base en la información de "Cuadro 9. Extranjeros residentes en México de 16 años y más con una forma migratoria vigente en 2009, por continente, región y país de nacionalidad, según actividad principal y sexo" en Rodríguez & Cobo (2012, pp. 74-77)

Tabla M.

Personas de origen centroamericano con regular estancia en el año 2009, de acuerdo a calidad migratoria.

País	No Inmigrante	Inmigrante	Inmigrado	Total
Guatemala	3 129	3 456	1 814	8 399
Honduras	2 215	2 011	684	4 910
El Salvador	1 903	1 480	1 406	4 789
Nicaragua	874	560	785	2 219
Costa Rica	859	385	834	2 078
Panamá	498	252	540	1 290
Belice	223	110	127	460
Total	9 701	8 254	6 190	24 145

Fuente: Elaboración propia con base en la información de "Cuadro 4. Extranjeros residentes en México con una forma migratoria vigente en 2009, por continente, región y país de nacionalidad, según calidad migratoria y sexo" en Rodríguez & Cobo (2012, pp.45-49)

Tabla N
Personas de origen centroamericano con regular estancia y calidad de No inmigrante en el año 2009, de acuerdo a característica migratoria

País	Visitante	Ministro de Culto	Asilado político	Refugiado	Estudiante	Corresponsal	Dependiente Económico	No Especificado	Total
Guatemala	2 642	211	-	25	203	2	44	2	3 129
Honduras	1 909	64	-	21	179	-	42	-	2 215
El Salvador	1 433	146	8	52	198	9	52	5	1 903
Nicaragua	650	49	-	3	162	-	10	-	874
Costa Rica	636	61	-	-	141	-	20	1	859
Panamá	296	7	-	-	191	-	4	-	498
Belice	152	-	-	-	71	-	-	-	223
Total	7 718	538	8	101	1 145	11	172	8	9 701

Fuente: Elaboración propia con base en la información de "Cuadro 2. Extranjeros residentes en México con una forma migratoria vigente en 2009, por continente, región y país de nacionalidad, según calidad y característica migratoria" en Rodríguez & Cobo (2012, pp.39-43)

Tabla P.
Personas de origen centroamericano con regular estancia y calidad migratoria de Inmigrante en el año 2009, de acuerdo a característica migratoria

País	Renta	Inversionista	Profesional	Cargo de confianza	Científico	Técnico	Familiar	Artista o deportista	Asimilado	Total
Guatemala	7	-	15	159	2	48	948	8	1 869	3 456
Honduras	3	-	4	116	2	57	689	3	1 069	2 011
El Salvador	3	-	19	103	2	50	531	2	605	1 480
Nicaragua	2	-	5	48	-	24	194	2	191	560
Costa Rica	-	-	10	75	2	34	143	13	33	385
Panamá	1	-	9	49	-	21	104	2	30	252
Belice	5	-	2	23	-	1	46	-	25	110
Total	21	-	64	573	8	235	2 655	30	3 822	8 254

Fuente: Elaboración propia con base en la información de "Cuadro 2. Extranjeros residentes en México con una forma migratoria vigente en 2009, por continente, región y país de nacionalidad, según calidad y característica migratoria" en Rodríguez & Cobo (2012, pp. 39-43)

ANEXO 3. DATOS DE REFERENCIA PARA LA EVALUACIÓN DE LA SITUACIÓN DE LOS INMIGRANTES SALVADOREÑOS ENTREVISTADOS.

I. Criterios para evaluar situación de inmigrantes.

A continuación se presentan las características de la situación mínima en que se debe encontrar un inmigrante para que su situación sea considerada no precaria.

Vivienda.

- No hacinamiento (cociente personas/cuartos menor a 2.5).
- Pisos recubiertos.
- Servicios y bienes mínimos (los planteados por el CONEVAL y todos aquellos que de acuerdo al INEGI (2010b) más del 75% de la población del DF tiene acceso a ellos): *Drenaje, agua entubada, luz eléctrica, estufa electiva o de gas, televisor, radio, refrigerador, y regadera.*

Empleo.

- Ingreso por encima de la línea de bienestar *per cápita*.
- Relación sueldo/horas trabajadas en o por encima de la mediana de su grupo ocupacional de acuerdo a la ENEO.

Seguridad médica.

- Si de acuerdo al rango de edad y sexo correspondiente al inmigrante más del 60% el porcentaje de la población mexicana promedio tienen acceso a seguridad médica entonces el inmigrante deberá contar con seguro médico para no encontrarse en una situación de carencia, de lo contrario será considerado dentro del promedio (acceso siempre por medio de instituciones públicas).

Seguridad social.

- Cualquier nivel de acceso a servicios de seguridad social.

II. Criterios de la CONEVAL para la medición del bienestar de la población en México.

Vivienda

- Calidad del espacio de la vivienda.

“se considera como población en situación de carencia por calidad y espacios de la vivienda a las personas que residan en viviendas que presenten, al menos, una de las siguientes características:

- El material de los pisos de la vivienda es de tierra.
- El material del techo de la vivienda es de lámina de cartón o desechos.
- El material de los muros de la vivienda es de barro o bajareque; de carrizo, bambú o palma; de lámina de cartón, metálica o asbesto; o material de desecho.
- La razón de personas por cuarto (hacinamiento) es mayor que 2.5.” (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social [CONEVAL], 2010, p.59)

- Acceso a servicios en la vivienda.

“se considera como población en situación de carencia por servicios básicos en la vivienda a las personas que residan en viviendas que presenten, al menos, una de las siguientes características:

- El agua se obtiene de un pozo, río, lago, arroyo, pipa; o bien, el agua entubada la obtienen por acarreo de otra vivienda, o de la llave pública o hidrante.
- No cuentan con servicio de drenaje, o el desagüe tiene conexión a una tubería que va a dar a un río, lago, mar, barranca o grieta.
- No disponen de energía eléctrica.
- El combustible que se usa para cocinar o calentar los alimentos es leña o carbón sin chimenea. “ (CONEVAL, 2010, p.60)

Ingreso.

“Para identificar a la población con un ingreso insuficiente para adquirir los bienes y servicios que requieren, se definen la línea de bienestar y la línea de bienestar mínimo. La línea de bienestar hace posible identificar a la población que no cuenta con los recursos suficientes para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades (alimentarias y no alimentarias).” (CONEVAL, 2010, p.40)

Salud.

“se considera que una persona se encuentra en situación de carencia por acceso a los servicios de salud cuando:

- No cuenta con adscripción o derecho a recibir servicios médicos de alguna institución que los presta, incluyendo el Seguro Popular, las instituciones públicas de seguridad social (IMSS, ISSSTE federal o estatal, Pemex, Ejército o Marina) o los servicios médicos privados. (...)” (CONEVAL, 2010, p.55)

Seguridad Social

“es posible identificar a la población con carencia por acceso a la seguridad social de acuerdo con los siguientes criterios:

- En cuanto a la población económicamente activa, asalariada, se considera que no tiene carencia en esta dimensión si disfruta, por parte de su trabajo, de las prestaciones establecidas en el artículo 2° de la LSS (o sus equivalentes en las legislaciones aplicables al apartado B del Artículo 123 constitucional).
- Dado el carácter voluntario de la inscripción al sistema por parte de ciertas categorías ocupacionales, en el caso de la población trabajadora no asalariada o independiente se considera que tiene acceso a la seguridad social cuando dispone de servicios médicos como prestación laboral o por contratación voluntaria al régimen obligatorio del IMSS y, además, cuenta con SAR o Afore.

- Para la población en general, se considera que tiene acceso cuando goce de alguna jubilación o pensión, o sea familiar de una persona dentro o fuera del hogar con acceso a la seguridad social.
- En el caso de la población en edad de jubilación (sesenta y cinco años o más), se considera que tiene acceso a la seguridad social si es beneficiario de algún programa social de pensiones para adultos mayores.
- La población que no cumpla con alguno de los criterios mencionados, se considera en situación de carencia por acceso a la seguridad social.” (CONEVAL, 2010, p.57)

III. Datos de referencia para la evaluación de la situación de los inmigrantes salvadoreños.

Vivienda.

<i>Tabla A.</i>	
<i>Material predominante en pisos en el DF.</i>	
<i>Material</i>	<i>% de viviendas.</i>
Tierra	1.0
Cemento o firme.	45.2
Madera, mosaico u otros.	52.6

Fuente: Elaboración propia con base en la información de INEGI (2010a, p. 60)

Tabla B.

Acceso a servicios en Viviendas en el DF.

<i>Servicio</i>	<i>% de viviendas con acceso.</i>
Luz eléctrica	99.91
Agua entubada	97.8
Drenaje	99
Estufa electiva o de gas	99.98
Televisor	98.0
Radio	91.6
Refrigerador	90.8
Regadera	81.1
Calentador de agua	79.2
Tinaco	77.9
Lavadora	77.7
Teléfono Celular	76.1
Línea telefónica fija	71.9
Computadora	49.1
Automóvil o camioneta	46.5
Internet	39.2

Fuente: Elaboración propia con base en la información de INEGI (2013, p.63-68)

Ingreso y empleo.

- Líneas de bienestar.

Tabla C.

Líneas de bienestar urbanas, marzo de 2013.

<i>Línea de bienestar.</i>	<i>Monto.</i>
Bienestar mínimo urbana (canasta alimentaria).	\$1,177.04
Bienestar urbana (canasta alimentaria más no alimentaria)	\$2,425.11

Fuente: Elaboración propia con base en la información de CONEVAL(2013)

-Empleo e ingreso.

Tabla D.

Relación entre horas semanales trabajadas y mediana de sueldo por jornada según grupo de ocupación.*

Tipo de actividad/ Sexo	Horas trabajadas semanales	Mediana sueldo diario por horas semanales trabajadas.			
		Nacional		DF	
		General	Por Sexo	General	Por Sexo
Comerciantes/ vendedores ambulantes/hombre	36 a 48 hrs.	\$116.16	\$125.07	\$84.83	\$64.86
Trabajadores domésticos/mujer	Menos de 15 hrs.	\$64.49	\$36.57	\$39.51	\$39.56
Trabajadores domésticos/ mujer	Mas de 48 hrs.	\$121.79	\$111.36	\$149.64	\$137.46
Jefes supervisores/ hombre	Más de 48 hrs.	\$337.08	\$342.39	\$346.83	\$333.13
Ventas-trabajadores domésticos/ Mujer	Más de 48 hrs.	\$136.45	\$116.44	\$143.66	\$140.60
Trabajador por cuenta propia sin empleados/ servicios de cuidado personales/ mujer.	35 a 48 hrs.	\$129.83	\$119.87	\$127.32	\$98.64
Asistente administrativo/ hombre.	35 a 48 hrs.	\$170.61	\$173.36	\$168.19	\$176.49
Comerciantes/ empleados de comercios/ otros/ hombre	15 a 34 hrs.	\$86.03	\$121.92	\$125.51	\$125.51
Agentes de ventas/ hombre	Más de 48 hrs.	\$116.16	\$121.92	\$86.03	\$215.56
Agente de ventas/ otros/ hombre	Más de 48 hrs.	\$136.45	\$153.97	\$143.66	\$146.33

*Datos concernientes sólo a grupos ocupacionales y horas trabajadas correspondientes con los inmigrantes entrevistados.

Fuente: Elaboración propia con base en la información de INEGI (2013)

Seguridad Médica.

Tabla E.

Porcentaje de la población del Distrito federal con acceso a seguridad de salud por sexo, rango de edad y tipo de institución.*

Sexo- Rango de edad.	% de la población con acceso a seguridad médica.	% de personas aseguradas en instituciones públicas.	% de personas aseguradas en instituciones privadas.
Población total			
<i>Total</i>	63.78	58.47	4.38
20-24 años	55.64	50.23	3.95
25-29 años	59.60	53.36	4.57
30-34 años	63.02	56.59	5.14
35-39 años	64.37	57.81	5.47
45-49 años	65.67	59.77	5.03
50-54 años	67.40	62.02	4.87
Hombres			
<i>Total</i>	61.55	55.83	4.48
20-24 años	53.61	47.72	3.97
25-29 años	56.89	49.93	4.47
30-34 años	60.09	52.93	5.07
35-39 años	61.35	54.10	5.59
45-49 años	61.91	55.37	5.36
Mujeres.			
<i>Total</i>	65.81	60.90	4.28
25-29 años	62.15	56.60	4.66
30-34 años	65.71	59.95	5.21
35-39 años	67.07	61.14	5.35
45-49 años	68.90	63.53	4.74
50-54 años	70.97	66.16	4.52

*Solo contiene los datos referentes a la edad y sexo de las personas entrevistadas.

Fuente: Elaboración propia con base en la información de INEGI (2010b)

ANEXO 4. DATOS RELEVANTES SOBRE LA SITUACIÓN SOCIOPOLÍTICA DE EL SALVADOR.

Datos demográficos.

- Los **jóvenes en El Salvador** son poco más de la mitad de los nacionales de este país, este grupo etario representa aproximadamente el **60 %** de la población salvadoreña en el periodo **2005-2012** (Dirección General de Estadística y Censos [DGEC], 2006; 2007; 2008; 2009; 2010; 2011; 2012; 2013). En el año **2012 el 63.7% de la población es menor de 30 años** (DGEC, 2012).
- La población salvadoreña presenta un nivel de estudios promedio que va de **5.7 a 6.5 grados estudiados en el periodo 2005-2012** (DGEC, 2006; 2007; 2008; 2009; 2010; 2011; 2012; 2013). Para el año **2012** el promedio de grados estudiados por los salvadoreños se ubica en **6.5 grados**(DGEC, 2012).

Datos sobre la situación socioeconómica.

- La población salvadoreña presenta un importante fenómeno de deserción laboral al llegar a la mayoría de edad. La **tasa de participación educativa** de la población salvadoreña de la **cohorte que va de los 19 a los 33 años** se encontraba en **13.3%, 13%, 13.4% y 13.8% en los años 2008, 2009, 2010 y 2011** respectivamente. En tendencia contraria, la cohorte anterior que va de los **13 a los 18 años se ubica en 72.9%, 73.9%, 74.2% y 75.3 % en los mismos años.** (DGEC, 2009; 2010; 2011; 2012)
- Existe una cantidad importante de personas que no tienen participación laboral. Las **tasas de participación laboral** se encuentran entre **52.4% y 63.2% en el periodo 2005-2012**, ubicándose en **63.2% en el año 2012** (DGEC, 2006; 2007; 2008; 2009; 2010; 2011; 2012; 2013).

- La subocupación es un fenómeno de importantes dimensiones en El Salvador. Las **tasas de subocupación** en El Salvador se encuentran entre el **32% y 34% en el periodo 2005-2012**, la tasa de subocupación se ubicaba en el **30.7% para el 2012** (DGEC, 2006; 2007; 2008; 2009; 2010; 2011; 2012; 2013).
- El Desempleo es un fenómeno recurrente en este país. La **tasa de desempleo** en El Salvador se encuentra entre el **5.7% y el 7.3% en el periodo 2005-2013**, ubicándose en **6.2% para el 2012** (DGEC, 2006; 2007; 2008; 2009; 2010; 2011; 2012; 2013).
- La población más afectada por el desempleo en el Salvador son las personas de entre **15 y 29 años**. En el periodo **2005-2012** el porcentaje de esta población afectado por el **desempleo** se encontraba entre el **8.9% y el 11.9%**, para el año **2012 representaba el 10.6%** de la población en dichas edades (DGEC, 2006; 2007; 2008; 2009; 2010; 2011; 2012; 2013).
- La **pobreza relativa** en el Salvador se encuentra entre **21.2% y 28.3%** en el periodo **2005-2012**, para el año **2012** el **25.6%** de la población se encontraba en situación de pobreza relativa. Por su parte, la **pobreza extrema 8.9% y 12.4%** en el periodo **2005-2012**, para el año **2012** el **6.5%** de la población se encuentra en situación de pobreza relativa (DGEC, 2006; 2007; 2008; 2009; 2010; 2011; 2012; 2013).
- La violencia es un problema importante par este país. Las **tasa de homicidios por cada 100,000 habitantes** se encontraba entre **52 y 71 durante el periodo 2005-2011**, para el año **2011** la tasa era de **68.5 homicidios por cada 100,000 habitantes**, el segundo más alto de Centroamérica. (Programa Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible (Costa Rica), 2013). Los datos de la **OMS** coinciden con ello: en los años **2005-2006** la población **masculina** fue la más afectada **91.72 por cada 100,000 habitantes en 2005, 93.05 en 2006**, en comparación con el **10.07 en 2005 y 11.72 en 2006** de la población **femenina**, de estos la población más afectada son las personas

jóvenes entre 15 y 29 años (2005: total- 102.22, hombres-185.66, mujeres- 13.39; 2006: total- 106.31, hombres-192.70, mujeres- 19.48) (World Health Organization, 2010).

- Las remesas representan un elemento importante de la economía de el país y sus familias. En el **2012** cerca del **20% de los hogares (322,927) reciben remesas**(DGEC, 2013). En el años **2012 y 2011** representan el **16.4% y el 14.3% del PIB salvadoreño** respectivamente (Banco Central de Reserva de El Salvador, s.f.). En el **2011** las remesas representan un ingreso de cerca de **3288.6 millones de dólares anuales** (Banco Central de Reserva de El Salvador, s.f.; Cáceres, 2008; Lungo & Andrade-Eekhoff,1999; National Alliance of Latin American and Caribbean Communities, NALACC , 2010; Rivera, 2005; Sauma, 2010).

ANEXO 5. DATOS RELEVANTES DE LA ENADIS Y OTRAS ENCUESTAS SOBRE LA ACTITUD HACIA LOS EXTRANJEROS EN MÉXICO.

A continuación se presentan datos relevantes sobre la actitud de la población mexicana hacia los extranjeros en México. Se exponen los resultados relevantes de la Encuesta Nacional sobre Discriminación en México (ENADIS) de la CONAPRED (2011) y datos del capítulo “Múltiples Caras de la Migración” en el estudio “México, las américas y el mundo 2012-2013. Política exterior: opinión pública y líderes” realizado por el CIDE. Ambos estudios con representatividad a nivel nacional.

Encuesta Nacional sobre Discriminación.

- De acuerdo a la ENADIS, a nivel nacional el 58.3% de la población mexicana estaría dispuesta a vivir con un extranjero, 26.6% da una respuesta negativa y el 12.5% no esta seguro (CONAPRED, 2011, p. 62).
- De acuerdo a al ENADIS, a nivel del DF y Estado de México el 66.3% estaría dispuesta a vivir con un extranjero, 23.2% no lo estaría y 8.3% no esta seguro (CONAPRED, 2011, p. 65)
- Al preguntar *¿Qué tanto cree usted que la gente que llega de afuera provoque divisiones?* (CONAPRED, 2011, p. 55), a nivel nacional 26.8% de los encuestados consideran que los extranjeros provocan mucha división, 39.9% que producen poca división y 20.4% ninguna división (CONAPRED, 2011, p. 55).
- Al preguntar *¿Qué tanto cree usted que la gente que llega de afuera provoque divisiones?* (CONAPRED, 2011, p. 55), a nivel DF y Estado de México 38.3% de la población considera que producen mucha división, 39.9% poca y 28.9% ninguna (CONAPRED, 2011, p. 58).

- Ante la pregunta “¿Qué debería hacer el gobierno con respecto a la gente que viene a trabajar a México desde otros países o sea las personas inmigrantes?”, la respuesta con mayor porcentaje es crear mas empleos (43%), seguida de negociar con otros países (27%) y controlar la migración (25%) (CONAPRED, 2011, p. 48).
- Ante la pregunta “¿Qué debería hacer el gobierno con respecto a la gente que viene a trabajar a México desde otros países o sea las personas inmigrantes?”, a nivel DF y Estado de México la respuesta con mayor porcentaje es negociar con otros países (34%), seguida de crear mas empleos (31%) y controlar la migración (33%) (CONAPRED, 2011, p. 48).

Múltiples caras de la migración.

- Este estudio señala que 58% de las personas encuestadas tienen una impresión favorable de los migrantes centroamericanos.
- Cuando se les cuestiona su opinión de acuerdo a nacionalidades, la actitud de la población se torna ambigua con respecto a los centroamericanos: 55% tienen una opinión tendiente a lo positivo de los estadounidenses, 53% hacia los chinos, 51% hacia los españoles, 44% hacia los cubanos, 42% hacia los argentinos, 38% hacia los colombianos y 35% hacia los guatemaltecos (González et al., 2013, p.114).
- De acuerdo a este trabajo, el 85% de las personas encuestadas dan algún nivel de importancia a que los extranjeros tengan alguna profesión u oficio que México necesite, 86% dan algún nivel de importancia a que tengan un buen nivel educativo, 68% a que provengan de una cultura similar a la mexicana y 67% a que tenga dinero (González et. al, 2013, p.112).